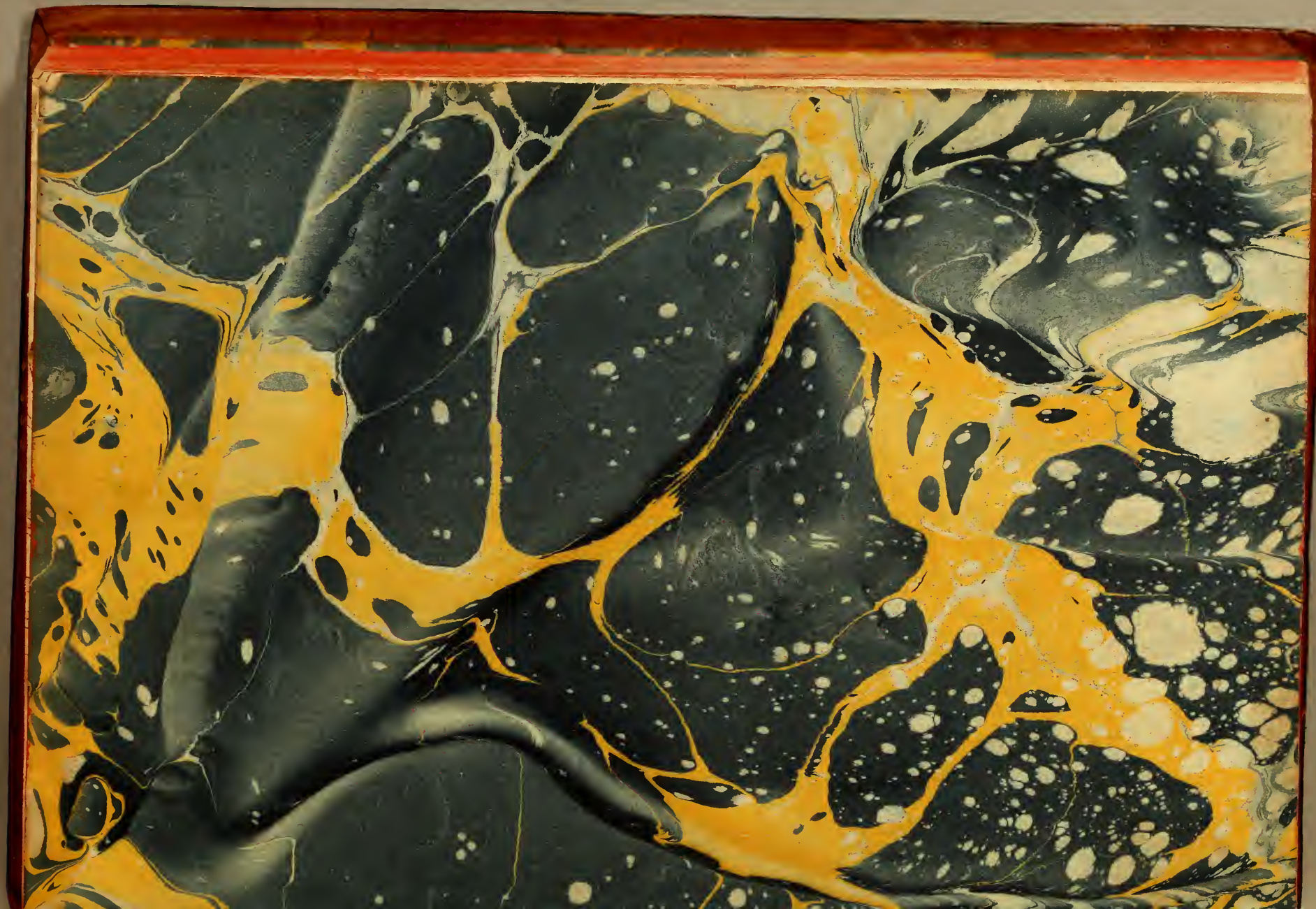
John Carter Brown.



92

Cieça de Leon (Pedro de) Parte Primera Dela chronica del Peru. Que tracta la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas, *numerous curious woodcuts, fine large and clean copy, but wanting folio* 21

fol. [*Colophon*] ¶ *Impressa en Seuilla en casa de Martin de montesdoca*, 1553

With the Autograph signature of the author at the end, over the Colophon. "The first part only was printed: the 2nd and 3rd parts were seen in MS. in Madrid some time ago, but it is not known what became of them."—*Rich.*

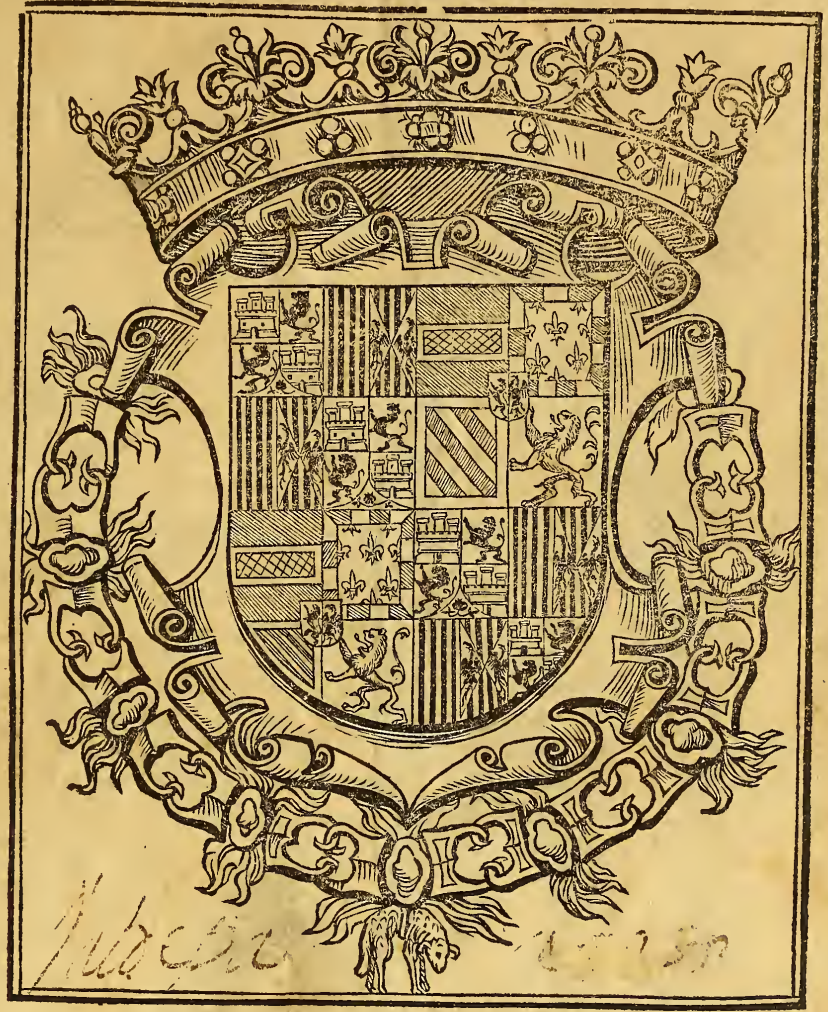
This Copy has folio 21

Impressa en Seuilla en casa de Martin de Montesdoca, 1553

Priced, 1832 and 1837, Payne and Foss, £12. 12*s*; fetched, Hibbert's, £9. 9*s*; 1855, Lord Stuart de Rothesay's, £10.

*** Auctor tredecim fere annorum puer ad occidentales Indos Peruanamque plagam transfretavit, militiamque ibi secutus, plus quam septemdecim annos in his oris commoratus est. Fructum tam longæ peregrinationis eximium quidem is edidit in libro isto cujus vero *prima tantum pars prodiit: reliquæ tres valde ab omnibus desiderantur.* Meuselius from Nic. Antonius.

Ex libris Alo Narbona



PARTE PRIMERA

Dela chronica del Peru. Que tracta la demarcacion de sus prouincias: la descripcion dellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades. Los ritos y costumbres de los indios. Y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas. Fecha por Pedro de Cieza de Leon vezino de Seuilla.

1553.

Con priuillegio Real.

Sr mo
Lo Su
merced=
Vicencia
do Val
Carcel=
andres de
La lan
ca=ante
mi mar
cos do min

El príncipe.

Por quanto por parte de vos Pedro de Cieça vezino de la ciudad de Seuilla me ha sido hecha relacion, diziendo que vos auiades residido mucho tiempo en las prouincias del Peru: siruiendonos con vuestras armas y cauallo y hazienda en las guerras y conquistas y descubrimientos que se ofrecieron en el tiempo que en las dichas prouincias residistes: y para nos mas seruir de mas de lo suso dicho, os ocupastes en screuir y ordenar vn libro que trata de la descripciõ de las dichas prouincias del Peru, y de la fundacion de las ciudades y pueblos dellas y ritos y costumbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En que aueys gastado mucho tiempo, passando grande trabajo, assi en andar por las dichas prouincias para mejor hazer la dicha descripcion, como en ordenar y escreuir el dicho libro. Suplicãdo me os diesse licencia para lo imprimir: proueyendo, que por tiẽpo de veynte años otra ninguna persona no lo pudiesse imprimir sino vos, o quien vuestro poder ouiere: o como la mi merced fuesse. E yo acatando lo suso dicho, y que el dicho libro fue visto y examinado en el consejo del Emperador y rey mi señor: por vos hazer bien y merced touelo por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de cieça, o a quien vro poder ouiere, para que por tiẽpo y espacio de quinze años primeros siguiẽtes, q̃ corrã y se quentẽ desde el dia de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro. Y todos los volumines que assi imprimierdes los podays vẽder en todos los nuestros reynos y señorios: con que despues de impresso, antes que se venda, se trayga al consejo: para que en el se tasse el precio en que se ha de vender. Y mando y defiendo, que durante el tiẽpo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas destos nuestros reynos y señorios sean osados de imprimir el dicho libro, ni le vender, ni traer a vender ó fuera destos reynos, saluo vos el dicho Pedro de Cieça: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouierẽ. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, o le trayeren de fuera, no siendo de los que vos hizierdes imprimir, pierdan todos los que ouieren imprimido y tuuieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de cinquẽta mill marauedis. Las quales dichas penas sean, la mitad para la camara de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Cieça. Y mando a los del consejo de su magestad, presidentes y oydores de sus audiencias y chancillerias, alcaldes, alguaziles de su casa y corte y chãcillerias, y otras qualesquier justicias y juezes ó todas las ciudades, villas y lugares destos reynos y señorios assi de los que agora son, como a los que seran de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años: so pena de la mi merced y de diez mill marauedis para la camara y fisco de su magestad a cada vno que lo cõtrario hiziere. Fecha en Monçon a catorze dias del mes de septiembre de mill y quinientos y cinquẽta y dos años.

Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan vazquez.

✠ ꝟ

El príncipe.

POr quanto por parte de vos Pedro de Lieça vezino de la ciudad de Sevilla me ha sido hecha relacion, que vos aueys hecho vn libro q̃ tracta de la descripciõ de las prouincias del Peru, y de las fundaciones de las ciudades, y ritos y costũbres de los Indios naturales de las dichas prouincias. En q̃ auyes gastado mucho tiempo, y passado grãde trabajo, andando por aquellas tierras: para poder mejor hazer la dicha descripcion. Suplicãdome os diesse licencia para imprimir el dicho libro: y prouey essemos, q̃ por tiempo de veynte años otro ninguno no lo pudiesse imprimir en las dichas indias sino vos, o quiẽ vos poder oviesse: o como la mi merced fuesse. E yo acatando lo suso dicho, y que ha sido visto el dicho libro por algunos del consejo de las indias de su magestad, y lo he avido por bien. Por ende por la presente doy licencia y facultad a vos el dicho Pedro de cieça, o a quien vos poder oviere, para que por tiẽpo y espacio de quinze años primeros siguientes, que corran y se quenten desde el dia de la data desta mi cedula en adelante, podays imprimir el dicho libro en las Indias, y islas, y tierra firme del mar oceano. Y todos los volumines q̃ assi imprimierdes los podays vẽder en las dichas Indias: con que despues de impresso, antes que se venda se traygan al dicho cõsejo: para q̃ en el se tasse al precio en q̃ se ha de vender. Y defiendo, q̃ durante el dicho tiempo de los dichos quinze años, ninguna ni algunas personas de las dichas Indias, ni destos reynos sean osados de imprimir el dicho libro, ni venderlo, en las dichas Indias, ni en ninguna parte dellas, saluo vos el dicho Pedro de Lieça: o las personas que el dicho vuestro poder para ello ouierẽ. So pena que qualquiera otra persona o personas que imprimieren, o vendieren el dicho libro, pierdan todos los que ouieren imprimido y tuvieren en su poder como dicho es. Y de mas desto incurran en pena de cinquenta mill marauedis. La qual dicha pena sea la mitad para la camara y fisco de su magestad, y la otra mitad para vos el dicho Pedro de Lieça. Y mando a los del consejo de las Indias, y a los viso reyes, presidẽtes y oydores, y governadores, y otras qualesquier justicias de las dichas Indias, assi a los que agora son, como a los que serã de aqui adelante: que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta mi cedula y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en tiẽpo alguno, ni por alguna manera: durante el dicho tiempo de los dichos quinze años. So pena de la nuestra merced y de veynte mill marauedis para la nuestra camara y fisco a cada vno que lo cõtrario hiziere. Fecha en Monçon de Aragõ a onze dias del mes de Agosto de mill y quinientos y cinquenta y dos años.

Yo el príncipe.

Por mandado de su alteza.

Juan de Samano.

Al muy alto y muy poderoso señor don Philippe príncipe de las Españas, &c. nuestro señor.

Muy alto y muy poderoso señor.

Como no solamente admirables hazañas de muchos y muy valerosos varões: sino infinitas cosas dignas de perpetua memoria de grandes y diferẽtes prouincias ayan quedado en las tinieblas del oluido, por falta de scriptores q̃ las refiriessen y de hystoriadores q̃ las tractassen: auiẽdo yo passado al nueuo mundo de Indias: donde en guerras y descubrimiẽtos y poblaciões ò pueblos he gastado lo mas de mi tiẽpo siruiẽdo a su Magestad, a q̃ yo siẽpre he sido muy aficionado: determine tomar esta empresa, de screuir las cosas del memorable y grã reyno del Peru. Al q̃l passe por tierra desde la prouincia de Cartagena: a donde y en la de Popayan yo estuue muchos años. Y despues de me auer hallado en seruicio de su magestad en aquella vltima guerra, que se acabo contra los tyranos rebeldes: considerando muchas vezes su grande riqueza: las cosas admirables q̃ en sus prouincias ay: los tan varios sucessos de los tiẽpos passados y presentes acaescidos y lo mucho q̃ en lo vno y en lo otro ay q̃ notar: acorde de tomar la pluma para lo recopilar, y poner en effeto mi desseo: y hazer cõel a. M. Al. algun señalado seruicio: de manera q̃ mi voluntad fuesse conoscida, teniendo por cierto. M. A. recibiria seruicio en ello, sin mirar las flacas fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cõforme a mi desseo, y con su real clemencia admitira la voluntad con q̃ ofresco este libro a. M. Al. q̃ tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̃ Dios le ha hecho señor. No dexe de conoscer, serenissimo y muy esclarescido señor, q̃ para dezir las admirables cosas q̃ en este reyno del Peru ha auido y ay, cõuiniera q̃ las escriuiera vn Tito liuio, o Valerio, o otro de los grandes escriptores q̃ ha auido en el mundo: y aun estos se vieran en trabajo en lo contar. Porq̃ quien podra dezir las cosas grãdes y diferentes q̃ en el son: Las sierras altissimas y valles profundos, por dõde se fue descubriendo y conquistando: Los rios tantos y tan grandes de tan crescida hondura: Tanta variedad de prouincias co

mo en el ay, con tan diferentes calidades. Las diferẽcias de pueblos y gentes con diuersas costumbres, ritos, y cerimonias estrañas. Tantas aues, y animales, arboles, y peces tan diferentes y ignotos. Sin lo qual, quien podra contar los nũca oydos trabajos, que tan pocos Españoles en tanta grandeza de tierra han passado. Quiẽ pensara o podra afirmar los inopinados casos q̃ en las guerras y descubrimiẽtos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido. Las hambres, sed, muertes, temores, y cansancio. De todo esto ay tãto que dezir, que a todo scriptor cansara en lo screuir. Por esta causa de lo mas importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta hystoria de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de fe pude alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de ponerla en juyzio de la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. V. M. como cosa suya la illustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, que por todo el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auido que con este temor buscan principes de gran valor a quiẽ dirigir sus obras y de algunas no ay quien diga auer visto lo que tratan, por ser lo mas fantasiado y cosa que nunca fue. Lo que yo aqui escriuo son verdades y cosas de importãcia, puechosas, muy gustosas: y en nros tpos acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso príncipe del mũdo. que es. V. M. Temeridad parece intẽtar vn hombre de tan pocas letras: lo que otros de muchas no osaron, mayormente estando tan ocupado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes q̃ndo los otros soldados descansauan cansaua yo escriuiẽdo. Mas ni esto ni las asperezas de tierras, montañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y necessidades nũca bastaron para estoruar mis dos oficios de escriuir y seguir ami vãdera y capitã, sin hazer falta. Por auer escripto esta obra con tantos trabajos: y dirigirla a. V. M. me parece deuria bastar para q̃ los lectores me perdonassen las faltas que en ella a su juyzio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cierto: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho ó lo q̃ escriuo vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y prouincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de personas de gran credito, Christianos y Indios. Plega al todo poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. V. M. señor de tan grande y rico reyno como es el Peru: le dexe biuir y reynar por muchos y muy felices tiempos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

¶ Prohemio del author: en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.

Viendo yo salido de España donde fue nascido y criado de tan tierna edad, q̃ casi no auia enteros treze años: y gastado en las indias del mar Occeano tiẽpo de mas ó diez y siete: muchos dellos en cõquistas y descubrimientos: y otros en nueuas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grãdes y peregrinas cosas, como en este nueuo mundo de Indias ay: vinome gran desseo de escreuir algunas dellas: de lo q̃ yo por mis propios ojos auia visto: y tãbien ó lo q̃ auia oydo a personas de grã credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniẽdolo por vano: porque a los grãdes juyzios y doctos fue cõcedido el cõponer hystorias: dãdoles lustre cõ sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pẽsar en ello es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta q̃ el todo poderoso Dios q̃ lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia torno a despertar en mi lo que ya yo tenia oluidado. Y cobrando animo, con mayor confiança determine ó gastar algun tiẽpo de mi vida en escriuir hystoria. Y para ello me mouieron las causas siguientes.

La primera, ver q̃ en todas las partes por dõde yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo q̃ passaua. Y q̃ el tiẽpo cõsume la memoria ó las cosas, de tal manera, q̃ sino es por rastros y vias exquisitas en lo venidero no se sabe cõ verdadera noticia lo que passo.

La segunda cõsiderando, q̃ pues nosotros y estos Indios todos traemos origẽ de nr̃os antiguos padres Adã y Eua, y q̃ por todos los hõbres el hijo de Dios descendio de los cielos a la tierra, y vestido de nr̃a humanidad recibio cruel muerte ó cruz, para nos redemir y hazer libres del poder del demonio: el q̃l demonio tenia estas gentes por la permissiõ de Dios opressas y captiuas tãtos tiẽpos auia: era justo q̃ por el mundo se supiesse en q̃ manera tanta multitud de gentes cõ como destos Indios auia fue reduzida al gremio de la sancta madre

yglesia cõ trabajo de Españoles: que fue tanto q̃ otra nacion alguna de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Y assi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porq̃ en los tiempos q̃ han de venir se conozca lo mucho que ampliaron la corona real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos y abũdantes reynos de la nueua España y Peru. Y se descubrieron otras insulas y prouincias grandissimas.

Y ansi al juyzio de varones doctos y beneuolos suplico, sea mirada esta mi labor con equidad: pues saben, q̃ la malicia y murmuracio de los ignorantes y insipientes es tanta, q̃ nunca les falta q̃ redarguyr ni q̃ notar. De dõde muchos temiẽdo la rauosa inuidia destos escorpiones, tuuieron por mejor ser notados de couardes que de animosos en dar lugar que sus obras saliessen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro dexare de salir adelante con mi intincion, teniendo en mas el fauor de los pocos y sabios, q̃ el daño de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien escriui esta obra, para que los q̃ viendo en ella los grandes seruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Castilla, se animen y procuren de imitarlos. Y para que notando por el consiguiente como otros no pocos se extremaron en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomando exẽplo en ellos y en los famosos castigos que se hizieron siruan biẽ y lealmente a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas que dicho tengo, con toda voluntad ỏ proseguir, puse mano en la presente obra. La q̃l para q̃ mejor se entiẽda, la he diuidido en quatro partes: ordenadas en la manera siguiẽte.

Esta primera parte tracta la demarcacion y diuisiõ de las prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripcion de todas ellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades que se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En que tiempo se poblaron. Los ritos y costũbres q̃ tenian antiguamẽte los indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferẽtes de las nras, que son dignas de notar.

En la segũda parte tractare el señorio de los Ingas Yupnagues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grandes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres q̃ tuuieron. Los templos tan soberuios y sumptuosos q̃ edificaron. Caminos de estraña grandeza q̃ hizierõ. Y otras cosas grandes q̃ en este reyno se hallã. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos indios del

diluuio, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y conquistas deste reyno del Peru: y de la grande constancia que tuuo en el el marques don Francisco Piçarro. Y los muchos trabajos que los Christianos passaron: quando treze dellos con el mismo marques (permitiendolo Dios) lo descubrieron. Y despues que el dicho don Francisco Piçarro fue por su magestad nombrado por gouernador, entro en el Peru: y con ciento y sesenta Españoles lo gano, prẽdiendo a Atabalipa. Y assi mesmo en esta tercera parte se tracta la llegada del adelantado don Pedro de Aluarado. Y los conciertos que passaron entre el y el gouernador don Francisco Piçarro. Tambien se declaran las cosas notables que passaron en diuersas partes deste reyno: y el alçamiento y rebelion de los indios en general: y las causas que a ello les mouio. Tractase la guerra tan cruel y porfiada que los mismos indios hizieron a los Españoles que estauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Españoles y Indios. Donde haze fin esta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con su entrada en la ciudad ỏl Cuzco por fuerça de armas: estando enella por justicia mayor el capitan Hernando Piçarro caualiero de la orden de Sanctiago.

La quarta parte es mayor scriptura que las tres dichas, y ỏ mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros: y a estos intitulo las guerras ciuiles del Peru. Donde se veran cosas estrañas que en ninguna parte del mundo han passado entre gente tan poca y de vna misma nacion.

El primero libro destas guerras ciuiles, es ỏ las guerras de salinas tracta la prision del capitan Hernando Piçarro por el adelantado dõ Diego de Almagro. Y como se hizo recebir por gouernador en la ciudad del Cuzco: y las causas porque la guerra se començo entre los gouernadores Piçarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos se hizieron, hasta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos que se tomaron, y vistas que se hizierõ delos mismos gouernadores. Y las prouisiones reales y cartas de su magestad que el vno y el otro tenian. La sentencia que se dio: y como el adelantado solto de la prision en que tenia a Hernando Piçarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemistad se dio la batalla en las Salinas, q̃ es media legua del Cuzco. Y cuentase la abarada del capitan Lorẽço de Aldana por general del gouernador dõ Francisco Piçarro alas prouincias de Quito y Popayan y los descubrimiẽtos q̃ se hizierõ por los capitanes Gõçalo Piçarro,

Pedro de Candia, Alõso de Aluarado, Peranzurez y otros. Hago fin con la yda de Hernando Piçarro a España.

El segundo libro se llama la guerra de Chupas. Sera ó algunos descubrimientos y cõquistas: y dela conjuracion que se hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: que se entiendẽ los que auian seguido al adelantado don Diego de Almagro antes que le matassen: para matar al marques don Francisco Piçarro: de la muerte que le dieron. Y como don Diego de Almagro hijo del adelantado se hizo recebir por toda la mayor parte del reyno por gouernador. Y como se alço contra el el capitan Alonso de Aluarado en las Chachapoyas donde era capitan y justicia mayor de su Magestad por el marques Piçarro, y Peraluarez holgin, y Gomez de Tordoya con otros en el Cuzco. Y de la venida del licenciado Christoual Vaca de castro por gouernador, De las discordias que vuo entre los de Chile. Hasta que despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Guamanga. De donde el gouernador Vaca de Castro fue al Cuzco y corto la cabeça al moço dõ Diego: en lo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro que llamo la guerra ciuil de Quito sigue a los dos passados: y su escriptura sera bien delicada, y de varios acaescimientos y cosas grandes. Dase en el noticia como en España se ordenarõ las nueuas leyes, y los mouimiẽtos que vuo enel Peru, Juntas y cõgregaciones: hasta que Gonçalo Piçarro fue rescebido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que sucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que estos ñublados passauan: hasta ser el viso rey preso por los oydores: y de su salida por la mar. Y la entrada que hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Piçarro: a donde fue recebido por gouernador. Y los alcances que dio al viso rey: y lo que mas entre ellos passo. Hasta que en la campaña de Añaquito el viso rey fue vencido y muerto. Tambien doy noticia en este libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los requentros que tuuieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonso de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Piçarro. Hasta que el costante varon Diego Centeno constreñido de necessidad se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoça su maestre de campo fue muerto en la de Pecona. Y lo que passo entre los capitanes Pedro de Hinojosa, Juan de Yllanes, Melchior Verdugo: y los mas que estauan en la tierta firme.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Jorge robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor vsando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del prouey miento del licenciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Piçarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para determinar, quien yrian por procuradores generales a España. Y la entregada del armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Guarina tracto dela salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su magestad. Y como ansi mismo determinado por el presidente y capitanes, salio de Panama Lorenço de Aldana, y llego al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desampa rando a Gonçalo Piçarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoça, basta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Guarina a Gonçalo Piçarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Piçarro prouey o y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquixaguana, tracta de la llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los prouey mientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo que Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la q̃l el presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo piçarro y sus sequaces y valedores fueron vencidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el presidente, y por pregon publico dio por traydores alos tyra nos. Y salio al pueblo q̃ llaman de Guaynamira, donde repartio la ma yor parte de las prouincias deste reyno entre las personas q̃ le parescio. Y de alli fue a la ciudad de los reyes donde fundo la audiencia real que en ella esta.

¶ Concluydo con estos libros, en q̃ se incluye la quarta parte, hago dos comentarios: el vno de las cosas que passaron en el reyno del Peru despues de fundada el audiencia, hasta que el presidente salio del.
¶ El segundo de su llegada a la tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con pẽsamiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata. Y la batalla q̃ les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el thesoro. Concluyo con los motines que vuo en el Cuzco, y con la yda del mariscal Alonso de Aluarado, por mandado delos señores oydores a lo castigar. Y cõ la entrada en este reyno para ser viso rey el illustre y muy prudente varon don Antonio de mendoça.
Y sino va escripta esta hystoria con la suauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad: y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.
Bien creo que oviera otros varones que salieran con el fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque siendo mas sabios no lo dudo Mas mirando mi intinciõ, tomaran lo q̃ pude dar: pues ỏ qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro siculo en su prohemio dize, q̃ los hõbres deuen sin cõparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assi llamo a la escriptura Ciceron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz dela verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethorica, sea mirada con moderacion, pues a lo que siẽto, va tan acompaña da de verdad. La qual subjeto al parecer delos doctos ỹ virtuosos: y a los de mas poco, se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

Tabla dlos capitulos contenidos enesta chronica.

¶ Cap̃. primero en q̃ se tracta el descubrimiẽto delas Indios: y de algunas cosas q̃ en el principio de su descubrimiento se hizieron, y de las que agora son. fo.j

¶ Cap̃. ij. De la ciudad de Panama y de su fundaciõ: y porq̃ se trata della primero q̃ de otra alguna. fo. ij.

¶ Cap̃. iij. De los puertos q̃ ay desde la ciudad d Panama hasta llegar a la tierra dl Peru: y las leguas q̃ ay de vno a otro, y en los grados de altura en q̃ estã. fo. iij.

¶ Cap̃. iiij. En que se declara la nauegacion hasta llegar al collao de Lima, q̃ es el puerto de la ciudad delos reyes. fo. iiij.

¶ Cap̃. v. Delos puertos y rios q̃ ay desde la ciudad delos Reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en q̃ estan: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aquellas partes. fo. vj.

¶ Cap̃. vj. como la ciudad d san Sebastiã estuuo poblada ẽla Culata de Uraba: y delos indios naturales que estan en la comarca de ella. fo. vij.

¶ Cap̃. vij. De como se haze la yerua tan põçoñosa con q̃ los Indios de sctã martha y Cartagena a tãtos españoles hã muerto. fo. ix

¶ Cap̃. viij. en q̃ se declarã otras costũbres de los Indios subjetos a la ciudad de Uraba. fo. x.

¶ Cap̃. ix. Del camino q̃ ay entre la ciudad de sant Sebastiã y la ciudad de Antiocha: y las sierras montañas, y rios, y otras cosas q̃ alli ay: y como y en q̃ tiẽpo se puede andar. fo. x.

¶ Cap̃. x. De la grandeza de las montañas de Abibe: y dela admirable y prouechosa madera que en ellas se cria. fo. xj.

¶ Cap̃. xj. Del cacique Nutibara y de su señorio: y de otros caciques subjetos a la ciudad de Antiocha. fo. xij.

¶ Cap̃. xij. De las costũbres de estos indios: y dlas armas q̃ vsan y de las cerimonias q̃ tienẽ: y quiẽ fue el fundador dla ciudad de Antiocha. Enla mesma hoja.

¶ Cap̃. xiij. Dela descripcion de la prouincia de Popayã: y la causa porq̃ los Indios son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos. fo. xv.

¶ Cap̃. xiiij. En q̃ se contiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma: y q̃ tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay. fo. xvj.

¶ Cap̃. xv. de las costumbres de los Indios desta tierra, y dela mõtaña que ay para llegar a la villa de Anzerma. fo. xvij.

¶ Cap̃. xvj. De las costũbres de los Caciques y indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador. fo. xviij.

¶ Cap̃. xvij. Delas prouincias y pueblos que ay desde la ciudad d Antiocha a la villa de Arma: y de las costumbres de los naturales dellas. fo. xx.

Tabla.

¶ Cap. xviij. De la prouincia ó Arma, y desus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay. fo. xxj.

¶ Cap. xix. de los ritos y sacrificios q̃ estos indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana. fo. xxij.

¶ Cap. xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costũbres. fo. xxiij.

¶ Cap. xxj. De los Indios de Pozo, y quã valientes y temidos son de sus comarcanos. fo. xxiiij

¶ Cap. xxij. De la prouincia de picara, y delos señores della. f. xxv

¶ Cap. xxiij. De la prouincia de Carrapa: y delo que ay que dezir della. fo. xxvj

¶ Cap. xxiiij. Dela prouincia de Quimbaya: y de las costũbres de los señores della: y dela fundacion dela ciudad de Cartago, y quien fue el fundador. fo. xxvij.

¶ Cap. xxv. En q̃ se prosigue el capitulo passado sobre lo q̃ toca a la ciudad ó Cartago y a su fundacion, y del animal llamado Chucha. fo. xxix.

¶ Cap. xxvj. en q̃ se cõtienẽ las prouincias q̃ ay eneste grãde y hermosovalle hasta llegar a laciudad de Cali. fo. xxx.

¶ Cap. xxvij. Dela manera enq̃ esta assentada la ciudad ó Cali: y ó los indios naturales de su comarca: y quiẽ fue el fundador. fo. xxxij

¶ Cap. xxviij. delos pueblos y señores ó indios q̃ estã subjetos alos terminos desta ciudad. fo. xxxiij.

¶ Cap. xxix. En q̃ se cõcluye lo tocante a la ciudad de Cali, y de otros Indios q̃ estan en la mõtaña junto al puerto que llaman de la buena ventura. fo. xxxiiij

¶ Cap. xxx. Enq̃ se cõtiene el camino q̃ ay desde la ciudad de Cali a la de Popayã: y los pueblos de Indios q̃ ay en medio. f. xxxvj

¶ Capitu. xxxj. Del rio de sancta Martha: y de las cosas q̃ ay en sus riberas. fo. xxxvij

¶ Cap. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores subjetos a la ciudad de Popayan, y de lo q̃ ay q̃ dezir hasta salir de sus terminos. f. xxxviij.

¶ Cap. xxxiij. En que se da relacion delo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcanos. fo. xxxix.

¶ Cap. xxxiiij. Enq̃ se concluye la relaciõ de lo que ay eneſta tierra hasta salir de los terminos de la villa de Pasto. fo. xlj.

¶ Cap. xxxv. De las notables fuentes y rios que ay en estas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular. folio. xlij.

¶ Cap. xxxvj. En que se contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata: que ay mas de setecientas leguas. fo. xliij.

¶ Cap. xxxvij. De los pueblos y prouincias q̃ ay desde la villa de

Paſto haſta la ciudad de Quito. folio. xliiij.
Cap. xxxviij. En q̃ ſe tracta quien fueron los reyes Ingas, y lo q̃ mandaron enel Peru.fo. xlvj
Cap. xxxix. De los mas pueblos y aposentos q̃ ay deſde Carangue haſta llegar a la ciudad de Quito: y lo q̃ quentan del hurto q̃ hizieron los de Otabalo a los de Carangue.fo. xlvij.
Cap. xl. Del ſitio q̃ tiene la ciudad deſant Frãciſco del Quito: y de ſu fundaciõ: y quiẽ fue el que la fundo.fo. xlviij.
Cap. xlj. Delos pueblos q̃ ay ſalidos del Quito haſta llegar a los reales palacios de Thomebãba: y de algunas coſtũbres q̃ tienẽ los naturales dellos.fo. l.
Cap. xlij. Delos mas pueblos que ay deſde la Tacũga haſta llegar a Riobamba: y lo que paſſo en el entre el adelantado don Pedro de Aluarado y el mariſcal dõ Diego de Almagro.fo. lij.
Cap. xliij. Que tracta lo q̃ ay que dezir de los mas pueblos de Indios que ay haſta llegar a los aposentos de Thomebãba.fo.liij
Cap. xliij. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los aſſiẽtos de Thomebãba dela prouincia delos Cañares.fo. lv
Cap. xlv. Del camino que ay dela prouincia de Quito a la coſta dela mar del Sur y terminos de la ciudad de puerto viejo.fo. lviij.
Capitulo. xlvj. En que ſe da noticia de algunas coſas tocantes a las prouincias de Puerto viejo y a la linea Equinocial.fo. lix.
Cap. xlvij. De lo q̃ ſe tiene ſobre ſi fueron cõquiſtados eſtos indios de eſta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.fo. lx.
Cap. xlviij. Como eſtos Indios fueron cõquiſtados por Guaynacapa: y de como hablauan con el demonio, y ſacrificauan, y enterrauan conlos ſeñores mugeres biuas.fo. lxj
Capitulo. xlix. De como ſe dauan poco eſtos Indios por auer las mugeres virgines: y de como vſauan el peccado nefando de la ſodomia.fo. lxij.
Cap. l. De como antiguamente tuuieron vna eſmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras coſas que ay q̃ dezir deſtos Indios.fo. lxiij.
Capitulo. lj. En que ſe concluye la relacion de los Indios de la prouincia de Puerto viejo: y lo demas tocãte a ſu fundacion, y quiẽ fue el fundador.fo. lxiiij.
Cap. lij. De los pozos que ay en la punta de ſancta Elena: y de lo que quentan de la venida que hizieron los gigantes en aquella parte: y del ojo de alquitran que enella eſta.fo. lxv.
Capi. liij. De la fundacion de la ciudad de Guayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guaynacapa.fo. lxvij.

Tabla.

¶ Cap. liij. De la ysla de la Puna, y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman çarçaparrilla tan prouechosa para todas enfermedades. fo. lxix

¶ Cap. lv. De como se fundo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella subjetos y de otras cosas hasta salir de sus terminos. fo. lxx.

¶ Cap. lvj. De los pueblos de Indios q̃ ay saliendo de los aposentos de Thomebãba, hasta llegar al paraje de la ciudad de Loxa, y de la fundacion desta ciudad folio. lxxj.

¶ Cap. lvij. De las prouincias que ay de Tamboblãco a la ciudad de sant Miguel primera poblacion hecha de christianos Españoles enel Peru: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas. folio. lxxij.

¶ Cap. lviij. En que se prosigue la historia hasta cõtar la fundaciõ dela ciudad de Santmiguel, y ẽ quien fue el fundador. fo. lxxiij.

¶ Cap. lix. Que tracta la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, que es cosa notable, en no llouer en toda la longura de los llanos que son a la parte de la mar del Sur. fo. lxxv.

¶ Cap. lx. Del camino q̃ los Ingas mandaron hazer por estos llanos: enel qual ouo aposentos y depositos como enel dela sierra: y porque estos Indios se llaman Yũtas. fo. lxxvj.

Cap. lxj. De como estos Yungas fueron muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones de ellos. fo. lxxvij

¶ Capitulo. lxij. Como los Indios destos valles y otros de estos reynos creyan, que las animas salia̅ delos cuerpos y no morian: y porque mandauã echar sus mugeres en las sepulturas. f. lxxviij.

¶ Cap. lxiij. Como vsauan hazer los enterramiẽtos, y como llorauan a los difuntos quando hazian las obsequias. fo. lxxix.

¶ Cap. lxiiij. Como el demonio hazia entender a los Indios de estas partes que era ofrenda grata a sus dioses, tener Indios que assistiessen en los tẽplos, para q̃ los señores tuuiessen cõ ellos conoscimiẽto cometiẽdo el grauissimo pecado dela sodomia. fo. lxxx

¶ Cap. lxv. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nõbres a los mochachos: y como mirauã en agueros y señales. folio. lxxxj.

Cap. lxvj. Dela fertilidad dela tierra delos llanos: y de las muchas fructas y rayzes que ay en ellos: y la orden tan buena con que riegan los campos. fo. lxxxij.

¶ Cap. lxvij. Del camino q̃ ay desde la ciudad de sant Miguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en media. fo. lxxxiij

¶ Cap. lxviij. En q̃ se prosigue el camino q̃ se ha tractado enel capitulo passado hasta llegar ala ciudad de Trugillo. fo. lxxxiij.

¶ Cap. lxix. De la fundacion de

la ciudad de Trugillo, y quiẽ fue el fundador. fo. la mesma.
¶ Cap̃. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino de los valles, hasta llegar a la ciudad de los reyes. fo. lxxxv.
¶ Cap̃. lxxj. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes, y de su fundacion, y quiẽ fue el fundador. fo. lxxxvj
¶ Cap̃. lxxij. Del valle de Pachacama: y del antiquissimo templo q̃ en el estuuo: y como fue reuerẽciado por los Ingas. fo. lxxxvij
¶ Cap̃. lxxiij. De los valles q̃ ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza ỏl guarco: y ỏ vna cosa notable q̃ en el valle se haze. lxxxviij
¶ Cap̃. lxxiiij. De la grã prouincia de Chincha, y q̃nto fue estimada en los tiẽpos antiguos. f. lxxxix.
¶ Capi. lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca. fo. xcj.
¶ Ca. lxxvj. ỏ la fundaciõ ỏ la ciudad ỏ Arequipa: como fue fundada: y quiẽ fue su fundador. fo. xcij
¶ Cap̃. lxxvij. En que se declara como adelante de la prouincia de Guancabamba esta la de Caxamalca, y otras grandes y muy pobladas. En la misma hoja.
¶ Cap̃. lxxviij. de la fundaciõ de la ciudad de la Frõtera: y quiẽ fue el fundador, y de algũas costũbres delos indios de su comarca. f. xciij
¶ Cap̃. lxxix. q̃ trata la fundaciõ dela ciudad de leõ de Guanuco, y quiẽ fue el fundador della. fo. xcv.
¶ Cap̃. lxxx. ỏ lassiẽto desta ciudad, y ỏ la fertilidad de sus cãpos y costũbres ỏ los naturales, y ỏ vn hermoso aposento o palacio ỏ Guanuco, edificio ỏ los Ingas. fo. xcvj.
¶ Cap̃. lxxxj. Delo q̃ ay q̃ dezir desde Caxamalca hasta el valle ỏ Xauxa, y ỏl pueblo de guamachuco q̃ comarca cõ caxamalca. fo. xcvij.
¶ Cap̃. lxxxij. en q̃ se trata como los Ingas mãdauã q̃ estuuiessen los aposentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra. fo. xcviij.
¶ Cap̃. lxxxiij. dela laguna de bõbõ, y como se presume ser nacimiẽto del grã rio dela Plata. fo. c.
¶ Cap̃. lxxxiij. q̃ tracta del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados. En la misma hoja.
¶ Cap̃. lxxxv. En q̃ se declara el camino q̃ ay de xauxa hasta llegar ala ciudad de guamãga: y lo q̃ en este camino ay q̃ notar. fo. cij.
¶ Ca. lxxxvj. q̃ tracta la razõ por q̃ se fundo la ciudad de guamãga: siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad delos reyes. fo. ciij
¶ Cap̃. lxxxvij. De la fundacion dela ciudad de Guamanga: y quiẽ fue el fundador. fo. ciij.
¶ Cap̃. lxxxviij. en q̃ se declarã algunas cosas ỏ los naturales comarcanos a esta ciudad. En la mes.
¶ Capitu. lxxxix. Delos grandes aposentos q̃ ouo en la prouincia ỏ Bilcas, q̃ es passada la ciudad de Guamanga. fo. cv.
¶ Capitu. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo que se contiene

en ella hasta llegar al valle de Xaquixaguana.fo. cvj.
¶ Capitulo.xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquixaguana: y dela calçada que passa por el y de lo que mas ay que contar hasta llegar a la ciudad del Cuzco. folio. cvij.
¶ Cap̃. xcij. de la manera y traça cõ que esta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que della salen: y delos grandes edificios que tuuo: y quiẽ fue el que la fundo.fo. cvij.
¶ Capitulo.xciij. En que se declarã mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.fo. cviij.
¶ Cap̃.xciij. Que tracta del valle de Yucay, y delos fuertes aposentos de Tãbo, y parte de la prouincia de Condesuyo.fo. cix.
¶ Cap̃.xcv. De las montañas ò los Andes: y de su gran espessura y delas grãdes culebras q̃ en ellas se crian: y de las malas costũbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.fo. cx.
¶ Capit.xcvj. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o rayzes enla boca: y dela preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.fo.cxj
¶ Capitulo.xcvij. Del camino q̃ se anda desde el Cuzco hasta la ciudad dela Paz: y ò los pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Canches.fo. cxj
¶ Capitulo.xcviij. Dela prouincia de los Canas: y de lo que dizẽ de Ayauire, q̃ en tiempo delos Ingas fue gran cosa.fo. cxij
¶ Cap̃.xcix. De la gran comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra dõde estan sus pueblos. Y de como teniã puestos Mitimaes para prouey miento ò ellos.fo. cxiij.
¶ Cap̃.c. De lo que se dize delos Collas de su origen y trage, y como hazian sus enterramientos q̃ndo morian.fo. cxv.
¶ Cap̃.cj. De como vsaron hazer sus honrras y cabos de año estos Indios: y como tuuieron antiguamente sus templos.fo. cxvj
¶ Capi.cij. de las antiguallas q̃ ay en Pucara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assangaro: y de otras cosas que de aqui quentan. folio. cxvij.
¶ Capitul.ciij. De la gran laguna q̃ esta en esta comarca del Collao: y quã honda es: y del templo de Titicaca.fo.la mesma.
¶ Cap̃. ciiij. En q̃ se continua este camino: y se declaran los pueblos q̃ ay hasta llegar a Tiaguanaco.fo. cxviij
¶ Cap̃.cv. del pueblo de tiaguanaco: y de los edificios tan grãdes y antiguos q̃ enel se veẽ.fo. cxix
¶ Cap̃.cvj. Dela fundaciõ de la ciudad llamada nuestra señora de la Paz: y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.fo. cxx.
¶ Capitulo. cvij. de la fundaciõ de la villa de Plata, que esta situa

da en la prouincia de los Charchas. En la misma hoja.
¶ Cap̃.cviij. De la riqueza que ouo en Porco: y de como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.fo. cxxj.
¶ Cap̃.cix. Como se descubrieron las minas de Potossi: donde se ha sacado riqueza de plata nunca vista ni oyda en otros tiempos. Y de como por no coxer el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras.fo. cxxij
¶ Cap̃.cx. De como junto a este cerro de Potossi ouo el mas rico mercado del mũdo en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad.fo. cxxiij
¶ Cap̃.cxj. De los carneros, ouejas, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru.fo. cxxiiij
¶ Cap̃.cxij. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay eneste reyno del Peru folio. cxxv.
¶ Cap̃.cxiij. de como eneste reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y aues que en el ay.fo. cxxvj
¶ Cap̃.cxiiij. de como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuieron colores muy perfectas y buenas.fo, cxxvij
¶ Cap̃.cxv. Como en la mayor parte deste reyno ay grandes mineros de metales.fo.la mesma.
¶ Cap̃.cxvj. Como muchas naciones destos indios se dauan guerra vnos a otros. Y quã opressos tienen los señores y principales a los Indios pobres.fo. cxxviij
¶ Cap̃.cxvij. En que se declarã algunas cosas que eneste hystoria se hã tractado cerca de los Indios y delo que acaescio a vn clerigo cõ vno dellos en vn pueblo deste reyno.fo. cxxix.
¶ Cap̃.cxviij. De como queriendose boluer Christiano vn Cacique comarcano de la villa de Vnzerma via visiblemẽte a los demonios, que con espantos le querian quitar de su buẽ proposito.fo.cxxx
¶ Cap̃.cxix. Como se han visto claramente milagros en el descubrimiento de estas Indias, y querer guardar nuestro Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.fo. cxxxij
¶ Capitu.cxx. De las dioceses o obispados que ay en este reyno del Peru: y quien son los obispos de ellos: y dela chancilleria real q̃esta en la ciudad dlos reyes.fo.cxxxiij.
¶ Cap̃.cxxj. de los monesterios que se hã fundado en el Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año de mill y quinientos y cinquenta años.fo. cxxxiiij.

¶ Fin de la tabla.

¶ Los errores de la impressiõ van aqui notados, para que el lector entienda como se han de emendar. a. significa la primera pagina. b. la segunda. Y assi mismo. a. la primera colũna de la pagina, y b. la segunda columna.

¶ En la segunda pagina del prologo linea. xvij. donde dize el daño de, diga el daño que de los. ꝛc.

En la tercera pagina del prologo, linea. xxvj. do dize las guerras de salinas, diga, la guerra de las salinas.

En la. v. pagina del plogo linea. xxxvij. esta guaynamira por guaynarima

Fo. ij. pagina. b. linea. xxvj. pensar por pensarlo.

Fo. v. pagina. b. columna. b. linea. ix. blando por blanco.

Fol. xvij. pagina. a. columna. a. linea. xxij. do dize passamos trabajo, falta, quando yuamos con Vadillo.

Fol. xix. pagi. a. colũna. b. linea. xx. esta, rio ó minas, diga rio rico ó minas

Fol. xxij. donde se tracta de los Indios de arma: esta el deburo del sacrificio contrario de como auia ó yr, y fue por cierto descuydo: y por la mesma causa estã los Indios deburados con vestido, auiẽdo de estar desnudos. La hystoria lo declara, a ella me remito.

Fol. xxij. pagina. b. columna. a. linea. xxiij. Paura por Paucora.

Fol. xxiij. pagina. a. columna. a. linea. vj. inca por yuca.

Fo. xlix. pagina. a. colũna. a. linea. xxx. han por ay. En la misma pagina colũna. b. lin. xx. diga assi, pierde la fuerça y aun el gusto: es calido. ꝛc.

Fol. lj. pagina. b. columna. a. linea. ij. aguelos por aguelo.

Fol. lij. pagina. a. colũ. a. linea. xxij. para la sucession, por, de la sucession.

Fol. lvij. pagina. a. colũna. a. linea. xxvij. Antoco por Atoco.

Fol. lxvij. pagina. b. columna. b. linea. xxxv. reyno por reynado.

Fol. lxxj. pagina. a. columna. b. linea. xvj. hueste por gente.

Fol. xcvij. pag. b. colũ. a. lin. ij. ganado y y ouejas: diga ganado ó ouejas.

Fol. cj. pagina. a. columna. b. linea. iij. llama por llamaua.

Fol. cix. pagina. a. columna. a. linea. xxxj. las por en las.

Fol. cxiij. pagina. b. columna. a. linea. xxx. tiene por tienen.

Fol. cxxj. pagina. b. columna. b. linea. ij. pues, por, que.

Fol. cxxv. pagina. b. columna. b. linea. xxvij. tastaron por tostaron.

¶ Capitulo primero, en que se tracta el descubrimiento de las Indias: y de algunas cosas que en los principios de su descubrimiento se hizieron: y ó las que agora son.

PAssado auian mill y quatro cientos y nouẽta y dos años que la princesa dela vida gloriosa virgẽ María señora nuestra pario al vnigenito hijo de dios quando reynãdo en España los catholicos reyes don Fernando y doña Ysabel de gloriosa memoria: el memorable Christoual Colon salio de España con tres caraue las y nouenta Españoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y dozientas leguas por el ancho mar Occeano la via del poniente, descubrio la ysla Española, donde agora es la ciudad de sancto Domingo. Y de alli se descubrio la ysla de Cuba: sant Juan de puerto rico, Yucatan, tierra firme, y la nueua España, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, hasta la Florida. Y despues el gran reyno del Peru, Rio de la plata, y estrecho de Magallanes: auiẽdo passado tantos tiempos y años q̃ en España de tan gran grandeza de tierra no se supo, ni della se tuuo noticia. En cuya nauegacion y descubrimiento de tantas tierras, el prudente lector podra cõsiderar, quantos trabajos, hambre, y sed, temores, peligros, y muertes los Españoles passaron. Quãto derramamiento de sangre y vidas suyas costo. Lo qual todo, assi los reyes catholicos, como la real magestad del inuictissimo Cesar don Carlos quinto Emperador deste nombre, rey y señor nuestro, han permitido y tenido por bien: porq̃ la doctrina de Jesu Christo, y la predicacion de su sancto euangelio por todas partes del mũdo se estiẽda, y la sancta fe nuestra sea ensalçada. Cuya voluntad, assi a los ya dichos reyes catholicos como de su magestad ha sido y es, q̃ grã cuydado se tuuiesse de la conuersiõ de las gentes de todas aq̃llas prouincias y reynos: porque este era su principal intento: y que los gouernadores, capitanes, y descubridores, con zelo de christiandad les hiziessen el tractamiẽto, que como a prox imos se deuia. Y puesto que la voluntad de su magestad esta es y fue: algunos de los gouernadores y capitanes lo miraro siniestramente: haziẽdo a los Indios muchas vexaciones y males. Y los Indios por defenderse se poniã en armas, y mataron a muchos christianos, y algunos capitanes. Lo qual fue causa q̃ estos Indios padecieron crueles tormentos: quemãdolos, y dãdoles otras rezias muertes. No dexo yo de tener, q̃ como

los juyzios de Dios sean muy justos, permitio, q̃ estas gẽtes estando tã apartadas de Españ̃a, padeciessen de los Españoles tãtos males: pudo ser, q̃ su diuina justicia lo permitiesse por sus pecados y ó sus passados q̃ deuian ser muchos como aquellos q̃ carecia̅ de fe. Ni tãpoco afirmo, q̃ estos males q̃ en los indios se hazia̅ eran por todos los christianos: porq̃ yo se vi muchas vezes, hazer a los indios buenos tratamiẽtos por hõbres templados y temerosos de Dios: porque si algunos enfermaua̅, los curaua̅ y sangraua̅ ellos mismos, y les hazia̅ otras obras de charidad. Y la bondad y misericordia de dios (que no permite mal alguno, de q̃ no saque los bienes q̃ tiene determinado) ha sacado destos males muchos y señalados bienes: por auer venido tanto numero de gentes al conoscimiento de nr̃a sancta fe catholica, y a estar en camino para poderse saluar. ¶Pues sabiendo su magestad ó los daños q̃ los indios recibian: siendo informado dello, y de lo q̃ conuenia al seruicio de dios y suyo, y a la buena gouernació de aq̃stas partes: ha tenido por biẽ de poner visoreyes y audiencias con presidentes y oydores: con lo qual los Indios parece han resuscitado y cessado sus males. De manera q̃ ningun Español por muy alto que sea les osa hazer agrauio. ¶Por q̃ de mas de los obispos, religiosos clerigos, y frayles q̃ cõtino su magestad prouee muy suficiẽtes para enseñar a los indios la doctrina de la sancta fe, y administració de los sanctos sacramentos, en estas audiencias ay varones doctos y de gran christiãdad, q̃ castigan a aq̃llos que a los Indios hazen fuerça y mal tractamiẽto y demasia alguna. Assi q̃ ya en este tiempo no ay quiẽ ose hazerles enojo: y son en la mayor parte de aquellos reynos señores de sus haziẽdas y personas como los mismos Españoles. Y cada pueblo esta tassado moderadamẽte lo q̃ ha de dar de tributo. Acuerdome q̃ estãdo yo en la prouincia d Xauxa pocos años ha, me dixerõ los Indios cõ harto contento y alegria. Este es tiẽpo alegre, bueno, semejanble al de Topainga Yupangue. Este era vn rey q̃ ellos tuuieron antiguamẽte muy piadoso. Cierto desto todos los q̃ somos christianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a nr̃o señor Dios; q̃ en tanta grãdeza de tierra y tan apartada de nr̃a Españ̃a y de toda Europa aya tãta justicia, y tan buena gouernació: y juntamẽte con esto ver q̃ en todas partes ay tẽplos y casas de oració donde el todo poderoso Dios es alabado y seruido, y el demonio alãçado y vituperado y abatido: y derribados los lugares q̃ para su culto estauã hechos tantos tiẽpos auia, agora estar puestas cruzes insignias de nuestra saluació: y los ydolos y simulachros quebrados y los demonios cõ temor huydos y atemorizados. Y q̃ el sacro euã-

gelio es predicado, y poderosamẽ te va bolãdo de leuãte en ponẽte, y de Septẽtrion al medio dia, para que todas naciones y gẽtes reconozcan y alabẽ vn dios y señor.

¶ Capitulo segũdo de la ciudad de Panama y de su fundacion: y porque se tracta della primero que de otra alguna.

ANtes q̃ comẽçara a tratar las cosas deste reyno del Peru, quisiera dar noticia delo q̃ tengo entendido del oꝛ gẽ y principio q̃ tuuieron las gentes destas indias o nueuo mundo, especialmẽte los naturales del Peru: segun ellos dizẽ q̃ lo oyeron a sus antiguos, aunq̃ ello es vn secreto q̃ solo Dios puede saber lo cierto dello. Mas como mi intincõ principal es, en esta primera parte figurar la tierra del Peru: y cõtar las fundaciones de las ciudades que enel ay: los ritos y cerimonias de los Indios deste reyno: dexare su oꝛigẽ y principio (digo lo q̃ ellos cuentã, y podemos presumir) para la segũda parte: dõde lo tratare copiosamẽte. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar de la fundacion de muchas ciudades: cõsidero yo, q̃ si en los tiẽpos ãtiguos poꝛ auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nõbꝛe y republica: y Romulo a Roma, y Alexãdro a Alexãdria: los q̃les poꝛ razõ destas fundaciones ay dellos perpetua memoꝛia y fama: quanto mas y cõ mas razõ se perpetuara en los siglos poꝛ venir la gloꝛia y fama de su Magestad, pues en su real nõbꝛe se han fundado en este grã reyno del Peru tãtas ciudades y tãricas: dõde su magestad a las republicas ha dado leyes con q̃ quieta y pacificamẽte biuan. Y poꝛq̃ sin las ciudades q̃ se poblaron y fundarõ en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama en la pꝛouincia de tierra firme, llamada Castilla del oꝛo: comiẽço poꝛ ella: aunq̃ ay otras en este reyno de mas calidad. Pero hagolo poꝛq̃ al tiẽpo q̃ el se començo a cõquistar, salieron della los capitanes q̃ fueron a descubꝛir al Peru: y los pꝛimeros Cauallos, y lenguas, y otras cosas pertenesciẽtes para las conquistas. Poꝛ esto hago pꝛincipio en esta ciudad: y despues entrare poꝛel puerto de Vraba, q̃ cae en la pꝛouincia de Cartagena, no muy lexos del gran rio del Darien: dõde

dare razõ de los pueblos de indios: y las ciudades ò Españoles q̃ ay desde alli hasta la villa de Plata y assiento de Potosi, q̃ son los fines del Peru por la parte del Sur: dõde a mi ver ay mas de mill y dozie̅ tas leguas de camino: lo q̃l yo anduue todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas q̃ en esta hystoria trato: las q̃les he mirado con grãde estudio y diligẽcia, para las escreuir con aq̃lla verdad que deuo, sin mezcla ò cosa siniestra. Digo pues q̃ la ciudad de Panama es fundada junto a la mar del Sur, y. xviij. leguas del nombre de Dios, q̃ esta poblado junto a la mar del Norte. Tiẽ poco circuito dõde esta situada, por causa de vn palude o laguna, q̃ por la vna parte la ciñe: la q̃l por los malos vapores q̃ desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada y edificada de leuãte a ponẽte, en tal manera q̃ saliẽdo el sol, no ay quiẽ pueda andar por ningũa calle della: porq̃ no haze sombra ninguna. Y esto siẽtese tanto, porq̃ haze grãdissimo calor, y porq̃ el sol es tan enfermo, q̃ si vn hõbre acostũbra andar por el, aunq̃ no sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades q̃ muera, q̃ assi ha acõtescido a muchos. Media legua de la mar auia buenos sitios y sanos, y adõde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tiene̅ grã precio, porq̃ cuesta̅ mucho a hazerse, aunque veẽ el notorio daño q̃ todos recibẽ en biuir en tan mal sitio, no se ha mudado: y principalmẽte porq̃ los antiguos conquistadores son ya todos muertos: y los vezinos que agora ay son cõtratantes, y no piẽsan estar en ella mas tiẽpo, de quãto puedã hazerse ricos. Y assi y dos vnos vienẽ otros: y pocos o ningunos miran por el biẽ publico. Cerca desta ciudad corre vn rio q̃ nasce en vnas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corrẽ otros muchos rios: dõde en algunos dellos tienẽ los Españoles sus estãcias y grãgerias, y han plantado muchas cosas de España: como son naranjos, Cidras, Higueras. Sin esto ay otras fructas de la tierra, q̃ son piñas olorosas y, Platanos: muchos y buẽos Guayauas caymitos, aguacates, y otras frutas de las q̃ suele auer de la misma tierra. Por los cãpos ay grandes hatos de vacas, porq̃ la tierra es dispuesta pa q̃ se crien enella. Los rios lleuã mucho oro. Y assi luego q̃ se fundo esta ciudad, se saco mucha cantidad. Es biẽ prouey da de mantenimiẽto, por tener refresco de entrãbas mares: digo de entrambas mares, entiẽdese la del Norte por donde vienen las naos de España a nõbre de Dios: y la mar ò Sur, por donde se nauega de Panama a todos los puertos del Peru. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores de las estãcias cogẽ mucho mayz y del Peru y de España traẽ siẽpre harina. En todos los rios ay pescado y en la mar lo pescã bueno

aunq̃ diferente de lo q̃ se cria en la mar de España. Por la costa junto a las casas de la ciudad hallan entre el arena vnas almejas muy menudas q̃ llaman Chucha: dela qual ay gran cantidad. Y creo yo q̃ al principio dela poblacion desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta parte poblada: porq̃ conellas estauan seguros de no passar hãbre los Españoles. En los rios ay gran cãtidad de lagartos, q̃ son tan grandes y fieros, q̃ es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos de los q̃ ponen en las playas. Vn lagarto destos hallamos en seco en el rio q̃ dizen de sant Jorge, yendo a descubrir con el capitan Alonso de caceres las prouincias de Urute, tan grande y disforme, q̃ tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y alli le matamos cõ las lãças: y era cosa grande la braueza q̃ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hambre q̃ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enhastioso Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles, y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessãdo estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente dlos naturales: por q̃ todos se han cõsumido por malos tratamientos q̃ recibierõ delos Españoles, y con enfermedades q̃ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dige, d muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratã enella y en el nõbre de Dios, porq̃ el tracto es tan grande: q̃ casi se puede cõparar con la ciudad de Venecia. Porq̃ muchas vezes acaesce venir nauios por la mar dl Sur a desembarcar a esta ciudad cargados de oro y plata: y por la mar del norte es muy grande el numero de las flotas q̃ allegan al nõbre de Dios: de las quales grã parte delas mercaderias viene a este reyno por el rio q̃ llaman de Chagre en barcos y del q̃ esta cinco leguas de Panama los traen en grãdes y muchas requas q̃ los mercaderes tienẽ para este effecto. Jũto a la ciudad haze la mar vn ancon grãde, donde cerca del surgen las naos, y con la marea entrã en el puerto, q̃ es muy bueno pa pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblo Pedrarias de Auila gouernador que fue de tierra firme en nombre del inuictissimo Cessar don Carlos Augusto rey de España nuestro señor: año del señor de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados dla Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buẽ puerto, donde entrã las naos cõla mẽguante, hasta q̃dar en seco. El fluxo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua: y con la creciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de bara

mar en tres braças: y q̃ndo la mar es crecida está en siete. Y pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su assiento, en el siguiẽte dire los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porq̃ sera grande claridad para esta obra.

Capitu. tercero de los puertos q̃ ay desde la ciudad de Panama hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas q̃ ay de vno a otro: y en los grados de altura que estan.

Todo el mundo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios con tanta felicidad han ganado y señoreado este nueuo mundo, q̃ indias se llama. En el q̃l se incluyẽ tantos y tan grandes reynos y prouincias, q̃ es cosa de admiraciõ pensar: y en las conquistas y descubrimiẽtos tan vẽturosos como todos los q̃ en esta edad biuimos sabemos. He yo cõsiderado, q̃ como el tiẽpo trastorno cõ el tiẽpo largo otros estados y monarchias, y las traspasso a otras gẽtes perdiẽdose la memoria de los primeros: q̃ andãdo el tiẽpo podria sucder en nosotros lo q̃ en los passados lo q̃l Dios nro señor no permita: pues estos reynos y prouincias fuerõ ganadas y descubiertas en tiẽpo del christianissimo y gran Carlos semper Augusto, emperador de los Romanos, rey y señor nro. El q̃l tãto cuydado ha tenido y tiene de la conuersiõ destos Indios. Por las q̃les causas yo creere q̃ para siẽpre España sera la cabeça de este reyno: y todos los q̃ en el biuierẽ reconoscerã por señores a los reyes d̃ ella. Por tãto en este capitulo quiero dar a entẽder a los q̃ esta obra leyeren la mancra del nauegar por los rũbos y grados q̃ en el camino d̃ mar ay de la ciudad de Panama al Peru. Dõde digo, q̃ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Hebrero y marco: porq̃ en este tiẽpo ay siẽpre grãdes brisas: y no reynã los vẽdauales: y las naos cõ breuedad allegã a dõde vã: antes q̃ reyne otro viẽto q̃ es el Sur: el q̃l gran parte del año corre en la costa del Peru. Y assi antes q̃ viente el Sur, las naos acabã su nauegaciõ. Tãbien puedẽ salir por Agosto y Septiẽbre: mas no vã tãbien como en el tiẽpo ya dicho. Si fuera destos meses algunas naos partierẽ de Panama yrã con trabajo, y aun harã mala nauegaciõ y muy larga. Y assi muchas naos arribã sin poder tomar la costa. El viẽto Sur y no otro reyna mucho tiẽpo como dicho he en las prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Tũbez: el q̃l es prouechoso para venir del Peru a la tierra firme, Nicaragua, y otras partes: mas para yr es dificultoso. Saliẽdo de Panama los nauios

van a reconoscer las ysłas q̃ llamã de las perlas: las q̃les estã en ocho grados escasos a la parte del Sur. Serã estas ysłas hasta.xxv. o treynta pegadas a vna q̃ es la mayor de todas. Solian ser pobladas de naturales: mas en este tiẽpo ya no ay ninguno. Los q̃ son señores de ellas, tienẽ negros y indios de Nicaragua, y Cubagua q̃ les guardã los ganados, y siẽbran las semẽteras: por q̃ son fertiles. Sin esto se hã sacado grã cãtidad de perlas ricas por lo q̃l les quedo el nõbre ò ysłas de perlas. Destas ysłas van a reconoscer a la pũta de Carachine: q̃ esta dellas diez leguas Norueste sueste cõ la ysła grãde. Los q̃ llegaren a este cabo, verã ser la tierra alta y mõtañosa: esta en siete grados y vn tercio. Desta pũta corre la costa a puerto de piñas al Sudueste quarta del sur, y esta della ocho leguas, en seys grados y vn quarto. Es tierra alta de grãdes breñas y mõtañas. Junto a la mar ay grãdes pinales: por lo qual le llaman puerto de piñas. Desde dõde buelue la costa al Sur quarta de sudueste hasta cabo de corriẽtes: el q̃l sale a la mar, y es angosto. Y prosiguiẽdo el camino por el rũbo ya dicho, se va hasta llegar a la ysła que llamã de ꝑalmas: por los grãdes palmares q̃ en ella ay. Terna en cõtorno poco mas de legua y media. Ay en ella rios de buẽ agua, y solia ser poblada. Esta de cabo de corriẽtes. xxv. leguas, y en quatro grados y vn tercio. Desta ysła corre la costa por el mismo rũbo hasta llegar a la baya de la buenauẽtura, q̃ esta de la ysła tres leguas poco mas. Junto a la baya (la q̃l es muy grãde) esta vn peñol o farallon alto: esta la entrada ò la baya en tres grados y dos tercios: toda a q̃lla parte esta llena de grãdes mõtañas: y salen a la mar muchos y muy grandes rios q̃ nacẽ en la sierra: por el vno dellos entrã las naos hasta llegar al pueblo o puerto ò la buenauẽtura. Y el piloto q̃ entrare ha de saber biẽ el rio: y sino, passara grã trabajo como lo he passado yo y otros muchos, por lleuar pilotos nueuos. Desta baya corre la costa a leste quarta del sueste hasta la ysła q̃ llaman de la Gorgona: la q̃l esta de la baya. xxv. leguas. La costa q̃ corre en este termino es baya llena de mãglares y otras mõtañas bravas. Salen a la costa muchos rios grãdes, y entre ellos el mayor y mas poderoso es el rio de sant Juã: el q̃l es poblado de gẽtes barbaras, q̃ tienen las casas armadas en grãdes horcones a manera de baruacoas o tablados: y alli biuẽ muchos morадores, por ser los caneyes o casas largas y muy anchas son muy riquissimos estos indios de oro: y la tierra q̃ tienẽ muy fertil y los rios lleuan abundãcia deste metal: mas es tan fragosa y llena ò paludes o lagunas, q̃ por ninguna manera se puede cõquistar, sino es a costa ò mucha gẽte, y con grã trabajo. La ysła de la Gorgona es alta y a dõde jamas dexa de llouer y tronar: q̃ paresce q̃ los elemẽtos vnos cõ otros cõbatẽ. Terna dos

leguas de cõtorno llena ò mõtañas ay arroyos ò buẽ agua y muy dulce: y enlos arboles se veẽ muchas pauas, faysanes, y gatos pintados y grandes culebras, y otras aues nocturnas. Parece q̃ nũca fue poblada. Aq̃ estuuo el marq̃s dõ Frã cisco picarro cõ. xvij. xpianos españoles cõpañeros suyos, q̃ fueron los descubridores desta tierra q̃ llamamos Peru muchos dias (como dire ẽla tercera pte desta obra) y ellos y el gouernador passaron grãdes trabajos y hãbres: hasta q̃ enteramẽte dios fue seruido q̃ descubriesse las puincias ò Peru. Esta ysla ò la Gorgona esta en. iij. grados: della corre la costa al oes su dueste hasta la ysla ò gallo. Y toda esta costa es baxa y mõtañosa: y salẽ a ella muchos rios. Es la ysla ò gallo pequeña: terna ò cõtorno casi vna legua: haze vnas barrãcas bermejas en la misma costa de tierra firme à ella: esta en dos grados ò la equinocial. De aq̃ buelue la costa al sudueste hasta la pũta que llamã de Mãglares: la q̃l esta en otros dos grados escasos: y ay ò la ysla a la pũta. vij. leguas poco mas o menos. La costa es baxa mõtañosa: y salẽ a la mar algũos rios, los q̃les la tierra dẽtro estã poblados ò las gentes q̃ dize q̃ ay en el rio de sant Juã. De aq̃ corre la costa al sudueste hasta la baya q̃ llamã de Sãtiago: y hazese vna grãde ẽsenada dõde ay vn ancõ q̃ nõbrã de sardinas: esta enel el grãde y furioso rio de Sãtiago, q̃ es de dõde comẽço la gouernaciõ ò l marq̃s dõ Frãcisco picarro. Esta. xv. leguas la baya de pũta ò Mãglares: y acaece las naos tener la proa en. lxxx. braças, y estar la popa çabordada en tierra: y tãbiẽ acõtece yr en. ij. braças y dar luego en mas ò. xx. lo q̃l haze la furia ò l rio: mas aunq̃ ay estos vãcos, no son peligrosos, ni dexan las naos de entrar y salir a su volũtad. Esta la baya ò san Matheo en vn grado largo: della vã corriẽdo al Oeste, en demãda ò l cabo de sant Francisco: que esta dela baya diez leguas. Esta este cabo en tierra alta y junto a el se hazen vnas barrancas bermejas y blancas, tambien altas: y esta este cabo de sant Francisco en vn grado a la parte del Norte de la Equinocial. Desde aq̃ corre la costa al Sudueste hasta llegar al cabo de Passaos: q̃ es por dõde passa la linea eq̃nocial. Entre estos dos cabos o pũtas salẽ a la mar. iij. rios muy grãdes: alos q̃les llamã los Quixmies: hazese vn puerto razonable, dõde las naos tomã agua muy buena, y leña. Hazẽse ò l cabo de Passaos a la tierra firme vnas sierras altas, q̃ dizẽ ò Quaq̃. El cabo es vna tierra no muy baxa, y veense vnas barrãcas como las passadas

¶ Capi. iij. En q̃ se ò declara la nauegaciõ hasta llegar al Callao de Lima:

q̃ es el puerto ò la ciudad ò los reyes

Declarado he, aunque breuemẽte, ò la manera que se nauega por este mar ò l sur hasta llegar

al puerto dlos Quiximies, q̃ ya es tr̃ra dl Peru. Y agora sera biẽ pro seguir la drrota hasta llegar ala ciu dad dlos Reyes. Saliẽdo pues d cabo de Passaos va la costa al sur q̃rta dl sudueste hasta llegar a puer to viejo: y antes d llegar a el esta la baya q̃ dizẽ dlos Caraques: enla q̃l entrã las naos sin ningũ peligro y es tal, q̃ puedẽ dar enel carena a nauios aunq̃ fuessen d mil toneles. Tiene buena ẽtrada y salida, ecep to q̃ en medio dla furna q̃ se haze d la baya estã vnas rocas o ysla de peñas: mas por q̃lquier ꝑte puedẽ entrar y salir las naos sin peligro al guno, porq̃ no tiene mas req̃sta de la q̃ veẽ por los ojos. Jũto a puer to viejo dos leguas la tierra dẽtro esta la ciudad d Sãtiago y vn mõ te redõdo al sur otras dos leguas: al q̃l llamã mõte xp̃o. Esta puerto viejo en vn grado dla eq̃nocial ala ꝑte dl sur. Mas adelãte por la mis ma derrota a la ꝑte dl sur. v. leguas esta el cabo d sant Lorẽço: y. iij. le guas dl al sudueste esta la ysla q̃lla mã dla plata, la q̃l terna en circuy to legua y media, dõde enlos tp̃os antiguos soliã tener los indios na turales dla tr̃ra firme sus sacrificios y matauã muchos corderos y oue jas, y algũos niños, y ofreciã la sã gre dellos a sus ydolos o diablos: la figura dlos q̃les tienẽ en piedras a dõde adorauã. Uiniendo descu briẽdo el marq̃s dõ Frãcisco piça rro cõ sus. xiij. cõpañeros dierõ en esta ysla, y hallarõ algũa plata y jo yas de oro, y muchas mãtas y ca misetas d lana muy pintadas y ga lanas. Desde aq̃l tp̃o hasta agora sele q̃do por lo dicho el nõbre q̃ tie ne d ysla d plata. El cabo de sant Lorẽço esta en vn grado a la ꝑte dl sur. Boluiẽdo al camino, digo q̃ va ꝓsiguiẽdo la costa al surq̃rta dl sudueste hasta la pũta d sctã Ele na. Antes d llegar a esta pũta ay. ij puertos: el vno se dize Callo, y el otro çalãgo dõde las naos surgẽ y tomã agua y leña. Ay dl cabo de sant Lorẽço a la pũta de sctã Ele na. xv. leguas: y esta en. ij. grados largos: hazese vna ensenada de la pũta a la ꝑte dl norte q̃ es buẽ puer to. Un tiro de ballesta del esta vna fuẽte dõde nasce y mana gran cãti dad de vn betũ q̃ parece pez natu ral y alquitrã: salẽ dsto. iiij. o cinco ojos. Desto y dlos pozos q̃ hizie rõ los gigãtes enesta punta, y lo q̃ cuẽtã dellos, q̃ es cosa de oyr se tra tara adelãte. Desta pũta de sancta Elena vã al rio de Tũbez, q̃ esta della. xxv. leguas. Esta la pũta cõ el rio al sur q̃rta al sudueste entre el rio y la pũta se haze otra grã ense nada. Al nordeste dl rio d Tũbez esta vna ysla q̃terna d cõtorno mas de. x. leguas, y ha sido riquissima ꝛ muy poblada, tãto q̃ cõpetian los naturales cõlos d Tũbez y cõ otros dla tr̃ra firme: y se dierõ entre vnos y otros muchas batallas, y ouo grã des guerras, y cõ el tp̃o y cõla q̃ tu uierõ cõlos Españoles, hã venido en grã diminuciõ. Es la ysla muy fertil y abũdãte y llena de arboles: es de su magestad. Ay fama q̃ de antiguamẽte esta enterrado en ella gran summa de oro y plata en sus adoratorios. Cuentan los In dios que oy son biuos, que vsa

uan los mozadores desta ysla grã-
des religiones, y eran dados a mi-
rar en agueros y en otros abusos:
y q̃ eran muy viciosos, y aunq̃ so-
bre todo muchos dellos vsauan el
peccado abominable ó la sodomia
dormiã con sus hermanas carna-
les: y haziã otros grãdes pecados.
Cerca desta ysla de la Puna esta
otra mas metida en la mar, llama-
da sancta Clara: no ay ni ouo en
ella poblaciõ, ni agua, ni leña, pero
los antiguos de la Puna teniã en
esta ysla enterramiẽtos de sus pa-
dres, y haziã sacrificios: y auia pu-
esto en las alturas dõde tenian sus
aras grã suma de oro y plata y fi-
na ropa, dedicado y ofrecido todo
al seruicio de sus dios. Entrados
los Españoles en la tierra lo pusie
ron en tal parte (a lo q̃ cuentã algu
nos indios) q̃ no se puede saber dõ
de esta. El rio ó Tũbez es muy po
blado, y en los tiẽpos passados lo
era mucho mas. Cerca del solia
estar vna fortaleza muy fuerte y de
linda obra, hecha por los Yngas
reyes del Cuzco y señores de todo
el Peru: en la q̃l tenian grãdes the
soros. Y auia tẽplo del sol, y casa
de Mamaconas: que quiere dezir
mugeres principales virgines, dedi
cadas al seruicio del tẽplo. Las q̃
les casi al vso de la costũbre q̃ teniã
en Roma las virgines Vestales
biuian y estauã. Y porq̃ desto tra-
to largo en el segũdo libro desta hy
storia q̃ trata de los reyes Yngas y
de sus religiones y gouernaciõ, pa-
sare adelãte. Ya esta el edificio de-
sta fortaleza muy gastado y dese-
cho: mas no para q̃ dexe ó dar mu
estra de lo mucho q̃ fue. La boca
del rio ó Tũbez esta en. iiij. grados
al Sur. De alli corre la costa hasta
cabo blãco al Susudueste. Del ca
bo al rio ay. xv. leguas: y esta en. iij
grados y medio, de donde buelue
la costa al Sur hasta ysla ó lobos.
Entre cabo blãco y ysla de lobos
esta vna pũta q̃ llamã de Parina,
y sale a la mar casi tãto como el ca
bo q̃ emos passado. Desta pun-
ta buelue la costa al suduste hasta
Payta. La costa de Tũbez para
delãte es sin mõtañas: y si ay algu
nas sierras son peladas, llenas de
rocas y peñas: lo de mas todo es
es arenales: y salẽ a la mar pocos
rios. El puerto de Payta esta de
la punta passada ocho leguas po-
co mas. Payta es muy buẽ puer-
to, dõde las naos limpiã y dã cebo
Es la principal escala de todo el
Peru y de todas las naos q̃ vienẽ
a el. Esta este puerto de Payta en
cinco grados. De la ysla de lobos
q̃ ya dixymos corese Leste o este
hasta llegar a ella: q̃ estara. iiij. legu
as. Y ó alli prosiguiẽdo la costa al
sur se va hasta llegar a la pũta del
aguja. Entre medias de ysla de lo
bos y pũta ó aguja se haze vna grã
de ensenada y tiene grã abrigo pa
reparar las naos. Esta la pũta ó l
aguja en seys grados. Al sur della
se veẽ dos yslas q̃ se llamã de lobos
marinos por la grã cantidad q̃ ay
dellos, Norte sur cõ la punta esta la
primera ysla apartada de tierra fir
me quatro leguas: puedẽ passar to
das las naos por entre la tierra y

ella. La otra ysla mas forana esta doze leguas desta primera: y en siete grados escasos. De pũta de aguja buelue la costa al Susudueste, hasta el puerto q̃ dizen de Casma. Dela ysla primera se corre Nordueste sudueste hasta mal abrigo, q̃ es vn puerto q̃ solamẽte con bonãça puedẽ las naos tomar puerto: y lo q̃ les cõuiene para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el arracife q̃ dizẽ de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo q̃ el q̃ hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomã alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dẽtro esta la ciudad ò Trugillo: deste puerto q̃ esta en siete grados y dos tercios se va al puerto de Guanape q̃ esta siete leguas de la ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: enel q̃l entrã los nauios, y esta jũto a el vn grã rio y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin mõtaña como dixe a tras arenales y sierras peladas de grãdes rocas y piedras. Esta Sãcta en nueue grados. Mas adelãte a la parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, q̃ ha por nõbre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelãte esta el puerto de Casma, a dõde tã bien ay otro rio y mucha leña, do los nauios tomã siẽpre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los farallones que dizẽ de Guaura. Mas adelãte esta Guarmey: por dõde corre vn rio, de dõde se va por la misma derrota hasta llegar a la barrãca que esta de aqui veynte leguas a la parte del Sur. Mas adelãte seys leguas esta al puerto de Guaura, dõde las naos puedẽ tomar toda la cãtidad de sal q̃ quisierẽ: porq̃ ay tanta que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelãte estan los farallones. Correse de la pũta q̃ haze la tierra, cõ ellos Nordeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el farallõ mas forano: y estan estos farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la ysla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima q̃ delos farallones esta vna baya q̃ ha por nõbre Salmerina: la q̃l esta ò tira nueue o diez leguas Esta ysla haze abrigo al callao q̃ es el puerto de la ciudad delos Reyes: y cõ este abrigo que da la ysla esta el puerto muy seguro, y ansi lo estan las naos. El callao q̃ como digo es el puerto ò la ciudad de los Reyes: esta en doze grados y vn tercio.

¶ Capi. v. De los puertos y rios que ay desde la ciudad delos reyes hasta la prouincia de Chile: y los grados en que estã: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aq̃llas partes.

A la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y cõ mucho trabajo he procurado inuestigar la verdad de lo q̃ cuento, y lo he comunicado cõ pilotos diestros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia hã tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tãto prosiguiendo adelante eneste capitulo dare noticia de los mas puertos y rios q̃ ay enla costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las prouincias ò Chile: porq̃ ò lo del estrecho de Magallanes no podre hazer complida relacio, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad delos Reyes van corriẽdo al sur hasta llegar al puerto de Sãgalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el q̃l esta della treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Junto a este puerto de Sangalla ay vna ysla que llamã de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelãte es basa, aunq̃ a algunas partes ay sierras de rocas peladas, y todo arenales muy espessos: en los q̃les nunca jamas creo llouio, ni agora llueue, ni cae mas de vn pequeño rocio, como a delante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta ysla de Lobos ay otras siete o ocho ysletas pequeñas: las quales estan en triangulo vnas de otras. Algunas dellas son altas y otras basas despobladas sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa sino lobos marinos y arenales no poco grandes. Solian los Indios, segun ellos mismos dizen yr de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun se presume q̃ ay enterrados grandes thesoros. Estarã de la tierra firme estas ysletas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el rũbo ya dicho esta otra ysla q̃ tãbien llaman de lobos por los muchos q̃ en ella ay: y esta en. xiiij. grados y vn tercio. Desta ysla vã prosiguiẽdo el viage ò la nauegacio corriẽdo la costa al Sudueste ãrta el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelãte ò la ysla se allega a vn promõtorio q̃ nõbran de la Nasca el q̃l esta en. xv. grados menos vn quarto. Ay y enel abrigo para las naos, pero no para echar las barcar ni salir a tierra cõ ellas. En la misma derrota esta otra pũta o cabo q̃ se dize de sant Nicolas en. xv. grados y vn tercio. Desta pũta ò sãt Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Nacari õde las naos tomã basti mento, y traẽ agua y leña del valle q̃ estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto ò Na-

cari en.xvj.grados. Corriẽdo la costa delante deste puerto, seva hasta llegar al rio de Ocona: pores ta parte es la costa braua. Mas adelãte esta otro rio q̃ se llama Camana: y adelãte esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adõde los nauios paran. Llamã a este puerto Quilca como al rio: y ỏlo q̃ enel se descarga se proue e la ciudad de Arequipa, q̃ esta del puerto. xvij. leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en. xvij. grados y medio. Nauegãdo deste puerto por la costa adelãte se veen vnas yslas dẽtro en la mar q̃tro leguas, a õde siẽpre estã Indios q̃ vã ỏla tierra firme a pescar enellas. Otras tres leguas mas adelãte esta otra ysleta muy cerca ỏ la tierra firme: y assotauiẽto della surgen las naos para descargar las mercaderias: porq̃ tãbien las embiã de este puerto a la ciudad ỏ Arequipa: al q̃l nõbran Chuli: q̃ es mas adelãte de Quilca doze leguas: esta en xvij. grados y medio largos. Mas adelãte deste puerto esta a dos leguas vn rio grãde q̃ se llama Tãbopalla. Y diez leguas mas adelãte ỏ este rio sale a la mar vna pũta mas q̃ toda la tierra vna legua, y estã sobre ella tres farallones. Al abrigo desta pũta poco mas de vna legua antes della esta vn buẽ puerto q̃ se llama Ylo: y porel sale a la mar vn rio de agua muy buena que tiene el mismo nombre del puerto: el q̃l esta en. xvij. grados y vn tercio. De aq̃ se corre la costa al Sueste quartaleste. Y siete leguas mas adelãte esta vn promõtorio, q̃ los hõbres de la mar llamã morro de los diablos. Toda aq̃lla costa es (como ya dixe) braua, y ỏ grãdes riscos. Mas adelãte deste promõtorio cinco leguas esta vn rio de buen agua no muy grande: y deste rio al Sueste quartaleste. x. leguas mas adelãte sale otro morro alto: y haze vnas barrancas. Sobre este morro esta vna ysla, y jũto a ella el puerto de Arica: el q̃l esta en. xxix. grados y vn tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Susudueste. ix. leguas: sale a la mar vn rio que se llama Piçagua. Deste rio hasta el puerto ỏ Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cãtidad de. xxv. leguas. Cerca ỏ Tarapaca esta vna ysla q̃ terna de cõtorno poco mas de vna legua: y esta ỏla tierra firme legua y media, y haze vna baya õde esta el puerto, en. xxi. grados. De tarapaca se va corriẽdo la costa por la misma derrota. Y cinco leguas mas adelãte ay vna pũta q̃ ha por nõbre de Tacama. Passada esta pũta. xvj. leguas mas adelãte se allega al puerto de los Mo rillones: el q̃l esta en. xxij. grados y medio. Deste puerto de Morillones corre la costa al Susudueste cãtidad de. xc. leguas. Es costa derecha: y ay enella algũas pũtas y vayas. En fin dellas esta vna grãde, en la q̃l ay vn buẽ puerto y agua q̃ se llama Copayapo, esta ẽ veynte

y leys grados. Sobre esta ensenada o vaya esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aqui comiença lo poblado de las prouincias de Chile. Passado este puerto de Copayapo, poco mas adelãte sale vna pũta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual estã dos farallones pequeños: y en cabo dela baya esta vn rio de agua muy buena. El nõbre deste rio es el Guasco. La pũta dicha esta en veynte y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Sudueste. Y diez leguas adelãte sale otra punta la ql haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta pũta esta el puerto de Coquinbo: ay entre el y la pũta passada siete ysias. Esta el puerto en veynte y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelãte por la misma derrota sale otra punta: y enella se haze vna grã baya q̃ ha por nõbre de Atõgayo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rũbo hasta llegar a vna vaya q̃ esta del nueue leguas: la ql tiene vn farallon y no agua ninguna: y esta en. xxxj. grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cãtidad de. xxj. legua esta vn buẽ puerto q̃ se llama de Quintero: esta en. xxxij. grados largos. Y mas adelãte diez leguas esta el puerto de Valparayso, y dela ciudad de Sanctiago, q̃ es lo q̃ dezimos Chile esta en. xxxij. grados y dos tercios. Prosiguiẽdo la nauegaciõ por la misma derrota se allega a otro puerto q̃ se llama Potocalma: q̃ esta del passado. xxiij. leguas. Doze leguas mas adelãte se vee vna pũta: aun cabo della esta vn rio al ql nõbran de Mauque, o Maule. Mas adelãte. xiij. leguas esta otro rio q̃ se llama Ytata Y caminãdo al Sur quarta sudueste. xxij. leguas esta otro rio q̃ se llama Biobio en altura de. xxxvij grados escasos. Por la misma derrota cãtidad de quinze leguas esta vna ysla grãde y se afirma q̃ es poblada cinco leguas ỏla tierra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelãte desta ysla esta vna vaya muy ancha, q̃ se dize de Valdiuia en la ql esta vn rio grãde q̃ nõbran de Ynilendos. Esta la vaya en xxxix. grados y dos tercios. Yẽdo la costa al Susudueste esta el cabo de sancta Maria en. xlij. grados y vn tercio a la parte ỏl Sur. Hasta aqui es lo q̃ se ha descubierto y se ha nauegado. Dizẽ los pilotos q̃ la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Uno ỏ los nauios q̃ salieron de España cõ comissiõ del obispo de Plazencia desẽboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto ỏ Quilca, q̃ es cerca ỏ Arequipa. Y ỏ alli fue ala ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo q̃ passaron en su viaje: y muy trabajosa nauegacion: la ql relaciõ no põgo aqui, porq̃ al tiempo que dimos la batalla a Gõçalo Piça-

rro, cinco leguas de la ciudad del Cuzco enel valle de Xaquixagua na la dexe entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de q̃ me ha pesado mucho: porq̃ quisiera concluyr alli con esta quenta, re cibase mi volũtad en lo q̃ he traba jado, q̃ no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nue uas de marear, q̃ se han hecho por los pilotos descubridores desta mar

Y porq̃ aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, q̃ hasta agora se ha hecho, de q̃ yo he visto y podido auer no ticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y na ciones q̃ ay desde el puerto de Uraba hasta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y dozien tas leguas ò vna parte a otra. Dõ de põdre la traça y figura de la go uernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porq̃ antes q̃ tracte desto cõ uiene para claridad delo q̃ escriuo, hazer mencio deste puerto de Uraba (porq̃ por el fue el camino q̃ yo lleue) comẽçare del: y de alli passa re a la ciudad de Antiocha y alos otros puertos: como enla siguiente orden parescera.

¶ Capitulo. vj. como la ciudad de sant Sebastiã estuuo poblada enla Culata de Uraba: y delos in dios naturales q̃ estan en la comarca della.

En los años ò mil y qui nientos y nueue fuerõ go uernadores de la tierra firme Alõso de Hoje da, y Niquesa, y enla prouincia ò l Dariẽ se poblo vna ciudad q̃tuuo por nõbre nra señora del Antigua dõde afirmã algunos Españoles de los antiguos, q̃ se hallarõ la flor ò los capitanes q̃ ha auido enestas indias. Y entõces aunq̃ la prouin cia de Cartagena estaua descubier ta, no la poblarõ, ni hazia cristianos Españoles mas q̃ contra tar cõ los indios naturales: de los q̃les por via de rescate y cõtratacio se auia grã suma ò oro fino y bajo. Y en el pueblo grãde de Caruaco que esta de Cartagena (q̃ antigua mente se nõbraua Calamar) q̃tro leguas entro el gouernador Hoje da: y tuuo cõ los indios vna porfia da batalla: dõde le mataron muchos christianos: y entre ellos al capitã Juã dela cosa valiẽte hõbre y muy determinado. Y el por no ser tãbiẽ muerto a manos de los mismos in dios, le couino dar la buelta a las naos. Y despues desto passado, el gouernador Hojeda fũdo vn pue blo de christianos en la parte q̃ lla mã de Uraba: adõde puso por su capitã y lugar teniẽte a Francisco Piçarro, que despues fue gouerna dor y marques. Y en esta ciudad ò villa de Uraba passo muchos tra bajos este capitan Francisco Pi çarro con los indios de Uraba, y con hambres y enfermedades: que para siempre quedara del fama.

Los quales Indios (segun dezia) no era naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra que esta junto al rio grande del Darien. Y desseando salir dela subjecio y mando que sobre ellos los Españoles tenian, por librarse de estar subjetos a gente que ta mal los trataua, salierō de su prouincia con sus armas: lleuando cōsigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata que dizē Uraba: se ouieron de tal manera cō los naturales de aquella tierra, que cō gran crueldad los matarō a todos y les robarō sus hazīedas, y quedaron por señores de sus campos y heredades.

Y entēdido esto por el gouernador Nojeda: como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian ydo a biuir a ella embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Pizarro: que fue el primer capitan christiano q̄ alli vuo. Y como despues feneciessen tan desastradamēte estos dos gouernadores Nojeda y Niquesa: auiendose auido los del Dariencon tanta crueldad con Niquesa: como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo: y Pedrarias viniesse por gouernador a la tierra firme no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas ò dos mill Españoles: no se entendio en poblar a Uraba.

Andando el tiempo despues de auer el gouernador Pedrarias cortado la cabeça a su yerno el adelantado Vasco nuñez de balboa, y lo mismo alcapitā Fracisco hernādez en Nicaragua: y auer muerto los indios del rio del Cenu al capitan Bezerra con los Christianos que con el entraron: y passados otros trances: viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia: embio al capitan Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Uraba, intitulandola la ciudad de sant Sebastian de buena vista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de Cāpaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montaña y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los cāpos estā llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruessos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascaras, hasta que llegan a lo interior del: quādo lo cortā sin ser la madera rezia es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol en el coraçon del se crian vnos palmitos tan grandes que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, son blancos y muy dulces. Quando andauā los Españoles en las entradas y descubrimiētos, en tiempo que fue teniēte de gouernador desta ciudad

Alonso lopez ò Ayala, y el comẽdador Hernã rodriguez de Sosa no comiã muchos dias otra cosa q̃ estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito ò l q̃ estaua vn hõbre con vna hacha cortãdo medio dia primero q̃ lo sacasse: y como los comiã sin pã, y beuiã mucha agua, muchos Españoles se hinchauan y moriã: y assi murierõ muchos dellos Dẽtro del pueblo, y a las riberas delos rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas. Uezinos ay pocos, por ser la cõtratacion casi ninguna. Tiene muchos rios q̃ nacẽ enlas sierras. La tierra dẽtro ay algunos indios y Caciques q̃ soliã ser muy ricos por la grã cõtratacion q̃ teniã con los q̃ moraã enla cãpaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios q̃ en estos tiẽpos señoreã esta regiõ, ya dixe como muchos dellos dizen su naturaleza auer sido passado el grã rio del Dariẽ: y la causa porq̃ salierõ de su antigua patria. Sõ los señoretes o Caciques delos indios obedescidos y temidos, todos generalmẽte dispuestos y limpios, y sus mugeres son delas hermosas y amorosas q̃ yo he visto ẽla mayor parte destas indias dõde he andado. Son enel comer limpios, y no acostũbraã las fealdades q̃ otras naciones. Tienẽ pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramadas largas ò muchos estãtes. Dormiã y duermẽ en hamacas. No tienẽ ni vsan otras camas. La tierra es fertil, abũdãte de mãtenimiẽtos y de rayzes gustosas para ellos, y tãbien para los q̃ vsarẽ comerlas. Ay grãdes manadas de puercos zaynos pequeños, q̃ son de buena carne sabrosa, y muchas Dantas ligeras y grãdes: algunos quieren dezir q̃ eran de linage o forma de zebras. Ay muchos pauos, y otra diuersidad de aues: mucha cãtidad de pescado por los rios. Ay muchos Tigres grãdes, los q̃les matan a algunos indios, y hazeñ daño enlos ganados. Tãbien ay culebras muy grãdes, y otras alimañas por las mõtañas y espessuras que no sabemos los nombres: entre los quales ay los que llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver su talle tan fiero, y con la flojedad y torpeza que andan.

Quando los Españoles dauan en los pueblos destos Indios, y los tomauan de sobresalto, hallauã gran cantidad de oro en vnos canastillos que ellos llaman habas, en joyas muy ricas de campanas, platos, joyeles, y vnos que llamã Caricuries, y otros Caracoles grandes de oro bien fino, con que se atapauan sus partes desf honestas: tambien tenian çarcillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodon mucha. Las mugeres andan vestidas con vnas mãtas que les cubren de las tetas hasta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra Manta con que se cubren.

Preciãse de hermosas: y assi andã siẽpre peynadas y galanas a su costũbre. Los hõbres andan desnudos y descalços sin traer en sus cuerpos otra cobertura ni vestidura q̃ la q̃ les dio natura. En las partes deshonestas trayã atados cõ vnos hilos vnos caracoles de hueso o ò muy fino oro, q̃ pesauã algunos q̃ yo via. xl. y a cincuẽta pesos cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Y entre ellos grandes mercaderes y cõtratãtes, q̃ lleuã a vẽder la tierra dẽtro muchos puercos delos q̃ se criã enla misma tierra, diferẽtes delos de España: porq̃ son mas pequeños, y tienẽ el ombligo a las espaldas, q̃ deue ser alguna cosa q̃ alli les nace. Lleuã tãbien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo q̃ mas ellos tienen necessidad: las armas q̃ vsan son vnos arcos muy rezios sacados ò vnas palmas negras ò vna braça cada vno, y otros mas largos cõ muy grãdes y agudas flechas vntadas cõ vna yerua tã mala y pestifera, q̃ es impossible al q̃ llega y haze sangre no morir, aunq̃ no sea la sangre mas de quãto sacariã de vn hõbre picãdole cõ vn alfiler. Assi q̃ pocos, o ninguno delos q̃ han herido cõ esta yerua dexaron de morir.

Ca. vij. De como se haze la yerua tã ponçoñosa con q̃los indios de sancta Martha y cartagena tãtos españoles hã muerto.

Por ser tan nõbrada en todas partes esta yerua ponçoñosa q̃ tienen los indios de Cartagena y sancta Martha: me parecio dar aqui relaciõ de la cõposicion della, la qual es assi. Esta yerua es compuesta ò muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, de vn cacique o señor del, q̃ auia por nombre Macuriz: el qual me enseño vnas rayzes cortas de mal olor, tirante el color dellas a pardas. Y dixome, q̃ por la costa del mar junto a los arboles q̃ llamamos mançanillos cauauan debaxo la tierra, y delas rayzes de aq̃l pestifero arbol sacauã aq̃llas: las q̃les quemã en vnas caçuelas de barro: y hazẽ dellas vna pasta, y buscã vnas hormigas tan grandes como vn escarauajo de los q̃ se criã en España, negriss mas y muy malas: q̃ solamẽte ò picar a vn hõbre se le haze vna rõcha y le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Juã de Vadillo, acertando a passar vn rio vn Mogueroi z yo, adonde aguardamos ciertos soldados que quedauan a tras: porque el yua por cabo desquadra en aquella guerra adõde le pico vna de aquestas hormigas que digo, y le dio tan gran dolor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le hincho la mayor parte de la pierna

y aun le dierõ tres o quatro calẽturas del grã dolor, hasta q̃ la põçoña acabo de hazer su curso. Tambiẽ buscã para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grãdes: y assi mismo le echã vnos gusanos peludos delgados cõplidos como medio dedo: de los q̃les yo no me podre oluidar: porq̃ estando guardãdo vn rio en las mõtañas q̃ llamã de Ubibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dõde yo estaua vno destos gusanos, y me pico en el pescueço, y lleue la mas trabajosa noche q̃ en mivida tuue y ó mayor dolor. Hazenla tãbien con las alas del murciegalo, y la cabeça y cola ó vn pescado pequeño q̃ ay enel mar q̃ ha por nõbre pexe tamborino de muy grã ponçoña: y cõ sapos y colas ó culebras, y vnas mãçanillas q̃ parecẽ enel color y olor naturales de España. Y algunos reziẽ venidos della a estas partes, saltando en la costa, como no sabẽ la ponçoña q̃ es, las comẽ. Yo conosci a vn Juã agraz (q̃ agora le vi en la ciudad ó sant Frãcisco del quito) q̃ es ó los q̃ vinierõ de Cartagena cõ Vadillo, q̃ quãdo vino de España y salio del nauio en la costa de sctã Martha comio diez o doze destas mãçanas, y le oy jurar q̃ enel olor, color, y sabor no podiã ser mejores: saluo q̃ tienen vna leche, q̃ deue ser la maletia tan mala, q̃ se conuierte en põçoña, despues q̃ las ouo comido penso rebentar: y sino fuera socorrido con azeyte, ciertamẽte muriera. Otras yeruas y rayzes tãbien le echã a esta yerua: y quãdo la quieren hazer adereçan mucha lumbre en vn llano desuiado de sus casas o aposentos, poniẽdo vnas ollas buscan alguna esclaua o india que ellos tengan en poco, y aquella india la cueze y pone en la perficion q̃ ha de tener: y del olor y baho q̃ echa de si muere aquella persona q̃ la haze: segun yo oy.

Capitulo. viij. En que se declaran otras costumbres de los Indios subjetos a la ciudad de Araba

En aquesta yerua tan mala como he cõtado vntã los indios las pũtas de sus flechas: y estã tan diestros enel tirar, y son tã certeros, y tirã con tanta fuerça, q̃ ha acaescido muchas vezes passar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero q̃ va encima: sino son demasiadamẽte las armas buenas y tienẽ mucho algodõ: por q̃ en aq̃lla tierra por su aspereza y humidad no son buenas las cotas ni corazaças, ni aprouechã nada pa la guerra destos indios q̃ peleã con flechas. Mas cõ todas sus mañas, y cõ ser tan mala la tierra, los han cõquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dãdoles grãdes alcãces, sin lleuar otra cosa que vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles que se hallan jntos, acometen a ciento

y a dozientos dellos. No tienē casa ni tēplo de adoracio alguna, ni hasta agora se les ha hallado: mas de que ciertamēte hablā con el diablo los q̄ para ello señalā, y le hazē la honrra q̄ puedē: teniēdolo en grā veneracio: el q̄l seles aparesce (segū yo he oydo a algunos dellos) en visiones espātables y terribles, q̄ les pone su vista grā temor. No tienen mucha razō pa conocer las cosas ō naturaleza. Los hyos heredā alos padres, siēdo auidos en la principal muger. Casanse cō hyas de sus hermanos: y los señores tienē muchas mugeres. Quādo se muere el señor, todos sus criados y amigos se juntā en su casa de noche cō las tinieblas della: sin tener lūbre ninguna: teniendo grā cantidad de vino hecho de su mayz, beuen llorando el muerto: y despues q̄ han hecho sus cerimonias y hechizerias, lo metē en la sepoltura, enterrando con el cuerpo sus armas y thesoro, y mucha comida, y cantaros de su chicha o vino, y algunas mugeres biuas. El demonio les haze entender, q̄ alla dondevā hā de tornar a biuir en otro reyno q̄ les tiene aparejado: y q̄ para el camino les cōuiene lleuar el mātenimiēto q̄ digo: como si el infierno estuuiesse lexos.

Esta ciudad de sant Sebastian fundo y poblo Alonso de Eredia hermano del adelantado don Pedro de Eredia gouernador por su magestad de la prouincia de Cartagena, como ya dixe.

¶ Capi. ix. Del camino q̄ ay entre la ciudad de sant Sebastian y la ciudad de Antiocha, y las sierras, montañas y rios, y otras cosas q̄ alli ay, y como y cō q̄ tiempo se puede andar.

YO me halle en esta ciudad de sant Sebastiā ō buēa vista el año ō mil y q̄mētos y. xxxvj. y por el ō. xxxvij. salio ōlla el licēciado Juā de vadillo juez ō residēcia y gouernador q̄ en aq̄l tiēpo era ō Cartagena, con vna delas mejores armadas q̄ han salido de la tierra firme segun q̄ tengo escripto en la quarta parte desta hystoria. Y fuemos nosotros los primeros Españoles q̄ abrimos camino ōl mar del Norte al ōl sur. Y deste pueblo de Uraba hasta la villa de plata q̄ son los fines ōl Peru anduue yo, y me apartaua por todas ptes a ver las pro-

mincias q̃ mas podia pa poder en tẽder y notarlo q̃ enellas auia. Por tãto d aq adelãte dire lo q̃ vi y seme ofrece, sin q̃rer engrãdescer ni q̃tar cosa de lo q̃ soy obligado: y desto los lectores reciban mi voluntad.

Digo pues q̃ saliendo de la ciudad de sant Sebastiã de buena vista, q̃ es el puerto q̃ dizen d Uraba para yr a la ciudad de Antiocha, q̃ es la primera poblaciõ y la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la costa cinco leguas hasta llegar a vn pequeño rio q̃ se llama rio verde: del q̃l a la ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay desde este rio hasta vnas montañas, de q̃ luego hare minciõ q̃ se llamã de Abibe es llano: pero lleno d muchos mõtes y muy espessas arboledas, y de muchos rios. La tierra es despoblada junto al camino, por auerse los naturales retirado a otras partes desuiadas del. Todo lo mas d l camino se anda por rios, por no auer otros caminos por la grãde espessura dela tierra. Para poderla caminar, y passar seguramente las sierras sin riesgo, han de caminarlo por Enero, Hebrero, Março, y Abril: passados estos meses, ay grãdes aguas y los rios van crescidos y furiosos y aunq̃ se puede caminar, es con gran trabajo y mayor peligro. En todo tiẽpo los q̃ han de yr por este camino, hã de lleuar buenas guias q̃ sepan atinar a salir por los rios. En todos estos montes ay grandes manadas delos puercos q̃ he dicho, en tanta cãtidad, q̃ay atajo de mas de mil juntos cõ sus lechõcillos: y lleuan gran ruydo por do quiera q̃ passan. Quien por alli caminare cõ buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dãtas, muchos Leones, y Ossos crescidos, y mayores Tigres. En los arboles andan de los mas lindos y pintados gatos q̃ puede ser en el mundo, y otros monos tan grandes q̃ hazen tal ruydo, q̃ desde lexos los q̃ son nueuos en la tierra piensan q̃ es de puercos. Quando los Espaõles passan debaxo de los arboles por donde los monos andan, quiebran ramos delos arboles y les dan con ellos, cocãdoles, y hazi ẽdo otros visages. Los rios lleuan tanto pescado, que con qualquiera red se tomara gran cãtidad. Viniendo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitã Jorge Robledo y otros hallauamos tanto pescado, q̃ con palos matauamos lo q̃ queriamos. Por los arboles que estan junto a los rios ay vna que se llama Yguana q̃ parece serpiente: para apropiarla remeda en gran manera a vn lagarto delos de España grãde, saluo q̃ tiene la cabeça mayor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en la color y parecer no es mas ni menos. Quitado el cuero y assadas o guisadas, son tã buenas de comer como conejos y para mi mas gustosas las hembras, tiẽ ẽ muchos hueuos: de manera q̃ ella es vna buena comida, y

quien no las conoſce huyzia dellas y antes le pondria temor y eſpãto ſu viſta, que no deſſeo de comerla. No ſe determinar ſi es carne o peſcado, ni ninguno lo acaba de entẽder: porque vemos que ſe echa de los arboles al agua: y ſe halla bien enella: y tãbien la tierra dentro donde no ay rio ninguna ſe halla. Ay otras que ſe llaman Bicoteas que es tambien buen mantenimiento: ſon de manera de galapagos. Ay muchos pauos, fayſanes, papagayos de muchas maneras, y guacamayas que ſon mayores muy pintadas: aſſi miſmo ſe veen algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perdizes, palomas, y otras aues nocturnas, y de rapiña. Ay ſin eſto por eſtos montes Culebras muy grandes. Y quiero dezir vna coſa y contarla por cierta, aunque no la vi, pero ſe auerſe hallado preſentes muchos hõbres dignos de credito, y es: que yendo por eſte camino el teniente Juan Greciano, por mandado del licenciado Sancta cruz en buſca del licenciado Juan de Vadillo, y lleuãdo conſigo ciertos Eſpañoles, entre los q̃les yua vn Manuel de peralta, y Pedro de barros, y Pedro ximõ, hallarõ vna culebra o ſerpiente tan grãde, que tenia de largo mas de veynte pies, y de muy grãde anchor. Tenia la cabeça roſilla, los ojos verdes ſobreſaltados: y como los vio quiſo encarar para ellos: y el Pedro ximon le dio tal lançada, que haziendo grandes vaſcas murio: y le hallaron en ſu vientre vn venado chico entero como eſtaua quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Eſpañoles con la hambre que lleuauan comieron el venado, y aun parte de la culebra. Ay otras culebras no tan grandes como eſta, q̃ hazen quãdo andan vn ruydo q̃ ſuena como caſcabel. Eſtas ſi muerden a vn hõbre lo matan. Otras muchas ſerpiẽtes y animalias fieras dizen los Indios naturales q̃ ay por aq̃llas eſpeſſuras, que yo no põgo por no las auer viſto. De los palmares de Vraba ay muchos, y de otras frutas campeſinas.

Capitulo. x. De la grãdeza delas montañas de Abibe: y de la admirable y prouechoſa madera que enella ſe cria.

Paſſados eſtos llanos y mõtañas de ſuſo dichas, ſe allega a las muy anchas y largas ſierras q̃ llaman de Abibe. Eſta ſierra, pſigue ſu cordillera al Occidente: corre por muchas y diuerſas prouincias y partes otras q̃ no ay poblado. De largura no ſe ſabe cierto lo q̃ tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos que los Indios tenian que atrauieſſauan por eſtas bravas mõtañas (porque muchas partes dellas ay poblado) eran tã malos y dificultoſos, que los caua

llos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cesar: que fue el primero que atraueſſo por aquellas montañas, caminando hazia el naſcimiento del sol, haſta que con gran trabajo dio en el valle del Guaca, que esta paſſada la ſierra: que cierto son aſperiſſimos los caminos: porque todo esta lleno de malezas y arboledas: las rayzes son tantas, que enrredan los pies de los caualos, y de los hombres. Lo mas alto dla ſierra, que es vna ſubida muy trabajoſa; y vna abarada de mas peligro: quando la baramos con el licenciado Juan de Padillo, por eſtar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, ſe hizo con grueſſos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudieſſen paſſar los caualos ſin peligro: y aun que fue prouechoſo, no dexaron de deſpeñarſe muchos caualos y hazerſe pedaços, y aun Eſpañoles ſe quedaron algunos muertos, y otros eſtauan tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo ſe quedauan en las montañas eſperando la muerte con grãde miſeria eſcondidos por la eſpeſſura: porq̃ no los lleuaſſen los que yuã ſanos ſi los vieran. Caualos biuos ſe q̃darõ tambiẽ algunos q̃ nopudierõ paſſar, por yr flacos. Muchos negros ſe huyerõ, y otros ſemurierõ Cierto mucho mal paſſamos losq̃ por alli anduuimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Poblado no ay ninguno en lo alto de la ſierra: y ſi lo ay, eſta apartado de aq̃l lugar por donde la atraueſſamos: porque en el anchor deſtas ſierras por todas partes ay valles: y eneſtos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abarã deſta ſierra o cordillera hazia el Poniente, ſe tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiempo del año llueue: los arboles ſiempre eſtan deſtilando agua dela que ha llouido. No ay yerua para los caualos, ſi no ſon vnas palmas cortas, q̃ echã vnas pencas largas. En lo interior de eſte arbol o palma ſe crian vnos palmitos pequeños de grãde amargor. Yo me heviſto en tanta neceſſidad y tan fatigado de la hambre, que los he comido. Y como ſiempre llueue, y los Eſpañoles y mas caminantes van mojados, ciertamente ſi les faltaſſe lumbre, creo moririan todos los mas. El dador delos bienes q̃ es Chriſto nueſtro Dios y ſeñor en todas ptes mueſtra ſu poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nueſtros trabajos: y aſſi eneſtas montañas aunq̃ no ay falta de leña, toda eſta tan mojada, q̃ el fuego q̃ eſtuuiere encẽdido apagara, quãto mas dar lumbre. Y para ſuplir eſta falta y neceſſidad q̃ ſe paſſaria en aq̃llas ſierras, y aun en mucha parte dlas indias ay vnos arboles largos dlgados q̃ caſi parecẽ freſnos, la madera d dẽtro blãca y muy enxuta: cor

tados estos, se enciende luego la lũbre, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida, hallar esta madera. El dõde los Indios estan poblados, tienen mucho bastimẽto y frutas, pescado, y gran cantidad de mantas de algodon muy pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Vzaba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lanças de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puẽtes de vnos grandes y rezios bexucos, que son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tã rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, hazen vna soga o maroma muy grande: la qual echan de vna parte a otra del rio: y la atan fuertemẽte alos arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan cõ barrotes fuertes, de manera q̃ queda como puẽte. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas q̃ yo querria yr mas por la de Alcantara que no por ninguna dellas no embargante que aunque son tã dificultosas, passan (como ya dixe) los Indios y sus mugeres cargadas y cõ sus hijos si son pequeños a cuestas, tã sin miedo, como si fuessen por tierra firme. Todos los mas destos Indios que biuen en estas montañas erã subjetos a vn señor o Cacique grande y poderoso llamado Nutibara. Passadas estas mõtañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino sierras peladas muy agras y encumbradas para andar, saluo que los Indios tienẽ sus caminos por las lomas y laderas bien desechados.

¶ Capitulo. xj. Del Cacique Nutibara y de su señorio: y ỏ otros caciques subjetos a la ciudad ỏ Antiocha.

Quando en este valle entramos con el licenciado Juan de Vadillo, estaua poblado de muchas casas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos ỏ toda manera de comida de la que ellos vsan. De lo superior de las sierras nascẽ muchos rios y muy hermosos, sus riberas estauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas espinosas, en lo alto dellas crian vn razimo de vna fruta q̃ llamamos Pixibaes, muy grãde y de mucho prouecho: porque hazẽ pan y vino cõ ella: y si cortan la palma sacan de dentro vn palmito de buẽ tamaño sabroso y dulce. Auia muchos arboles que llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy olorosas piñas. Desta prouincia erã señor o rey vno llamado

Mutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano que se dezia Quinuchu: era en aquel tiẽpo su lugar teniente en los Indios montañeses que biuiã en las sierras de Abibe (que ya passamos) y en otras partes. El qual proueya siempre a este señor de muchos puercos, pescado, aues, y otras cosas que en aquellas tierras se crian: y le dauan en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con sus armas. Las vezes q̃ salia por estos valles, caminaua en vnas andas engastonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Jũto a la puerta de su aposento, y lo mesmo en todas las casas de sus capitanes, tenian puestas muchas cabeças de sus enemigos, que ya auian comido: las quales teniã alli como en señal de triumpho. Todos los naturales desta region comen carne humana: y no se perdonan en este caso: porque en tomãdose vnos a otros (como no sean naturales de vn propio pueblo) se comen. Ay muchas y muy grandes sepulturas, y que no deuen ser poco ricas. Tenian primero vna grande casa o tẽplo dedicado al demonio. Los horcones y madera vi yo por mis propios ojos. Al tiempo que el capitan Francisco Cesar entro en aq̃l valle, le lleuaron los Indios naturales del a aquesta casa o templo: creyendo, q̃ siendo tan pocos christianos los que con el venian, facilmente y con poco trabajo los matarian. Y ansi salieron de guerra mas de veynte mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Christianos no eran mas de treynta y nueue y treze caualios, se mostraron tan valerosos y valientes, que los Indios huyeron: despues de auer durado la batalla buen espacio de tiempo, quedando el campo por los Christianos: adonde ciertamente Cesar se mostro ser digno de tener tal nombre. Los que escriuierẽ de Cartagena tienen harto que dezir de este capitan: loque yo toco, no lo hago por mas que por ser necessario para claridad de mi obra. Y si los Españoles que entraron con Cesar en este valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y sacarã mucho oro, q̃ despues los Indios sacaron por consejo del diablo, que de nuestra venida les auiso, segun ellos propios afirmã y dizen. Antes que los Indios diessen la batalla al capitan Cesar, le lleuaron a aquesta casa que digo, la qual tenian (segun ellos dizen) para reuerenciar al diablo: y cauãdo en cierta parte, hallarõ vna boueda muy bien labrada, la boca al nascimiento del sol: en la qual estauã muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porq̃ era todo lo mas de veynte y veynte y vn quilate: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixeron le, que adelante estaua otra casa, donde auia otra sepultura como aquella, que tenia mayor

thesoro: sin lo q̃l le afirmauan mas, que en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunq̃ la q̃ le dezia lo era mucho. Quãdo despues entramos con Adillo, hallamos algunas destas sepulturas sacadas, y la casa o tẽplo q̃mada. Una india que era de vn Baptista Zimbrõ me dixo a mi, que despues que Cesar se boluio a Cartagena, se juntaron todos los principales y señores destos valles, y hechos sus sacrificios y cerimonias, les aparescio el diablo (que en su lengua se llama guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Christianos auian venido de la otra parte del mar: y q̃ presto auiã de boluer otros muchos como ellos y auian de ocupar y procurar de señorear la tierra: por tanto q̃ se apareiassen de armas para les dar guerra. El qual, como esto les ouiesse hablado, desaparescio: y que luego començaron de adereçarse, sacando primero grande summa de thesoros de muchas sepulturas.

Capitu. xij. De las costumbres destos Indios, y de las armas que vsan, y de las cerimonias que tienen, y quien fue el fundador dela ciudad de Antiocha.

La gente destos valles es valiente para entre ellos: y ansi cuentã, que eran muy temidos delos comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubren las partes vergõçosas asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas con que pelean son dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixe: tiraderas, hondas y vnos bastones largos, como espadas de a dos manos, a quiẽ llaman macanas. Las mugeres andan vestidas de la cintura a bajo con mantas de algodon muy pintadas y galanas. Los señores quando se casan, hazen vna manera de sacrificio a su Dios: y juntandose en vna casa grande, donde ya estan las mugeres mas hermosas: toman por muger la que quieren: y el hijo desta es el heredero: y sino tiene el señor hijo, hereda el hijo de su hermana. Confinã estas gẽtes

con vna prouincia que esta junto a ella, q̃ se llama Tatabe de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcanos. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crescidos, hechas de muchos horcones altos y muy gruessos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazõ es de no menos grandeza: la cobija que tienen estas tan grandes casas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos morados cõ sus mugeres y hijos. Estiẽdense estas naciones hasta la mar del Sur la via del ponente. Por el Oriente confinã con el gran rio del Darien. Todas estas comarcas son montañas muy bravas y muy temerosas. Cerca de aqui dizen q̃ esta aquella grãdeza y riqueza del Dabaybe, tan mentada en la tierra firme. Por otra parte deste valle donde es señor Nutibara tiene por vezinos otros Indios, q̃ estã poblados en vnos valles que se llaman de Nore, muy fertiles y abũdantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de Antiocha. Antiguamente auia grã poblado en estos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ser tan grandes, que parescen pequeños cerros. Estos aunque son de la misma lengua y trage de los del Guaca, siempre tuuieron grandes pendencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vinieron en gran diminuciõ: porque todos los que se tomauã en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas de sus casas. Andan desnudos estos como los demas: los señores y principales algunas vezes se cubrẽ con vna grã manta pintada de algodon. Las mugeres andan cubiertas cõ otras pequeñas mantas de lo mismo.

Quiero antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quãdo la ciudad de Antiocha fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, oy dezir, que los señores o Caciques destos valles de Nore buscauan de las tierras de sus enemigos todas las mugeres que podian: las quales traydas a sus casas, vsauan con ellas como con las suyas propias: y si se empreñan dellos, los hijos que nacian los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian cõ gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propria: y desta manera tenian mugeres para solamẽte engẽdrar hijos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo q̃ passo a vno destos principales con el licenciado Juan de Vadillo, q̃ en este año esta en España, y si le preguntan lo que yo escriuo dira ser verdad: y es, que la primera vez

que entraron Christianos Espa-
ñoles en estos valles que fuemos
yo y mis compañeros, vino ó paz
vn señorete que auia por nombre
Nabonuco, y traya consigo tres
mugeres: y viniendo la noche, las
dos dellas se echaron a la larga en-
cima devn tapete o estera, y la otra
atrauessada para seruir de almoha
da: y el Indio se echo encima delos
cuerpos dellas muy tendido, y to-
mo de la mano otra muger hermo-
sa que quedaua a tras con otra gẽ
te suya que luego vino. Y como el
licenciado Juan de Vadillo le vie-
sse de aquella suerte, preguntole que
para que auia traydo aquella mu
ger que tenia de la mano, y miran-
dolo al rostro el Indio, respondio
mansamente, que para comerla, y
que si el no ouiera venido lo ouie-
ra ya hecho. Vadillo oydo esto,
mostrando espantarse le dixo, pues
como siendo tu muger la has de co
mer? El cacique alçando la boz
torno a responder diziendo: mira,
mira, y aun al hijo que pariere ten
go tambien de comer. Esto que he
dicho passo enel valle de Nore, y en
el de Guaca, que es el que dixe que-
dar a tras. Oy dezir a este licencia
do Vadillo algunas vezes, como
supo por dicho de algunos Indios
viejos por las lenguas que trayа-
mos, que quando los naturales ól
yuan a la guerra, a los Indios q̃
prendian en ella hazian sus escla-
uos: a los quales casauan con sus
parientas y vezinas, y los hijos
que auiã en ellas aquellos esclauos
los comian: y que despues que los
mismos esclauos eran muy viejos
y sin potencia para engendrar, los
comian tambien a ellos. Y a la ver
dad como estos Indios no tenian
fe, ni conoscian al demonio que ta
les peccados les hazia hazer, quã
malo y peruerso era, no me espanto
dello: porque hazer estó, mas lo te-
nian ellos por valentia, que por pe
ccado. Con estas muertes de tan-
ta gente, hallauamos nosotros
quando descubrimos aquellas re-
giones, tanta cantidad de cabeças
de Indios a las puertas de las ca
sas de los principales, que parecia
que en cada vna dellas auia auido
carneceria de hombres. Quando
se mueren los principales señores
destos valles, lloranlos muchos
dias a reo: y tresquilanse sus muge
res, y matanse las mas queridas,
y hazen vna sepoltura tan grande
como vn pequeño cerro: la puerta
della hazia el nascimiento del Sol
Dentro de aquella tan gran sepol-
tura hazen vna boueda mayor de
lo que era menester, muy enlosada
y alli meten al difunto lleno de mã
tas: y conel oro y armas que tenia
sin lo qual despues que con suvmo
hecho de mayz o de otras rayzes
han embeodado alas mas hermo
sas desus mugeres, y algunos mo
chachos siruientes, los metian bi-
uos en aquella boueda, y alli los
dexauan, para quel señor abaxasse
mas acompañado a los infiernos.
Esta ciudad de Antiocha esta
fundada y assentada en vn valle

destos que digo : el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta : porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras. El assiento de la ciudad es muy bueno y de grãdes llanos junto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte q̃ ninguna de las del reyno del Peru Corren jũto a ella otros rios muchos y muy buenos, que nascen de las cordilleras q̃ estan a los lados y muchas fuentes manantiales ỏ muy clara y sabrosa agua: los rios todos los mas lleuã oro en grã cãtidad, y muy fino: y estan pobladas sus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras. A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro: porq̃ todos lo cogẽ en sus propios pueblos. La contratacion q̃ tienen es mucha. Usan de romanas pequeñas, y de pesos para pesar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomandose vnos a otros, no se perdonan. Un dia vi yo en Antiocha, quando la poblamos, en vnas sierras donde el capitã Jorge Robledo la fundo (que despues por mandado del capitan Juan cabrera se passo donde agora esta) que estando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo di lo dexaron, lleuandole las piernas: sin lo qual estando aun el pobre Indio biuo, le beuiã la sangre, y le comiã a bocados sus entrañas. No tienen flechas, ni vsan mas armas de las q̃ he dicho arriba. Casa de adoracion, o templo no se les ha visto, mas de aquella que en el Guaca quemaron. Hablan todos en general con el demonio: y en cada pueblo a y dos o tres Indios antiguos y diestros en maldades que hablan con el: y estos dan las respuestas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ser. La immortalidad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo q̃ la tierra produze lo echã a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas su creencia es falsa, como dire adelante.

Esta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitan Jorge Robledo en nombre de su Magestad el emperador dõ Carlos rey de España y de estas Indias nuestro señor, y con poder del adelantado don Sebastian de Belalcaçar su gouernador y capitan general dela prouincia de Popayan, año del nascimiẽto de nuestro señor de mill y quinientos y quarẽta y vn años

Esta ciudad esta en siete grados dela Equinocial a la pte del norte.

¶ Capi. xiij. De la descripciõ dla prouincia de Popayã, y la causa porq̃ los indios della son tan indomitos, y los del Peru son tan domesticos.

Porque los capitanes del Peru poblaron y descubrieron esta prouincia de Popayan, la pone cõ la misma tierra del Peru, haziẽdo la toda vna: mas no la apropiare a ella, porque es muy diferente la gente, la disposicio de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual sera necessario, que desde el Quito (q̃ es donde verdaderamente comença lo que llamamos Peru) ponga la traça d todo y el sitio della: y desde Pasto, que es tambien donde por aq̃lla parte comença esta prouincia, y se acaba en Antiocha.

Digo pues q̃ esta prouincia se llamo de Popayan, por causa de la ciudad de Popayan que en ella esta poblada. Tendra de lõgitud dozientas leguas poco mas o menos: y de latitud. xxx. y. xl. y a ptes mas y a cabos menos. Por la vna pte tiene la costa dela mar del Sur y vnas montañas altissimas muy asperas que van de luengo della al Oriẽte. Por la otra parte corre la larga cordillera delos Andes: y de entrambas cordilleras nascen muchos rios y algunos muy grandes delos quales se hazen anchos valles: por el vno dellos que es el mayor de todas estas partes del Peru, corre el grã rio de sancta Martha. Yncluyese en esta gouernaciõ la villa d Pasto, la ciudad de Popayan, la villa de Timana, q̃ esta passada la cordillera dlos Andes la ciudad de Cali, que esta cerca del puerto de la buena ventura: la villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la villa de Arma: la ciudad de Antiocha: y otras que se auran poblado despues que yo sali della. En esta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos sitios sanos, y otros ẽfermos En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comẽ los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene porvezino al nueuo reyno de Granada, que esta passados los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comiença del largo della al Oriente. Al poniente confina con la gouernacion del rio de sant Juan. Al norte con la de Cartagena. Muchos se espantan, como estos Indios temẽdo muchos dellos sus pueblos en partes dispuestas para conquistarlos: y que en toda la gouernacion (dexando la villa de Pasto) no haze frio demasiado, ni calor, ni dexa de auer otras cosas conuenientes para la cõquista: como han salido tan indomitos y porfiados, y los del Peru, estando sus valles entre montañas y sierras de nieue, y muchos riscos y rios, y mas gentes en numero que los de aca, y grandes despoblados, como sirue é y ha sido y son tã subjetos y domables: Al lo qual dire que todos los Indios subjetos a la gouernacion de Popayan, han sido siempre y lo son behetrias. No vuo entre ellos señores que se hiziessen temer. Son floxos, perezosos: y sobre todo abo

rrecen el seruir y estar subjetos: q̃ es causa bastante para que recelassen de estar debaxo de gente estraña y en su seruicio. Mas esto no fuera parte para q̃ ellos saliessen cõ su intincion: porque constreñidos de necessidad hizieran lo que otros hazẽ: mas ay otra causa muy mayor, la qual es, q̃ todas estas prouincias y regiones son muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grandes espessuras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Españoles los aprieten: queman las casas en que moran, que son de madera y paja, y vanse vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazen vna casa y en otros tantos siembran la cãtidad del mayz q̃ quieren: y lo cogẽ dentro de quatro meses. Y si alli tambien los van a buscar, dexado aquel sitio van adelante, o bueluen a tras: y adonde quiera que van o estan hallan que comer, y tierra fertil y aparejada y dispuesta pa dar les fruto: y por esto siruen quando quieren, y es en su mano la guerra o la paz: y nũca les falta de comer. Los del Peru siruen bien y son domables: porque tienen mas razõ que estos: y porque todos fueron subjetados por los reyes Yngas: alos quales dieron tributo, siruiendolos siempre: y con aquella condicion nascian, y sino lo querian hazer, la necessidad les constreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es despoblada, llena de montañas y sierras y cãpos neuados. Y si se saliã de sus pueblos y valles a estos desiertos, no podian biuir, ni la tierra da fructo, ni ay otro lugar que lo de q̃ los mismos valles y prouincias suyas. De manera que por no morir, sin ninguno poder biuir, hã de seruir, y no desamparar sus tierras: que es bastante causa y buena razon para declarar la duda suso dicha. Pues passando adelante quiero dar noticia particularmẽte de las prouincias desta gouernacion, y de las ciudades de Españoles que enella estan pobladas: y quien fueron los fundadores. Digo pues, que desta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yr a la villa ó Anzerma, otro para yr a la ciudad de Cartago y antes que diga lo que se contiene en el que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzerma: y luego boluere a hazer lo mismo de estotro.

Capi. xiiij. En que se cõtiene el camino que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma y que tanto ay devna parte a otra: y de las tierras y regiones que en este camino ay.

Saliendo de la ciudad ó Antiocha, y caminando hazia la villa de Anzerma, verse ha aquel

nombrado y rico cerro de Buritica, que tãta multitud de oro ha salido del en el tiempo passado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setẽta leguas es el camino muy fragoso: de muy grandes sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienen las casas muy apartadas del camino. Luego que salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro que se llama Corome, que esta en vnos vallezetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a conquistarlos, se han desminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, y muchos arroyos donde lo pueden sacar. Ay y pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los indios son de la habla y costumbres de los que hemos passado: de aqui se va a vn assiento q̃ esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo jũto de grãdes casas todas de mineros que cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauã sus indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, que deste cerro fue la mayor parte de la riqueza q̃ se hallo enel Cenu, enlas grandes sepolturas que enel se sacaron, que yo vi sacar hartas y bien ricas: antes que fuessemos al descubrimiento de Arute con el capitan Alonso de Caceres Pues boluiẽdo ala materia, acuerdome quando descubrimos este pueblo con el licenciado Juan de Vadillo, que vn clerigo que yua enel armada que se llamaua Francisco de Frias hallo en vna casa o bohio deste pueblo ó Buritica vna Totuma que es a manera de vna albornia grande llena de tierra: y se apartauan los granos de oro de entre ella muy espessos y grãdes. Vimos tambien alli los nascimiẽtos y minas donde lo cogian, y las macanas o coas con que lo labrauã. Quando el capitan Jorge Robledo poblo esta ciudad ó Antiocha fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cãtidad de vna cosa muy menuda: vn minero afirmaua que era oro: otro dezia, que no sino loque llamamos margarita: y como yuamos de camino no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nũca han querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome, que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toribio, hallo en vn rio vna piedra tan grande como la cabeça de vn hombre, toda llena de vetas de oro que penetrauan la piedra de vna parte a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: y viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perrillo pequeño de los Indios, y como lovido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendolo por de masprecio que al oro: por la hãbre

la hambre que tenia: que fue causa que la piedra se quedasse en el rio donde primero estaua. Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quien la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necessidad muy grande de bastimento. En otro rio vi yo a vn negro del capitan Jorge Robledo de vna bateada ò tierra sacar dos granos de oro bien crescidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocado: la tierra de aquellas comarcas muy rica es. Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio: haze mucha llanada casi a manera de valle, donde esta assentada vna villa de minas que ha por nombre Sancta fe: que poblo el mismo capitã Jorge Robledo: y es sufragana a la ciudad de Antiocha: por tanto no ay que dezir della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de sancta Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros en las plazas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, dela misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tienẽ muchos valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Cacique o señor Cauroma.

Capitulo. xv. De las costũbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.

LA gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferente en la lẽgua a las passadas. Tiene a todas partes este valle mõtañas muy brauas: y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuẽtes dõde haz ẽ sal: cosa de admiracio y hazañosa ò oyr Dellas y de otras muchas que ay

en esta prouincia, hablare adelante, quando el discurso de la obra nos diere lugar. Una laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas vnas cañas gordas de las destas partes, que parescen pequeñas vigas: encima dellas tienẽ puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de cortezas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos cortan las cabeças a los q̃ prenden. Y a otros dan muertes temerosas, cortandoles algunos miẽbros, segũ su costũbre; a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros y dolos y figuras de Gatos, en quien adoran. Quando tienen necessidad de agua o de sol para cultuar sus tierras, piden (segun dizen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros, y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos Indios: permitiẽdolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Juan de Vadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Cauroma tenia muchos y dolos de aquellos que parescian de palo de oro finissimo: y afirmauã, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas delas casas que he dicho tienẽ plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas plaças tienen sus mortuorios y sepolturas al vso de su patria, hechas de vna boueda muy hondas, la boca al Oriente. En las quales muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene, y comida. Por donde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisierõ las enterrauã biuas cõ ellos en las sepolturas: y tãbien enterrauã otros muchachos y indias de seruicio. La tierra es ó mucha comida fertil pa

dar el mayz y las rayzes que ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q̃ es hasta donde descubrio el capitan Sebastian de Belalcaçar, dela lengua y costumbres destos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus verguenças. Las mugeres vsan vnas mantas de algodon pequeñas con que se cubren de la cintura abaxo, lo de mas anda descubierto. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hambre y frio: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimientos y entradas bien trabajosas. Hallamonos tan tristes en vernos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol ayna no lo viamos, y sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lexos o cerca de poblado, que estuuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde que conte auer en Abibe: porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y con el ayuda de Dios a fuerça de nuestros braços con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hambre, y cauallos muchos. Passado este monte, esta vn valle pequeño sin montaña raso de poca gente: mas luego vn poco adelante vimos vn grãde y hermoso valle muy poblado, las casas ỹtas todas nueuas: y algunas dellas muy grandes, los campos llenos de bastimento de sus rayzes y mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion: y los naturales dexarõ su antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Españoles se fueron a vnas brauas y altas montañas que estan por encima de este valle que se llama de Cima. Mas adelante de este valle esta otro pequeño dos leguas y media del, que se haze de vna loma, que nasce dela cordillera dõde esta fundada y assentada la villa de Anzerma, que primero se nombro la ciudad de sancta Ana delos caualleros, la qual esta assentada entre medias d̃ dos pequeños rios en vna loma no muy grande llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermosas arboledas, de frutales ansi de España como de la misma tierra: y llena de legumbres que se dan bien. El pueblo señorea toda la comarca, por estar en lo mas alto de las lomas: y de ninguna parte puede venir gẽte, q̃ primero q̃ llegue no sea vista dõde la villa: y por todas partes esta cercada

de grandes poblaciones, y de muchos Caciques o señoretes. La guerra q̃ con ellos tuuieron al tiẽpo que los conquistaron se dira en su lugar. Son todos los mas destos Caciques amigos vnos de otros: sus pueblos estan juntos: las casas desuiadas alguna distancia vnas de otras.

¶ Capitulo. xvj. De las costumbres de los Caciques y Indios que estan comarcanos a la villa de Anzerma, y de su fundacion, y quien fue el fundador.

EL sitio dõde esta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Umbra: y al tiempo que el adelantado don Sebastiã de Belalcaçar entro en esta prouincia, quando la descubrio: como no lleuaua lenguas, no pudo entender ningun secreto de la prouincia. Y oyan a los Indios que en viendo sal la llamauan y nombrauã Anzer, como es la verdad: y entre los Indios no tiene otro nombre: por lo qual los Christianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma: y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidente esta vn pueblo no muy grãde: pero es bien poblado de muchos Indios, por tener muy grãdes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grande y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a dios pluguiere hare capitulo por si, contando por orden su nascimento a dõde es, y de q̃ manera se diuide en dos braços. Estos Indios tenian por capitan o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Ciricha. Tiene o tenia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaça pequeña, toda a la redonda llena de las cañas gordas que conte en lo de a tras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auia puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costumbres

de los de Caramanta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos q̃ se passan en los descubrimientos, los que esto leyerẽ, quiero cõtar lo q̃ acontescio en este pueblo, al tiempo q̃ entramos enel cõcl licẽciado Juã de vadillo, y es que como teniã alçados los mãtenimiẽtos en algunas partes no hallauamos mayz, ni otra cosa para comer: y carne auia mas de vn año que no la comiamos, sino era delos cauallos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tãta era la miseria que passauamos Y saliendo veynte y cinco o treynta soldados, fueron a renchar o por dezirlo mas claro a robar lo q̃ pudiessen hallar: y junto conel rio grã de dieron en cierta gente que estaua huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: a donde hallaron vna olla grande llena de carne cozida: y tanta hambre lleuauan, que no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano saco de la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo qual vieron luego pedaços de pies ò dos o tres quartos de hombres que en ella estauã. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les pesó de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passo, y boluieron hartos al real, donde primero auian salido muertos de hambre. Nascen de vna mõtaña que esta por lo alto deste pueblo muchos rios pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios y con negros. Son amigos y confederados estos y los de Caramanta: y conlos de mas sus comarcanos siempre tuuieron enemistad, y se dieron guerra. Vn peñol fuerte ay en este pueblo, donde en tiempo de guerra se guarescen. Andan desnudos y descalços, y las mugeres traen mantas pequeñas: y son de buen parecer, y algunas hermosas. Mas adelante de este pueblo esta la prouincia de çopia. Por medio destos pueblos corre vn rio de minas de oro, donde ay algunas estancias que los Españoles han hecho. Tambiẽ andan desnudos los naturales desta prouincia. Las casas estan desuiadas como las de mas, y dentro de ellas en grandes sepolturas se entierran sus difuntos. No tienen ydolos, ni casa de adoracion no se les ha visto. Hablan con el demonio. Casan se con sus sobrinas: y algunos con sus mismas hermanas, y hereda el señorio o cacicazgo el hijo ò la principal muger (porque todos estos Indios si son principales tienẽ muchas) y sino tienẽ hijo, el de la hermana del. Cõfinã cõ la prouincia de Caramanta: q̃ no esta muy lexos della: por la q̃l passa el rio grande arriba dicho. De la otra parte del esta la prouincia

de Pozo, con quien contratã mas
Al Oriente tiene la villa otros pue
blos muy grandes, los señores
muy dispuestos de buen parecer, lle
nos de mucha comida y frutales.
Todos son amigos, aunq̃ en algu
nos tiempos ouo enemistd y gue
rra entre ellos. No son tan carni
ceros como los passados de comer
carne humana. Son los caciques
muy regalados: muchos dellos (an
tes que los Españoles ẽtrassen en
su prouincia) andauan en andas y
hamacas. Tienẽ muchas mugeres
las q̃les para ser Indias son her
mosas, traen sus mãtas de algodõ
galanas con muchas pinturas.
Los hombres andan desnudos:
y los principales y señores se cubrẽ
con vna mãta larga: y traẽ por la
cintura maures como los de mas.
Las mugeres andan vestidas co
mo digo: traẽ los cabellos muy pey
nados, y en los cuellos muy lindos
collares de pieças ricas de oro, y
en las orejas sus çarcillos: las ven
tanas de las narizes se abren para
poner vnas como peloticas de oro
fino: algunas destas son pequeñas
y otras mayores. Teniã muchos
vasos de oro los señores cõ que be
uian, y mantas, assi para ellos co
mo para sus mugeres chapadas ò
vnas pieças de oro hechas a ma
nera redonda, y otras como estre
lletas, y otras joyas de muchas
maneras tenian deste metal. Lla
man al diablo Xiuarama, y a los
Españoles Tamaraca. Son grã
des hechizeros algunos dellos y
herbolarios. Casan a sus hijas
despues de estar sin su virginidad:
y no tienẽ por cosa estimada auer
la muger virgen. Quando se casan
no tienen ninguna cerimonia en sus
casamientos. Quando los señores
se muerẽ en vna parte desta prouin
cia que se llama Tauya, tomando
el cuerpo le ponen en vna hamaca
y a todas partes ponen fuego grã
de: haziendo vnos hoyos, en los
quales cae la sanguaza y gordura
que se derrite con el calor. Despues
q̃ ya esta el cuerpo medio quema
do, vienen los parientes y hazen
grandes lloros, y acabados beuẽ
de su vino, y rezan sus psalmos o
bendiciones dedicadas a sus dio
ses a su vso, y como lo aprendieron
de sus mayores. Lo qual hecho,
ponen el cuerpo embuelto en mu
cha cãtidad de mantas en vn ata
ud: y sin enterrarlo lo tienen alli al
gunos años. Y despues de estar
bien seco, los ponen en las sepoltu
ras que hazen dentro en sus casas.
En las de mas prouincias, muer
to vn señor, hazen en los cerros
altos las sepolturas muy hondas
y despues que han hechos gran
des lloros, meten dentro al difunto
embuelto en muchas mantas las
mas ricas q̃ tienen, y a vna parte
ponẽ sus armas, y a otra mucha
comida, y grãdes cãtaros de vino
y sus plumages, y joyas de oro: y
a los pies echan algunas muge
res biuas, las mas hermosas y
queridas suyas: teniendo por cier
to que luego ha de tornar a biuir, y

a prouecharse de lo que con ellos lle uan. No tienẽ obra politica ni mu cha razon. Las armas que vsan son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blãco rezio q̃ en aquellas partes se cria. Casa de adoracio̅ no sela auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dizen que es ascu ras sin lumbre, y que vno que para ello esta señalado habla por todos elqual da las respuestas. La tie rra en que tienen assentadas las poblaciones son sierras muy grã des sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna grã mõtaña q̃ se llama Cima y mas adelante hazia la mar Au stral ay muchos indios y grãdes pueblos: dõde se tiene por cierto q̃ nasce el grã rio del Darie. Esta vi

lla de Anzerma poblo y fundo el capitan Jorge robledo en nõbre d̃ su magestad: siẽdo su gouernador y capitãgeneral d̃ todas estas pro uincias el adelãtado don Frãcisco Piçarro: aunq̃ es verdad, q̃ Lo renço de Aldana teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nombro el cabil do, y señalo por alcaldes a Suer d̃ Naua y a martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Vene gas: y embio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama ago ra, y le mando que le pusiesse por nombre sancta Anna de los caua lleros. Assi que a Lorenço de Al dana se puede atribuyr la mayor parte desta fundacio̅ de Anzerma por la razon suso dicha.

Capitulo. xvij. De las prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y de las costumbres de los naturales dellas.

Qui dexare de prose guir por el camino començado que lle uaua, y boluere a la ciudad d̃ Antiocha para dar razon del camino que va de alli a la villa de Arma, y aun ha sta la ciudad de Cartago. Donde digo, que saliendo de la ciudad de Antiocha para yr a la villa de Ar ma se allega al rio grãde de sancta Martha que esta doze leguas de ella: passado el rio, que para lo pa ssar ay vna barca, o nunca faltan

bastas o de que hazellas. Ay pocos Indios a las riberas del rio, y los pueblos son pequeños: porque se han retirado todos del camino. Despues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̃ solia ser muy grande: llamauase el pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra, se retiraro̅ a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, y tienen algunas flechas trayдas de la otra parte de la montaña delos Andes porque los naturales de aquellas partes las tiene̅. Son grandes cõtratantes: su principal mercaderia es sal. Andan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mantas muy pequeñas con que se atapan delvientre hasta los muslos. Sõ ricos de oro: y los rios lleuan harto deste metal. En las demas costumbres paresce a sus comarcanos. Desuiado deste pueblo esta otro que se llama Augia: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la lleuan passada la cordillera: por la qual trae̅ mucha summa de oro, y ropa de algodon, y otras cosas de las que ellos han menester. Desta sal, y donde la sacan, y como la lleuan adelante se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de Aburra: para yr a el se passa la serrania delos Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas q̃ vn dia: la qual descubrimos con el capitã Jorge Robledo, y no vimos mas de algunos pueblos pequeños, y diferentes de los que auiamos passado, y no tan ricos. Quando entramos en este valle d̃ Aburra, fue tanto el aborrescimento que nos tomaron los naturales del, q̃ ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros dexauan alli los cuerpos, y abaxauan las animas a los infiernos. Ay eneste valle d̃ Aburra muchas llanadas: la tierra es muy fertil, y algũos rios passan por ella. Adelante se vio vn camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones que estan al Oriente que son muchas y grandes: las quales sabemos que las ay mas por fama que por auer lo visto. Mas adelãte del pueblo llano se allega a otro que ha por nõbre Tenufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepolturas ricas. Los Indios son de buenos cuerpos: andan desnudos como los que auemos passado: y conformã conellos en el trage y en lo demas. Adelante esta otro pueblo q̃ se llama el pueblo blanco: y dexamos para yr a la villa de Arma el rio grande a la diestra mano.

Otros rios muchos ay eneste camino, que por ser tantos y no tener nõbres no los pongo. Cabe Tenufara queda vn rio de montaña y de muy gran pedreria: por el qual se camina casi vna jornada: a la si-

nuestra mano esta vna grande y muy poblada prouincincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuuieron primero puestas debaxo de la ciudad de Cartago y en sus limites, y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitan Jorge robledo que la pobló: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yr ala ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalcaçar gouernador de su magestad que se diuidiessen los indios quedãdo todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y q̃ se fundasse en ella vna villa de Españoles: la qual se pobló: y fue el fundador Miguel muñoz en nõbre de su magestad: siendo su gouernador ésta prouincia el adelãtado

don Sebastiã de Belalcaçar: año de mil y quinientos y quarenta y dos. Estuuo primero poblada a la entrada de la prouincia de Arma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estãcias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grande: y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grande, en vna llanada que se haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada d grandes palmares diferentes delos que de suso he dicho, pero mas prouechosos: porque sacan de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta que echã tambien lo es: la q̃l quebrada en vnas piedras sacan leche, y aun hazen nata y manteca singular, q̃ encienden lamparas, y arde como azeyte. Yo he visto lo que digo, y he hecho en todo la experiẽcia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo son las tierras tan fertiles, que no hazen mas de apalear la paja, y quemar los cañauerales, y esto hecho, vna hanega de mayz que siẽbren da ciento y mas: y siembran el mayz dos vezes enel año: las demas cosas tambien se dan en abũdãcia. Trigo hasta agora no se ha dado ni han sembrando ninguno: para que pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas, en el rio grãde que esta vna legua desta villa mas que en otras partes: por q̃ si echan negros, no aura dia q̃no den cada vno dos o tres ducados

a su amo. El tiempo andādo, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de indios que por mis seruicios se me dio fue en los terminos desta villa. Bien quisiera que ouiera en q̄ estē diera la pluma algun tanto: pues tenia para ello razō tan justa: mas la calidad delas cosas sobre q̄ ella esta fundada no lo cōsiente: y principalmente porque muchos de mis cōpañeros los descubridores y cōquistadores que salimos de Cartagena estan sin Indios, y los tienē los que los han auido por dineros o por auer seguido a los que han gouernado: que cierto no es pequeño mal.

¶ Capitulo. xviij. De la prouincia de Arma, y de sus costumbres, y ō otras cosas notables q̄ en ella ay.

ESta prouincia de Arma, de dōde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica ō todas sus comarcanas, tiene mes ō veynte mill indios o so (los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella) estos Indios de guerra sin las mugeres y niños. Sus casas son grādes y redōdas hechas de grandes varas ỹ vigas: que empieçā desde abaxo, y suben arriba: hasta que hecho enlo alto dela casa vn pequeño arco redondo, feneſce el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados con esteras: tienen muchos mozadores. La prouincia tendra en lōgitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de cāpaña. Los mas valles y laderas paresçen huertas, segun estā pobladas y llenas de arboledas ō frutales de todas maneras, de las que suele auer en aquestas partes, y de otra muy gustosa llamada pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, que en comiendo della, aunque no sea sino vna, queriēdo orinar se echa la orina de color de sangre. Enlos montes tambien se halla otra fruta que la tengo por muy singular que llaman vuillas, pequeñas, y tienē vn olor muy seaue. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos que nombramos el rio de Arma es de inuierno trabajoso de passar: los demas no son grandes. Y ciertamente segun la disposiciō dellos, yo creo que por tiēpo se ha de sacar destos rios oro como en Vizcaya hierro. Los que esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les parecera cosa fabulosa. Sus labranças tienen los Indios por las riberas destos rios: y todos ellos vnos cō otros se dieron siēpre guerra cruel: y difieren en las lēguas en muchas

partes: tanto q̃ casi en cada barrio y loma ay lengua diferente. Eran y son riquissimos de oro a marauilla: y si fueran los naturales desta prouincia de Arma del jaez de los del Peru, y tan domesticos, yo prometo que con sus minas ellos rentaran cada año mas de quiniẽtos mill pesos de oro. Tienen o tenian deste metal muchas y grandes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nueue quilates. Quando ellos yuan a la guerra, lleuauan coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas, y braçales, y otras muchas joyas. Quando los descubrimos, la primera vez q̃ entramos en esta prouincia con el capitan Jorge robledo, me acuerdo yo, se vieron indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nõbre la loma de los armados. En lanças largas solian lleuar vanderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y plaças que hazen las lomas, que son los fenecimientos de las sierras, las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y compas como calles. En mitad desta fuerça tienen o tenian quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

Capitulo. xix. De los ritos y sacrificios q̃ estos Indios tienẽ: y quan grãdes carniceros son de comer carne humana.

Las armas que tienen estos Indios son dardos, lanças hondas, tiraderas cõ sus estolicas: son muy grandes bozeadores, quando van a la guerra, lleuan muchas bozinas y atambores, y flautas, y otros instrumentos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni la paz que prometen sustẽtan. La guerra que tuuieron cõlos Españoles se dira adelante en su tiempo y lugar. Muy grande es el dominio y señorio q̃ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aquesta gẽte sobre

ellos tuuo, permitiendolo Dios: porque muchas vezes era visto visiblemente por ellos. En aquellos tablados tenian muy grãdes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crizneja: la qual nos aprouecho para hazer alpargates, tan largas que tenian a mas de quarẽta braças cadavna de aquestas sogas. De lo alto del tablado atauã los Indios que tomauã en la guerra por los ombros, y dexauanlos colgados: y a algunos dellos les sacauan los coraçones, y los ofrecia a sus dioses o al demonio, a honra de quien se hazian aquellos sacrificios: y luego sin tardar mucho comian los cuerpos de los que ansi matauan. Casa de adoracion no se les ha visto ninguna: mas de'que en las casas o aposentos de los señores teniã vn aposento muy esterado y adereçado. En Paura vi yo vno destos adoratorios, como adelante dire: en lo secreto dellos estaua vn retrete, y en el auia muchos encensarios de barro: en los quales en lugar de encienso quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en la tierra de vn señor desta prouincia llamado Yayo, y eran tan menudas, que casi no salian ò la tierra: vnas tenian vna flor muy negra, y otras la tenian blãca. En el olor parescian a Beruena: y estas con otras resinas quemauan delãte de sus y dolos. Y despues q̃ han hecho otras supersticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les aparesce en figura de Indio, y los ojos muy resplandescientes: y alos sacerdotes o ministros suyos daua la respuesta de lo que le preguntauã y de lo que querian saber. Hasta agora en ningũa destas prouincias estan clerigos ni frayles, ni ossan estar, porque los Indios son tan malos y carniceros, que muchos han comido a los señores que sobre ellos tenian encomienda: aunq̃ quando van a los pueblos de los Espãnoles les amonestã q̃ dexen sus vanidades y costumbres gẽtilicas, y se alleguen a nuestra religiõ recibiẽdo agua de baptismo: y permitiendolo Dios, algunos señores delas prouincias desta gouernaciõ se hã tornado Christianos, y aborrecen al diablo, y escupẽ de sus dichos y maldades. La gente desta prouincia de Arma son de medianos cuerpos, todos mozencs: tanto q̃ en la color todos los Indios y Indias destas partes (con auer tanta multitud de gentes, que casi no tiene numero, y tan grã diuersidad y largura de tierra) paresce q̃ todos son hijos de vna madre y ò vn padre. Las mugeres destos Indios son de las feas y suzias q̃ yo vi en todas aquellas comarcas Andan ellas y ellos desnudos, salvo que para cobrir sus verguenças se ponen delante dellas vnos maures tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con esto se atapan la delantera, lo ò mas todo anda descubierto. En aquella tierra no ternan los hombres desseo de ver las piernas a las

mugeres: pues que ora haga frio o sientan calor, nunca las atapan. Algunas destas mugeres andan tresquiladas: y lo mismo sus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz, zinca, y otras rayzes muchas y muy sabrosas, y algunas guayauas, y Palmas, y palmas de los Pixuaes. Los señores se casan con las mugeres que mas les agrada: la vna destas se tiene por la mas principal. Y los de mas indios casanse vnos con hijas y hermanas ó otros sin orden ninguna: y muy pocos hallã las mugeres virgines. Los señores pueden tener muchas: los demas a vna y a dos y a tres, como tiene la possibilidad. En muriendose los señores o principales, los entierran dentro en sus casas, ó en lo alto de los cerros, con las cerimonias y lloros que acostumbran los que de suso he dicho. Los hijos heredan a los padres enel señorio, y en las casas y tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la causa porque en la mayor parte destas provincias heredan los sobrinos hijos de hermana y no del hermano, segun yo oy a muchos naturales dellas, que es causa que los señorios o Cacicazgos se heredẽ por la parte feminina y no por la masculina. Sõ tã amigos de comer carne humana estos Indios, que se ha visto auer tomado Indias tan preñadas q̃ querian parir, y con ser de sus mismos vezinos, arremeter a ellas, y con gran presteza abrirles el vientre cõ sus cochillos de pedernal o de caña, y sacar la criatura: y auiẽdo hecho grã fuego en vn pedaço de olla tostarlo y comerlo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comersela con tanta priessa, que era cosa de espanto. Por los quales peccados y otros que estos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que estando tã desuiados de nuestra region de España, que casi parece impossible, q̃ se pueda andar devna parte a otra ayan abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Occeano, y llegado a sus tierras: a donde solamẽte diez o quinze Christianos que se hallan juntos, acometen a mil y a diez mil dellos, y los vencẽ y subjetan. Lo qual tambien creo no venir por nuestros merescimientos, pues somos tan peccadores, si no por querer dios castigarlos por nuestra mano: pues permitelo que se haze. Pues boluiendo al proposito, estos Indios no tienen creencia a lo que yo alcance, ni entiendẽ mas delo que permite Dios que el demonio les diga. El mando que tienen los Caciques o señores sobre ellos no es mas de que les hazen sus casas, y les labran sus cãpos: sin lo qual les dã mugeres las que quieren: y les sacan de los rios oro, cõ que cõtratan enlas comarcas. Y ellos se nombran capitanes enlas guerras, y se hallan con ellos enlas batallas que dan. En todas

las cosas son de poca constancia. No tienen verguença de nada, ni saben que cosa sea virtud: y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia a la parte de Oriente esta la montaña de suso dicha, que se llama de los Andes, llena de grandes sierras. Passada esta, dizen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por el: a donde (segun dizen estos naturales de Arma) ay gran riqueza, y muchos indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariendo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo a las criaturas: y ora ni mes mento no se guardan del ayre ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̃ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, que vna sola de nuestra nació. No se si va enel regalo delas vnas, o en ser bestiales las otras.

¶ Capitu. xx. De la prouincia de Paucura, y de su manera y costumbres.

Passada la gran prouincia de Arma, esta luego otra aquiẽ dizẽ de Paucura, q̃ tenia cinco o seys mill Indios, quando la primera vez en ella entramos conel capitan Jorge Robledo. Difiere en la lengua a la passada. Las costumbres todas son vnas, saluo q̃ estos son mejor gẽte y mas dispuestos: y las mugeres traẽ vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil esta prouincia para sembrar mayz y otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan a tras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de sierras. En rio corre por ella sin otros muchos arroyos. Junto a la puerta del principal señor, que auia por nombre Dimana, estaua vn y dolo de madera tan grãde como vn hõbre de buen cuerpo: tenia el rostro hazia el nascimiento del sol, y los braços abiertos: cada Mañes sacrificauã dos Indios al demonio, en esta prouincia de Paucura, y lo mismo enla de Arma, segun nos dixeron los Indios: aunque estos que sacrificauan si lo haziã, tampoco alcanço si serian de los mismos naturales, o delos que prendian en la guerra. Dentro de las casas de los señores tienen delas cañas gordas que de suso he dicho: las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cercado como jaula ancha y corta y no muy alta tan reziamente atadas, q̃ por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van a la guerra, los que prenden ponẽlos alli, y mandanles dar muy bien de comer: y de que estan gordos, sacã los a sus plaças que estan junto a las casas: y enlos dias que hazen fiesta los matan con grã crueldad,

y los comẽ. Yo vi algunas destas jaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, que quãdo quieren matar algunos de aq̃llos malauenturados, para comerlos, los hazen hincar de rodillas en tierra: y abaxando la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla ni se quexa, ni dize mal ni bien. Yo he visto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir misericordia: antes algunos se rien quando los matã que es cosa de grande admiracio. Y esto mas procede ò bestialidad que no de animo. Las cabeças ò estos que comen ponen en lo alto delas cañas gordas. Passada esta prouincia por el mismo camino se allega a vna loma alta, la q̃l con sus vertientes a vna parte y a otra esta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quãdo entramos la primera vez enella, estaua muy poblada ò grãdes casas. Llamase este pueblo Pozo, y es de la lengua y costumbres que los de Arma.

Capitulo.xxj. De los Indios de Pozo: y quan valientes y temidos son de sus comarcanos.

En esta ,puincia de Pozo auia tres señores q̃ndo enella entramos cõ el capitan Jorge Robledo y otros principales. Ellos y sus Indios eran y son los mas valientes y esforçados de todas las prouincias sus vezinas y comarcanas. Tienen por vna parte el rio grande, y por otra la prouincia de Carrapa, y la de Picara, delas q̃les dire luego. Por la otra parte la de Pancura que ya dixe. Estos no tienen amistad con ninguna gente delas otras. Su origẽ y principio fue (a lo que ellos cuẽtan) de ciertos Indios que en los tiempos antiguos salierõ de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la disposicion dela tierra donde agora estan fertil, la poblaron: y dellos procedẽ los que agora ay. Sus costumbres y lengua es conforme cõlos de Arma. Los señores y principales tienen muy grandes casas redondas muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la casa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de estas fuerças auia grandes y muy altos tablados entoldados de esteras: las cañas tan espessas, que ningun Español delos de acauallo podia entrar por ellas. Desde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para ver lo que por ellos venia. Pimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienẽ los hombres mejor disposicio q̃ los de Arma, y las mugeres

por el consiguiente son de grandes cuerpos, de feos rostros: aunque algunas ay q̃ son hermosas, aunque yo vi pocas que lo fuessen.

Dentro en las casas de los señores auia entrando en ellas vna rẽglera de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los rostros hechos de cera con grandes visages: de la forma y manera que el demonio seles aparescia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, se entraua en los cuerpos o talles destos ydolos de palo, y dentro dellos respondia. Las cabeças son de calauernas de muertos. Quando los señores se muerẽ, los entierran dentro en sus casas en grandes sepolturas: metiendo en ellas grandes cantaros de su vino hecho de mayz, y sus armas y su oro. Adornandolos de las cosas mas estimadas que tienen, enterrãdo a muchas mugeres biuas con ellos: segun y de la manera que hazen los de mas que he passado.

En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la segunda vez q̃ por alli passo el capitan Jorge Robledo, que fuemos por su mandado a sacar en el pueblo ol señor Yayo vn Antonio Pimentel y yo vna sepoltura, en la q̃l hallamos mas de dozientas pieças pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que se ponen en las mantas: y otras patenas, y por auer malissimo olor de los muertos lo dexamos sin acabar de sacar lo que auia. Y si lo que ay en el Peru y en estas tierras enterrado se sacasse, no se podria numerar el valor, segun es grande, y en tanto lo põdero, que es poco lo que los Españoles han auido, para compararlo con ello. Estando yo en el Cuzco tomando de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que si todo el tesoro que auia en las prouincias y Guacas que son sus têplos y en los enterramientos se juntara, que haria tan poca mella lo q̃ los Españoles auiã sacado, quã poca se haria sacando de vna grã vasija de agua vna gota della. Y que haziẽdo mas clara y patẽte la comparacion, tomauan vna medida grande de mayz: de la q̃l sacando vn puño, dezian los Christianos han auido esto, lo de mas esta en tales partes que nosotros mismos no sabemos dello. Assi que grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Españoles no lo ouieran auido, ciertamente todo ello o lo mas estuuiera ofrecido al diablo y a sus templos y sepolturas: donde enterrauan sus difuntos: porque estos Indios no lo quieren ni lo buscan para otra cosa: pues no pagã sueldo conello a la gente de guerra: ni mercan ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjaezarse con ello, siendo biuos: y despues que son muertos lle-

uarselo

uarselo consigo: aunque me parece a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, que viniessen a conoscimiento de nuestra santa fe catholica, sin pretender solamẽte henchir las bolsas. Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrãdo o cauando la tierra: en la vna mano tienen la macana para rocar: y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos. La manera que tenian en la guerra es, q̃ la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Carrapa que estara otro tãto: cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser assi con vnos y con otros, tenian guerra crudelissima, y todos los temian, y desseauã su amistad. Saliã de sus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo bastante para su defensa: lleuando muchos instrumentos de bozinas y atambores y flautas, yuan contra los enemigos: lleuando cordeles rezios para atar los que prẽdiessen dellos. Llegando pues a donde combaten con ellos, anda la grita y estruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanse y prendẽse, y quemanle las casas. En todas sus peleas siẽpre fueron mas hombres en animo y esfuerço estos Indios de Pozo: y assi lo cõfiessan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: porq̃ yo les vi vn dia comer mas de cien Indios y Indias, de los que auiã muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belalcaçar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Perequita, que a la sazon era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho: buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberas de los rios se juntauan veynte o treynta Indios de estos en ala, y debaxo de las matas y entre las rocas los sacauan, sin que se les quedasse ninguno.

Estãdo en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonso y yo, y otros dos Christianos, yuamos en seguimiento de vnos Indios: y al encuentro salio vna India de las frescas y hermosas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como si viera al diablo, dãdo gritos se boluio a dõde venia los indios de Pozo: teniẽdo por mejor fortuna ser muerta y comida por ellos, que no quedar en nuestro poder. Y

assi vno de los Indios que anda uan con nosotros confederados en nuestra amistad, sin que lo pudiessemos estorvar, con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeça, que la aturdio, y allegando luego otro con vn cuchillo de Pedernal la degollo. Y la India quando se fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra y aguardar la muerte, como se la dieron: y luego se bevieron la sangre, y se comieron crudo el coraçõ con las entrañas: lleuandose los quartos y la cabeça para comer la noche siguiente.

Otros dos Indios vi que matauan destos de Paucura: los quales se reyan muy de gana, como si no ouieran ellos de ser los q̃ auiã de morir. De manera que estos Indios y todos sus vezinos tienen este vso de comer carne humana. Y antes que nosotros entrassemos en sus tierras, ni las ganassemos lo vsauan. Son muy ricos de oro estos Indios de Pozo: y junto a su pueblo ay grandes minas de oro en las playas del Rio grande que passa por el.

Aqui en este lugar prendio el adelantado don Sebastian de Belalcaçar y su capitan y teniente general Francisco hernandez Giron al mariscal don Jorge Robledo, y le corto la cabeça: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del Mariscal fuesse lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a los de mas que mataron: no embargante q̃ los enterraron, y quemaron vna casa encima de los cuerpos, como adelante dire en la quarta parte de esta hystoria: donde se tractan las guerras ciuiles, que en este reyno del Peru han passado: y alli lo podran ver los q̃ saber lo quisierẽ: sacada a luz.

Capitulo. xxij. De la prouincia de Picara: y ô los señores della.

Saliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriẽte, esta situada la prouincia de Picara grãde y muy poblada. Los principales señores que auia en ella quando la descubrimos se nombrauan, Picara Chuisquruqua, Sangutama, Chambiriqua, Ancora, Aupirimi, y otros principales. Su lengua y costumbres es conforme cõ los de Paucura. Estiendese esta prouincia hazia vnas montañas de las quales nascen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que se cree. La disposicio de la tierra es como la que auemos passado de grandes sierras: pero la mas poblada: porque todas las sierras, y laderas, y cañadas y valles esto siempre tan labrada,

que da gran contento y plazer ver tantas sementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas. Tienen pocas casas: porque con la guerra las queman. Auia mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos en esta prouincia y andã los Indios de ella desnudos: porq̃ ellos ni sus mugeres no traen mas de pequeñas mãtas, o maures con que se cubren las partes vergonçosas: en lo de mas ni quitan ni ponen a los que quedan a tras: y tienen la costumbre que ellos en el comer, y en beuer, y en se casar. Y por el consiguiente quando los señores y principales mueren, los meten en sus sepolturas grandes y muy hondas bien acõpañados de mugeres biuas y adornados de las cosas preciadas suyas: conforme a la costũbre general delos mas Indios destas partes. A las puertas de las casas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las Cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es cosa temerosa de verlas, segun estan muchas y fieras con sus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera q̃ paresce rostros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede respirar: quando algun viẽto se leuanta, hazen gran sonido, paresce musica de diablos. Tampoco les sabe mal a estos Indios la carne humana, como a los de Pozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitan Jorge Robledo, salieron con nosotros de estos naturales de Picara mas de quatro mill, los quales se dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Passada la montaña que esta por encima de esta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dizen llamarse Arbi, muy poblada y rica. No se ha descubierto, ni sabemos mas de esta fama. Por los caminos tienen siempre estos Indios de Picara grandes puas o estacas de Palma negra agudas como de hierro, puestas en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, q̃ se anda con grã trabajo por la tierra, y ansi muchos se las hã hincado por las piernas y pies. Algunos destos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen con ellas daño. Hondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerça. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hazia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

Capitulo.xxiij. De la prouincia de Carrapa: y delo que ay q̃ dezir della.

La prouincia de Carrapa esta doze leguas de la ciudad de Cartago, assentada en vnas sierras muy asperas rasas, sin auer en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy baxas hechas de cañas, y la cobertura de vnos cohollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o aposentos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. El mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso y tyrano la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riquissimos de oro, porque tenian grandes pieças del muy finas, y muy lindos vasos con que beuian el vino que ellos hazen del Mayz tan rezio, que beuiendo mucho priua el sentido a los que lo beuen Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no devn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este brevage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con q̃ estan beuiendo, y con la otra el miembro con que orinan. No son muy grandes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido en costumbre, que generalmẽte tienen todos los Indios que hasta agora se hã descubierto en estas Indias. Si los señores mueren sin hijos, manda su principal muger: y aquella muerta: hereda el señorio el sobrino del muerto: con q̃ ha de ser hijo de su hermana si la tiene: y son de lenguage por si. No tienen templo ni casa de adoracion: el demonio habla tambien cõ algunos destos Indios como con los de mas. Dentro de sus casas entierran despues de muertos a sus difuntos en grãdes bouedas, que para ello hazen: con los quales meten mugeres biuas y otras muchas cosas de las preciadas que ellos tienen, como hazen sus comarcanos. Quando alguno destos Indios se siente enfermo, haze grandes sacrificios por su salud, como lo apr̃

dieron de sus passados, todo dedicado al maldito demonio: el ql (por quererlo Dios permitir) les haze entẽder, las cosas todas ser en su mano, y ser el superior ỏ todo Mo porque (como dize) estas gentes ignoren, que ay vn solo Dios hazedor del mundo: porque esta dignidad no permite el poderoso Dios, que el demonio pueda atribuyr a si, lo que le es tan ageno: mas esto creenlo mal y con grandes abusos: aunque yo alcance dellos mismos que a tiempos estã mal con el demonio: y que lo aborrescen, conosciendo sus mentiras y falsedades: mas como por sus peccados los tenga tan subjetos a su voluntad, no dexauan de estar en las prisiones de su engaño ciegos en su ceguedad como los gentiles, y otras gentes de mas saber y entendimiento que ellos: hasta que la luz de la palabra del sacro euangelio entre en los coraçones dellos. Y los Christianos que en estas Indias anduuieren, procuren siempre de aprouechar con doctrina a estas gentes: porque haziendolo de otra manera, no se como les yra, quando los Indios y ellos parezcan en el juyzio vniuersal ante el acatamiento diuino. Los señores principales se casan con sus sobrinas: y algunos con sus hermanas, y tienen muchas mugeres. Los Indios que matã tambien los comen como los de mas. Quando van a la guerra, lleuan todos muy ricas pieças de oro, y en sus cabeças grandes coronas, y en las muñecas gruessos braçales todo de oro: lleuan delãte de si grandes vanderas muy preciadas. Yo vi vna que dieron en presente al capitan Jorge Robledo la primera vez q̃ entramos con el en su prouincia, que peso tres mill y tantos pesos: y vn vaso de oro tambien le dieron, que valio dozientos y nouẽta. Y otras dos cargas de este metal en joyas de muchas maneras. La vandera era vna manta larga y angosta puesta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de estrellas, y otras con talle redondo. En esta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y Guadaquinajes, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campestres gustosas para comer. Salidos de ella, passamos a la prouincia de Quinbaya, donde esta assentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veynte y dos leguas. Entre esta prouincia de Carrapa y la ỏ Quinbaya estavn valle muy grande despoblado, de donde era señor este tyrano que he dicho: llamado Yrrua, que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que sus sucessores y el tuuieron con los naturales de Quinbaya: por los quales vuieron al fin de dexar su patria: y con las mañas que tuuo se entro en esta prouincia de Carrapa. Ay fama

que tiene grãdes sepolturas de señores que estan enterrados en el.

¶ Capitulo. xxiiij. De la prouincia de Quinbaya: y de las costumbres de los señores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.

Prouincia de quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: desde el rio grande hasta la montaña neuada de los Indes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aspera ni fragosa como la passada. Ay muy grandes y espessos cañauerales, tanto que no se puede andar por ellos: sino es con muy gran trabajo: porq̃ toda esta prouincia y sus rios estan llenos destos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he visto ni oydo, a donde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiso Dios nuestro señor, que sobrassen aqui cañas, porque los moradores no tuuiessen mucho trabajo en hazer sus casas. La sierra neuada, que es la cordillera grande de los Indes, esta siete leguas de los pueblos desta prouincia. En lo alto della esta vn bolcan: que quando haze claro: echa de si grande cantidad de humo: y nascen desta sierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales son el rio de Tacurumbi, el de la Cegue: el que passa por junto a la ciudad, y otros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crescidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con bexucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro: estando yo en esta ciudad el año passado de mill y quinientos y quarenta y siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y en ellos ay muchos arboles de frutas, de las que suele auer en estas partes, y grandes palmares de los pixiuaes. Entre estos Rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa marauillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Adelante hare capitulo por si de estas fuentes: porque es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̃ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas. Ay muchas plantas de frutas y otras cosas q̃ los Españoles han puesto assi de España como de la

misma tierra. Los señores son en estremo regalados: tienen muchas mugeres: y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana, si no es por muy gran fiesta: y los señores solamente eran muy ricos de oro, de todas las cosas que por los ojos eran vistas: tenian ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos conque beuian de su vino. Uno vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitan Jorge Robledo que cabia en el dos açumbres de agua: otro dio este mismo Cacique a Miguel muñoz mayor y mas rico. Las armas q̃ tienen son lanças, y dardos, y vnas estolicas que arronjan de rodeo, con ellas vnas tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Juntãse a hazer fiestas en sus solazes: despues que han beuido, hazense vn esquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hõbres, y los muchachos no estã parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diziendo con vn sonete batatabati, batatabati: q̃ quiere dezir ea juguemos. Y ansi con tiraderas y varas se comiença el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodelas, que lleuan quando van a la guerra a pelear. Ha sido gente muy indomita y trabajosa de cõquistar: hasta que se hizo justicia de los Caciques antiguos: aunque para matar algunos no vuo mucha, pues todo era sobre sacarles este negro oro, y por otras causas que se contaran en su lugar. Quando salian a sus fiestas y plazeres en alguna plaça, juntauanse todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian son: donde tomando otro la delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos siguen: y lleuando cada vno la vasija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares son recitar a su vso los trabajos presentes, y recontar los sucessos passados de sus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas.

Quãdo estan enfermos se bañan muchas vezes: en el qual tiempo cuentan ellos mismos, que veen visiones espantables. Y pues trato desta materia, dire aqui lo que en el año passado de quarenta y seys en esta prouincia de Quinbaya. Al tiẽpo que el viso rey Blasco nuñez Vela andaua embuelto en las alteraciones causadas por Gonçalo Piçarro y sus consortes: vino vna general pestilencia por todo el reyno del Peru: la qual comenco de mas adelante del Cuzco, y cũdio toda la tierra: donde murieron gentes sin quento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidente de calẽtura muy rezio: y luego se

passaua el dolor ó la cabeça al oydo yzquierdo: y agrauaua tanto el mal, q̃ no durauan los enfermos sino dos ó tres dias. Venida pues la pestilencia a esta prouincia, esta vn rio casi media legua ó la ciudad de Cartago, que se llama de Cõsota, y junto a el esta vn pequeño lago, donde hazen sal del agua de vn manantial que esta alli. Y estã do juntas muchas Indias hazi ẽ do sal para las casas de sus señores, vierõ vn hombre alto de cuerpo, el vientre rasgado, y sacadas las tripas y inmũdicias, y cõ dos niños de braço: el qual llegado a las Indias, les dixo. Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mugeres de los Christianos, y a todas las mas de vosotras: y fuesse luego. Las indias y indios como era de dia, no mostraron temor ninguno, antes contaron este cuento riendose, quando boluierõ a sus casas. En otro pueblo de vn vezino que se llama Biraldo Bilestopiñan vieron esta misma figura encima de vn cauallo, y que corria por todas las sierras y mõtañas como vn viento. Dende a pocos dias la pestilẽcia y mal del oydo dio de tal manera, q̃ la mayor parte de la gente de la prouincia falto, y a los Españoles se les murieron sus Indias de seruicio, que pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parescia estar assombrados y temerosos. Muchas Indias y muchachos afirmauan, que visiblemẽte vian muchos Indios de los que ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiento de pensar que ay en el hombre mas que cuerpo mortal, no tienẽ tampoco que sea anima, sino alguna ti affiguracion q̃ ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender que sera en parte que ellos han de tener gran plazer y descãso: por lo qual les echan en las sepolturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamẽte con ellos sus armas: como que fuessen poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos, y faltando hijo, el sobrino hijo de la hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quinbaya: pero muchos tiempos ha que se entrarõ en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuian ser pocos, segũ lo dan a entender las muchas labrãças: pues todos aquellos brauos cañauerales parescе auer sido poblado y labrado: y lo mesmo las partes donde ay mõte, que ay arboles tan gruessos como dos bueyes, y otros mas: donde se vee que solia ser poblado: por donde yo conjecturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron en estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano: a dõde los Españoles biuen mucho y cõ

pocas enfermedades, ni con frio, ni con calor.

¶ Capitu. xxv. En que se prosigue el capitulo passado sobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a su fundacion: y del animal llamado Chucha.

COmo estos cañaverales que he dicho sean tan cerrados y espessos, tanto que si vn hombre no supiesse la tira, se perderia por ellos porque no atinaria a salir, segun son grandes, entre ellos ay muchas y muy altas ceybas no poco anchas y de muchas ramas, y otros arboles de diuersas maneras, que por no saber los nombres, no los pongo. En lo interior dellos o de algunos ay grandes cueuas y concauidades, donde crian dentro abejas: y formado el panal, se saca tan singular miel como la de España. Vnas abejas ay que son poco mayores que mosquitos: junto a la abertura del panal despues que lo tienen biencerrado, sale vn cañuto que parece cera como medio dedo por donde entran las abejas a hazer su labor cargadas las alicas o aquello que cogen de la flor. La miel destas es muy rala y algo agra y sacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otro linage ay destas abejas, que son poco mayores negras: porque las que he dicho son blancas. El abertura que estas tienen para entrar enel arbol es de cera rebuelta con cierta mistura, que es mas dura que piedra. La miel es sin comparacion mejor que la passada: y ay colmena que tiene mas de tres açumbres. Otras abejas ay, que son mayores que las de España: pero ninguna dellas pica: mas de quanto viendo que sacan la colmena cargan sobre el que corta el arbol, y apegandosele a los cabellos y baruas. Delas colmenas destas abejas grandes ay alguna que tiene mas de media arroba, y es mucho mejor que todas las otras. Algunas destas saque yo, aunq mas vi sacar a vn Pedro de Velasco vezino de Cartago. Ay en esta prouincia sin las frutas dichas otra q̃ se llama Caymito tan grande como durazno, negro de dentro tienen vnos cuesquezitos muy pequeños, y vna leche que se apega

a las baruas y manos, que se tarda harto en tirar. Otra fruta ay q̃ se llama ciruelas, muy sabrosas. Ay tambien Aguacates, Guauas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de buen olor y sabor. Como los cañaueral es son tã espessos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal que es como vna pequeña raposa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como Zorra. Vi vna vez vna destas, la qual tenia siete hijos y estauan jũto a ella, y como sintio ruydo, abrio vna bolsa que natura le puso en la misma barriga, y tomo cõ gran presteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me espante de su presteza: siendo tan pequeña, y correr con tan grã carga, y que anduuiesse tanto. Llaman a este animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cãtidad de Venados: y algunos conejos: y muchos Guadaquinajes, que son poco mayores q̃ Liebres y tienen buena carne y sabrosa para comer. Y otras muchas cosas ay que dexo de contar, porque me paresce que son menudas. La ciudad de Cartago esta assentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños siete leguas del rio grande de sancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Españoles. Este rio tiene siempre puente de las cañas gordas que auemos cõtado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultosas salidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno son los lodos grãdes. Llueue todo lo mas del año; y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Esta tambien guardada esta ciudad, que bien se puede tener cierto que no la hurtẽ a los que en ella biuen. Digo esto porque hasta estar dentro en las casas no la veẽ: el fundador della fue el mismo capitan Jorge Robledo que poblo las de mas que hemos passado en nõbre de su magestad del emperador dõ Carlos nuestro señor: siendo gouernador de todas estas prouincias el adelantado dõ Francisco Piçarro, año del señor de mill y quinientos y quarenta años. Llamase Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquistadores que con Robledo se hallaron, auiamos salido de Cartagena: y por esto sele dio este nombre. Ya que he llegado a esta ciudad de Cartago, passare de aq̃ a dar razon del grande y espacioso valle, donde esta assentada la ciudad de Cali, y la de Popayã donde se camina por los cañaueral es, hasta salir a vn llano por donde corre vn rio grãde q̃ llaman de la vieja: en tiempo de inuierno se passa con harto trabajo: esta dela ciudad quatro leguas. Luego se allega al rio grande que esta vna mas passado de la otra parte cõ balsas o canoas, se juntã los dos caminos

haziendose todo vno, el que va de Cartago y el que viene de Anzerma. Ay dela villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y desde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

¶ Capitu. xxvj. En que se contienen las prouincias que ay en este grande y hermoso valle, hasta llegar a la ciudad ò Cali.

Esde la ciudad ò Popayan comiença entre las cordilleras ò las sierras que dicho tengo a se allanar este valle q̃ tiene en ancho a doze leguas y a menos por vnas partes, y a mas por otras, y por algunas se junta y haze tan estrecho el y el rio que por el corre, que ni con barcos ni balsas, ni con otra ninguna cosa no pueden andar por el: porque cõla mucha furia que lleua, y las muchas piedras y remolinos se pierden y sevan al fondo, y se hã ahogado muchos Españoles y Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran rezura que lleua. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grãdes. Estas poblaciones y Indios se han perdido y gastado con el tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcaçar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardarõ siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser subjetos: con las quales guerras, y por la hãbre que passarõ que fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para que se consumiessen tan presto, y fue: que el capitan Belalcaçar poblo y fundo en estos llanos y en mitad destos pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar dõde agora esta. Los Indios naturales estauã tan porfiados en no querer tener amistad con los Españoles (teniendo por pesado su mando) que no quisierõ sembrar, ni cultiuar las tierras: y se passo por esta causa mucha necessidad, y se murieron tantos, q̃ afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos dellos, y dieron en los tristes q̃ auiã quedado que estauan enfermos y muertos de hambre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aquellas naciones han quedado dellos tã pocos, que casi no son ningũos. De la otra parte ò rio hazia el Oriẽte

esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, que llaman de Neyua, por dõde passa el otro braço del rio grande de sancta Marta. En las haldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferẽtes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y lo tienẽ por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valiẽtes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Ayala los aguardauan sin temor ninguno: y quando mataron a este que digo, se vendieron sus bienes en almoneda a precios muy excessiuos porq̃ se vendio vna puerca en mill y seys ciẽtos pesos con otro cochino: y se vendian cochinos pequeños a quinientos: y vna oueja de las del Peru en dozientos y ochẽta pesos. Yo la vi pagar a vn Andres gomez vezino que es agora de Cartago, y la cobro Pedro romero vezino de Anzerma. Y los mill y seys cientos pesos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebastian de Belalcaçar de los bienes del mariscal don Jorge Robledo, que fue el que lo merco: y aun vi, que la misma puerca se comio vn dia que se hizo vn banquete, luego que llegamos a la ciudad de Cali con Tadillo. Y Juan pacheco conquista dor, que agora esta en España, merco vn cochino en dozientos y veynte y cinco pesos: y los cuchillos se vendiã a quinze pesos. A hieronymo Luys tejelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel muñoz a la jornada que dizen de la vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta pesos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho pesos ô oro. Tambien se vendio en cali vn pliego de papel en otros treynta pesos. Otras cosas auia aqui que dezir en gran gloria de los nuestros Españoles: pues en tan poco tienen los dineros: que como tengã necessidad, en ninguna cosa los estimã. De los vientres de las puercas cõprauan antes que naciessen los lechones a cien pesos y mas. Si les era de agradescer a los que lo compraũ o no, porq̃ ouiesse multiplico ôllo no trato desto: mas quiero dezir, que el prudente lector pẽse y mire, que desde el año de veynte y siete hasta este de quarenta y siete lo que se ha descubierto y poblado. Y mirando esto, veran todos quanto merescen, y en quanto se ha de tener el honor delos cõquistadores y descubridores, que tanto en estas partes han trabajado: y quanta razon ay para que su magestad les haga mercedes a los q̃ han passado por estos trabajos: y seruidole lealmente, sin auer sido carniceros de Indios: porque los

que se han preciado de serlo, antes merecen castigo que premio, a mi entender. Quando se descubria esta prouincia, mercauan los cauallos a tres mill y a quatro mill pesos: y aun en este tiempo algunos ay q̃ no acaban de pagar las deudas viejas: y que estando llenos de heridas y hartos de seruir, los meten en las carceles sobre la paga que les piden los acreedores. Passada la cordillera, esta el grã valle que ya dixe. Al donde estuuo fundada la villa de Reyua. Y viniendo hazia el Poniẽte ay mayores pueblos y de mas gente en las sierras: porque en los llanos ya conte la causa porque se murieron los que auia. Los pueblos de las sierras allegan hasta la costa ò la mar del Sur, y van de luengo descindiendo al Sur. Tienen las casas como las que dixe que auia en Tatabe sobre arboles muy grãdes hechos en ellos altos a manera de soberados: en los quales moran muchos moradores. Es muy fertil y abundante la tierra destos Indios, y muy proueyda de puercos, y ò Dãtas, y otras saluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, Faysanes, y mucho pescado. Los rios no son pobres de oro, antes podremos afirmar que son riquissimos, y que ay abundãcia deste metal. Por cerca dellos passa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca ò l estuuo fundada. Todas las mas destas naciones comen tambien carne humana. Algunos tienen arcos y flechas, y otros delos bastones o macanas que he dicho y muy grandes lanças y dardos. Otra prouincia esta por encima ò este valle hazia el Norte, que cõfina con la prouincia de Anzerma: que se llaman los naturales della los Chancos, tan grandes que parescen pequeños gigantes, espaldudos, robustos, de grandes fuerças, los rostros muy largos, las cabeças anchas: porque en esta prouincia y enla de Quinbaya, y en otras partes destas Indias (como adelante dire) quando la criatura nasce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tẽga: y assi vnas quedan sin colodrillo, y otras la frente sumida: y otros hazen que la tengan muy larga. Lo qual hazen quãdo son reziẽ nascidos con vnas tabletas: y despues con sus ligaduras. Las mugeres destos son tambien dispuestas como ellos: andan desnudos ellos y ellas, y descalços. No traẽ mas que maures con que se cubrẽ sus verguenças, y estos no de algodõ, sino de vnas cortezas de arboles los sacã y hazẽ delgados y muy blãdos tã largos como vna vara y de ancho de dos palmos. Tienen grandes lanças y dardos con que pelean. Salen algunas vezes de su pronincia a dar guerra a sus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariscal Robledo entro en Cartago esta vltima vez (q̃ no deuiera) a q̃ le recibiessen

por lugar teniente del juez Miguel diaz Armendariz, embio de aquella ciudad ciertos Españoles a guardar el camino que va de Anzerma a la ciudad de Cali: a donde hallaron ciertos Indios de estos que abaraua a matar a vn Christiano que yua con vnas cabras a Cali: y mataron vno o dos destos Indios, y se espãtarõ de ver su grandeza. De manera q̃ aunque no se ha descubierto la tierra destos Indios, sus comarcanos afirman ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaran de la cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen ay grandes poblaciones y muchos Indios, q̃ dura su poblacõ hasta cerca de la ciudad de Cali: y confinan con los de las barbacoas. Tinen sus pueblos estendidos y derramados por aq̃llas sierras, las casas juntas de diez en diez y de quinze en quinze en algunas partes mas, y en otras menos. Llaman a estos Indios Gorrones: porque quando poblaron en el valle la ciudad de Cali nombrauan al pescado Gorron, y venian cargados del, diziendo, gorron, gorron: por lo qual no sabiẽdoles nombre propio, llamarõles por su pescado gorrones: como hizieron en Anzerma en llamarla de aquel nombre por la sal, que llaman los Indios (como ya dixe) Anzer. Las casas destos indios son grandes, redondas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboledas de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho: ylo fino poseen poco. Corrẽ por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Junto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los Indios que han muerto, y muchas manos, sin lo q̃l de las tripas porq̃no se les pierda nada, las hinchen de carne, o de ceniza: vnas a manera de morcillas, y otras de longanizas: desto mucha cantidad. Las cabeças por consiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. Vn negro devn Juan de Cespedes, quãdo entramos cõ el licenciado Juã de Vadillo enestos pueblos, como viesse estas tripas, creyendo ser lõganizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuuieran como estauan tan secas del humo y del tiempo que auia q̃ estauan alli colgadas. Fuera de las casas tienen puestas por ordẽ muchas cabeças, piernas enteras braços, con otras partes de cuerpos, en tanta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no viera visto lo que escriuo, y supiera que en España ay tantos que lo saben, y lo vieron muchas vezes, cierto no contara que estos hombres hazian tan grandes carnicerias de otros hombres, solo para comer: y assi sabemos, que estos gorrones son grandes carniceros de comer carne humana. No tienen ydolos ningunos, ni casa de adoracion se

les ha visto. Hablan con el demo-
mo los que para ello estan seña-
dos segun es publico. Clerigos ni
frayles tampoco no hã osado an-
dar a solas, amonestando a estos
Indios, como se haze en el Peru
y en otras tierras destas Indias,
por miedo que no los maten.
Estos Indios estan apartados
del valle y rio grãde, a dos y a tres
leguas, y a ẽtro, y algunos a mas
y a sus tiempos abaxan a pescar
a las lagunas y al rio grãde dicho
donde bueluen con gran cantidad
de pescado. Son de cuerpos me-
dianos, para poco trabajo. No
visten mas que los maures que he
dicho q̃ traen los de mas Indios
Las mugeres todas andan vesti
das de vnas mantas gruessas de
algodon. Los muertos que son
mas principales los embueluen en
muchas de aquellas mantas que
son tan largas como tres varas, y
tan anchas como dos. Despues
que los tienen embueltos en ellas
les rebueluen a los cuerpos vna
cuerda que hazẽ de tres ramales,
que tiene mas de dozientas bra-
ças. Entre estas mantas le ponẽ
algunas joyas de oro. Otros entie
rran en sepolturas hondas. Cae
esta prouincia en los terminos y
jurisdicion de la ciudad de Cali.
Junto a ellos y en la barranca ỏl
rio esta vn pueblo no muy grande
porque con las guerras passadas
se perdio y consumio la gẽte del, q̃
fue mucha. De vna gran laguna
q̃ esta pegada a este pueblo, auien
dó crescido el rio, se hinche: la qual
tiene sus desaguaderos y fluxos:
quando mengua y baxa: matan
en esta laguna infinidad de pesca-
do muy sabroso, que dan a los ca
minantes: y contratan con ello en
las ciudades de Cartago y Cali
y otras partes. Sin lo mucho que
ellos dan y comen, tienen grandes
depositos dello seco para vender a
los de las sierras: y grandes canta
ros de mucha cantidad de mante-
ca que del pescado sacan. Al tiẽ-
po que veniamos descubriendo cõ
el licenciado Juan de Vadillo, lle
gamos a este pueblo con harta ne
cessidad, y hallamos algun pesca
do. Y despues quando yuamos a
poblar la villa de Anzerma con el
capitan Robledo, hallamos tan-
to, que pudieran henchir dos na-
uios dello. Es muy fertil de mayz
y de otras cosas esta prouincia de
los Gozones. Ay en ella muchos
Venados, y Guadaquinajes, y

otras saluaginas, y muchas aues Y enel gran valle de Cali, con ser muy fertil, estan las vegas y llanos con su yerua desiertas: y no dã prouecho sino a los Venados y a otros animales que los passeã porque los Christianos no son tantos, que puedan ocupar tan grandes campañas.

¶ Capitulo. xxvij. De la manera que esta assentada la ciudad de Cali: y de los Indios naturales de su comarca: y quien fue el fundador.

Para llegar a la ciudad de Cali se passa vn pequeño rio, que llaman rio frio lleno de muchas espessuras y florestas Abaxase por vna loma que tiene mas de tres leguas de camino: el rio va muy rezio y frio, porque nasce de las montañas, va por la vna parte deste valle hasta que entrando enel rio grande, se pierde su nõbre. Passado este rio, se camina por grandes llanos de campaña. Ay muchos venados pequeños, pero muy ligeros. En aquestas vegas tienen los Españoles sus estancias o granjas: donde estan sus criados para entender en sus haziendas. Los Indios vienen a sembrar las tierras, y a coger los mayzales de los pueblos, que los tienen en los altos de la serrania. Junto a estas estancias passan muchas acequias y muy hermosas con que riegan sus sementeras y sin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios y acequias ya dichas ay puestos muchos Naranjos, Limas, Limones, Granados, grãdes Platanales, y mayores cañaueral es de cañas dulces. Sin esto ay Piñas, Guayauas, Guauas, y Guanauanas, Paltas, y vnas vuillas que tienẽ vna cascara por encima son sabrosas: Cayrnitos, ciruelas. Otras frutas ay muchas y en abundancia: y a su tiẽpo singulares Melones de España, y mucha verdura y legumbres de España, y dela misma tierra. Trigo hasta agora no se ha dado: aunque dizen que en el valle de Lile que esta de la ciudad cinco leguas se dara. Viñas por el consiguiente no se han puesto; la tierra disposicion

cion tiene para q̃ en ella se crie̅ muchas como en España. La ciudad esta assentada vna legua del rio grãde ya dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nace en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas estã llenas de frescas huertas, donde siẽpre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta assentado en vna mesa llana. Si no fuesse por el calor q̃ en el ay, es vno delos mejores sitios y assiẽtos q̃ yo he visto en grã parte ỏlas Indias: porq̃ para ser bueno ninguña cosa le falta. Los indios y Caciques q̃ siruẽ a los señores q̃ los tienen por encomienda estan en las sierras. De algunas de sus costũbres dire, y del puerto de mar por donde le entran las mercaderias y ganados. En el año que yo sali desta ciudad, auia veynte y tres vezinos que tenian Indios. Nunca faltan Españoles viandantes, q̃ andã de vna parte a otra, entẽdiẽdo en sus cõtrataciones y negocios. Poblo y fundo esta ciudad ỏ Capitã el capitã Miguel muñoz en nõbre de su mageſtad, siẽdo el adelãtado dõ Frãcisco Piçarro gouernador del Peru: año de mill y quiniẽtos y treynta y siete años, aunq̃ (como enlo de atras dixe) la auia primero edificado el capitã Sebastian de Belalcaçar en los pueblos delos Gorrones. Y para passarlo a donde agora esta Miguel muñoz, quieren dezir algunos que el cabildo ỏ la misma ciudad se lo requirio y forçó a q̃ lo hiziesse. Por dõde parece que la honrra de esta fundacion a Belalcaçar y al cabildo ya dicho compete: porque si a la voluntad de Miguel muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun quentan los mismos cõquistadores que alli eran vezinos.

Ca. xxviij. De los pueblos y señores de Indios que estã subjetos alos terminos desta ciudad.

A La parte del Poniente desta ciudad hazia la serrania ay muchos pueblos poblados ỏ Indios subjetos alos moradores della, q̃ hã sido y son muy domesticos: gẽte simple sin malicia. Entre estos pueblos esta vn peqño valle q̃ se haze entre las sierras: por vna pte lo cercã vnas mõtañas, de las q̃les luego dire: por la otra sierras altissimas de cãpaña muy pobladas. El valle es muy llano, y siẽpre esta sembrado ỏ muchos mayzales y yucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares delas palmas de los peruanes. Las casas q̃ ay en el son muchas y grãdes, redõdas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia seys q̃ndo yo ẽtre eneste valle: son tenidos ẽ poco ỏ sus indios: alos q̃les tienẽ por grãdes seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres: muchas ỏ las q̃ les estã siẽpre ẽlas casas ỏlos Es-

pañoles. Por mitad deste valle q̃ se nõbra de Lile passa vn rio, sin otros q̃ de las sierras abaxã a dar enel. Las riberas estã bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran Granadillas.

Junto a este valle confina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quien todos tenia mas respecto, q̃ se llamaua Petecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redõda cõ vna puerta en el medio: en lo alto della auia q̃tro ventanas por donde entraua claridad: la cobertura era de paja. Assi como entrauã dentro, estaua en lo alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauã puestos por ordẽ muchos cuerpos de hõbres muertos, delos q̃ auian vencido y preso en las guerras: todos abiertos, y abrianlos con cuchillos de pedernal y los desollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazianles rostros de cera con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera que parescian hombres biuos.

En las manos a vnos les ponian Dardos, y a otros Lanças, y a otros Macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohio o casa grande: y en otro que estaua junto a el estauan grande numero de muertos, y cabeças, y ossamenta: tanto que era espanto verlo, contemplando tan triste espetaculo: pues todos auian sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fueran animales cãpestres de lo qual ellos se gloriauan y lo tenian por gran valentia, diziendo que de sus padres y mayores lo aprendieron. Y assi no contentandose con los mantenimientos naturales, hazian sus vientres sepolturas insaciables vnos de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espiritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluiendose Christianos muchos dellos: y ay esperança que cada dia se boluerán mas a nuestra sancta fe: mediante el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y señor.

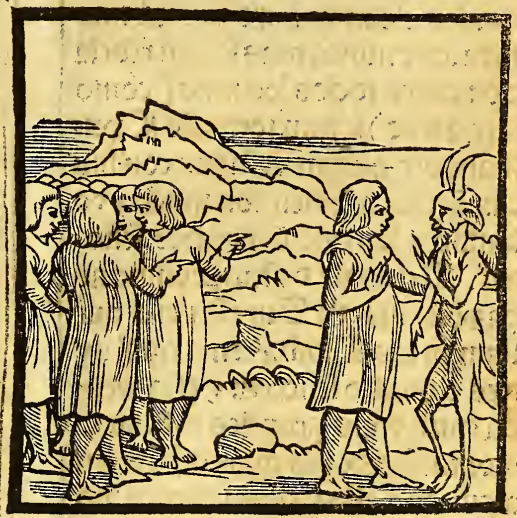
En Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Ycache (repartimiẽto que fue del capitan Jorge Robledo) preguntandole yo que era la causa porque teniã allí tanta multitud de cuerpos de hombres muertos, me respondio: que era grandeza del señor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̃ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar delas vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente que dentro estauã dormiẽdo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan lle-

nos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua ô tal manera a los naturales, que de solo espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como a tras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendian en otra cosa lo mas del tiempo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mãtas de Algodon: y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abiertas las narizes, y puestos en ellas vnos que llaman Caricuris q̃ son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruessos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos se ponen tabiẽ vnas gargãtillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos, y otras joyas.

Su traje antiguo era ponerse vna Manta pequeña como delantal por delante, y echarse otra pequeña por las espaldas: y las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodon. En este tiempo andan ya como tengo dicho. Traen atados grandes ramales de cuentas de hueso menudas blancas y coloradas, que llamã Chaquira. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepolturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entẽdemos, ni tampoco seles hallo casa de adoracion. Quãdo algun Indio de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoscimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales sanauan algunos dellos. Es publico y entendido dellos mismos, que hablan con el demonio los q̃ pa ello estauã escogidos.



El pecado nefando no he oydo q̃ estos ni ningũos de los q̃ quedã a tras vse: antes si algũ indio por cõ-

seso del diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Casanse cõ sus sobrinas: y algunos señores cõ sus hermanas, como todos los de mas. Heredã los señorios y heredamiẽtos los hijos de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy sujios.

Mas adelante de este pueblo de que era señor Petequi, ay otros muchos pueblos: los Indios naturales dellos son todos confederados y amigos. Sus pueblos tienen desuiados alguna distancia vnos de otros. Son grandes las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos passado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieronse en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes todos los mas (como dire a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y siruen con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar ỏl Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores: y esta metida entre vnas grandes y bravas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras cosas. Las armas que tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tã mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costumbres destos, y poco diferẽtes en el lenguaje. Mas adelante ay otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

Capitu. xxix. En que se concluye lo tocãte a la ciudad ỏ Cali: y de otros Indios q̃ estan en la montaña junto al puerto que llaman la buenaventura.

En estas prouincias q̃ he dicho tiene la ciudad ỏ cali subjetos a si otros muchos indios: q̃ estã poblados ẽ vnas bravas mõtañas de las mas asperas sierras que ay en el mundo. Y en esta serrania en las lomas que hazẽ, y en algunos valles estan poblados: y con ser tan dificultosa como digo y tã llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos montes muchos animales y muy bravos: especialmente muy grandes Tigres: q̃ han mu-

erto y cada dia matan muchos Indios y Españoles que van a la mar, o vienen della, para y a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los mõtes: y cercadas de gruessos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que de noche no hagã daño los Tigres. Las armas que tienen, y trage, y costumbres son ni mas ni menos q̃ los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entender ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Hã estado siempre de paz desde el tiẽpo que dieron la obediencia a su magestad, y en gran confederaciõ con los Españoles: y aunque siẽpre van y vienen Christianos por sus pueblos, no les hazen mal ni han muerto ninguno hasta agora antes luego que los veen les dan de comer. Esta de los pueblos destos Indios el puerto de la buena ventura tres jornadas todo de montañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y ó la ciudad de Cali treynta leguas El qual no se puede sustentar sin el fabor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porque no ay mas que dezir del de que fue fundado por Juan ladrillero (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Pasqual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quãto por las alteraciones y diferẽcias q̃ ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adelãte se trata) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali juntamẽte con el gouernador, pueyo, q̃ residiessen siẽpre en el puerto seys o siete vezinos: para q̃ venidos los navios, q̃ alli allegã de la tierra firme, y nueua España, y Nicaragua: puedã descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los que alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitan, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en que este pueblo o puerto de la buena ventura esta poblado, paresceme q̃ basta lo dicho. Para lleuar a la ciudad de Cali las mercaderias q̃ en este puerto se descargã, de q̃ se prouee toda la gouernaciõ, ay vn solo remedio con los Indios ó estas mõtañas: los q̃les tienen por su ordinario trabajo lleuarlas a cuestas: que de otra manera era imposible poderse lleuar. Porque si quisiessẽ hazer camino pa re quas seria tan dificultoso, que creo no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza delas sierras. Y aunque ay por el rio de Pagua otro camino, por donde entrã los ganados y cauallos, vã

con mucho peligro, y mueren se muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de pueblo. Llegado algun nauio, los señores destos Indios embiã luego al puerto la cantidad que cada vno puede, cõforme a la possibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestas que suben los hombres abatados y por Berrucos, y por tales partes que temen ser despeñados, suben ellos cõ cargas y fardos de a tres arrouas y a mas: y algunos en vnas silletas de cortezas de arboles lleuan a cuestas vn hombre o vna muger, aunq̃ sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni de masiado trabajo: y si ouiesse alguna paga, vã con descanso a sus casas: mas todo lo que ganã y les dan a los tristes, lo lleuã los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunq̃ ellos mas digan, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegã cerca dela ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueua España de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouiera visto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el Rio de sant Juã muy riquissimo a marauilla, y de muchos Indios: saluo que tienen las casas armadas sobre arboles. Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no se pueden conquistar, por ser la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderse andar: sino con barcos por ellos mismos. Las casas o Caneyes son muy grandes: porque en cada vna biuen a veynte y a treynta moradores.

Entre estos rios estuuo poblado vn pueblo de Christianos: tampoco dire nada del, porque permanescio poco: y los Indios naturales mataron a vn Payo romero que estuuo en el por lugar teniente del adelantado Andagoya: porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de su Magestad, y se llamaua gouernador dl rio de san Juan. Y al Payo Romero con otros Christianos sacarõ los Indios cõ engaño en Canoas a vn rio, diziendoles que les querian dar mucho oro: y alli acudieron tantos Indios, que matarõ a todos los Españoles: y al Payo Romero lleuaron consigo biuo (a lo que despues se dixo) dandole grandes tormentos, y despedaçandole sus miembros murio. Y tomarõ dos o tres mugeres biuas, y les hizieron mucho mal. Y algunos Christianos cõ grã ventura y por su animo escaparõ de la crueldad de los Indios. No se torno mas a fundar allí pueblo, ni aun lo aura

segun es mala aquella tierra. Pro siguiendo adelante: porque yo no tengo de ser largo, ni escreuir mas ó lo que haze al proposito de mi intẽto, otro loque ay desde esta ciudad de Cali a la de Popayan.

¶ Capitulo. xxx. En que se contiene el camino que ay desde la ciudad de Cali a la de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.

En la ciudad de cali (de que acabo de tratar) hasta la ciudad de Popayan ay veynte y dos leguas, todo de buẽ camino de campaña sin montaña ninguna, aunque ay algunas sierras y laderas, mas no son asperas ni dificultosas, como las que quedan a tras. Saliendo pues de la ciudad ó cali, se camina por vnas vegas y llanos, en las quales ay algunos rios, hasta llegar a vno que no es muy grande, que se llama Xamundi, enel qual ay hecha siempre puente de las cañas gordas: y quien lleua caualLo echalo por el vado, y passa sin peligro. Enel nascimiẽto deste rio ay vnos Indios, q̃ se estienden tres o quatro leguas a vna parte q̃ se llaman Xamũdi como el rio: el qual nombre tomo el pueblo y el Rio de vn Cacique que se llama ansi. Contratan estos Indios con los de la prouincia delos Timbas: y posseyeron y alcançaron mucho oro: de lo qual hã dado cantidad a las personas que los han tenido por encomienda. Adelãte deste rio en el mismo camino de Popayã cinco leguas del esta el rio grande de sancta Martha: y para passarlo sin peligro, ay siempre Balsas y Canoas: con las quales passan los Indios comarcanos a los que van y vienẽ de vna ciudad a otra Deste rio hazia la ciudad de Cali fue primero poblado de grandes pueblos: los quales se han consumido con el tiempo y con la guerra que les hizo el capitan Belalcaçar, que fue el primero que los descubrio y conquisto, aunque el auerse acabado tan breue, ha sido grã parte y aun la principal su mala costumbre y maldito vicio: q̃ es comerse vnos a otros. De las reliquias destos pueblos y naciones

ha quedado alguna gente a las riberas del rio de vna parte y otra, que se llamã los Iguales: que siruen y estan subjetos a la ciudad de Cali. Y en las sierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos Indios: que por ser la tierra fragosa, y por las alteraciones del Peru, no se hã podido pacificar, aun que por escondidos y apartados que esten, han sido vistos por los indomables Españoles, y por ellos muchas vezes vencidos.

Todos vnos y otros andan desnudos: y guardan las costũbres de sus comarcanos. Passado el rio grande, que esta de la ciudad de Popayan catorze leguas, se passa vna Cienega, que dura poco mas de vn quarto de legua: la ql passada, el camino es muy bueno, hasta q̃ se allega a vn rio que se llama de las ouejas: corre mucho riesgo quien en tiempo de inuierno passa por el, porque es muy hondo, y tiene la boca y el vado junto al rio grande: en el qual se han ahogado muchos Indios y Españoles. Luego se camina por vna loma, que dura seys leguas llana, y muy buena de andar: y en el remate della se passa vn rio que ha por nombre Piandamo. Las riberas deste rio, y toda esta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra se ha apartado del camino: adonde piensan que estan mas seguros. A la parte Oriental esta la prouincia de Guambia: y otros muchos pueblos y Caciques. Las costumbres dellos dire adelante. Passado este rio de Piandamo se passa otro rio que se llama Plaça, poblado, ansi su nascimiento como por todas partes. Mas adelante se passa el rio grande, de quien ya he contado, lo qual se haze a vado, porque no lleua aun medio estado de agua. Passado pues este rio, todo el termino q̃ ay ỏsde el ala ciudad ỏ po payan esta lleno de muchas y hermosas estãcias: que son a las que llamamos en nuestra España alcarias, o cortijos. Tienẽ los Españoles en ellas sus ganados. Y siempre estan los campos y vegas sembrados de mayzes: ya se començaua a sembrar trigo: el qual se dara en cantidad: por ser la tierra aparejada para ello. En otras partes deste reyno se da el mayz a quatro y a cinco meses: de manera que hazen en el año dos sementeras. En este pueblo no se siembra sino vna vez cada año: y vienense a coger los mayzes por Mayo y Junio: y los trigos por Julio y Agosto, como en España. Todas estas vegas y valle fueron primero muy pobladas y subgetadas por el señor llamado Popayan, vno de los principales señores que ouo en aquellas prouincias. En este tiempo ay pocos Indios, porque con la guerra que tuuieron con los Españoles vinieron a comerse vnos a otros, por la hambre que passaron, causada de

no querer sembrar, a fin de que los Españoles viendo falta de mantenimiento, se fuessen de sus prouincias. Ay muchas arboledas de frutales, especialmẽte de los aguacates o peras, que destas ay muchas y muy sabrosas. Los rios que estan en la cordillera o sierra de los Andes abaxan y corrẽ por estos llanos y vegas: y son de muy linda agua y muy dulce: en algunos se ha hallado muestra de oro. El sitio de la ciudad esta en vna mesa alta en muy buen assiento, el mas sano y de mejor temple que ay en toda la gouernacion de Popayan, y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamẽte la calidad de los ayres mas parece de España que de Indias. Ay en ella muy grãdes casas hechas de paja. Esta ciudad de Popayan es cabeça y principal de todas las ciudades que tengo escripto, saluo de la de Vraba que ya dixe ser de la gouernacion de Cartagena. Todas las de mas estan debaxo del nombre de esta: y en ella ay yglesia cathedral. Y por ser la principal, y estar en el comedio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al poniente estan della las otras mõtañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estotras partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayan fundo y poblo el capitã Sebastiã de Belalcaçar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado dõ Francisco Piçarro gouernador de todo el Peru por su magestad, año del señor de mill y quinientos y treynta y seys años.

Capitulo. xxxj. del rio de sancta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.

VAl que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tienẽ sus comarcas, assiẽto, fundaciõ, y poblaciones: para passar adelãte, me parescio dar razon de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos braços que tiene el gran rio ó sancta Martha. Y antes que de este rio tracte, digo, que hallo yo q̃ entre los scriptores de quatro rios principales se haze mincion, q̃ son el primero Ganges que corrẽ por la india Oriental: el segundo el Nilo que diuide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egypto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates q̃ cercan las dos regiones de Mesopotamia y capadocia. Estos son los quatro que la sancta scriptura dize salir ó̃l parayso terrenal. Tambien hallo que se haze mincion de otros tres, q̃ son el rio Indo, de quien la india tomo nõbre:

y el rio Danubio, que es el principal de la Europa: y el Thanays que diuide a Asia de Europa. De todos estos el mayor y mas principal es el Ganges: del qual dize Ptholomeo en el libro de Geographia, que la menor anchura q̃ este rio tiene es ocho mill passos: y la mayor es veynte mill passos. De manera que seria la mayor anchura del Ganges espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor Rio del mundo que antes que estas Indias se descubriessen se sabia. Mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parescen senos de mar, que rios q̃ corren por la tierra. Esto parece por lo q̃ afirmã muchos delos Espanoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dizẽ, que el rio por do descendio del Peru hasta la mar del Norte (el qual Rio comunmente se llama de las Amazonas, o del Marañon) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes mas de veynte y cinco. Y el rio dela plata se afirma por muchos que por el han andado, que en muchos lugares, yendo por medio del rio, no se vee la tierra de sus riberas: assi q̃ por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: y no menos lo es el de Urapania: y sin estos ay en estas Indias otros rios de mucha grãdeza: entre los quales es este rio d̃ sancta Martha. Este se haze de dos braços, del vno dellos digo, q̃ por cima dela ciudad de Popayã en la grãde cordillera d̃los Andes cinco o seys leguas della comiençã vnos valles, q̃ d̃la milnia cordillera se hazen: los q̃les en los tiẽpos passados fueron muy poblados, y agora tambiẽ lo son, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llamã los Coconucos: y destos y de otro pueblo que esta junto q̃ nombrã Cotara nasce este rio: q̃ como he dicho es vno de los braços del grande y riquissimo rio de sancta Martha. Estos dos braços nascen el vno del otro mas de quarenta leguas: y adonde se juntan es tan grande el rio, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de sancta Martha tiene mas de siete, y es muy grande la furia q̃ lleua, y el ruydo con q̃ su agua entra entre las ondas para quedar conuertido en mar. Y muchas naos tomã agua dulce bien dentro en la mar. Por que con la grã furia que lleua mas de quatro leguas entra en la mar sin mezclarse con la salada. Este rio sale a la mar por muchas bocas y aberturas. Desde esta sierra delos Coconucos (que es como tengo dicho nascimiento deste braço) se vee como vn pequeño arroyo, y estiendese por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cordilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de

Cali, va tan grande y poderoso, que a mi ver lleuara tãta agua como Guadalquiuir por Seuilla: de alli para abaxo, como entran muchos arroyos y algunos rios, q̃ndo llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Ay tantas prouincias y pueblos de Indios desde el nascimiento deste rio hasta que entra enel mar Occeano, y tanta riqueza ansi de minas ricas de oro como lo que los Indios tenian, y aun tienen algunos, y tan grande la contratacion del, que no se puede encarescer, segun es mucho. Y haze lo ser menos, no ser de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y son de tan diferentes lenguas, que era menester lleuar muchos interpretes para andar por ellas. La prouincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de granada, y esta prouincia de Popayan: toda la riqueza dellas esta cerca deste rio: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra que se haze ẽtre el vn braço y el otro, q̃ mucha della esta por descubrir. Y los Indios dizen, que ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los indios naturales desta tierra alcançan de la mortal yerua de Uraba. El adelãtado dõ Pedro de heredia passo por la puẽte d̃ Brenuco: adõde con yr el rio tan grãde estaua hecha por los Indios en gruessos arboles y rezios Bexucos: q̃ son del arte de los q̃ a tras dixe: y anduuo por la tierra algñas jornadas: y por lleuar pocos cauallos y Españoles dio la buelta. Tambiẽ por otra parte mas Oriẽtal, q̃ es menos peligrosa, que se llama el valle de Aburra, quiso el adelantado don Sebastian de Belalcaçar embiar vn capitan, a descubrir enteramente la tierra, que se haze en las juntas destos dos tan grãdes rios. Y estando ya de camino se deshizo la entrada: porque lleuaron la gente al viso rey Blasco nuñez Uela, en aquel tiempo que tuuo la guerra con Gonçalo Piçarro y sus sequaces. Boluiendo pues al rio de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos braços, hazen muchas yslas de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar ay muchos y muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Manaties, que son tan grandes como vna Bezerra, y casi de su talle: los quales nascen enlas playas ꝛ yslas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluiendo se luego a su natural. Por baxo dela ciudad de Antiocha ciento y veynte leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Mopox dela gouernaciõ de Cartagena, donde llaman a este Rio Cauca, tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

Capitu. xxxij. En que se concluye la relacion de los mas pueblos y señores subjetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.

Jene esta ciudad de Popayan muchos y muy ãchos terminos: los quales estan poblados de grãdes pueblos porque hazia la parte de Oriente tiene (como dixe) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q̃ se dize Guãça, y otro pueblo q̃ se llama Mal uasa, y Polindara, y Palace' y Tembio, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcanos a ellos: todos los quales estan biẽ poblados. Y los indios desta tierra alcançauã mucho oro de baxa ley de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tambien posseyeron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo baxo fue poco. Sõ muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo, y Antiocha. Mas como no ayã tenido estas naciones de poz aqui entero conoscimiento de nuestro Dios verdadero Jesu Christo: paresce que no se tiene tanta cuenta con sus costumbres y vida. No porque dexã de entender todo aq̃llo que a ellos les paresce que les quadra, y les esta bien, biuiendo con cautelas: procurandose la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grãde, sin querer estar poz la paz que prometieron, luego que poz ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir poz no subjetarse a ellos: creyẽdo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles poz sustentar y salir a luz con su nueua poblacion, passaron muchas miserias y necessidades de hambres: segun que adelãte dire. Y los naturales con su proposito ya dicho se perdieron, y consumieron muchos millares dellos: comiençose vnos a otros los cuerpos: y embiando las animas al infierno. Y puesto q̃ a los principios se tuuo algũ cuydado ò la cõuersion destos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra santa religion, porque auia pocos religiosos. En el tiempo presente ay mejor orden, assi en el tratamiento de sus personas, como en su cõuersion: porque su magestad con grãferuor de Christiandad manda, que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto consejo de las Indias tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embiã frayles doctos y de buena vida y costũbres y mediãte el fabor de Dios se haze gran fruto. Hazia la sierra nevada

o cordillera delos Andes está muchos valles poblados de los Indios que ya tengo dicho, llamanse los Coconucos: donde nasce el rio grãde ya passado: y todos son delas costumbres que he puesto tener los de a tras, saluo que no vsan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos boscanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze. Lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fuẽtes de gran admiracion que ay en estas prouincias. Acabando de dezir lo tocãte a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Guanaca. Y a la parte Oriental esta assi mismo la muy porfiada prouincia de los Paez, que tanto daño en los Españoles hã hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes de muy grãdes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienẽ sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estan poblados en grãdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: enlos quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruessas de palma negra, tan largas que son de a veynte y cinco palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas: de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tã esforçados y valientes Españoles, assi capitanes como soldados que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos indios siendo tan pocos ayan hecho tanto mal. Aunq̃ no ha sido esto sin culpa grande de los muertos: por tenerse ellos en tanto, que pensauã no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio Dios q̃ ellos muriessen y los Indios quedassẽ victoriosos: y assi lo estuuierõ hasta que el adelantado don Sebastiã de Belalcaçar con gran daño de ellos, y destruycion de sus tierras y comidas, los atrayo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el Oriẽte esta la prouincia de Guachicone muy poblada. Mas adelãte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochesquio, y la lagunilla, y el pueblo que llaman delas barrãcas: donde esta vn pequeño rio que tiene este nombre. Mas adelante esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dize las juntas: y adelãte esta otro que llaman delos capitanes: y la grã prouincia de los masteles: y la poblacion de Pasto, que se estiende por vn hermoso valle: donde passa vn rio que se haze de los arroyos y rios que nascen en los montes destos pueblos: el qual lleua su corriente

a la mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado delas guerras a las sierras y altos de arriba. Hazia el Poniente esta la prouincia de Bamba, y otros poblados: los quales contratã vnos con otros. Y sin estos ay otros pueblos poblados de muchos Indios: donde se ha fundado vna villa: y llamã a aq̃llas prouincias de Chapanchita. Todas estas naciones estan pobladas en tierras fertiles y abundantes: y poseen gran cantidad de oro bajo de poca ley, que a tenerla entera, no les pesara a los vezinos de Popayã En algunas partes se les hã visto ydolos: aunque templo ni casa de adoracion no sabemos que la tengan. Hablã con el demonio: y por su consejo hazen muchas cosas cõforme al que se las manda. No tienen conoscimiento de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen que sus mayores tornan a biuir: y algunos tienen (segun a mi me informaron) que las animas ó los que mueren entran en los cuerpos de los que nascẽ. A los difuntos les hazen grandes y hondas sepolturas. Y entierran a los señores con algunas de sus mugeres y hazienda, y cõ mucho matenimiẽto, y de su vino. En algunas partes los queman, hasta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hasta quedar el cuerpo seco. En estas prouincias ay ó las mismas comidas y frutas que tienen los de mas que quedan a tras: saluo que no ay de las Palmas de los Peruanos: mas cogen gran cantidad de papas, que son como turmas de tierra. Andan desnudos y descalços, sin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezados con sus joyas de oro. Las mugeres andã cubiertas cõ otras mantas pequeñas de algodon, y traẽ a sus cuellos collares de vnas mosquitas de fino oro y de bajo, muy galanas y vistosas. En la orden que tienen en los casamientos no trato: porque es cosa de niñeria: y assi otras cosas dejo de dezir por ser de poca calidad. Algunos son grandes agoreros y hechizeros. Assi mismo sabemos, que ay muchas yeruas prouechosas y dañosas en aquellas partes. Todos los mas comiã carne humana. Fue la prouincia comarcana a esta ciudad la mas poblada que ouo en la mayor parte del Peru: y si fuera señoreada y subjetada por los Ingas, fuera la mejor y mas rica: a lo que todos creen.

Capitulo. xxxiij. En q̃ se da relacio̅ de lo que ay desde Popayan a la ciudad de Pasto: y quẽ fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales sus comarcanos.

DEsde la ciudad ó Popayã hasta la villa de Pasto ay quarẽta leguas ó camino y pueblos que tẽgo escripto. Salidos dellos por el mismo camino de Pasto se allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande y muy poblado: y quãdo los Españoles lo descubrierõ, assi mismo lo era: y agora en el tiẽpo presente toda via tiene muchos Indios. El valle de Patia por donde passa el rio que dixe, se haze muy estrecho en este pueblo. Y los Indios toda su poblacion la tienen de la vanda del Poniente en grandes y muy altas barrancas. Llaman a este pueblo los Españoles el pueblo de la sal: son muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, trage y costũbres conforman con los de atras, saluo que estos no comẽ carne humana como ellos: y son de alguna mas razon. Tienen muchas y muy olorosas piñas: y contratan con la prouincia de Chapãchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los masteles: que terna, ó tenia mas de quatro mill Indios de guerra. Junto con ella esta la prouincia de los abades, y los pueblos de Ysancal, y Pangan, y çaquanpus, y el que llamã los chorros del agua, y Pichilimbuy. Y tambien estan Tuyles, y Ingayã, y Pagual, y Chuchaldo, y otros Caciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el Poniẽte ay gran noticia de mucho poblado y ricas minas y mucha gente, que allega hasta la mar del Sur. Tambien son comarcanos cõ estos otros pueblos cuyos nõbres son Tisqual, Mallama, Tucurres, çapuys, Yles, Gualmatal, Funes, Chapal, males, y Piales, Pupiales, Turca, Cumba. Todos estos pueblos y Caciques tenian y tienen por nõbre Pastos: y por ellos tomo el nõbre la villa de Pasto: que quiere dezir poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan cõ estos pueblos y Indios de los Pastos. Otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacingas: y tienen sus pueblos hazia la parte de Oriẽte muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombranse Mocõdino, y Beẽdino, Buyzaco, Guajanzangua, y Mococonduque, Guaquãquer, y Macaramata. Y mas Oriental esta otra prouincia algo grande muy fertil: que tiene por nombre Cibũdoy. Tambien ay otro pueblo q̃ se llama Pastoco, y otro que esta junto a vna laguna, que esta en la cumbre de la montaña y mas alta sierra de aquellas cordilleras de agua frigidissima, porque con ser tan larga, que tiene mas de ocho

leguas en largo, y mas de quatro en ancho, no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produze, ni da mayz ninguno, ni arboledas. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grãdes montañas y muy largas: y los Españoles no sabẽ lo que ay de la otra parte dellas. Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa: que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyẽdo con esta villa de Pasto, digo que tiene mas Indios naturales subjetos a si que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernacion de Popayan: y mas q̃ Quito, y otros pueblos del Peru Y cierto sin los muchos naturales que ay, antiguamente deuio de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vegas, y riberas de rios, y sierras y altas mõtañas: no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron auia gran numero de gente. Las costumbres destos Indios Quillacingas, ni Pastos no conforman vnos con otros: por que los Pastos no comen carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas q̃ tienen son piedras en las manos, y palos a manera de cayados: y algunos tienen lanças mal hechas y pocas. Es gẽte de poco animo. Los Indios ó lustre y principales se tratan algo bien, la de mas gẽte son de ruynes cataduras y peores gestos, assi ellos como sus mugeres: y muy sucios todos, gente simple y de poca malicia. Y assi ellos como todos los de mas que se han passado son tan poco asqueroso, que quando se espulgan se comen los piojos como si fuessen piñones. Y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni se les han visto y dolos: saluo q̃ ellos creen, que despues de muertos hã de tornar a biuir en otras partes alegres y muy deleytosas pa ellos Ay cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios las alcança. Su trage es, q̃ andan las mugeres vestidas con vna manta angosta a manera de costal, con que se cubren delos pechos hasta la rodilla: y otra manta pequeña encima, q̃ viene a caer sobre la larga: y todas las mas sõ hechas de yeruas y de cortezas ó arboles, y algunas de algodon. Los Indios se cubren con vna mãta assi mismo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima dela cabeça: y en las partes deshonestas traen

traẽ maures pequeños. Los quillacingas tãbien se ponen maures para cobrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponẽ vna mãta de algodon cosida ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mãtas pequeñas, con q̃ tambien se cubren, y otras encima q̃ les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dan ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen tẽplo ni creencia. Quando se mueren hazẽ las sepolturas grandes y muy hõdas: dentro dellas meten su auer, que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres y otras indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costũbre, la q̃l es (segun a mi me informaron) q̃ si muere alguno delos principales dellos los comarcanos q̃ estan a la redõda, cada vno da al q̃ ya es muerto de sus indios y mugeres dos o tres: y lleuãlos donde esta hecha la sepoltura, y junto a ella les dã mucho vino hecho de mayz, tãto q̃ los embriagan: y viendolos sin sentido, los metẽ en las sepolturas para q̃ tengan cõpañia al muerto. De manera q̃ ninguno de aq̃llos barbaros muere, q̃ no lleue de veynte personas arriba en su cõpañia: y sin esta gente metẽ en las sepolturas muchos cantaros de su vino o breuage, y otras comidas. Yo procure, quãdo passe por la tierra destos indios, saber lo q̃ digo cõ grã diligẽcia, inquiriẽdo enello todo lo q̃ pude, y pregũte porq̃ tenia tan mala costũbre: q̃ sin las indias suyas q̃ enterrauã con ellos buscaua mas delas de sus vezinos Y alcance, q̃ el demonio les aparece, segũ ellos dizẽ, espantable y temeroso, y les haze entender q̃ han ỏ tornar a resuscitar en vn grã reyno que el tiene aparejado para ellos. Y para yr cõ mas authoridad echã los Indios y Indias enlas sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo caẽ en otros peccados. Dios nuestro señor sabe porq̃ permite q̃ el demonio hable a estas gẽtes, y aya tenido sobre ellos tan grã poder: y q̃ por sus dichos estẽ tã engañados. Aunq̃ ya su diuina magestad alça su yra dellos: y aborresciẽdo al demonio muchos dellos se allegã a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablã con el demonio. Quando los señores se mueren, tãbien les hazen la hõra a ellos possible: lloradolos muchos dias, y metiẽdo enlas sepolturas lo q̃ de otros tengo dicho.

En todos los terminos destos Pastos se da poco mayz, y ay grãdes criaderos para ganados, especialmẽte para puercos: porq̃ estos se criã en grã cãtidad. Dase en aq̃lla tierra mucha ceuada, y papas y ruquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas delas q̃ atras tẽgo cõtado. En los quillacingas se da mucho mayz, y tienẽ las frutas q̃ estotros: saluo los

naturales dela laguna, q̃ estos ni tienẽ arboles, ni siembrã en aq̃lla parte mayz, por ser tã fria la tierra como he dicho. Estos quillacingas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grãdes rios todos ó agua muy singular, y se cree q̃ ternã oro en abundãcia algunos dellos. Un rio destos esta entre popayã y Pasto, q̃ se llama rio caliẽte. En tiẽpo de inuierno es peligroso y trabajoso ó passar. Tiene maromas gruessas para passarlo los q̃ van de vna parte a otra. Lleua la mas excellẽte agua q̃ yo he visto enlas indias, ni aun en España. Passado este rio, para yr a la villa de Pasto, ay vna sierra q̃ tiene de subida grãdes tres leguas. Hasta este rio duro el grãde alcãce q̃ Gõçalo Piçarro y sus sequaces dierõ al viso rey Blasco nuñez Vela, el q̃l se tratara adelante enla quarta parte desta chronica: q̃ es dõde scriuo las guerras ciuiles: donde se verã sucessos grãdes q̃ en ellas ouo.

Capit. xxxiij. En q̃ se cõcluye la relaciõ de lo q̃ ay en esta tierra hasta salir de los terminos ó la villa de Pasto.

A estas regiones de los Pastos ay otro rio algo grande, q̃ se llama Angas mayo: que es hasta dõde llego el rey Guaynacapa hijo del grã capitan Topaynga Ympãgue rey del Cuzco Passado el rio caliẽte y la grã sierra de cuesta q̃ dixe, se va por vnas lomas y laderas, y vn pequeño del poblado o paramo, adõde quãdo yo lo passe, no vue poco frio

Mas adelãte esta vna sierra alta en su cũbre ay vn bolcã, del q̃l algunas vezes sale cãtidad de humo, y enlos tiẽpos passados (segun dizẽ los naturales) rebẽto vna vez, y echo de si muy grã cantidad de piedras. Queda este bolcã para llegar a la villa de Pasto, y ẽdo de Popayã como vamos a la mano derecha. El pueblo esta assentado en vn muy lindo y hermoso valle: por donde se passa vn rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros muchos arroyos y fuentes, que vienen a dar a el. Llamase este el valle de Atris. Fue primero muy poblado, y agora se hã retirado a la serrania. Esta cercado de grandes sierras, algunas de mõtañas,

y otras de cãpaña. Los Españoles tienen en todo este valles sus estãcias y caserias: dõde tienẽ sus grãgerias: y las vegas y cãpiña deste rio esta siempre sembrado de muchos y muy hermosos trigos, y cebadas, y mayz: y tiene vn molino en q̃ muelen el trigo: porq̃ ya en aquella villa no se come pan de mayz, por la abundãcia q̃ tienen de trigo. En aquellos llanos ay muchos venados, conejos, perdizes, palomas, tortolas, Faysanes y Pauas. Los indios toman de aquella caça mucha. La tierra delos Pastos es muy fria en demasia: y enel verano haze mas frio q̃ no enel inuierno: y lo mismo enel pueblo dlos Christianos. De manera q̃ aqui no da fastidio al marido la compañia de la muger: ni el traer mucha ropa. Ay inuierno y verano como en España.

La villa viciosa de Pasto fundo y poblo el capitã Lorenço de Aldana en nõbre de su magestad: siẽdo el adelãtado don Frãcisco Piçarro su gouernador y capitã general de todas estas prouincias y reynos del Peru: año del señor de mil y quiniẽtos y treynta y nueue años y el dicho Lorẽço de Aldana temẽte general del mismo dõ Frãcisco Piçarro del Quito, y pasto, popayã, Tumana, Cali, Anzerma, y Cartago. Y gouernãdolo el todo por su persona, y por los temiẽtes q̃ el nõbraua. Segun dizen muchos cõquistadores de aq̃llas ciudades: el tiempo q̃ el estuuo en ellas, muro mucho el aumẽto delos naturales: y mãdo siempre q̃ fuessen todos bien tractados.

¶ Capitu. xxxv. Delas notables fuẽtes y rios q̃ ay eneſtas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular.

Antes q̃ trate delos terminos del Peru, ni passe de la gouernaciõ de Popayã: me parecio q̃ seria biẽ dar noticia delas notables fuẽtes q̃ ay en esta tierra, y los rios dl agua: de los q̃les hazẽ sal con q̃ las gẽtes se sustentan y passan sin tener salinas: por no las auer en aq̃llas partes, y la mar estar lexos de algũas destas prouincias. Quãdo el licenciado Juã de vadillo salio de Cartagena, atrauessamos los q̃ cõ el venia mos las mõtañas d Albibe, q̃ son muy asperas y dificultosas de andar, y las passamos con no poco trabajo: y se nos murierõ muchos cauallos: y q̃do enel camino la mayor parte de nro bagaje. Y entrados enla cãpaña, hallamos grandes pueblos llenos de arboledas de frutales y de grãdes rios. Y como se nos viniesse acabando la sal que sacamos d Cartagena, y nuestra comida fuesse yeruas y frisoles, por no auer carne sino era de cauallos, y algunos Perros que

se tomauan: començamos a sentir necessidad: y muchos con la falta de la sal perdian la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas estancias de los Indios, y se tomauã algunas cosas, no hallauamos sino alguna sal negra embuelta con el agi que ellos comen, y esta tan poca, que se tenia por dichoso quien podia auer alguna. Y la necesidad q̃ enseña a los hombres grandes cosas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, que tenia agua de color negra y salobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua sabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de esta fuente o lago y de otras algunas que ay, tomauan la cantidad del agua que querian y en grandes ollas la cozia̅: y despues de auer el fuego consumido la mayor parte della, viene a quajarse, y quedar hecha sal negra, y no de buen sabor, pero al fin con ella guisan sus comidas, y biuen sin sentir la falta que sintieran sino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tãto cuydado de sus criaturas que en todas partes les dio las cosas necessarias. Y si los hombres siempre cõtemplassen en las cosas de naturaleza, conoscerian la obligacion que tienen de seruir al verdadero Dios nuestro.

En vn pueblo q̃ se llama Cozi, q̃ esta en los terminos de la villa de Anzerma, esta vn rio q̃ corre con alguna furia: y junto al agua deste rio está̃ algunos ojos del agua salobre q̃ tengo dicha: y sacan los Indios naturales de el la cantidad q̃ quieren, y haziendo grandes fuegos, ponẽ en ellos ollas biẽ crescidas en que cuezen el agua, hasta q̃ mengua tanto, que de vna arroua no queda medio açũbre. Y luego con la experiencia que tienen la quajan, y se conuierte en sal purissima y excellente, y tan singular como la que sacan de las salinas de España.

En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cantidad destas fuentes, y hazen tãta sal, q̃ la lleuan la tierra adentro: y por ella traẽ oro y ropa de algodõ para su vestir, y otras cosas delas que ellos tienen necessidad en sus pueblos. Passado el rio grãde q̃ corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan: mas abaxo de la villa de Anzerma hazia el Norte descubrimos vn pueblo con el capitan Jorge Robledo, q̃ se llama Aungia: desde donde atrauessamos la cordillera o montaña delos Andes: y descubrimos el valle de Aburra, y sus llanos. En este pueblo de Aũgia, y en otro que ha por nõbre Cenufara hallamos otras fuentes, q̃ nascian junto a vnas sierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuẽtes hazian tanta cantidad de sal, que vimos las casas quasi llenas, hechas muchas formas de sal ni mas

ni menos que panes de açucar. Y esta sal la lleuauan por el valle de Aburra, a las prouincias q̃ estan al Oriente: las quales no han sido vistas ni descubiertas por los Españoles hasta agora. Y con esta sal son ricos en estremo estos indios En la prouincia de Caramanta, que es no muy lexos dela villa de Anzerma, ay vna fuente que nasce dentro de vn rio de agua dulce; y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto salir de algun metal que corre por aquella parte. Y desta agua hazẽ los Indios sal blãca y buena. Y tambien dizen, que tienen vna laguna que esta junto a vna Peña grãde: al pie dela qual ay del agua ya dicha, con que hazen sal para los señores y principales: porq̃ afirman que se haze mejor y mas blãca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay destas fuentes: y con su agua hazẽ tambien sal. En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara passan alguna necessidad de sal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuentes para la hazer: y assi la que se lleua se vende bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen sus apareios para hazer sal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios, q̃ se nõbra de Consota: por dõde corre vn rio no muy grãde. Y cerca del se haze vn pequeño cerro, del qual nasce vna fuẽte grãde de agua muy denegrida y espessa, y sacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o payones, despues de auer menguado la mayor parte della, la quajã, y queda hecha sal de grano blanca, y tan perfeta como la de España: y todos los vezinos de aq̃lla ciudad no gastan otra sal mas que la que alli se haze.

Mas adelante esta otro pueblo llamado Coynça: y passan por el algunos rios de agua muy singular. Y note en ellos vna cosa, q̃ vi (de q̃ no poco me admire) y fue, q̃ dentro delos mismos rios, y por la madre q̃ haze el agua q̃ por ellos corre, nascian destas fuentes salobres: y los Indios con grande industria tenian metidos en ellas vnos cañutos ò las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bõbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que querian, sin q̃ se emboluiesse cõ la corriente del rio, y hazian della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuẽtes destas, y los Indios auian sal por rescate de vna prouincia q̃ se llama los Timbas, q̃ esta cerca de la mar. Y los q̃ no alcançauan este rescate, cozian do del agua dulce, y con vnas yeruas venia a quajarse y quedar hecha fal mala y de ruyn sabor. Los Españoles q̃ biuẽ en esta ciudad, como esta el puerto ò la buena vẽtura cerca, no tienen falta de sal: porq̃ o el Peru vienẽ nauios q̃ traẽ grãdes piedras della. En la ciudad de

Popayã tãbien ay algunas fuentes: especialmente en los Coconucos: pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma: y la que he dicho en lo de a tras.
En la villa d Pasto toda la mas dela sal q̃ tienen es de rescate: buena y mas que la de Popayan.
Muchas fuentes sin las que cuẽto he yo visto por mis ppios ojos que dexo de dezir, porque me parece que basta lo dicho, para que se entienda de la manera que son aq̃llas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas, corriendo los rios de agua dulce por encima.
Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, començãdo a tractar la descripcion y traça que tiene este grande reyno del Peru.

Capitulo. xxxvj. En que se contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiẽde desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.

YA q̃ he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la prouincia de Popayã: me parece q̃ es tiempo de estẽder mi pluma, en dar noticia delas cosas grandes q̃ ay que dezir del Peru: començando de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniẽte figurar la tierra de aquel reyno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y d latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.
No quiero yo tratar agora de lo q̃ los reyes Ingas señorearon: que fueron mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo que se entiende Peru, que es desde Quito hasta la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para q̃ esto mejor se entiẽda: digo que esta tierra dl Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas: y adõde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las mõtañas de los Andes, llena de grandes espessuras, y la tierra tan enferma, q̃ sino es passado el monte, no ay gente, ni jamas la ouo. La otra es la serrania que va de luẽgo desta cordillera o montaña de los Andes: la qual es frigidissima, y sus cũbres llenas d grãdes montañas de nieue q̃ nunca dexa de caer. Y por ningũa manera podrian tãpoco biuir gentes eneſta longura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y tãbiẽ porque la tierra no da de si prouecho, por estar quemada de las nieues y delos vientos q̃ nunca dexã d correr. La otra cordillera hallo yo q̃ es los arenales que ay desde Tũbez hasta mas adelãte de Tarapaca: enlos q̃les no ay otra cosa q̃ ver q̃ sierras de arena y grã sol q̃

por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino pajaros, que con el dõ de sus alas pueden atrauesar por donde quiera. Siendo tan largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta manera: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: de las quales salen valles algo hondos, y tã espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nieue cayga, toda se queda por los altos. Y los valles como estan abrigados, no son cõbatidos d los vientos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̃ todo lo q̃ se siẽbra da de si fructo prouechoso. Y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa, esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos cõcertados de piedra la cobertura de paja: y biuẽ sanos y son muy sueltos. Y assi desta manera haziendo abras y llanadas las sierras de los Andes y la neuada, ay grandes poblaciones: en las quales ouo y ay mucha cantidad de gente: porque destos valles corrẽ rios de agua muy buena, q̃ van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los espessos arenales que he dicho, y se estienden por ellos, de la humidad del agua se crian grandes arboledas. Y hazense vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se veen gran cantidad de Algarrouos: los quales se crian, aunque estã tan lexos del agua. Y en todo el termino dõde ay arboledas es la tierra sin arena y muy fertil y abũdãte. Y estos valles fueron antiguamente muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian ni cõ mucho. Y como jamas no llouio en estos llanos y arenales del ℙeru, no hazian las casas cubiertas, como los dela serrania, sino terrados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o marmoles. Y para guarecerse del sol ponian vnas esteras en lo alto. Y en este tiempo se haze assi. Y los Españoles en sus casas no vsan otros tejados q̃ estas esteras embarradas. Y para hazer sus semẽteras, de los rios que riegã estos valles sacan acequias tan bien sacadas y con tãta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que seles pierda nada. Y como es de riego, estan aq̃llas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arboledas de fructales de España, y d la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo, y mayz, y de todo lo q̃ se siembra. De manera que aunq̃ he figurado al ℙeru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la volũtad de Dios salẽ los valles

y rios q̃ digo, fuera dellos por ninguna manera podrian los hõbres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmente: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziessen todos perescerian de hambre y de frio. Porque (como digo) sino es la tierra que ellos tienen poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene este reyno de longitud sietecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur (y si hemos de cõtar lo que mandarõ los reyes Ingas) mil y dozientas leguas ó camino derecho como he dicho ó Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de Leuante a Poniente poco mas q̃ cien leguas y por otras partes a quarenta y a sessenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entiende quãto a la longura y anchura, que tienen las sierras y mõtañas que se estiẽden por toda esta tierra del Peru: segũ que he dicho. Y esta cordillera tan grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sessenta, y por otras mas, y por algunas menos y por ser tan alta y la mayor altura estar tan allegada a la Mar ó l Sur son los rios pequeños por que las vertientes son cortas.

La otra serrania que tambien va de luẽgo desta tierra sus caydas y fenescimiẽtos se rematã en los llanos, y acaban cerca de la mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La cõstelaciõ y calidad dela tierra ó los llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quando en ella ay mas calor, es quando el sol ha passado ya por ella y ha llegado al tropico de Capricornio, que es a onze de Diziembre, de dõde da la buelta a la linea Equinocial. En la serrania, no embargãte que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al cõtrario que de los llanos, porq̃ es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias: delas quales adelãte dire lo que ay mas que contar dellas.

Capitu. xxxvij. De los pueblos y prouincias q̃ ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito

De tengo scripto dela fundaciõ de la villa viciosa de Pasto: sera bien boluiẽdo a ella, proseguir el camino: dando

noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dize, q̃la villa de Pasto esta fundada en el valle de Atris, q̃ cae enla tierra de los Quillacingas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn Cacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, aquien llaman Yles. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de Gualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito se vee el pueblo ó Ypiales, que esta de Gualmatan tres leguas. En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundancia de Papas, y quinio, y otras rayzes que los naturales siembran. De Ypiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña, que ha por nombre Guaca: y antes de allegar a ella se vee el camino de los Ingas tan famoso enestas partes: como el que hizo Anibal por los Alpes, quãdo abaro a la Ytalia. Y puede ser este tenido en mas estimacion, assi por los grãdes aposentos y depositos q̃ auia en todo el: como por ser hecho cõ mucha dificultad por tã asperas y fragosas sierras: que pone admiracion verlo. Tambiẽ se allega a vn rio, cerca del qual se vee adonde antiguamente los reyes Ingas tuuierõ hecha vna fortaleza, de donde dauan guerra a los Pastos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en este rio hecha natural que parece artificial: la qual es de vna peña biua alta y muy gruessa: y hazese enel medio della vn ojo por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren. Llamase esta puẽte Lumichaca en lengua delos Ingas, y enla nuestra querra dezir puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: que por ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo, por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la disposicion de la tierra tã fria, que no se puede compadescer, sino es con muy grã trabajo. Cerca desta puente quisierõ los reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles; que tenian cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiessen al Cuzco, o a Quito: porque tenian por conquista sin prouecho la que hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los pueblos ya dichos vna fruta que llaman Mortuños, que es mas pequeña que endrina, y son negros: y entre ellos ay otras vuillas que se parescen mucho a ellos: y si comen alguna cãtidad destas se em-

bragan, y hazen grandes vascas y estan vn dia natural cõ gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Gonçalo Piçarro, y uamos juntos vn Rodrigo de las peñas amigo mio, y vn Taraçona alferez del capitan don Pedro de Cabrera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Guaca: auiendo el Rodrigo de las Penas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creymos muriera dello. De la pequeña pro uincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas q̃ está sobre el mar dulce: y a la yzquierda las cuestas sobre la mar ỏl Sur. Mas adelante se allega a vn pequeño cerro, en donde se vee vna fortaleza, que los Ingas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerça se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco caliido, y q̃ en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, Tortolas, Perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y ceuada, y lo mismo ỏ mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaga hasta los grandes y sumptuosos aposentos de Tarangue: antes de allegar a ellos se vee la laguna q̃ llamã Yaguarcocha, que en nuestra lengua quiere dezir mar de sangre: adõde antes que entrassen los españoles en el Peru, el rey Guaynacapa, por cierto enojo que le hizierõ los naturales de Tarangue y de otros pueblos a el comarcanos, quentan los mismos Indios que mando matar mas de veynte mill hombres, y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos, parescia algun lago de sangre: por lo qual le dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Tarangue, adonde algunos quisieron dezir q̃ nascio Atabalipa hijo ỏ Guaynacapa, y aun q̃ su madre era natural deste pueblo. Y cierto no es assi, porque yo lo procure con gran diligencia, y nascio en el Cuzco Atabalipa: y lo de mas es burla.

Estan estos aposentos de Tarãgue en vna plaça pequeña: dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima, y los palacios y morada de los Ingas estan assi mismo hechos de grãdes piedras galanas y muy sotilmente assentadas sin mezcla, que es no poco de ver. Tuna antiguamente tẽplo del sol: y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio ỏl mas de dozientas donzellas muy hermosas: las quales eran obligadas a guardar castidad: y si corrõpian sus cuerpos, eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio (que ellos tenian por gran sacrilegio) los abrcauan o enterrauan biuos. Eran guardadas estas donzellas con grã cuydado

y auia algũos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religiõ Esta casa ỏl sol era en tiẽpo delos señores Ingas tenida en mucha estimacion: y tenianla muy guardada, y reuerenciada: llena de grãdes vasijas de oro y plata y otras riquezas, que no ansi ligeramente se podrian dezir: tanto que las paredes tenian chapadas de plãchas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado, se vee q̃ fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenian en estos aposentos de Carãgue sus guarniciones ordinarias con sus capitanes: las quales en tiẽpo de paz y de guerra estauan alli, para resistir a los que se leuantassen. Y pues se habla de estos señores Ingas: para que se entienda la calidad grande que tuuieron, y lo que mandaron en este reyno, tratare algo dellos, antes q̃ passe adelante.

Capitulo. xxxviij. En que se trata quien fueron los reyes Ingas, y lo q̃ mandaron en el peru.

Porque en esta primera parte tengo muchas vezes de tractar de los Ingas, y dar noticia de muchos aposentos suyos y otras cosas memorables, me parescio cosa justa, dezir algo dellos en este lugar: para que

los lectores, sepan lo que estos señores fueron, y no ygnoren su valor: ni entiendan vno por otro. No embargante que yo tengo hecho libro particular dellos y de sus hechos bien copioso.

Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dã, se colige, que auia antiguamente gran desorden en todas las prouincias de este reyno q̃ nosotros llamamos Peru: y que los naturales eran ỏ tan poca razon y entendimiento, que es de no creer: porque dizen q̃ eran muy bestiales: y que muchos comian carne humana: y otros tomauan a sus hijas y madres por mugeres: cometiẽdo sin esto otros peccados mayores y mas graues teniendo gran quenta con el demonio, al qual todos ellos seruian y tenian en grande estimacion.

Sin esto por los cerros y collados altos tenian castillos y fortalezas desde donde por causas muy liuia

nas salian a darse guerra vnos a otros, y se matauan y captiuauan todos los mas q̃ podiã. Y no embargante q̃ anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiessen estas maldades, dizen tãbien q̃ algunos dellos erã dados a la religion q̃ fue causa q̃ en muchas partes deste reyno se hizierõ grandes tẽplos: en dõde hazian su oraciõ, y era visto el demonio, y por ellos adorado: haziẽdo delãte dellos y dellos grãdes sacrificios y supersticiones. Y biuiẽdo desta manera las gẽtes deste reyno, se leuãtaron grãdes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles de los Yũgas, y en otras partes: los quales vnos a otros se dauã grãdes guerras, y se cometiã muchas muertes y robos: y passarõ por vnos y por otros grãdes calamidades, tanto q̃ se destruyerõ muchos castillos y fortalezas: y siempre duraua entre ellos la porfia: de que no poco se holgaua el demonio enemigo de natura humana, porque tantas animas se perdiessen.

Estando de esta suerte todas las prouincias del Peru: se leuantarõ dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mango capa. De los q̃les quentã grandes marauillas los Indios, y fabulas muy donosas. En el libro por mi alegado las podra ver quiẽ quisiere, q̃ndo salga a luz. Este Mãgo capa fundo la ciudad del Cuzco: y esta blescio leyes a su vsança. Y el y sus descendiẽtes se llamarõ Ingas, cuyo nõbre quiere dezir o significar reyes o grãdes señores. Pudierõ tãto, q̃ conquistarõ y señorearõ desde Pasto hasta Chile: y sus vãderas vierõ por la parte del sur al rio de Maule: y por la del Norte al rio de Angas mayo: y estos rios fueron termino de su imperio: que fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mill y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y aposentos fuertes: y en todas las prouincias tenia puestos capitanes y gouernadores. Hizieron tan grãdes cosas, y tuuieron tan buena gouernaciõ, que pocos en el mundo les hizierõ ventaja. Eran muy biuos de ingenio y tenian grã quenta sin letras, por que estas no se hã hallado en estas partes de las Indias.

Pusieron en buenas costumbres a todos sus subditos: y dieronles orden para que se vistiessen y tragessen Ojotas en lugar de çapatos que son como albarcas. Tenian grande quenta con la immortalidad del anima: y cõ otros secretos de naturaleza. Creyã que auia hazedor de las cosas: y al sol teniã por Dios soberano, al qual hizierõ grãdes templos. Y engañados del demonio adorauã en arboles y en piedras como los gentiles. En los templos principales teniã grã cantidad de virgines muy hermosas, coforme a las que ouo en Roma en el templo de Vesta: y quasi guardauã los mismos estatutos q̃ ellas. En los exercitos escogiã

capitanes valerosos, y los mas fieles que podian. Tuuieron grandes mañas, para sin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que se leuantauan castigauan con grã seueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tengo hecho libro destos Ingas, basta lo dicho para que los que leyeren este libro, entiendan lo que fuerõ estos reyes, y lo mucho que valieron, y con tãto boluere a mi camino.

¶ Capitulo. xxxix. De los mas pueblos y aposentos que ay desde Carangue hasta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuentã del hurto que hizieron los de Otabalo a los de Carangue.

Al conte en el capitulo passado el mando y grande poder que los Ingas reyes ỏl Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera biẽ, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue por el camino famoso de los Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido menos de ser muy principal y rico: el ql tiene a vna parte y a otra grãdes poblaciões de Indios naturales. Los q̃ estã al poniẽte destos aposentos son, Pomtaco, Collaguaço, los Guancas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marañon estã los Quixos, pueblos derramados llenos de grandes montañas. Por aqui entro Gonçalo Piçarro a la entrada de la canela que dizẽ con buena copia de Españoles y muy luzidos, y grã abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hambre. En la quarta parte desta obra dare noticia complida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grande: y como por el salio al mar Occeano el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta que su Magestad lo nombro por su gouernador y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tierras de labor de Cotocollao, y las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llaman los Guamaraconas, por lo q̃ dire de las muertes que hizo Guaynacapa en la laguna donde mato los mas de los hõbres ỏ edad: porq̃no dexãdo en estos pueblos sino los niños dixo les Guamaracona: q̃ quiere dezir en nra lengua, agora soys muchachos. Sõ muy enemigos los ỏ Carãgue delos de Otabalo: porq̃ cuẽ

tã los mas dellos, q̃ como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa: despues de auer recebido grande espanto y admiracion: teniendo por cosa de grã marauilla y nunca vista lo que oyan de los caualos y de su gran ligereza: creyẽdo que los hombres que en ellos venian y ellos fuesse todo vn cuerpo: derramo la fama sobre la venida delos Españoles cosas grãdes entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: creyẽdo, que pues auiã sido poderosos para desbaratar al Inga su señor: que tambien lo serian para sojuzgarlos a todos ellos. Y en este tiẽpo dizen, que el mayordomo o señor de Carangue tenia gran cãtidad de thesoro en sus aposentos suyo y del Inga. Y Otabalo que deuia de ser cauteloso, mirãdo agudamente, que en semejantes tiempos se han grandes thesoros y cosas preciadas, pues estaua todo pturbado: porq̃ como dize el pueblo: a rio buelto. ꝛc, llamo a los mas de sus Indios y principales entre los quales escogio y señalo los que le parescieron mas dispuestos y ligeros, y a estos mando q̃ se vistiessen de sus camisetas y mãtas largas: y que tomando varas delgadas y cumplidas, subiessen enlos mayores de sus carneros, y se pusiessen por los altos y collados, de manera que pudiessen ser vistos por los de Carangue: y el cõ otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiendo grã miedo, y mostrando yr temerosos, allegaron al pueblo de Carãgue, diziendo como venian huyendo dela furia de los Españoles, que encima de sus caualos auian dado en sus pueblos. Y por escapar de su crueldad auian dexado sus thesoros y haziendas.

Puso segun se dize grande espãto esta nueua, y tuuieronla por cierta porque los Indios en los carneros parescieron por los altos y laderas. Y como estuuiessen apartados, creyeron ser verdad lo que Otabalo afirmaua: y sin tiento començaron a huyr.

Otabalo haziẽdo muestra de querer hazer lo mismo, se quedo en la reçaga con su gente, y dio la buelta a los aposentos destos Indios de Carangue y robo todo el thesoro que hallo, que no fue poco. Y buelto a su pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan estraño, mostraron gran sentimiento los de Carangue, y ouo algunos debates entre vnos y otros. Mas como el capitan Sebastian de Belal caçar con los Españoles dende apocos dias que esto passo entro en las prouincias del Quito: dexaron sus passiones, por entender en defenderse. Y assi Otabalo y los suyos se quedaron cõlo que robaron, segun dizen muchos Indios de aq̃llas partes. Y la enemistad

no ha cessado entre ellos.

De los aposentos de Otabalo se va a los de Cochesqui. Y para yr a estos aposentos se passa vn puerto de nieue: y vna legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que se biue con algũ trabajo. De Cochesqui se camina a Guallabãba que esta del Quito quatro leguas: donde por ser la tierra baxa, y estar quasi debaxo de la Equinocial, es calidoso: mas no tãto que no este muy poblado, y se den todas las cosas necessarias a la humana sustentacion de los hõbres. Y agora los q̃ auemos andado por estas partes hemos conoscido lo que ay debaxo desta linea Equinocial: aunque algunos authores antiguos (como tẽgo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gẽtes. Y las cosas que se siembran se dan muy abundantemẽte, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos q̃ van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienen sus puentes: y ellos vã bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Guallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserias que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al cãpo de Añaquito. Adonde en el año de mill y quinientos y quarẽta y seys años por el mes de Enero allego el viso rey Blasco nuñez Vela con alguna copia de Españoles, que le seguian contra la rebelion de los q̃ sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonçalo Piçarro: que con colores falsas auia tomado el gouierno del reyno Y llamandose gouernador, acompañado dela mayor parte de la nobleza de todo el Peru, dio batalla al viso rey: en la q̃l el mal afortunado viso rey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, q̃ mostrando su lealtad y desseo que tenian de seruir a su Magestad, quedaron muertos en el campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra que es donde escriuo las guerras ciuiles tan crueles q̃ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyrlas. Passado este campo de Añaquito, se llega luego a la ciudad de Quito: la qual esta fundada y traçada de la manera siguiente.

¶ Capitulo. xl. Del sitio q̃ tiene la ciudad de sant Francisco del Quito: y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.

La ciudad de sant Frãcisco del Quito esta ala parte del Norte en la inferior, puincia del reyno

del Peru. Corre el termino desta prouincia de longitud (que es de Este oeste) quasi setenta leguas, y de latitud veynte y cinco o treynta Esta assentada en vnos antiguos aposentos: que los Ingas auian en el tiempo de su señorio mandado hazer en aquella parte. Y auia los illustrado y acrecētado Guaynacapa, y el gran Topaynga su padre. A estos aposentos tan reales y principales llamauan los naturales Quito: por dōde la ciudad tomo denominacion y nombre del mismo que tenian los antiguos.
Es sitio sano mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca vista de campos o quasi ninguna: porque esta assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas sierras altas dōde ella esta arrimada hazen: que estan de la misma ciudad entre el Norte y el poniēte.
Es tan pequeño sitio y llanada que se tiene que el tiempo adelante han de edificar con trabajo, si la ciudad se quisiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, si fuesse necessario. Tiene por comarcanas las ciudades de puerto viejo, y Guayaquile. Las quales está de ella a la parte del Poniēte a sessenta y a ochenta leguas, y a la del Sur tiene assi mismo las ciudades de Loxa, y sant Miguel. La vna a ciēto y treynta, la otra a ochenta. A la parte de Leuāte estan della las montañas y nascimiēto del rio que en el mar Occeano es llamado mar dulce: que es el mas cercano al de Marañon. Tambien esta en el propio parage la villa de Pasto: y a la parte del Norte la gouernaciō de Popayā que queda a tras.
Esta ciudad de Quito esta metida debaxo la linea Equinocial: tanto que la passa quasi a siete leguas. Es tierra toda la que tiene por terminos al parecer esteril: pero en efecto es muy fertil: porque en ella se crian todos los ganados abundantemente: y lo mismo todos los otros bastimentos de pā, y legumbres, fructas, y aues.
Es la disposicion de la tierra muy alegre, y en estremo parece a la de España en la yerua y en el tiempo. Porque entra el verano por el mes de Abril, y Março, y dura hasta el mes de Nouiēbre. Y aunq̄ es fria, se agosta la tierra ni mas ni menos que en España.
En las vegas se coge gran cantidad d̄ trigo y cebada: y es mucho el mā-

el mantenimiento que ay en la comarca desta ciudad: y por tiempo se darā toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales de la comarca en general son mas domesticos y bien inclinados, y mas sin vicio que ningunos de los passados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es segun lo que yo vi y entendi: otros aura, que tendran otro paresçer. Mas si ouieren visto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que seran de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han biuido con los mismos ritos que los reyes Ingas: saluo que no han sido tan politicos, ni lo son porque fueron conquistados de ellos, y por su mano dada la ordē que agora tienen en el biuir. Porque antiguamente eran como los comarcanos a ellos, mal vestidos y sin industria en el edificar.

Ay muchos valles calientes dōde se crian muchos arboles de fructas, y legumbres de que han grāde cātidad en todo lo mas del año. Tambien se dan en estos valles viñas: aunque como es principio, de sola la esperança que se tiene de que se daran muy bien, se puede hazer relacion, y no de otra cosa. Ay arboles muy grandes de naranjos, y limas. Y las legumbres de España que se crian son muy singulares: y todas las mas y principales, que son necessarias para el mantenimiento de los hombres. Tambien ay vna manera de especia q̄ llamamos Canela: la qual traen delas montañas, que estan a la parte de Leuante: que es vna fructa o manera de flor que nasce en los muy grandes arboles de la Canela, que no ay en España a que se puedan comparar, sino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: saluo que es leonado en la color, algo tirante a negro: y es mas gruesso y de mayor concauidad. Es muy sabroso al gusto tanto como la canela, sino que no se compadesce comerlo mas que en poluo. Porque vsando dello como de Canela en guisados, pierde la fuerça, y su gusto es calido y cordial, segun la experiencia que del se tiene: porq̄ los naturales dela tierra lo rescatan, y vsan dello en sus enfermedades: especialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de estomago: lo qual toman beuido en sus brebajes.

Tienen mucha cantidad de algodon, de que se hazen ropas para su vestir, y para pagar sus tributos. Yua en los terminos desta ciudad de Quito gran cantidad deste ganado que nosotros llamamos ouejas: que mas propiamente tiran a camellos. Adelante tractare deste ganado y de su talle: y quantas diferencias ay de estas ouejas y carneros q̄ dezimos dl Peru. Ay tambien muchos venados y muy

grande cantidad de conejos, y perdizes, tortolas, palomas, y otras caças. De los mantenimientos naturales fuera del mayz ay otros dos, que se tienen por principal bastimẽto entre los Indios. El vno llaman Papas, que es a manera de turmas de tierra: el qual despues de cozido, queda tan tierno por dentro como castaña cozida: no tiene cascara ni cuesco mas que lo tiene la turma de la tierra: porque tambien nasce debaxo de tierra como ella. Produze esta fructa vna yerua ni mas ni menos que la hamapola. Ay otro bastimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bledo morisco: y cresce la planta del casi vn estado de hombre: y echa vna semilla muy menuda: della es blanca y della es colorada. De la qual hazen breuajes: y tambien la comen guisada, como nosotros el arroz.

Otras muchas rayzes y semillas ay sin estas: mas conosciendo el prouecho y vtilidad del trigo y de la ceuada: muchos de los naturales subjetos a esta ciudad del Quito siembran de lo vno y de lo otro, y vsan comer dello, y hazen breuajes de la ceuada. Y como arriba dixe, todos estos Indios son dados a la labor: porque son grãdes labradores: aunq̃ en algunas prouincias son diferentes delas otras nasciones, como dire quando passare por ellos: porque las mugeres son las que labran los campos y benefician las tierras y miesses: y los maridos hilan y texen, y se ocupan en hazer ropa, y se dan a otros oficios feminiles que deuieron de aprender de los Ingas. Porque yo he visto en pueblos de Indios comarcanos al Cuzco de la generacion de los Ingas, mientras las mugeres estan arando, estar ellos hilando, y adereçando sus armas y su vestido: y hazen cosas mas pertenescientes para el vso de las mugeres, que no para el exercicio de los hombres.

Auia en el tiempo de los Ingas vn camino real hecho a manos y fuerças de hombres, que salia de esta ciudad, y llegaua hasta la del Cuzco: de donde salia otro tan grande, y soberuio como el, que yua hasta la prouincia de Chile: que esta del Quito mas de mill y dozientas leguas.

En los quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermosos aposentos, o palacios de los señores, y muy ricamente adereçados.

Podrase comparar este camino a la calçada que los Romanos hizieron, que en España llamamos camino de la plata.

Detenido me he en cõtar las particularidades del Quito mas de lo que suelo en las ciudades de q̃ tẽgo scripto enlo de atras: y esto ha sido porq̃ (como algunas vezes he dicho) esta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ser siempre muy esti-

mada, y agora en este tiẽpo toda via es de lo bueno del Peru, y pacõcluyr cõ ella digo, q̃ la fundo y poblo el capitã Sebastiã de Belalcaçar: que despues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan: en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, siẽdo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitan general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueua Castilla: año del nascimiento de nuestro redemptor Jesu Christo de mill y quinientos y treynta y ẽtro años.

Capitulo .xlj. De los pueblos que ay salidos del Quito hasta llegar a los reales Palacios de Thomebãba: y de algunas costumbres que tienen los naturales dellos.

Desde la ciudad de sant Francisco ò Quito hasta los palacios de Thomebamba ay cinquẽta y tres leguas. Luego que salen della por el camino ya dicho, se va a vn pueblo llamado Pançaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos; especialmente en la ligadura de la cabeça: porque por ella son conoscidos los linages delos Indios, y las prouincias donde son naturales.

Estos y todos los de este reyno en mas de mill y dozientas leguas hablauan la lengua general de los Ingas, que es la que se vsaua en el Cuzco. Y hablauase esta lengua generalmente, porque los señores Ingas lo mandauan: y era ley en todo su reyno, y castigauan a los padres si la dexauan de mostrar a sus hijos en la niñez.

Mas no embargante que hablauan la lengua del Cuzco (como digo) todos se tenian sus lenguas, las que vsaron sus antepassados. Y assi estos de Pançaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otabalo. Son del cuerpo y disposicion como los que declare en el capitulo passado. Andan vestidos con sus camisetas sin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde sacan los braços, y por arriba por donde assi mismo sacan la cabeça: y con sus mantas largas de lana y algunas de algodon. Y de esta ropa la de los señores era muy prima y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas ojotas de vna rayz o yerua que llamã Cabuya, q̃ echa vnas pencas grandes: delas quales salẽ vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechosas. Y destas hazẽ sus ojotas o albarcas, q̃ les siruẽ por çapatos: y por

la cabeça traen puestos sus ramales. Las mugeres algunas andã vestidas a vso del Cuzco muy galanas con vna Manta larga que las cubre desde el cuello hasta los pies sin sacar mas delos braços: y por la cintura se la atan con vno q̃ llan Chumbe, a manera de vna reata galana y muy prima y algo mas ancha. Con estas se atan y aprietan la cintura, y luego se ponen otra manta delgada llamada Liquida, que les cae por encima de los ombros, y desciende hasta cobrir los pies. Tienen para prender estas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeça se ponen tambien vna cinta no poco galana, q̃ nombran Vincha, y con sus ototas en los pies andan. En fin el vso del vestir delas señoras del Cuzco ha sido el mejor y mas galano y rico que hasta agora se ha visto en todas estas Indias. Los cabellos tienen gran cuydado de se los peynar: y traenlos muy largos En otra parte tractare mas largamente este trage de las Pallas o señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pançaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes.

A la parte del Poniẽte esta el valle de Achillo, y Langazi: a donde se dan, por ser la tierra muy templada, muchas cosas de las que escreui en el capitulo dela fundaciõ de Quito, y los naturales son amigos y confederados.

Por estas tierras no se comen los vnos a los otros: ni son tan malos como algunos de los naturales de las prouincias que en lo de otras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios a diuersos dioses: segun publica la fama de ellos mismos.

Despues q̃ fueron señoreados por los reyes Ingas, hazian sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aquise toma vn camino, que va a los montes de Yumbo: en los quales estan vnas poblaciones, donde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberuios. Lo qual haze, biuir en tierra tan aspera, y tener en ella por ser calida y fertil mucho regalo. Adoran tambien al sol, y parescen se en las costũbres y afectos a sus comarcanos: porque fueron como ellos sojuzgados por el gran Topayngа Yupangue. y por Guaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nascimiento del Sol que va a otras poblaciones llamadas Quito, pobladas de Indios de la manera y costumbres destos.

A delãte de Pãçaleo tres leguas estan los aposentos y pueblo de Mulahalo: que aunque agora es pueblo pequeño por auerse apocado los naturales, antiguamente

tenia aposentos, para quando los Ingas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para prouey mientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo ó Mulahalo vn bolcan o boca de fuego: del qual dizẽ los Indios, que antiguamente rebento, y echo de si gran cantidad de piedras y ceniza: tanto que destruyo mucha parte de los pueblos dõde alcançó aq̃lla tormẽta. Quieren dezir algunos, que antes que rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyan algunas bozes temerosas. Y paresce ser cierto lo que quentan estos Indios de este bolcã: porque al tiempo que el adelantado don Pedro de Alua rado (gouernador que fue dela prouincia de Guatimala) entro en el Peru con su armada: viniendo a salir a estas prouincias de Quito les paresció que llouio ceniza algunos dias, y assi lo afirmã los Españoles que venia con el. Y era, q deuio de rebentar alguna boca de fuego destas: delas quales ay muchas en aquellas sierras, por los grandes mineros que deue de auer de piedra çufre.

Poco mas adelante de Mulahalo esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Tacũga, que eran tan principales como los de Quito. Y enlos edificios aunque estan muy ruynados, se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destos aposentos se vee bien claro donde estauan encadas las ouejas de oro, y otras grandezas que esculpian en las paredes. Especialmente auia esta riqueza en el aposento que estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, dõde se hazian los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del templo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Mamaconas. No embargante que en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Thomebamba, como en esta hystoria yre relatando.

En este pueblo tenian los señores Ingas puesto mayordomo mayor: que tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cantidad de Mitimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del Cuzco: de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra: el qual estaua de Quito mas de seyscientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada de gentes barbaras, y algunas muy belicosas: para cõ mas facilidad tener seguro y quieto su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo del rey Inga Yupangue

padre del gran Topayngа Yupã gue, y aguelos de Guaynacapa: q̃ luego que conquistauan vna prouincia destas grandes, mandauã salir o passar ò allí diez o doze mil hombres con sus mugeres, ó seys mill, o la cantidad que querian. Los q̃les se passauan a otro pueblo o prouincia, que fuesse del temple y manera del de donde salian: Porq̃ si eran de tierra fria, erã llevados a tierra fria: y si de caliente, a caliẽte. Y estos tales eran llamados Mitimaes: que quiere significar Indios venidos de vna tierra a otra. A los quales se les dauan heredades en los cãpos, y tierras para sus labores: y sitio para hazer sus casas. Y a estos Mitimaes mandauan los Ingas, que estuviessen siempre obedientes a lo q̃ sus gouernadores y capitanes les mandassen: de tal manera que si los naturales se rebelassen, siẽdo ellos de parte del gouernador, erã luego castigados y reduzidos al seruicio de los Ingas. Y por cõsiguiente, si los Mitimaes buscauan algun alboroto, eran apremiados por los naturales: y con esta industria teniã estos señores su imperio seguro q̃ no se les rebellasse: y las prouincias bien proueydas de mantenimiento: porque la mayor parte de la gente de ellas estauan como digo los de vnas tierras en otras. Y tuvieron otro auiso para no ser aborrescidos de los naturales: que nunca quitaron el señorio de ser Caciques a los que le venian de herencia y eran naturales. Y si por ventura alguno cometia delito, o se hallaua culpa en tal manera, q̃ merescieſſe ser priuado del señorio que tenia, dauan y encomendauan el Cacicazgo a sus hijos o hermanos: y mandauan, que fuessen obedescidos por todos. En el libro de los Ingas tracto mas largamente esta quẽta delos Mitimaes: que se entiende lo que tengo dicho.

Y boluiendo a la materia digo, que en estos aposentos tan principales de la Tacunga auia destos Indios a quien llaman Mitimaes, que tenian cargo de hazer lo que por el mayordomo del Inga les era mandado.

Al rededor de estos aposentos a vna parte y a otra ay las poblaciones y estãcias delos Caciques y principales: que no estan poco proueydos de mantenimientos.

Quando se dio la vltima batalla en el Peru (que fue en el valle de Xaquixaguana, donde Gonçalo Piçarro fue muerto) salimos dela gouernacion de Popayan con el adelãtado don Sebastian de Belalcaçar pocos menos ò dozientos Españoles, para hallarnos de la parte de su Magestad contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de nosotros a este pueblo porque no caminauamos todos juntos, y que nos proueyan de bastimento y de las demas cosas necessarias con tanta razon y tan cõplidamente, q̃ no se a donde mejor

se pudiera hazer. Porque en vna parte tenian gran cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el cõsiguiẽte de ouejas, y corderos, y carneros, y otras aues: y assi proueyan a todos los que por alli passauan. Andan todos vestidos con sus mantas y camisetas ricas y galanas y mas bastas: cada vno como tiene la posibilidad. Las mugeres andan tambien vestidas como dixe q̃ andauã las de Mulahalo: y son casi dela habla dellos Las casas que tienen todas son de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas son grandes y otras pequeñas, como es la persona, y tiene el aparejo. Los señores y capitanes tienen muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ser la principal y legitima para la sucession, de la qual se hereda el señorio.

Adoran al sol: y quando se mueren los señores, les hazen sepolturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con sus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mucho mantenimiento. Y esta costumbre de enterrar assi los muertos en toda la mayor parte de estas Indias se vsa por consejo del demonio, que les haze entender que de aquella suerte han de yr al reyno que el les tiene aparejado. Hazen muy grandes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedan sin se matar, cõ las de mas siruientas se tresquilan y estan muchos dias en lloros cõtinuos. Y despues de llorar la mayor parte del dia y la noche en que mueren, vn año a reo lo llorã. Usan el beuer, ni mas ni menos que los passados: y tienen por costumbre de comer luego por la mañana: y comen en el suelo, sin se dar mucho por manteles ni por otros paños: y despues que han comido su mayz y carne o pescado. Todo el dia gastan en beuer su chicha o vino q̃ hazen del mayz, trayendo siempre el vaso en la mano. Tienen gran cuydado de hazer sus areytos o cantares ordenadamente asidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a son de vn atambor: recontando en sus cantares y endechas las cosas passadas: y siempre beuiendo, hasta quedar muy embriagados. Y como estã sin sentido, algunos tomã las mugeres que quieren, y lleuadas a alguna casa, vsan con ellas sus luxurias, sin tenerlo por cosa fea: porque ni entiendẽ el don que esta debaxo de la verguença, ni mirã mucho en la honra, ni tienen mucha cuẽta cõ el mũdo. Porq̃ no procurã mas de comer loq̃ cojen cõel trabajo de sus manos. Creen la inmortalidad del anima a lo q̃ entendemos dellos: y conocen q̃ ay hazedor de todas las cosas del mundo: en tal manera q̃ contẽplãdo la grãdeza dl cielo, y el mouimiẽto dl sol, y dla luna: y dlas otras maravillas: tienen q̃ ay hazedor destas

cosas, aunq̃ ciegos y engañados del demonio, creẽ que el mismo demonio en todo tiene poder: puesto q̃ muchos dellos viendo sus maldades, y que nunca dize verdad, ni la trata, lo aborrescẽ: y mas le obedeẽ por temor, que por creer que enel aya deydad. Allos hazen grandes reuerencias, y le tienẽ por Dios. Los sacerdotes vsauan de gran santimonia, y son reuerenciados por todos y tenidos en mucho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̃ dezir destos Indios. Y pues quasi las guardan y tienen generalmẽte, yendo caminando por las prouincias, y ze tratãdo de todas: y cõcluyo en este capitulo cõ dezir que estos de la Tacunga vsan por armas para pelear lanças de palma y tiraderas, y dardos, y hondas. Sõ morenos como los ya dichos. Las mugeres muy amorosas, y algunas hermosas. Ay todauia muchos mitimaes, delos que auia enel tiẽpo que los Ingas señoreauan las prouincias de su reyno.

¶ Capitulo. xlij. De los mas pueblos que ay desde la Tacunga hasta llegar a Riobãba: y lo que passo enel entre el adelãtado dõ Pedro de Aluarado y el mariscal dõ Diego de Almagro.

Luego que salen de la Tacunga, por el camino real que va a la grande ciudad del Cuzco se allega a los aposentos de Muliambato: de los quales no tengo que dezir, mas de que estan poblados de Indios de la nacion y costumbres de los de la Tacunga. Y auia aposentos ordinarios y depositos de las cosas que por los delegados del Inga era mandado. Y obedescian al mayordomo mayor que estaua en la Tacũga: porque los señores teniã aquellos por cosa principal: como Quito, y Tomebamba, Caxamalca, Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros de la misma manera: que erã como cabeça de reyno, o de obispado, como le quisieren dar el sentido. Y a donde estauan los capitanes y gouernadores, que tenian poder de hazer justicia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuãtaua algun tyrano. No embargante que las cosas arduas y de mucha importancia no lo determinauan sin lo hazer saber a los reyes Ingas. Para lo qual tenian tan gran auiso y orden, que en ocho dias yua por la posta la nueua de Quito al Cuzco: porque para hazello tenia cada media legua vna pequeña casa, adonde estauan siẽpre dos Indios con sus mugeres. Y assi como llegaua la nueua que auian de lleuar o el auiso, yua corriendo el vno, sin parar la media

legua: y antes que llegasse, a bozes dezia lo que passaua, y auia de dezir: lo qual oydo por el otro que estaua en otra casa corria otra media legua con tãta ligereza, que segun es la tierra aspera y fragosa, en caualos ni mulas no pudieran yr con mas breuedad. Y porque enel libro delos reyes Ingas (que es el q̃ saldra con ayuda de Dios tras este) trato largo esto de las postas, no dire mas: porque lo que toco solamente es para dar claridad al lector, y para que lo entienda.

De Muliambato se va al rio llamado Ambato: dõde assi mismo ay aposentos, que seruiã de lo que los passados. Luego estan tres leguas de alli los sumptuosos aposentos de Mocha, tantos y tan grandes que yo me espante delos ver, pero ya como los reyes Ingas perdierõ su señorio, todos los palacios y aposentos con otras grandezas suyas se han ruynado y parado tales, que no se veẽ mas de las traças y alguna parte delos edificios dellos: que como fuessen obrados de linda piedra y de obra muy prima, duraran grandes tiẽpos y edades estas memorias, sin se acabar de gastar.

Ay a la redonda de Mocha algunos pueblos de indios, los quales todos andã vestidos, y lo mismo sus mugeres: y guardan las costũbres que tienen los de atras: y son de vna misma lengua.

A la parte del ponjente estan los pueblos de indios llamados Sichos: y al Oriente los Pillaros: todos vnos y otros tienen grandes prouisiones de mantenimientos: porque la tierra es muy fertil: y ay grandes manadas de venados, y algunas ouejas, y carneros de los que se nombran del Peru, y muchos conejos, y Perdizes, Tortolas, y otras caças.

Sin esto por todos estos pueblos y campos tienen los Españoles gran cantidad de hatos de vacas las quales se criã muchas por los pastos tan excellentes que tienen: y muchas cabras, por ser la tierra aparejada para ellas, que no les falta mantenimiento: y puercos se crian mas y mejores que enla mayor parte delas Indias: y se hazẽ tan buenos perniles y tocinos como en sierra morena.

Saliendo de Mocha se allega a los grandes aposentos de Riobãba, que no son menos que ver que los de Mocha. Los quales estã enla proúincia de los Puruaes en vnos muy hermosos y vistosos cãpos muy propios a los de España en el temple, yeruas y flores y otras cosas, como sabe quien por ellos ha andado. En este riobamba estuuo algunos dias depositada la ciudad de Quito, o assentada, desde donde se passo a donde agora esta: y sin esto son mas memorados estos aposentos de riobamba. Porque como el adelantado don Pedro de Aluarado gouernador que fue de la ,puincia de Guatimala q̃ confina cõ el grã

reyno dela nueua España, salieſſe con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros. De lo qual largamente tractare en la tercera parte de eſta obra. Saltando en la coſta cõ los Eſpañoles a la fama del Quito entro por vnas montañas bien aſperas y fragoſas: adonde paſſaron grãdes hãbres y neceſſidades. Y no me pareſce, que deuo paſſar de aqui ſin dezir algũa parte delos males y trabajos que eſtos Eſpañoles, y todos los de mas padecierõ enel deſcubrimiẽto deſtas indias porq̃ yo tẽgo por muy cierto, que ninguna nació ni gẽte q̃ en el mundo aya ſido tantas h̃a paſſado. Coſa es muy digna de notar: que en menos tiempo de ſeſſenta años ſe aya deſcubierto vna nauegaciõ tan larga, y vna tierra tan grande y llena de tantas gentes: deſcubriẽdola por montañas muy aſperas y fragoſas, y por deſiertos ſin camino: y auerlas conquiſtado y ganado, y en ellas poblado de nueuo mas de dozientas ciudades.

Cierto los q̃ eſto han hecho merecedores ſon de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la que mi memoria ſabra y imaginar, ni mi flaca mano eſcreuir.

Una coſa dire por muy cierta: que eneſte camino ſe padecio tanta hãbre y canſancio: que muchos dexaron cargas de oro, y muy ricas eſmeraldas, por no tener fuerças para las lleuar. Pues paſſando adelante digo, q̃ como ya ſe ſupieſſe en el Cuzco la venida del adelãtado dõ Pedro de Aluarado por vna prouãça q̃ traxo Gabriel de rojas el gouernador don Franciſco Piçarro, no embargante que eſtaua ocupado en poblar aq̃lla ciudad de Chriſtianos, ſalio della para tomar poſſeſſion enla maritima coſta de la mar del Sur y tierra dllos llanos: y al mariſcal don Diego de Almagro ſu compañero mando, q̃ a toda furia fueſſe a las prouincias de Quito, y tomaſſe en ſu poder la gente de guerra que ſu capitan Sebaſtian de Belalcaçar tenia: y puſieſſe en todo el recaudo que conuenia. Y aſſi a grãdes jornadas el diligente mariſcal anduuo, haſta llegar a las prouincias de quito: y tomo en ſi la gente que hallo allí: hablando aſperamente al capitã Belalcaçar, porque auia ſalido de Tangaraca ſin mandamiento delgouernador.

Y paſſadas otras coſas que tẽgo eſcriptas en ſu lugar, el adelãtado don Pedro de Aluarado acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Allõſo de Aluarado mariſcal q̃ es agora del Peru, y del capitã Garcilaſo delavega, Juan de Saauedra, Gomez de Aluarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de dõde eſtaua el mariſcal dõ Diego de Almagro, y paſſarõ algunos trãces: tanto que algunos creyeron que allegarã a rõper vnos con otros: y por

medios del licenciado Caldera y de otras personas cuerdas vinieron a concertarse: que el adelantado dexasse en el Peru el armada de nauios que traya, y peltrechos pertenesciētes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gēte: y que por los gastos que en ello auia hecho, sele diessen cien mill castellanos. Lo qual capitulado y concertado: el mariscal tomo en si la gente, y el adelantado se fue a la ciudad delos Reyes: donde ya el gouernador don Francisco Pizarro, sabidos los cōciertos lo estaua aguardādo y le hizo la honrra y buen recebimiento que merescia vn capitan tan valeroso como fue dō Pedro de Aluarado: y dado le sus cien mill castellanos se boluio a su gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tēgo scripto passo y se concerto en los aposentos y llanura de Riobamba de q̄ agora trato. Tābien fue aqui donde el capitan Belalcaçar que despues fue gouernador de la prouincia de Popayan tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y a donde con muerte de muchos dellos q̄do la victoriacō los christianos, segun se contara adelāte.

¶Capi. xliij. Que trata lo que ay que dezir de los mas pueblos de indios q̄ ay hasta llegar a los aposentos de Tomebāba.

ESTos aposentos de Riobamba ya tengo dicho como estā en la prouincia dlos Puruaes, que es dlo bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Estos andan vestidos ellos y sus mugeres. Tienen las costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conosciclos traē su ligadura en la cabeça: y algunos o todos los mas tienē los cabellos muy largos, y selos entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo: adoran al Sol, hablan con el demonio los que entre todos escogē por mas ydoneos para semejante caso. Y tuuieron y aun parece que tienen otros ritos y abusos: como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepoltura honda quadrada a dōde le meten con sus armas y thesoro si lo tiene. Algūas destas sepolturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas delos naturales destas partes vsan, que es, echar en las sepolturas mugeres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porque yo he oydo a Indios, que para entre ellos son tenidos por hombres de credito: q̄ algunas vezes permitiendolo dios por sus peccados y ydolatrias cō las illusiones del demonio les pa-

resce ver a los que de mucho tiempo erã muertos andar por sus heredades adornados con lo q̃ lleuaron consigo, y acompañados con las mugeres que con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, parescendoles que a donde las animas van es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y tambiẽ porque hereda el señorio el hijo de la hermana, y no del hermano; adelãte lo tractare.

¶Muchos pueblos ay en esta prouincia de los ¶Peruaes a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. ¶A la parte de Leuante de ¶Riobãba estan otras poblaciones en la mõtaña que cõfina con los nacimientos del rio ¶del ¶Marañon, y la sierra llamada Tinguragua: alrededor dela qual ay assi mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estotros Indios: y andan todos ellos vestidos: y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Ingas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunque tenã y tienen las suyas particulares. ¶A la parte del ¶Poniẽte esta otra sierra neuada: y en ella no ay mucha poblacion, que llamã Azcolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Saliendo de ¶Riobamba se va a otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. ¶Partidos della se allega a los tambos o aposentos de Teocayas, que estã puestos en vnos grandes llanos despoblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastian de Belalcaçar la batalla llamada Teocayas: la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dire en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui estã los aposentos principales, que llaman Tiquiçambi: que tienen a la mano diestra a Guayaquil y sus mõtañas, y a la siniestra a ¶Pomollata, y Quizna, y ¶Macas, cõ otras regiones que ay hasta entrar en las del rio grande, que assi le llamã. ¶Passados de aqui en lo bajo, estã los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas: q̃ quiere significar ser tierra caliente: a donde por no auer nieues ni frio demasiado se criã arboles y otras cosas que no ay a donde haze frio y por esta causa todos los q̃ morã en valles o regiones calientes y tẽpladas son llamados Yungas: y oy dia tienen este nombre, y jamas se perdera mientras vuiere gentes, aunque passen muchas edades. ¶Ay destos aposentos hasta los reales y sumptuosos de Thomebamba casi veynte leguas: el qual

termino esta todo repartido ó aposentos y depositos, que estauã hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno Cañaribamba, y el otro Batuncañari: de donde tomaron los naturales nombre y su prouincia de llamarse los Cañares, como oy se llaman. A la mano diestra y siniestra deste real camino que lleuo ay no pocos pueblos y prouincias Las quales no nombro: porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Ingas, guardauan las costumbres de los que voy contãdo: y hablauan la lengua general del Cuzco: y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la ordẽ de sus casamientos y heredar el señorio se hazia como los que he dicho a tras en otros capitulos: y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y enlos lloros generales: y enterrar cõ ellos mugeres biuas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyã lo que todos creẽ, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual enla lengua del Cuzco llamã Ticebiracoche. Y aunq̃ tuuiessen este conoscimẽto, antiguamente adorauan arboles: y piedras y a la luna: y en otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro: con el q̃l hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunq̃ ya en estos tiempos, auiendo nuestro Dios y señor alçado su yra destas gestes, fue seruido q̃ se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiessen lumbre de la fe que no alcançauan. Y assi en estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado es aborescido, y detestado como malo: y los tẽplos de los malditos dioses destechos y derribados. De tal manera que ya no ay señal de estatua ni simulachro. Y muchos se han buelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexan de estar clerigos y frayles que los doctrinan. Y para que mas facilmente conozcan el error en que han biuido: y conoscido, abracẽ nuestra sancta fe: se ha hecho arte para hablar su lengua con gran industria, para q̃ se entiẽdan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas de la orden de señor sancto Domingo. Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grãdes todos de agua muy singular: y en algunos ay puẽtes para passar de vna parte a otra.

En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno: auia por todas estas sierras y campañas grã cantidad de ouejas de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos: y vicunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los Españoles han quedado tan pocas, q̃ casi ya no ay ninguna. Lobos,

ni otras bestias, ni animales daño sos no se han hallado en estas partes, saluo los tigres que dize auer en las montañas de la buena ventura, y algunos Leones pequeños, y Ossos. Tambien se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras y por todas partes Raposas, y Chuchas, y otras saluaginas, ò las que en aquella tierra se crian. Perdizes, Palomas, y Tortolas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas Dantas.

Capitulo. xliij. De la grandeza de los ricos palacios que auia en los assientos de Thomebamba de la prouincia de los Cañares.

En algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuierõ los Ingas reyes del Peru y su mucho valor: y como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de costa, tenian sus delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision de la gente de guerra. Porque en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros ozotas, y en otros las demas armas que ellos tienen.

Assi mismo vnos depositos estauan prouey dos de ropas ricas, y otros de mas bastas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que aposentado el señor en su aposento, y alojada la gente de guerra, ninguna cosa desde la mas pequeña hasta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudiessen ser prouey dos. Lo qual si lo eran y hazian en la comarca de la tierra algunos insultos y latrocinios eran luego con gran rigor castigados: mostrandose en esto tan justicieros los señores Ingas, que no dexauan de mandar executar el castigo aunque fuesse en sus propios hijos. Y no embargante que tenian esta orden, y auia tantos depositos y aposentos (que estaua el reyno lleno dellos) tenian a diez leguas, y a veynte, y a mas, y a menos en la

comarca de las prouincias vnos palacios sumptuosos para los reyes, y hecho templo del sol: adonde estauan los sacerdotes, y las Ñamaconas virgines ya dichas: y mayores depositos que los ordinarios: y en estos estaua el gouernador y capitan mayor del Inga cõ los Indios mitimaes, y mas gente de seruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el señor no caminaua por aq̃lla parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de su tierra y termino: y mandar bastecer los depositos, y renouarlos a los tiempos que conuenia, y hazer otras cosas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeça de reyno o de obispado. Era grande cosa vno destos palacios: porque aunque moria vno de los reyes: el sucessor no ruynaua ni deshazia nada: antes lo acrecentaua, y paraua mas illustre: porq̃ cada vno hazia su palacio, mandando estar el de su antecessor adornado como el lo dexo.

Estos aposentos famosos o Thomebamba, q̃ (como tengo dicho) estan situados en la prouincia de los Cañares cerca de los soberuios y ricos que ouo en todo el Peru: y adõde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna cosa dizẽ destos aposentos los Indios, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han quedado.

Esta a la parte del Poniente de ellos la prouincia de los Guancabilcas: que son terminos de la ciudad de Guayaquile, y puerto viejo: y al Oriente el rio grande del Ñarañon con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de Thomebamba estan assentados a las juntas de dos pequeños rios en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caça de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas, y algunas destas piedras eran muy grandes, vnas negras toscas: y otras parescian o, jaspe. Algunos Indios quisieron dezir, que la mayor parte delas piedras con que estauã hechos estos aposentos y tẽplo del sol, las auiã traydo dela gran ciudad del Cuzco, por mandado del rey Guaynacapa, y del gran Topaynga su padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si assi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y en ellas assentadas algunas piedras preciosas, y esmeraldas: y en lo de dẽtro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes Ingas chapados de finissimo oro y entalladas muchas figuras: lo q̃l estaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja: tambien

assentada y puesta, que si algũ fuego no la gasta, y consume, durara muchos tiempos y edades, sin gastarse. Por de dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro, y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues, y otras cosas muchas. Sin esto quentan, que auia summa grandissima de thesoro en cantaros y ollas, y en otras cosas y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria, y chaquira.

En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales En los quales auia grandissima quenta, y tenia cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho: y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos era tanta y tan rica, que si se guardara, y no se perdiera, valiera vn gran thesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el mayordomo mayor del Inga, que residia en estos aposentos. Y ellas y los sacerdotes eran bien proueydos por los que tenia cargo del seruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales se afirma que algunos eran castrados, que tenian cargo de mirar por las Mamaconas: q assi auian por nombre las que residian en los templos. Junto al tẽplo, y a las casas de los reyes Ingas auia gran numero de aposentos: a donde se alojaua la gente de guerra: y mayores depositos llenos de las cosas ya dichas: todo lo qual estaua siempre bastantemẽte proueydo, aunque mucho se gastasse: porque los contadores tenia a su vsança grande cuenta con lo que entraua y salia, y dello se hazia siempre la voluntad del señor. Los naturales desta prouincia, q̃ han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buẽ cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada vna buelta a la cabeça, de tal manera que con ella y con vna corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedaço, se vee claramente ser Cañares: porque para ser conoscidos traen esta señal. Sus mugeres por el cõsiguiente se precian de traer los cabellos largos, y dar otra buelta cõ ellos en la cabeça: de tal manera, que son tan conoscidas como sus maridos. Andan vestidos de ropa de lana y de algodon: y en los pies traen ojotas: que son (como tẽgo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres son algũas hermosas, y no poco ardientes en luxuria: amigas de Españoles. Son estas mugeres para mucho trabajo: porque ellas son las que cauan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras. Y muchos de sus maridos estan

está en sus casas texēdo, y hilādo, y adereçādo sus armas, y ropa, y curādo sus rostros: y hazièdo otros oficios afeminados. Y qndo algū exercito ō Españoles passa por su puincia: siēdo como en aql tiēpo erā obligados a dar Indios q̄ lleuassen acuestas las cargas del fardage ō los Españoles: muchos dauan sus hijas y mugeres, y ellos se q̄dauan en sus casas. Lo ql yo vi al tiēpo q̄ yuamos a juntarnos cō el licēciado Gasca presidēte de su magestad: porq̄ nos dierō grā cātidad de mugeres, q̄ nos lleuauā las cargas de nuestro bagaje.

Algunos Indios quierē dezir, q̄ mas hazen esto por la grā falta q̄ tienen de hōbres, y abundācia de mugeres: por causa dela grā crueldad q̄ hizo Atabalipa en los naturales desta prouincia, al tiēpo q̄ entro enella: despues de auer en el pueblo de Ambato muerto y desbaratado al capitā general ō Guascar Ingā su hermano llamado Antoco. Que afirmā, q̄no embargāte q̄ salieron los hōbres y niños cō ramos verdes y hojas ō palma a pedirle misericordia, con rostro ayrado acōpañado de grā seueridad mādo a sus gētes y capitanes de guerra q̄ los matassen a todos: y assi fuerō muertos grā numero ō hōbres y niños: segun q̄ yo tracto enla tercera parte de esta hystoria. Porlo ql los q̄ agora son biuos dizen q̄ ay quinze vezes mas mugeres q̄ hōbres: y auiēdo tan grā numero, siruē desto y de lo mas q̄ les mādā sus maridos y padres. Las casas q̄ tienē los naturales Cañares, de quiē voy hablādo, son pequeñas hechas de piedra: la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundāte de mātenimētos y caça. Adorā al sol como los passados. Los señores se casā cōlas mugeres q̄ quierē y mas les agrada, y aunq̄ estas seā muchas, vna es la principal. Y antes q̄ se casen hazē grā cōbite: enel ql despues q̄ han comido y beuido a su voluntad, hazē ciertas cosas a su vso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunq̄ el señor tenga otros muchos hijos, auidos en las demas mugeres. Al los difuntos los metiā en las sepolturas de la suerte q̄ haziā sus comarcanos, acompañados de mugeres biuas: y meten cō ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costūbres q̄ ellos. Son algunos grādes agoreros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras y dolatrias: mas de q̄ cierto sohā estimar y reuerenciar al diablo, cō quiē hablauā los q̄ pa ello estauā elegidos. En este tiēpo son ya xpianos los señores: y se llamaua (quādo yo passe por Thomebāba) el principal dellos dō Fernādo. Y ha plazido a nro Dios y redēptor, q̄ merezcā tener nōbre de hijos suyos, y estar deba yo de la vnio de nra sancta madre yglesia: pues es seruido q̄ oygā el sacro euāgelio, fructificādo enellos su palabra: y que los tēplos destos indios se ayan derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña es con encubierto engaño como suele muchas vezes a los fieles y no en publico como solia, antes q̃ en estas Indias se pusiesse el estãdarte de la cruz vandera de xp̃o.

MUy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas en estos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntarõ en ellos para cosas importantes. Quando el rey moria, lo primero q̃ hazia el sucessor, despues de auer tomado la borla o corona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la possession en su nombre: mandãdo que luego le hiziessen palacios dorados y muy ricos, como los auian hecho a sus anteceſſores. Y assi quẽ tan los Orejones del Cuzco (que son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupãgue padre del gran Topaynga: q̃ fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo.

Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua don Francisco Piçarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fuerõ los primeros descubridores del Peru: y aunque dixo, que despues de sus dias, auia de mandar el reyno gente estraña, y semejãte a la q̃ venia en el nauio. Lo qual diria por dicho del demonio: como aquel que pronosticaua que los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos, que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias que ouo entre Guascar y Atabalipa. Y concluyendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposentos de Thomebamba. Y a esta todo destruydo y muy ruynado, pero bien se vee lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios: en los quales ay grã riqueza. El año de mil y quinientos y quarenta y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, q̃ sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochocientos mill pesos de oro. Y era tanta la cantidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porq̃ passo assi, y hable yo con quiẽ en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia q̃ se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la cebada: y se cree que se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: delas que ay en España: y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quando passo por alli el visorey Blasco nuñez vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Piçarro, y de los que eran de su parte, dizen que dixo, que si se viesse puesto en la gouernacion del reyno: que auia d fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos que en ella quedassen.

Mas siendo Dios seruido, y permitiendolo por algunas causas que el sabe, ouo de ser el Visorey muerto. Y Gonçalo Piçarro mãdo al capitan Alonso de Mercadillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este assiẽto por termino de Quito, no se poblo enel: y se assẽto enla p̃uincia d chaparra, segũ dire luego. Desde la ciudad de sant Francisco del Quito hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por donde voy caminãdo, por dar noticia delos pueblos y regiones que ay enlas comarcas delas ciudades puerto viejo y Guayaquil. Y cõcluyendo cõ sus fundaciões, boluere al camino real que he comẽçado.

¶ Capitu. xlv. Del camino que ay de la prouincia de Quito a la costa de la mar del sur, y terminos d la ciudad de puerto viejo.

Llegado he cõ mi escriptura a los aposentos de Thomebãba: por poder dar noticia d̃ manera q̃ se entiẽda de las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil. Y cierto rehuse en este paso la carrera de passar adelãte: porq̃ lo vno yo ãduue poco por aq̃llas comarcas y lo otro porq̃ los naturales son faltos de razõ y ordẽ politica. Tãto q̃ con grã dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parescia que bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion que tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelãte para darles verdadera relacion de todas las cosas que mas possible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradescido por ellos y por los doctos hombres benevolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo halle, tome la relacion y noticia q̃ aqui dire. Lo q̃l hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluiẽdo a estas ciudades de puerto viejo, y Guayaquil, es d esta manera: q̃ saliẽdo por el camino de Quito a la parte de la costa dela mar del sur: començare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra: y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebamba no ay camino derecho ala costa, sino es para yr a salir a los terminos d la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos enel Peru.

Por lo qual digo, q̃ en la comarca de Quito no muy lexos de Thomebamba esta vna prouincia, que ha por nombre Chumbo: puesto que antes de llegar alli ay otras mayores y menores pobladas de gente vestida, y que sus mugeres son de buen parescer.

Ay en la comarca de estos pueblos aposentos principales como en los passados: y siruieron y obedescieron a los Ingas señores suyos: y hablauan la lengua general que se mando por ellos que se vsasse en todas partes. Y a tiempos vsan de congregaciones, para hallarse en ellas los mas principales adonde tractan lo que conuiene al beneficio, assi de sus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las costumbres como los que arriba he dicho. Y son semejantes a ellos en las riligiones Adoran por dios al sol, y a otros dioses que ellos tienen, o tenian.

Creẽ la immortalidad del anima. Tenian su quenta con el demonio y permitiendolo Dios por sus pecados, tenia sobre ellos gran señorio. Agora en este tiempo, como por todas partes se predica la santa fe, muchos se allegan y estan conjuntos con los Christianos: y tienen entre ellos clerigos y frayles que les doctrinan y enseñan las cosas de la fe.

Cada vno ỏlos naturales destas prouincias, y todos los mas linages de gentes que habitan en aquellas partes tienen vna señal muy cierta y vsada, por la qual en todas partes son conoscidos.

Estando yo en el Cuzco, entrauan de muchas partes gentes, y por las señales conosciamos, que los vnos erã Cãches, y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros Guancas, y otros Cañares, y otros Chachapoyas. Lo qual cierto fue galana inuincion para en tiempo de guerra no tenerse vnos por otros, y para en tiempo de paz conoscerse a si propios.

Entre muchos linages de gentes que se congregauan por mandado de los señores, y se juntauan para cosas tocantes a su seruicio, siẽdo todos de vna color y fayciones, y aspecto, y sin baruas, y con vn vestido, y vsando por toda la tierra vn solo lenguage.

En todos los mas de estos pueblos principales ay yglesias, a donde se dizen missas, y se doctrina. Y se tiene grẽ cuydado y ordẽ en traer los muchachos hijos de los Indios, a que aprendan las oraciones. Y con ayuda de Dios se tiene esperança que siempre yra en crescimiento.

De esta prouincia de Chumbo van hasta catorze leguas, todo camino aspero, y a partes dificultoso, hasta llegar a vn rio, en el qual ay siempre naturales dela comarca: que tienen balsas en que lleuã a los caminantes por aql rio, a salir al passo q̃ dizẽ de Guaynacapa El qual esta (a lo que dizen) de la ysla de la Puna doze leguas por

vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon, como los que atras quedan: porque algũos dellos enteramẽte no fueron coquistados por los reyes Ingas

¶ Capitul. xlvj. En que se da noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de puertoviejo, y a la linea Equinocial.

EL primer puerto de la tierra del Peru es el de Passao y del, y del rio de Santiago comença la gouernacion del marques dõ Fracisco Piçarro: porq̃ lo que queda a tras hazia la parte dõl Norte cae enlos terminos de la prouincia del rio de sant Juã y assi se puede dezir, q̃ entra enlos limites de la ciudad de Santiago de puertoviejo: dõde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy sanos.

En lo tocãte a la linea algunos dõ los cosmographos antiguos variaron y erraron en afirmar, q̃ por ser calida no se podia habitar. Y por q̃ esto es claro y manifiesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundãcia de las cosas para la sustentacion de los hõbres pertenesciẽtes: y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algũas partes desta hystoria: por tanto dare aquirazõ delo que della tengo entendido de hombres peritos en la cosmographia: lo quales, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mundo de Leuante en Poniente en ygual apartamiento de los polos del mundo. Dizese Equinocial, porq̃ passando el sol por ella, haze equinocio: q̃ quiere dezir ygualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiembre. Y es de saber, que (como dicho tẽgo) fue opiniõ de algunos authores antiguos, q̃ debaxo desta linea Equinocial era inhabitable: lo q̃l creyeron, porq̃ como alli embia el sol sus rayos derechamẽte a la tierra, auria tã excessiuo calor, q̃ no se podria habitar. Desta opiniõ fueron Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuieron q̃ alguna parte seria habitada: siguiẽdo a Ptholomeo: q̃ dize. No cõuiene q̃ pensemos q̃ la torrida zona totalmẽte sea inhabitada. Otros tuuieron, q̃ alli no solamente era tẽplada y sin demasiado calor, mas aun tẽpladissima. Y esto afirma sant Ysidro enel primero dõ las Ethimologias: dõde dize q̃ el paraysso terrenal es enel Oriẽte debaxo dõla linea equinocial, tẽpladissimo y ameniss̃imo lugar. La experiẽcia agora nos muestra, q̃ no solo debaxo dõla Equinocial, mas toda la torrida zona, que es de vn tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razõ de ser todo el año

los dias y noches casi yguales.
De manera que el frescor de la noche tiempla el calor ỏl dia: y assi contino tiene la tierra sazon para produzir y criar los fructos. Esto es lo q̃ de su propio natural tiene, puesto que accidẽtalmente en algunas partes haze diferencia.
Pues tornando a esta prouincia de Santiago de puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no biuen mucho. Y para hazer esta experiẽcia enlos Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, q̃ mas se han apocado con las guerras, q̃ no con enfermedades.
Desta linea hazia la parte del Polo Artico esta el tropico de Cãcer quatrocientas y veynte leguas de ella en veynte y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze ỏ Junio, y nunca passa del: porque desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiẽbre. Y porel consiguiente desciende hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas: y esta en los mismos veynte y tres grados y medio. Por manera que ay distancia de ochocientas y quarẽta leguas de tropico a tropico. A esto llamaron los antiguos la torrida zona; q̃ quiere dezir tierra tostada o quemada: porque el sol en todo el año se mueue encima della.
Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y posseẽ fertilissima tierra: porque se da grã cantidad de mayz, y yuca, y ages o batatas, y otras muchas maneras de rayzes prouechosas para la sustentacion de los hombres. Y tã bien ay grã cantidad de Guayauas muy buenas, ỏ dos o tres maneras, y Guauas, y Aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blãcas y de tan singular sabor que se tiene por fruta gustosa: Cayntos: y otra fructa que llaman Cerezillas. Ay y tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cãtidad de Platanos. Y se criã en algunas partes singulares piñas. Y de los puercos q̃ solia auer en la tierra ay grã cantidad que teniã (como conte hablando del puerto de Vraba) el ombligo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa que alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron serlo lo que esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa que ay en la mayor parte ỏl Peru. Perdizes se crian no pocas manadas dellas, y Tortolas Palomas, Pauas, Faysanes: y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llamã Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato: a esta crian los indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambiẽ ay otra que

tiene por nombre Maca, que es poco menor que vn gallo: y es linda cosa ver las colores que tiene y quan biuas: el pico destas es algo grueſſo y mayor q̃ vn dedo, y partido en dos perfectiſſimas colores amarilla y colorada. Por los mõtes se veen algunas zorras, y oſſos Leoncillos pequeños: y algunos Tigres, y culebras: pero en fin estos animales antes huyen del hõbre que no le acometen. Otros algunos aura de que yo no tẽgo noticia. Y tambien ay otras aues nocturnas y de rapiña, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos Condores, y otras aues que llaman Gallinazas hechõdas ó por otro nombre Auras. En las quebradas y montes ay grandes espeſſuras, florestas y arboles de muchas maneras, prouechoſos para hazer casas, y otras cosas.

En lo interior de algunos dellos crian abejas, que hazen en la concauidad de los arboles panales ó miel singular.

Tienẽ estos Indios muchas pesquerias, adonde matan pescado en cantidad: entre ellos se toman vnos que llaman Bonitos: que es mala naturaleza de pescado: porq̃ causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se crian en los hõbres vnas berrugas bermejas del grandor de nueзes, y les nascen en la frẽte, y en las narizes, y en otras partes: que de mas ó ser mal graue es mayor la fealdad que haze en los roſtros: y creese q̃ de comer algun pescado procede este mal. Lo moquiera que sea, reliquias son de aquella costa. Y sin los naturales ha auido muchos Espãñoles, q̃ han tenido estas berrugas.

En esta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Guayaquil ay dos maneras de gẽte: porq̃ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de çalango son los hombres labrados en el roſtro: y comiença la labor desde el nascimiento dela oreja y superior del, y desciende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del roſtro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andan labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camiſetas de algodõ: y algunas de lana Traen en sus personas algũ adorno de joyas de oro, y vnas quentas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico. Y en otras prouincias he visto yo, q̃ se tenia por tã preciada esta chaquira, q̃ se daua harta cãtidad de oro por ella. En la prouincia ó Quimbaya (q̃ es dõde esta situada la ciudad ó Cartago) le dierõ ciertos caciques o principales al mariſcal robledo mas de mill y quiniẽtos pesos por poco menos de vna libra. Pero en aql tiẽpo por tres o ãtro diamãtes de vidro dauã doziẽtos

y trezientos pesos. Y en esto de vẽder a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. A mi me ha acaescido, vender a Indio vna hacha pequeña de cobre, y darme el por ella tãto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vsan labrarse en esta prouincia son Passaos, Xaramiro, Pimpaguace, Peclansemeque, y el valle de Xagua, Pechõse: y los de monte Christo, Apechigue, y silos, y Canilloha, y Manta, y çapil, Manaui, Xaraguaça: y otros que no se quentan, que estã a vna parte y a otra. Las casas que tienen son de madera, y por cobertura paja: vnas pequeñas y otras mayores, y como tiene la possibilidad el señor della.

Capitulo. xlvij. De lo que se tiene, sobre si fuerõ conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.

Muchos dizen, que los señores Ingas no cõquistaron ni pusieron debaxo de su señorio a estos Indios naturales de Puerto viejo, de que voy aqui tractando: ni que enteramente los tuuierõ en su seruicio, aunque algunos afirman lo contrario, diziendo, que si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mando. Y quenta el vulgo sobre esto: que Guaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su voluntad: que mando por ley, que ellos y sus descendiẽtes y sucessores se sacassen tres diẽtes de la boca de los de la parte õ encima, y otros tres delos mas baxos. Y que en la prouincia de los Guancabilcas se vso mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad como todas las cosas del pueblo sea vna confusion de variedad, y jamas saben dar en el blanco dela verdad: no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen desuarios no pensados: que despues quedã en el sentido de las gẽtes: y no ha de seruir para entre los cuerdos: sino de fabulas y nouelas. Y esta digression quiero hazerla en este lugar, para que sirua en lo de adelante. Pues las cosas que ya estan escriptas, si se reiteran muchas vezes, es fastidio para el lector: seruira (como digo) para dar auiso, que en las mas de las cosas que el vulgo quenta de los acaescimientos que han passado en Peru, son variaciones como arriba digo. Y en lo que toca a los naturales, los que fueren curiosos de saber sus secretos, enten-

deran lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha auido, no pongo por jueces, sino a los varones que se hallaron en las consultas y congregaciones, y en el despacho de los negocios: estos tales digan lo que passo, y quenten los dichos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y esto baste para aqui.

Boluiendo pues al proposito: digo, que (segun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes q̃ fueron de Guaynacapa) que en tiẽpo del gran Topayngа Yupangue su padre vinieron ciertos capitanes suyos con alguna copia de gente, sacada de las guarniciones ordinarias, que estauã en muchas prouincias del reyno: y cõ mañas y maneras que tuuieron los atrayerõ a la amistad y seruicio de Topayngа Yupangue. Y muchos delos principales fueron con presentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y cõ mucho amor, dando a algunos delos que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Cuzco. Y como le conuiniesse boluer a las prouincias de arriba, adonde por su gran valor era tan estimado, que le llamauan padre, y le honrrauã con nõbres preeminentes: y fue tãta su beneuolencia y amor para cõ todos, que adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar assiẽto en cosas tocantes al buen gouierno ỏl reyno partio: sin poder por su psona visitar las prouincias destos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Cuzco, para que les hiziessen entender la manera con que auian de biuir para no ser tan rusticos, y para otros efectos prouechosos. Pero ellos no solamente no quisieron admitir el buẽ desseo destos que por mandado de Topayngа quedaron en estas prouincias para que los encaminassen en buen vso de biuir, y en la policia y costũbres suyas: y les hiziessen entẽder lo tocante al agricultura: y les diessen manera de biuir con mas acertada orden de la que ellos vsauã: mas antes en pago del beneficio q̃ recibieran, sino fueran tan mal conoscidos los mataron todos que no quedo ningũo en los terminos desta comarca, sin que les hiziessẽ mal, ni les fuessen tyranos, para q̃ lo merescciessen. Esta grande crueldad afirman que entendio Topayngа: y por otras causas muy importantes la dissimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamente auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

¶ Capitul. xlviij. Como estos indios fuerõ cõquistados por Guaynacapa y de como hablauan con el demonio y sacrificauã, y enterrauan cõ los señores mugeres biuas.

Passado lo que tẽgo contado en esta prouincia comarcana a la ciudad de puerto viejo: es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynando en el Cuzco el que tuuieron por gran rey llamado Guaynacapa, abarcando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramẽte a su señorio a todos estos naturales: aunque quentã que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes q̃ a su padre, y cõ mayor engaño: como dire en el capitulo siguiente. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucessos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos. Los quales por no tener letras: y para que el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenian vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte.

Y aunque en estas comarcas se hizieron seruicios a Guaynacapa ó esmeraldas ricas, y de oro, y delas cosas q̃ ellos mas tenian: no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra enferma, y los pueblos pequeños: q̃ era causa que no quisiessen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos poseyan auia bien dõde se estender. Eran los naturales destos pueblos en estremo agoreros: y vsauan de grandes religiones: tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenian cuydado de los templos, y del seruicio de los simulachros que representauan la figura de sus falsos dioses: delante de los quales a sus tiẽpos y oras dezian algunos cantares: y hazian las ceremonias que aprendierõ de sus mayores al vso que sus antiguos tenian.

Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los que estauã establescidos para aquel maldito oficio: los quales eran muy reuerẽciados por todos los linages destos Indios. Entre ellos vno daua las respuestas: y les hazia entender lo q̃ no passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carecer dõ su honor, hazia apa-

rẽcias con grandes meneos: para que creyessen, que el demonio le comunicaua las cosas arduas, y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̃ hablasse por boca del mismo diablo. Y ninguna batalla ni acaescimiento ha passado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas que los Indios de todo este reyno no lo ayan primero anunciado: mas como y a donde se ha de dar, antes ni agora nũca de veras acertan, ni acertauan: pues esta claro, y assi se ha de creer, que solo Dios sabe los acaescimientos por venir, y no otra criatura. Y si el demonio acierta en algo, es acaso y porque siempre responde equiuocamente, que es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su sutilidad, y por la mucha edad y experiencia que tiene en las cosas habla con los simples que le oyẽ. Y assi muchos de los gentiles conoscieron el engaño destas respuestas. Muchos destos Indios tienen por cierto el demonio ser falso y malo: y le obedecian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelante.

De manera q̃ estos Indios vnas vezes engañados por el demonio, y otras por el mismo sacerdote, fingiendo lo que no sera, los traya sometidos en su seruicio, todo por la permission del poderoso Dios.

En los templos o guacas, que es su adoratorio, les dauan a los que tenian por dioses presentes y seruicios, y mataũan animales, para ofrescer por sacrificio la sangre de ellos. Y por que les fuesse mas grato, sacrificauan otra cosa mas nõble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus comarcanos, con quien tuuiessen guerra o alguna enemistad, juntauanse (segun tambien quentan) y despues de auerse embriagado con su vino, y auer hecho lo mismo del preso, cõ sus nauajas de pedernal o de cobre, el sacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortandole la cabeça, la ofrescian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dellos estaua enfermo, bañauase muchas vezes, y hazia otras ofrendas y sacrificios, pidiendo la salud.

Los señores que morian erã muy llorados, y metidos en las sepolturas: a donde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas y otras cosas ỏ las mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la inmortalidad del anima: mas tãpoco podemos afirmar que lo sabian enteramente. Mas es cierto que estos, y aun los mas de gran parte destas Indias (segun contare adelante) que con las illusiones del demonio andando por las sementeras, se les aparece en figura de las personas que ya eran muertas de los que auian sido sus conoscidos, y por ventura padres o parientes: los quales parescia que

andauan cõ su seruicio y aparato como quando estauan enel mũdo Con tales aparencias ciegos los tristes seguian la voluntad del demonio. Y assi metian en las sepolturas la cõpañia de biuos, y otras cosas, para que lleuasse el muerto mas honrra: teniendo ellos que haziendolo assi guardauan sus religiones, y cumplian el mandamiẽto de sus dioses, y yuan a lugar deleytoso y muy alegre, y a donde auian de andar embueltos en sus comidas y beuidas, como solian a ca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

Capitulo. xlix. De como se dauã poco estos indios d auer las mugeres virgines: y de como vsauan el nefando peccado de la sodomia.

En muchas de estas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque toda via tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y q̃ su assiento era enel cielo. El adorar al sol, o dueriõ dtomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Buãcaulcas, por sacrificio establescido por los mayores, y vsado de muchos tiempos dellos. Solian (segun dizen) sacarse tres dientes de lo superior de la boca, y otros tres de lo inferior: como enlo de atras apunte. Y sacauan estos dientes los padres a los hijos q̃ndo eran de muy tierna edad: y creyan que en hazerlo no cometian maldad: antes lo tenian por seruicio grato y muy apazible a sus dioses. Casauanse como lo haziã sus comarcanos. Y aun oy afirmar, que algunos o los mas antes que casassen a la que auia de tener marido la corrõpian, vsando con ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo: de que en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre de la moça en presencia de algunos de su linage la corrompe con los dedos. De manera que se tenia por mas honor, entregarla al marido con esta manera de corrupcion, que no con su virginidad. Ya ó la vna costumbre o de la otra mejor era la q̃ vsan algunos destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos tornan dueña a la que esta virgen y con aquella condicion la casan, y los maridos la reciben.

Heredan en el señorio, que es mãdo sobre los Indios, el hijo al padre, y sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion que a mi me dieró) viene al hijo dela hermana. Ay algunas mugeres de buen parecer. Entre estos Indios de que voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pã de mayz que en la

mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado: que es mejor que alguno de trigo, que se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dixe en lo de atras, que auia en el valle de Lile subjeto a la ciudad de Cali. Pues como estos fuessen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas: y algũas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo que a mi me certificaron) publica y descubiertamẽte el peccado nefando de la sodomia: en lo qual dizen que se gloriauan demasiadamente. Verdad es que los años passados, el capitan Pacheco, y el capitan Olmos, q̃ agora esta en España, hizieron castigo sobre los q̃ cometian el peccado suso dicho: amonestandoles quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o no nada este peccado, ni aun las de mas costumbres que tenian dañosas: ni vsan los otros abusos de sus religiones. Porque han oydo doctrina ỏ muchos clerigos y frayles: y van entendiendo como nra fe es la perfecta y la verdadera. Y q̃ los dichos ỏl demonio son falsos y sin fundamento: cuyas engañosas respuestas han cessado. Y por todas partes donde el sancto euãgelio se predica, y se pone la cruz, se espanta, y huye: y en publico no osa hablar, ni hazer mas q̃ los salteadores q̃ hazẽ a hurto y en oculto sus saltos. Lo q̃l haze el demonio a los flacos, y a los q̃ por sus peccados estã endurescidos en sus vicios. Verdad es, q̃ la fe imprime mejor en los moços q̃ no en muchos viejos: porq̃ como estan enuegescidos en sus vicios, no dexã de cometer sus antiguos peccados secretamẽte, y de tal manera q̃ los Christianos no los puedã entẽder Los moços oyen a los sacerdotes nuestros, y escuchã sus sanctas amonestaciones, y siguen nuestra doctrina Christiana. De manera q̃ en estas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las demas partes.

Capitu. l. Como antiguamente tuuierõ vna esmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras cosas q̃ ay q̃ dezir destos indios.

En muchas hystorias que he visto, he leydo sino me engaño, q̃ en vnas prouincias adoraua[n] por Dios a la semeiãça del toro: y en otra ala del gallo: y en otra al Leon: y por el consiguiente tenia[n] mill supersticiones desto: q̃ mas paresce leerlo materia para reyr que no para otra cosa alguna. Y solo noto desto q̃ digo, que los Griegos fueron excellentes varones: y en quiẽ muchos tiempos y edades floresçieron las letras: y ouo enellos varones muy illustres: y q̃ biuira la memoria de ellos todo el tiempo q̃ ouiere escripturas, y cayeron en este error: los Egypcios, fue lo mismo: y los Batrianos y Babilonicos: pues los Romanos a dicho ỏ graues y doctos hõbres les passarõ y tuuierõ viños y otros vnas maneras de Dioses q̃ son cosa donosa pẽsar en ello, aunq̃ algunas destas naciones atribuyan el adorar y reuerenciar por dios a vno, por auer recebido del algũ beneficio: como fue a Saturno y a Jupiter y a otros: mas ya eran hõbres y no bestias. De manera q̃ pues adõde auia tãta sciencia humana, aunq̃ falsa y engañosa, erraron. Assi estos indios no embargãte q̃ adorauan al sol y a la luna: tambien adorauã en arboles en piedras, y enla mar, y enla trra: y en otras cosa q̃ la ymaginaciõ les daua. Aunq̃ segun yo me informe en todas las mas partes destas q̃ tenia[n] por sagradas. Era visto por sus sacerdotes el demonio: con el q̃l comunicauã no otra cosa q̃ perdiciõ para sus animas. Y assi enel tẽplo muy principal ỏ Pachacama tenia[n] vna zorra en grãde estimaciõ la qual adorauan. Y en otras partes como yre recõtando eneste hystoria, y en esta comarca afirmã q̃ el señor de Mãta tiene o tenia vna piedra de esmeralda de mucha grãdeza y muy rica. La qual tuuierõ y posseyeron sus anteçessores por muy venerada y estimada. Y algunos dias la ponian en publico, y la adorauan y reuerenciauã como si estuuiera enella encerrada alguna deidad. Y como algun Indio o India estuuiesse malo, despues de auer hecho sus sacrificios yuan a hazer oraciõ a la piedra: a la qual afirmã que hazian seruicio de otras piedras, haziendo entender el sacerdote q̃hablaua cõ el demonio, q̃ venia la salud mediante aq̃llas ofrendas. Las q̃les despues el cacique, y otros ministros del demonio aplicauã a si: porque de muchas partes dela tierra adẽtro veniã los q̃ estauã enfermos al pueblo de Mãta a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y assi me afirmarõ a mi algunos Españoles delos primeros q̃ descubrierõ este reyno: hallar mucha riqueza eneste pueblo de Mãta, y q̃ siẽpre dio mas q̃ los comarcanos a el a los q̃ tuuierõ por señores o comẽderos. Y dizen q̃ esta piedra tan grãde y rica que jamas han que-

rido dezir della, aunque hã hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo que se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneracio en que la tenian. Este pueblo de Manta esta en la costa: y por el consiguiente todos los mas delos que he contado. La tierra adẽtro ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren en la lẽgua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas q̃ ellos. Sus casas son de madera pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andã vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos: y lo mismo sus mugeres. Alcançaron algun ganado delas ouejas que dizen del Peru: aunq̃ no tãtas como en Quito ni en las prouincias del Cuzco. No eran tã grandes hechizeros ni agoreros como los de la costa: ni aun eran tan malos en vsar el pecado nefando. Tienese esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra y que cierto esta en ella la riquissima mina de las esmeraldas: la q̃l aunq̃ muchos capitanes han procurado saber donde esta, no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitã Olmos dizen que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si assi fuera, lo dixera a sus hermanos o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en esta comarca de puertoviejo: y son las mejores de todas las indias: porque aunque en el nueuo reyno de Granada aya mas, no son tales ni con mucho se ygualan en el valor las mejores de alla a las comunes de aca.

Los Caraques y sus comarcanos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran behetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros. en naciẽdo la criatura le ahajauã la cabeça, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen. Y no contentandose cõlas cabeças que Dios les da, quier ẽ ellos darles el talle q̃ mas les agrada. Y assi vnos la hazen ancha, y otros larga. Dezian ellos q̃ ponian ỹstos talles las cabeças: porq̃ seria mas sanos y pa mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los que estan abajo del pueblo de Colima a la parte del Norte, andauan desnudos: y se cõtratauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de san Juan. Y cuentan, que Guaynacapa allego despues de auerle muerto sus capitanes hasta Colima: a donde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los indios desnudos no passo adelante: antes dizen, que dio la buelta, mandando a ciertos capitanes suyos que

contratassen, y señoreassen lo que pudiessen: y allegaron por entonces al rio de Sanctiago. Y quentan muchos Españoles q̃ ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluarado: especialmẽte lo oy al mariscal Alonso de Aluarado: y a los capitanes Garcilaso de la vega: y Juan de Saauedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de cangas, q̃ como el adelantado don Pedro allegase a desembarcar con su gente en esta costa: y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciadas: sin lo q̃l hallaron tan grã numero de esmeraldas: que si las conocierã y guardarã se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen que erã de vidro, y que para hazer la experiencia (porque entre algunos se praticaua que podrian ser piedras) las lleuauã donde tenian vna vigorna, y que alli con martillos las quebrauã, dizie do, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conoscimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas: y pocos se aprouecharon dellas: ni tampoco del oro y plata gozaron, porque passaron grandes hãbres y frios. Y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener escripto estos sucessos cumplidamẽte, passare adelante.

¶ Capitul. lj. En que se concluye la relaciõ de los Indios de la prouincia d puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.

BReuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de puerto viejo: porq̃ lo mas sustancial lo he declarado: pa luego boluer a los aposentos de Thomebãba: dõde dexe la hystoria de que voy tractãdo. Por tãto digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluarado, y el mariscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes, que era adonde auia de recebir la paga de los cĩ mill castellanos que se le dierõ por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro dexo mandado al capitan Sebastiã de Belalcaçar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: mirò lugar prouechoso: y q̃ tuuiesse las calidades conue-

conuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues poblo el Marques don Francisco Piçaro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendi) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligẽte capitan. El qual como llegasse a la ciudad de sant Miguel: y supiesse, que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueua España, allegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Manta; y en los mas Indios de la costa de Puerto viejo: por euitar estos daños, y para que los naturales fuessen mirados y fauorescidos porque supo que auia copia dellos y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitan a lo hazer.

Y assi dizen, que mando luego al capitan Francisco Pacheco que saliesse con la gente necessaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo assi como le fue mandado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le parescio fundo y poblo la ciudad de Puerto viejo, que entonces se nombro villa.

Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março año del nascimiẽto de nuestro redemptor Jesu christo de mill y quinientos y treynta y cinco: y fundose en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey y señor.

Estando entendiendo en esta cõquista y poblacion el capitan Frãcisco Pacheco: vino del Quito (donde tambien andaua por teniente general de don Francisco Piçarro el capitan Sebastian de Belalcaçar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (a lo que cuentan) algunas cosquillas. Hasta que yda la nueua al gouernador don Francisco Piçarro: embio a mandar lo que entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y assi dispues de auer el capitan Francisco Pacheco conquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiempo de dos años: poblo la ciudad

(como tẽgo dicho) auiendose buelto el capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueua de Puerto viejo. La qual está assentada en lo mejor y mas conueniente de sus comarcas, no muy lexos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo hazẽ para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, que tienen mas talle de pozos que de sepolturas. Y quando quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra que han cauado, juntase mucha gẽte delos mismos Indios: a donde baylan, y cantan, y llozan todo en vn tiempo, sin oluidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas temerosas que suaues: y hechas estas cosas y otras a vso de sus antepassados, meten al difunto dentro destas sepolturas tan hõdas: con el qual, si es señor o principal, ponen dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y con la comida y cantaros de su vino de mayz los que les parece. Hecho esto, ponen encima de la sepoltura vna caña de las gozdas que ya he dicho auer en aquellas partes. Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, que ellos llaman Açua hecho de Mayz, o de otras rayzes. Porque engañados del demonio creen y tienen por opinion (segun yo lo entendi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan.

Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesoro, y mucho mantenimiento se vsaua generalmente en la mayor parte de estas tierras que se han descubierto. Y en muchas prouincias metian tãbie mugeres biuas y muchachos.

Capitulo. lij. De los pozos que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizierõ los gigantes en aquella parte: y ỏl ojo de alquitran que en ella esta.

Porq̃ al principio desta obra cõte en particular los nõbres ỏ los puertos que ay en la costa del Peru: lleuãdo la orden desde Panama hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio q̃ no conuenia tornarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tãbien he dado ya noticia delos principales pueblos desta comarca. Y porque en el Peru ay fama de los gigãtes q̃ vinieron a desembarcar a la costa enla punta de sancta Elena: que es en los terminos de esta ciudad ỏ Puertoviejo: me parescio dar noticia de lo q̃ oy dellos segun que yo lo entendi, sin mirar las opiniones de el vulgo y sus dichos varios, que siempre engrãdece las cosas mas de lo que fueron. Cuentã los naturales por relacio que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuierõ y teniã de muy atras que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grãdes barcas vnos hõbres tan grandes, que tenia tanto vno dellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunque fuesse de buena estatura: y que sus miembros conformauan con la grandeza de sus cuerpos tã disformes: que era cosa monstruosa ver las cabeças, segun eran grandes: y los cabellos que les allegauan a las espaldas. Los ojos señalan que eran tan grandes como pequeños platos. Afirmã que no tenian baruas: y que venian vestidos algũos dellos cõ pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y que no trageron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta: despues de auer en ella hecho su assiẽto a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los sitios destas casas q̃ tuuieron) como no hallassen agua: pa remediar la falta que della sentian hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tan fortissimos hombres, como se presume que serian aquellos: pues era tãta su grãdeza. Y cauarõ estos pozos en peña biua, hasta que hallarõ el agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, ỏ tal manera q̃ durara muchos tiẽpos y edades: en los q̃les ay muy buena y sabrosa agua, y siẽpre tã fria, q̃ es grã contẽto beuerla. Auiẽdo pues hecho sus assiẽtos estos crecidos hõbres, o gigantes, y teniẽdo estos pozos o cisternas de dõde beuiã: todo el mãtenimiẽto que hallauan en la comarca de la tierra que ellos podiã hollar lo destruyã, y comiã. Tãto q̃ dizẽ, q̃ vno dellos comia mas viãda q̃ cinquenta hõbres de los naturales de aq̃lla tierra. Y como no bastasse la comida q̃ hallauan para sustentarse, matauã mucho pescado enla mar cõ sus redes y aparejos, que segun razon ternian. Biuieron en grãde aborrecimiẽto

de los naturales: porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueua gente q̃ auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizieron grandes juntas, para praticar sobre ello, pero no les osaron acometer.

Passados algunos años, estãdo toda via estos gigantes en esta parte: como les faltassẽ mugeres: y las naturales no les quadrassen por su grãdeza, o porq̃ seria vicio vsado entre ellos por cõsejo y induzimiento del maldito demonio, vsauan vnos cõ otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometiã publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̃ Dios nuestro señor no siendo seruido de dissimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dizen, que estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo: del medio del qual salio vn angel resplandesciente con vna espada tajante y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: que no quedo sino algunos huessos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen sin ser consumidas del fuego. Esto dizen de los gigãtes: lo q̃l creemos q̃ passo: porq̃ en esta parte q̃ dizẽse hã hallado y se hallã huessos grãdissimos. Y yo he oydo a Españoles q̃ han visto pedaço de muela, que juzgauan que a estar entera pesara mas de media libra carnicera. Y tambien que auian visto otro pedaço del hueso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado: porque sin esto se vee adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por que camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porque no lo se.

Este año de mill y quinientos y cincuenta oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, que siẽdo el illustrissimo don Antonio de Mẽdoça, viso rey y gouernador de la nueua España, se hallaron ciertos huessos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallarõ en la ciudad de Mexico, o en otra parte de aquel reyno ciertos huessos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tengo dicho esta en la costa del Peru en los terminos de la ciudad de puerto

viejo)se vee vna cosa muy ō notar y es, que ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafetear con ello a todos los nauios que quisiessen: por que mana. Y este alquitran deue ser algū minero que passa por aql lugar: el qual sale muy caliente. Y destos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno en las partes de las Indias que he andado. Aunque creo, que Goncalo hernandez de Quiedo en su primera parte de la hystoria natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuo generalmente de las Indias sino ōlas particularidades y acaescimientos del Peru, no tracto ō lo que ay en otras partes. Y con esto se concluye en lo tocante a la ciudad de puerto viejo.

¶ Capitulo. liiij. De la fundacion de la ciudad ō Guayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guaynacapa.

Mas adelante hazia el Poniente esta la ciudad de Guayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Guancauilcas: de los desdentados, que por sacrificio y antigua costumbre, y por honra de sus malditos dioses se sacauan los dientes que he dicho a tras. Y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topayngа Yupangue señor del Cuzco, ya dixe, como despues de auer vencido y subjectado las naciones deste reyno: en que se mostro capitan excellente, y alcanço grādes victorias y tropheos: del haziendo las guarniciones de los naturales: porque en ninguna parte parescian otras armas ni gente de guerra, sino la que por su mandado estaua puesta en los lugares que el cōstituya: mando a ciertos capitanes suyos que fuessen corriendo de largo la costa, y mirassen lo que en ella estaua poblado: y procurassen con toda beneuolēcia y amistad allegarlo a su seruicio. A los quales sucedio lo que dixe a tras, que fueron muertos sin quedar ninguno cōla vida. Y no se entendio por entonces en dar el castigo que merescian aquellos que falsando la paz auiā muerto a los que debaxo de su amistad dormian (como dixē) sin cuydado ni recelo de semejāte trayciō: porque el Inga estaua en el Cuzco, y sus gouernadores y delegados tenian harto que hazer en sustentar los terminos que cadavno gouernaua. Andando los tiēpos como Guaynacapa sucediesse enel señorio, y saliesse tan valeroso y valiente capitā como su padre, y aun de mas prudencia: y vanagloroso

de mandar: con gran celeridad salio del Cuzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nõbre los Hanancuzcos y Orẽcuzcos. El qual despues de auer visitado el solẽne templo de Pachacama, y las guarniciones que estauan: y por su mandado residian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamalca: y otras partes, assi de los moradores de la serrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos allego a la costa, y en el puerto de Tumbez, se auia hechovna fortaleza por su mandado: aunque algunos Indios dizen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbez, les fue facil de hazer la fortaleza a los capitanes del Inga: que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran entrabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbez, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hyjas de los principales de los pueblos Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo que dizen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su capitã o ỏlegado con cãtidad de Mitimaes, y muchos depositos llenos de cosas preciadas con copia de mantenimento para sustentacion de los q̃ enella residian: y para la gente de guerra q̃ por alli passasse. Y aun quẽtan que le truxeron vn Leon y vn Tigre muy fiero: y que mando los tuuiessen muy guardados: las quales bestias deuen ser las q̃ echarõ para que despedaçassen al capitan Pedro de Candia, al tiempo que el gouernador don Francisco Piçarro con sus treze cõpañeros (que fueron los descubridores del Peru, como se tractara en la tercera parte desta obra) llegarõ a esta tierra. Y en esta fortaleza de Tumbez auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y plata, con otras muchas maneras de joyas: assi para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenian por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes delos templos y palacios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del templo, no entendian en mas que hilar: y texer ropa finissima de lana: lo qual hazia̅ con mucho primor. Y porque estas materias se escriuen bien larga y copiosamente en la segunda parte, q̃ es delo q̃ puede entender del reyno de los Ingas que ouo enel Peru, desde Mãgocapa q̃ fue el primero, hasta Guascar, que derechamente siendo señor fue el vltimo: no tractare aqui en este capitulo mas ỏlo q̃ cõuiene

para su claridad. Pues luego que Guaynacapa se vio apoderado en la prouincia de los Guancauilcas, y en la de Tumbez, y en lo demas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna q̃ viniesse a le hazer reuerẽcia, y despues que le vuiesse obedescido, le cõtribuyesse con lo que vuiesse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aq̃lla dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad cõ tan estimado por todas las naciones del mundo, recebir al estraño por solo y vniuersal señor ỏ su ysla al qual sabia q̃ no solamente auiã de seruir con las personas: mas permitir que en ella se hiziessen casas fuertes y edificios: y a su costa sustentarlos y prouerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentiã. Mas al fin praticado vnos cõ otros ỏla calamidad presente, y quan poca era su potẽcia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrescimientos, persuadiendole quisiesse venir a la ysla de la Puna a holgarse en ella algunos dias. Lo q̃l passado, y guaynacapa satisfecho de la humildad con que se ofresciã a su seruicio, Tũbala con los mas principales de la ysla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiendo a los adiuinos respuesta de lo que harian para no ser subjetos del que pensaua de todos ser soberano seseñor.

Y quẽta la fama vulgar, que embiaron sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tentar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuassiones prouocarlos a ya cõtra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas eximir de si el mãdo y señorio ỏl Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, q̃ por pocos, fuera delos mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la ysla de la Puna: y en ella fue honradamente recebido, y aposentado en los aposentos reales que para el estauan ordenados, y hechos de tiempo braue: en los quales se congregauan los Orejones con los de la ysla, mostrando todos vna amicicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la tierra firme desseassen biuir como biueron sus antepassados: y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjuraronse con los de la ysla de Puna para matar a todos los q̃ auia en su tierra, que entrarõ

con el Inga. Y dizẽ que en este tiẽ po Guaynacapa mando a ciertos capitanes suyos, que con cãtidad de gente de guerra fuessen a visitar ciertos pueblos dela tierra firme, y a ordenar ciertas cosas que conuenian a su seruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella ysla, que los lleuassen en balsas por la mar a desembarcar por vn rio arriba, a parte dispuesta para yr a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por guaynacapa, esto y otras cosas en esta ysla, se boluio a Tumbez, o a otra parte cerca della. Y que salido, luego entraron los Orejones: mancebos nobles del Cuzco con sus capitanes en las balsas, que muchas y grandes estauan aparejadas. Y como fuessen descuydados dentro en el agua los naturales engañosamente desatauan las cuerdas con que yuan atados los palos delas balsas: de tal manera que los pobres orejones cayan en el agua, a donde con gran crueldad los matauan con las armas secretas que lleuauan. Y assi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, sin quedar en las balsas sino algunas mãtas con otras joyas suyas. Hechas estas muertes, los agressores era mucha la alegria que tenian: y en las mismas balsas se saludauan y hablauã, tan alegremẽte, que pensauan que por la hazaña que auiã cometido estaua ya el Inga con todas sus reliquias en su poder. Y ellos gozandose del tropheo y victoria, se aprouechauan de los thesoros y ornamẽtos de aquella gente del Cuzco: mas de otra suerte les sucedio el pensamiẽto, como yre relatando: a lo q̃ ellos mismos quentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinierõ en las balsas: los matadores con grã celeridad boluieron adonde auiã salido, para meter de nueuo mas gente en ellas. Y como estuuiessen descuydados del juego que auian hecho a sus confines: embarcaron se mayor numero, con sus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a estos, sin que ninguno escapasse. Porque si queriã saluar las vidas algunos que sabian nadar, eran muertos con crueles y temerosos golpes que les dauan. Y si se çabullian para yr huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peces que en el pielago del mar tienen su morada, no les aprouechaua, porque eran tan diestros en el nadar como lo son los mismos peces: porque lo mas del tiempo que biuen gastan dentro en la mar en sus pesquerias: alcançauanlos, y alli en el agua los matauan y ahogauã. De manera que la mar estaua llena de la sangre: que era señal de triste spectaculo.

Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los ỏla Puna cõlos otros que les auian sido consortes en el negocio, se boluieron a su ysla.

Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo recibio (a lo que dizen) grã de enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tãtos de los suyos y tan principales carecissen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adornar la sepoltura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en q̃ han de biuir siendo biuos. Y que luego hizo llamamiento de gente: juntando las reliquias que le auiã quedado; y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̃ aunq̃ ellos quisierõ ponerse en resistencia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porque el delicto se tenia por tan graue, que mas se entendia en castigarlo con toda seueridad, que en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el consejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refiriesse la maldad que allí se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas: como a manera de endechas. Y luego intento de mandar hazer por el rio de Guayaquile q̃ es muy grãde vna calçada, que cierto segun parece por algunos pedaços que della se vee, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa.

Y hecho este castigo, y mandado que todos obedesciessen a su gouernador que estaua en la fortaleza ó Tumbez: y ordenadas otras cosas, el Inga salio de aq̃lla comarca. Otros pueblos y prouincias estã en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay que dezir dellos, mas que son de la manera y trage de los ya dichos; y tienen vna misma tierra.

¶ Capitulo. liiij. De la ysla de la Puna: y de la ó la Plata: y de la admirable rayz que llaman çarçaparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.

La ysla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbez, terna de contor no poco mas ó diez leguas: fue antiguamente tenida en mucho. Porque de mas de ser los moradores della muy grandes contratantes, y tener en su ysla abasto de las cosas pertenesciẽtes para la humana sustentacion, que era causa bastante para ser ricos, eran para entre sus

comarcanos tenidos por valiētes. Y assi enlos siglos passados tuuieron muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tūbez, y con otras comarcas. Y por causas muy liuianas se matauan vnos a otros, robandose, y tomādose las mugeres y hȳos.

El gran Topaynga embio embaxadores a los de esta ysla, pidiēdoles que quisiessen ser sus amigos y confederados. Y ellos por la fama que teniā: y porque auian oydo del grandes cosas, oyeron su embaxada, mas no le siruieron, ni fueron enteramēte sojuzgados hasta en tiēpo de Guaynacapa, aunque otros dizen que antes fueron metidos debaxo del señorio de los Ingas por Inga Yupangue: y q̄ se rebelaron. Comoquiera que sea passo lo que he dicho de los capitanes que mataron: segun es publico

Sō de medianos cuerpos, morenos: andan vestidos con ropas de algodō ellos y sus mugeres, y traē grandes bueltas de Chaquira en algunas partes del cuerpo: y ponē se otras pieças de oro pa mostrar se galanos.

Tiene esta ysla grandes florestas y arboledas: y es muy viciosa de frutas. Dase mucho mayz, y yuca y otras rayzes gustosas, y assi mismo ay en ella muchas aues de todo genero: muchos papagayos y Guacamayas y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y culebras y otros muchos animales.

Quando los señores se mueren, son muy llorados por toda la gente della, assi hombres como mugeres: y entierranlos con gran veneracion a su vso, poniendo en la sepoltura cosas de las mas ricas q̄ el tiene, y sus armas, y algunas de sus mugeres delas mas hermosas las quales como acostumbran en la mayor parte destas Indias se meten biuas en las sepolturas para tener compañia a sus maridos. Llorā a los difuntos muchos dias arreo: y tresquilanse las mugeres q̄ en su casa quedan: y aun las mas cercanas en parentesco. Y ponense a tiempos tristes: y hazenles sus obsequias. Eran dados a la religiō, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia sobre ellos el poder que sobre los passados: y ellos con el sus platicas, las quales oyan por los que estauan señalados para aquel effecto.

Tuuieron sus templos en partes ocultas y escuras, adōde cō pintu

ras horribles temã las paredes esculpidas. Y delante de sus altares donde se haziã los sacrificios, matauan muchos animales, y algunas aues: y aun tambien matauã a lo que se dize, Indios esclauos, o tomados en tiempo de guerra en otras tierras: y ofrecian la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra ysla pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca adõde tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian alli ofrescido.

Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Puna el pecado nefando. En este tiempo por la voluntad de Dios no son tan malos: y si lo son, no publicamẽte, ni hazen peccados al descubierto: porque ay en la ysla clerigo: y tienen ya conoscimiento de la ceguedad con que biuieron sus padres: y quan engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por dios a Jesu christo nuestro redemptor. Y assi por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se han buelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Aqui nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Guayaquil la qual llaman çarçaparrilla: por q̃ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal ò buuas y dolores que causa alos hombres aquella pestifera enfermedad. Y assi los que quieren sanar con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad, o ayre no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ningun olor: dandola a beuer al enfermo algunos dias sin le hazer otro beneficio, purga la maletia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas sano que antes estaua, y el cuerpo mas enxuto y sin señal ni cosa de las que suelẽ q̃dar con otras curas: antes queda en tanta perfeciõ, que parece q̃ nunca estuuo malo. Y assi verdaderamente se han hecho grandes curas en este pueblo de Guayaquil en diuersos tiempos. Y muchos q̃ trayan las assaduras dañadas, y los cuerpos podridos: cõ solamẽte beuer el agua destas rayzes quedauan sanos, y con mejor color q̃ antes que estuuiessen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor,

beuiendo esta agua los dias cõuenientes tambien sanauan. En fin muchos fuerõ hinchados, y otros llagados, y boluieron a sus casas sanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mũdo, y la mas prouechosa: como se vee en muchos que han sanado con ella. En muchas partes de las Indias ay desta çarça parrilla: pero hallase, que no es tã buena ni tan perfecta como la que se cria en la ysla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Guayaquil.

Capitu. lvj. De como se fũdo y poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios que son a ella subjetos: y otras cosas, hasta salir de sus terminos.

Para que se entienda la manera como se poblo la ciudad de Sanctiago de Guayaquil, sera necessario dezir algo dello, conforme a la relaciõ que yo pude alcançar: no embargãte que en la tercera parte desta obra se tracta mas largo en el lugar q̃ se quenta el descubrimiento de Quito, y conquista de aquellas prouincias por el capitan Sebastian de Belalcaçar. El qual como tuuiesse poderes largos del adelantado don Frãcisco Piçarro, y supiesse auer gente en las prouincias de Guayaquil: acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi con los Españoles que le paresçio lleuar salio de sant Miguel, donde a la sazon estaua allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales a la paz de los Españoles: y a que conosciessen, que auian de tener por señor y rey natural a su magestad. Y como los Indios ya sabian estar poblado de Christianos sant Miguel, y puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebastiã de Belalcaçar en la parte q̃ le paresçio fundo la ciudad: donde estuuo pocos dias: porque le conuino yr la buelta ô Quito: dexãdo por alcalde y capitã a vn Diego daça. Y como

salieſſe de la prouincia: no ſe tardo mucho, quãdo los Indios comẽçaron a entender las importunidades de los Eſpañoles, y la gran cobdicia que tenian, y la prieſſa cõ que les pedian oro y plata, y mugeres hermoſas. Y eſtando diuididos vnos de otros: acordaron los Indios deſpues de lo auer practicado en ſus ayuntamientos de los matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo puſieron por obra: y dieron en los Chriſtianos eſtando bien deſcuydados de tal coſa: y mataron a todos los mas, que no eſcaparon ſino cinco o ſeys dellos, y ſu caudillo Diego daça. Los qua les pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito: de dõde auia ſalido ya el capitan Belalcaçar, a hazer el deſcubrimiento de las prouincias que eſtan mas allegadas al Norte: dexando en ſu lugar a vn capitã que ha por nombre Juan diaz hidalgo. Y como ſe ſupieſſe en Quito eſta nueua, algunos Chriſtianos boluieron con el miſmo Diego daça, y con el capitan Tapia, que quiſo hallarſe enesta poblaciõ para entender en ella, y bueltos tuuieron algunos requentros con los Indios: porque vnos a otros ſe auian hablado y animado: diziẽdo que auiã de morir por defender ſus perſonas y haziendas. Y aun que los Eſpañoles procuraron de los atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio y enemiſtad. La qual moſtraron de tal manera, que mataron algunos Chriſtianos y caualios: y los demas ſe boluieron a Quito. Paſſado lo que voy contando, el gouernador don Franciſco Piçarro como lo ſupo, embio al capitã çaera a que hiziеſſe eſta poblacion. El qual entrando de nueuo en la prouincia: eſtando entendiẽdo en hazer el repartimiento del depoſito de los pueblos y Caciques entre los Eſpañoles, que con el entraron en aq̃lla conquiſta: el gouernador lo embio a llamar a toda prieſſa: para que fueſſe cõ la hueſte que cõ el eſtaua al ſocorro de la ciudad de los Reyes: porque los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con eſta nueua y mando del gouernador ſe torno a deſpoblar la nueua ciudad. Paſſados algũos dias, por mandado del miſmo adelantado don Franciſco Piçarro torno a entrar en la prouincia el capitan Franciſco de Ordllana con mayor cantidad de Eſpañoles y caualios: y en el mejor ſitio y mas diſpueſto pobló la ciudad de Sãctiago de Guyaquil, en nombre de ſu mageſtad: ſiẽdo ſu gouernador y capitan general en el Peru don Frãciſco Piçarro: año de nueſtra reparacion de mill y quinientos y treynta y ſiete años.

Muchos Indios de los Guãcauilcas ſiruen a los Eſpañoles vezinos deſta ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y ſin ellos eſtã en ſu comarca y juridicion los pue-

blos de Yaqual, Colõche, Chinduy, Chõgõ, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero cõtar: porque va poco en ello. Todos estan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado auer en otras partes, tienen ellos abundãtemente. Y en las concauidades de los arboles se cria mucha miel singular. Ay en los terminos de esta ciudad grandes campos rasos de campaña, y algunas mõtañas, floresta, y espessuras de grãdes arboledas. De las sierras abaxan rios de agua muy buena.

Los Indios cõ sus mugeres andan vestidos con sus camisetas, y algunos maures para cobrir sus verguenças. En las cabeças se ponen vnas coronas de quentas muy menudas, a quiẽ llamã chaquira, y algunas son de Plata, y otras de cuero de Tigre o de leon. El vestido que las mugeres vsan es ponerse vna manta de la cintura a baxo, y otra que les cubre hasta los ombros, y traen los cabellos largos. En algunos de estos pueblos los caciques y principales se clauan los dientes con puntas de oro. Es fama entre algunos, que quando hazen sus sementeras, sacrificauan sangre humana, y coraçones de hombres a quien ellos reuerenciauan por dioses: y que auia en cada pueblo indios viejos que hablauan con el demonio. Y quando los señores estauan enfermos: para aplacar la yra de sus dioses, y pedirles salud hazian otros sacrificios llenos de sus supersticiones: matando hombres (segun yo tuue por relacion) teniendo por grato sacrificio el que se hazia cõ sangre humana. Y para hazer estas cosas tenia sus atãbores, y campanillas: y dolos algunos figurados a manera de leõ o de Tigre en que adoraua.

Quando los señores morian, hazian vna sepoltura redonda con su boueda, la puerta a donde sale el sol, y en ella le metian acompañado de mugeres biuas, y sus armas, y otras cosas, de la manera que acostumbrauã todos los mas que quedã a tras. Las armas cõ que peleã estos Indios son varas y bastones, q̃ aca llamamos macanas. La mayor parte dellos se ha consumido y acabado. De los q̃ quedan por la voluntad de dios se hã buelto Christianos algunos y poco a poco van oluidando sus costumbres malas, y se allegan a nuestra sancta fe. Y pareciendo me, que basta lo dicho de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil: boluere al camino real de los Ingas: que dexe llegado a los aposentos reales de Thomebamba.

Capitulo. lvij. De los pueblos de Indios q̃ ay saliẽdo de los aposentos de Thomebamba, hasta llegar al paraje de la ciudad de Loxa: y de la fundacion desta ciudad.

Saliendo de Thomebamba por el grã camino hazia la ciudad del Cuzco se va por toda la prouincia delos Cañares, hasta llegar a Cañaribamba, y a otros aposentos que estan mas adelante. Por vna parte y por otra se veen pueblos desta misma prouincia, y vna montaña que esta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y discurre hazia el rio del Marañon. Estando fuera de los terminos destos Indios Cañares, se allega a la prouincia de los Paltas: en la qual ay vnos aposentos que se nombran en este tiempo de las piedras: porque alli se vieron muchas y muy primas: que los reyes Ingas en el tiempo de su reynado auian mandado a sus mayordomos o delegados: por tener por importante esta prouincia de los Paltas, se hiziessen estos Tãbos: los quales fueron grandes y galanos: y labrados politica y muy primamente. La canteria cõ que estauan hechos y assentados enel nacimiento del rio de Tũbez: y junto a ellos muchos depositos ordinarios, donde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a su rey y señor, y a sus gouernadores en su nombre.

Hazia el poniẽte destos aposentos esta la ciudad de Puerto viejo al Oriente estan las prouincias de los Bracamoros: enlas quales ay grandes regiones, y muchos rios y algunos muy crescidos y poderosos. Y se tiene grande esperança que andãdo veynte o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los indios andan desnudos: y no son de tanta razõ como los del Peru: ni fueron subjetados por los reyes Ingas. Ni tienen la policia q̃ estos: ni en sus juntas se guarda orden ni la tuuieron: mas que los Indios subjetos a la ciudad de Antiocha, y a la villa de Arma, y a los mas de la gouernacion de Popayan. Porque estos que estan en estas prouincias de los Bracamoros les ymitan enlas mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos afectos naturales como ellos: afirman que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos Orejones del Cuzco confiessan, que Guaynacapa boluio huyendo de la furia dellos.

El capitan Pedro de Vergara anduuo algunos años descubriendo y conquistando en aquella region, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el Peru, no se acabo de hazer enteramente el descubrimiento: antes salierõ por dos o tres vezes los Españoles que en el andauã para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidẽte Pedro dela Basca torno a embiar a este descubrimiento al capitã Diego palomino

vezino de la ciudad de sant Miguel. Y aun estando yo en la ciudad de los Reyes, vinierõ ciertos conquistadores a dar quenta al dicho presidẽte y oydores de lo que por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo ó Sarauia oydor de aquella Real audiencia, le estauan dando quẽta en particular de lo que auiã descubierto. Y verdaderamente metiẽdo por aquella parte buena copia de gente, el capitan que descubriere al Occidẽte dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcance, por la gran noticia que tengo dello. Y no embargante que a mi me conste, auer poblado el capitã Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aquella poblacion ni los nombres delos pueblos, dexare de dezir lo que de las de mas se quenta: aunque basta lo apuntado: para que se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los Cañares a la ciudad de Loxa (que es la que tambien nõbran la çarça) ponen diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento ó las piedras; comiença vna montaña no muy grande, aunque muy fria, que dura poco mas de diez leguas: al fin ó la qual esta otro aposento que tiene por nombre Tãbo blãco. De dõde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.

A la mano diestra cerca deste mismo rio esta assentada la ciudad de Loxa: la qual fundo el capitan Alonso de Mercadillo en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.

A vna parte y a otra de dõde esta fundada esta ciudad de Loxa ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales ó llas casi guardan y tienen las mismas costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conoscidos tienen sus llautos o ligaduras en las cabeças. Vsauan de sacrificios como los ó mas: adorando por dios al sol y a otras cosas mas comunes. Quãto al hazedor de todo lo criado tenian lo q̃ he dicho tener otros. Y en lo q̃ toca a la immortalidad del anima, todos entiẽden q̃ en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los princi-

pales

pales, engañados por el demonio como los de mas destos indios los ponẽ en sepulturas grãdes acõpañados de mugeres biuas y de sus cosas preciadas. Y aun hasta los Indios pobres tuuierõ grã diligẽcia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiendan lo poco q̃ aprouecha vsar de sus vanidades antiguas, no consientẽ matar mugeres, para echar con los q̃ mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto delas sepulturas. Antes riẽdose de los q̃ lo hazẽ, aborrescen lo q̃ primero sus mayores tuuierõ en tãto. De dõde ha venido, q̃ no tã solamẽte no curã de gastar el tiẽpo ẽ hazer estos solẽnes sepulchros: mas antes sintiẽdose vezinos a la muerte, mandã q̃ los entierren como a los xpianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardã agora los q̃ lauados cõ la sctissima agua del baptismo, merecẽ llamarse siernos ó Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay q̃ son tan malos agora como lo fuerõ antes, y lo seran hasta q̃ Dios por su bõdad y misericordia los trayga a verdadero conoscimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, q̃ los Christianos vsan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mãtas grandes pintadas, con todo el oro que posseyerõ. Y estãdo sus animas en las tinieblas, los llorã muchos dias: cõsintiẽdo los q̃ dello tienẽ cargo, q̃ se matẽ algunas mugeres: para q̃ vayan a les tener copania, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte de los pueblos subjetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos ó l peru. Los q̃les (como en muchas partes desta hystoria tẽgo dicho) tuuierõ su assiẽto y corte enel Cuzco, ciudad illustrada por ellos, y q̃ siẽpre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante q̃ muchos destos naturales fuessen ó poca razõ: mediãte la comunicaciõ q̃ tuuierõ cõ ellos se apartarõ de muchas cosas q̃ teniã de rusticos, y se allegarõ a algũa mas policia. El tẽple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas ó rios es mas tẽplado q̃ ẽla serrania Lo poblado de las sierras es tãbiẽ buena tierra, mas fria q̃ caliẽte aunq̃ los desiertos y montañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos Guanacos y Vicunias q̃ son ó la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores q̃ gallinas, y otras mayores q̃ tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grãdes florestas y muchas arboledas de fructas ó las dela tierra. Y los Españoles eneste tiẽpo han ya plãtado algũas parras, y higueras, naranjos, y otros arboles ó los ó España. Criãse enlos terminos desta ciudad de Lora muchas manadas de puercos de la casta ó los de españa, y grãdes hatos de cabras,

y otros ganados: porq̃ tienẽ buenos pastos y muchas aguas ỏ los rios, q̃ por todas partes corrẽ: los q̃les abaxã ỏ las sierras, y son las aguas ỏ llos muy ỏlgadas. Tiene se esperãça de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro. Y en este tiẽpo se han ya descubierto en algunas ptes. Y los Indios como ya estã seguros de los cõbates ỏ la guerra: y cõ la paz seã señores de sus personas y hazieẽdas, criã muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las q̃ hã podido auer. Legumbres se crian bien en esta nueua ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias subjetas a ella vnos son de mediano cuerpo, y otros no: todos andã vestidos cõ sus camisetas y mãtas: y sus mugeres lo mismo.

Adelãte ỏ la mõtaña en lo interior della, afirman los naturales, auer grã poblado, y algunos rios grãdes, y la gẽte rica ỏ oro: no embargãte q̃ andã desnudos ellos y sus mugeres: porq̃ la tierra deue ser mas calida q̃ la del Peru, y porq̃ los Ingas no los señorearõ. El capitã Alõso de mercadillo cõ copia ỏ Españoles salio en este año de mill y quinientos y cinquẽta a ver esta noticia q̃ se tiene por grãde. El sitio de la ciudad es el mejor y mas cõueniẽte q̃ se le pudo dar para estar en comarca de la prouincia. Los repartimiẽtos de Indios q̃ tienẽ los vezinos della, los temã primero por encomienda los q̃ lo erã de Quito y sant Miguel. Y porque los Españoles q̃ caminauã por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corrian riesgo de los indios de Carrochãba, y de Chaparra, se fundo esta ciudad, como ya esta dicho. La q̃l no embargãte q̃ la mãdo poblar Gõçalo Piçarro, en tiẽpo q̃ andaua embuelto en su rebelliõ: el pṕsidẽte Pedro de la Gasca, mirãdo q̃ al seruicio ỏ su magestad cõuenia, q̃ la ciudad ya dicha no se despoblasse, aprouo su fundaciõ, cõfirmãdo la encomiẽda a los q̃ estauan señalados por vezinos: y a los q̃ despues de justiciado Gõçalo Piçarro, el dio Indios. Y pareciendome q̃ basta lo ya cõtado desta ciudad, passãdo adelante, tractare de las demas ỏ l reyno.

¶ Capi. lviij. De las prouincias q̃ ay de Tãboblãco a la ciudad ỏ sant Miguel, primera poblacion hecha de christianos Españoles en el peru: y de lo q̃ ay que dezir de los naturales dellas.

Como conuenga en esta escriptura satisfazer a los lectores de las cosas notables del Peru: aunq̃ para mi sea gran trabajo parar cõ ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo q̃l tractare en este lu-

gar, sin proseguir el camino de la serrania, la fundacio de sant Miguel primera poblacion hecha de christianos Españoles enel Peru y la q̃ tambiẽ lo es delos llanos y arenales q̃ eneste grã reyno ay. Y della relatare las cosas destos llanos, y las puincias y valles, por dõde va de largo otro camino hecho por los reyes Ingas, de tãta grãdeza como el dela sierra. Y dare noticia de los Yungas, y de sus grãdes edificios: y tãbien contare lo q̃ yo entẽdi del secreto ỏl no lloer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la grã fertilidad y abundãcia ỏ las cosas necessarias para la humana sustentacio de los hõbres. Lo q̃l hecho, boluere a mi camino de la serrania, y proseguire por el, hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes q̃ abaxe a los llanos, digo que yẽdo por el propio camino real de la sierra se allega a las prouincias ỏ Calua y Ayauaca: de las q̃les quedan los Bracamoros, y mõtañas de los Andes al Oriẽte, y al Poniẽte la ciudad de sant Miguel, de quiẽ luego escriuire. En la prouincia de Caxas auia grãdes aposentos y depositos, mãdados hazer por los Ingas, y gouernador cõ numero de mitimaes q̃ teniã cuydado de cobrar los tributos. Saliẽdo de Caxas se va hasta llegar a la prouincia de Guãcabãba: adõde estaua mayores edificios q̃ en Calua Porq̃ los Ingas teniã alli sus fuerças: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la q̃l yo vi, y esta desbaratada y desecha, como todo lo de mas. Auia eneste Guã cabãba tẽplo del sol cõ numero de mugeres. De la comarca destas regiones veniã a adorar a este tẽplo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̃ enel estaua eran reuerẽciados y muy estimados. Y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayã. Sin lo q̃l yua al Cuzco, quãdo les era mãdado. Adelãte de Guancabãba ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos sirue a la ciudad de Loxa: los demas estã encomẽdados a los moradores dela ciudad de sant Miguel. Enlos tiẽpos passados vnos Indios destos teniã cõ otros sus guerras y cõtiendas: segũ ellos dizẽ: y por cosas liuianas se matauã tomãdose las mugeres. Y aun afirman, q̃ andauã desnudos, y q̃ algũos dellos comiã carne humana pareciẽdo eneste y en otras cosas a los naturales de la prouincia de Popayan. Como los reyes Ingas los señorearõ, cõquistarõ y mãdarõ, perdierõ mucha parte destas costũbres, y vsarõ ỏ la policia y razon q̃ agora tienẽ: q̃ es mas dela q̃ algunos de nosotros dizen. Y assi hizierõ sus pueblos ordenados ỏ otra manera q̃ antes los teniã. Visan de ropas ỏ la lana de sus ganados, q̃ es fina y buena para ello: y no comen carne humana: antes lo tienẽ por grã pecado, y aborre-

cen al q̃ lo haze. Y no embargante q̃ son todos los naturales destas prouincias tã conjuntos a los de Puerto viejo y Guayaquil, no cometiã el pecado nefando: porq̃ yo entẽdi dellos, q̃ tenian por suzio y apocado a quiẽ lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno q̃ tal cometiesse. Afirman q̃ antes q̃ fuessen los naturales destas comarcas subbjectados por Inga Yupangue: y por Topaynga su hijo, padre que fue de Guaynacapa, y aguelo ó Atabalipa: se defendierõ tãbien y con tan gran denuedo, q̃ murierõ por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Cuzco: mas tãto los apretarõ, q̃ por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediẽcia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen paresçer, morenos. Ellos y sus mugeres andã vestidos como aprẽdierõ de los Ingas sus antiguos señores. En vnas partes destas traẽ los cabellos demasiadamẽte largos, y en otras cortos, y en algunas trẽçados muy menudamẽte. Baruas si les nasçe algunas, selas pelã, y por marauilla vi en todas las tierras q̃ anduue Indio q̃ las tuuiesse. Todos entiendẽ la lẽgua general ó l Cuzco, sin la q̃l vsan sus lenguas particulares: como he ya cõtado. Solia auer grã cantidad del ganado que llamã ouejas del Peru: eneste tiẽpo ay muy pocas por la priessa q̃ los Españoles les hã dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y de vicunias, q̃ es mejor y mas fina: y de algũos guanacos q̃ andã por los altos y despoblados. Y los q̃ no puedẽ tener las de lana, las hazẽ de algodon. Por los valles y vegas de lo poblado ay muchos rios y arroyos pequeños, y algũas fuẽtes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grãdes criaderos para ganados, y delos mãtenimiẽtos y rayzes ya dichas. Y enlos mas destos aposentos y prouincias ay clerigos y frayles: los q̃les si quisieren biuir biẽ, y abstenerse, como requiere su religiõ, hará grã fructo: como ya por la volũtad de Dios en las mas partes deste grã reyno se haze: porq̃ muchos indios y muchachos se bueluẽ x̃pianos, y cõ su gracia cada dia va en crescimiẽto. Los tẽplos antiguos, q̃ generalmẽte llamã guacas, todos estã ya derribados y profanados y los ydolos q̃brados, y el demonio como malo lãçado de aq̃llos lugares: adõde por los pecados ó los hõbres era tã estimado y reuerẽciado: y esta puesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

¶ Capitul. lix. En que se prosigue la hystoria hasta contar la fundacion de la ciudad ó sant Miguel: y quien fue el fundador.

LA ciudad d̃ sant Miguel fue la primera q̃ en este reyno se fundo por el marques dõ Frãcisco Piçarro: y adõde se hizo el primer tẽplo a hõrra de Dios nr̃o señor. Y pa cõtar lo d̃los llanos, començãdo desde el valle de Tũbez, digo q̃ por el corre vn rio: el nacimiẽto d̃l q̃l es como dixe a tras en la ꝓuincia d̃los Paltas: y viene a dar a la mar d̃l Sur. La ꝓuincia, pueblos y comarca destos valles d̃ Tũbez por naturaleza es sequissima y esteril, puesto q̃ en este valle algũas vezes llueue, y aun allega el agua hasta cerca d̃la ciudad d̃ san Miguel. Y este llouer es por las partes mas llegadas a las sierras: porq̃ en las q̃ estã cercanas a la mar no llueue. Este valle de Tũbez solia ser muy poblado y labrado, lleno de lindas y frescas acequias sacadas del rio: con las q̃les regauan todo lo q̃ queriã, y cogiã mucho mayz, y otras cosas necessarias a la sustẽciõ humana: y muchas frutas muy gustosas. Los señores antiguos del, antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedescidos por sus subditos: mas q̃ ningunos de los q̃ se han escripto, segun es publico y muy entẽdido por todos: y assi eran seruidos con grãdes cerimonias. Andauã vestidos con sus mãtas y camisetas: y trayã en la cabeça puestos sus ornamẽtos, q̃ era cierta manera redõda q̃ se poniã hecha d̃ lana y alguna de oro o plata: o de vnas quentas muy menudas, q̃ tengo ya dicho llamarse Chaquira. Eran estos Indios dados a sus religiones, y grãdes sacrificadores segun q̃ mas largamẽte cõte en las fundaciones de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil. Sõ mas regalados y viciosos q̃ los serranos: y pa labrar los cãpos son muy trabajadores: y lleuã grãdes cargas. Los cãpos labran hermosamẽte y cõ mucho cõcierto: y tienẽ enel regarlos grãde ordẽ. Criãse en ellos muchos generos de frutas y rayzes gustosas. El mayz se da dos vezes enel año: dello y d̃ Frisoles y hauas cogen harta cãtidad, q̃ndo lo siẽbrã. Las ropas pa su vestir son hechas de algodõ, q̃ cogen por el valle lo q̃ para ello hã menester. Sin esto tienen estos Indios naturales de Tũbez grãdes pesquerias, de q̃ les viene harto prouecho: porq̃ cõ ello y cõ lo q̃ mas cõtratã cõlos dela sierra han sido siẽpre ricos. Desde este valle de Tũbrez se va en dos jornadas al valle de Solana: q̃ antiguamẽte fue muy poblado, y q̃ auia en el edificios y depositos. El camino real de los Ingas passa por estos valles entre arboledas y otras frescuras muy alegres. Saliẽdo de Solana se allega a Pocheos: q̃ esta sobre el rio llamado tãbiẽ Pocheos, aunq̃ algũos le llamã may cauilca. Porq̃ por baxo d̃l valle estaua vn ꝑncipal, o señor llamado d̃ste nõbre. este valle fue ẽ estremo muy poblado: y cierto d̃uio ser grã

cosa y mucha la gẽte del: segun lo dan a entẽder los edificios grãdes y muchos. Los q̃les aunq̃ estan gastados, se vee auer sido verdad lo q̃ del cuentã y la mucha estimaciõ en q̃ los reyes Ingas lo tuuieron: pues en este valle tenia sus palacios reales, y otros aposentos, y ỏpositos: cõel tpo y guerras se ha todo cõsumido, en tãta manera q̃ no se vee, para q̃ se crea lo q̃ se afirma, otra cosa q̃ las muchas y muy grãdes sepolturas de los muertos Y ver q̃ siendo biuos, erã poz ellos sembzados y cultiuados tãtos cãpos como en el valle estã. Dos joznadas mas adelãte de Pocheos esta el ancho y grãvalle de Piura adõde se juntan dos o tres rios, q̃ es causa q̃ el valle sea tã ancho: en el q̃l esta fundada y edificada la ciudad de sant Miguel. Y no embargãte que esta ciudad se tẽga en este tiẽpo en poca estimaciõ, pozser los repartimiẽtos coztos y pobzes es justo se conozca, q̃merece ser hõrrada y pziuilegiada, poz auer sido pzincipio de lo q̃ se ha hecho: y assiẽto q̃ los fuertes Españoles tomarõ antes q̃ poz ellos fuesse preso el grã señoz Atabalipa. Al pzincipio estuuo poblada en el assiẽto q̃ llamã Tãgarara: de dõde se passo poz ser sitio enfermo: adõde los Españoles biuiã con algunas enfermedades. Al dõde agoza esta fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas jũto a la poblaciõ mas cerca ỏl vn valle q̃ del otro: en vn assiẽto aspero y seco, y q̃ no puedẽ aunque lo hã procurado lleuar el agua ael cõ Acequias: como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo enferma, a lo q̃ dizen los q̃ en ella hã biuido: especialmẽte de los ojos: lo q̃l creo causan los viẽtos y grãdes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirmã no llouer antiguamẽte en esta comarca, sino era algũ rocio q̃ caya del cielo. Y de pocos años a esta parte caẽ algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tũbez: y adõde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles ỏ España, como luego dire. Esta ciudad de sant Miguel poblo y fundo el adelãtado don Frãcisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiẽpo la nueua Castilla, en nõbze de su magestad año del señoz de mill y quinientos y treynta y vn años.

Capitu. lix. Que trata la diferencia que haze el tiempo en este reyno del Peru, q̃ es cosa notable, en no llouer en toda la lõgura de los llanos q̃ son a la parte del mar del sur.

Antes que passe adelãte, me parescio declarar aqui lo q̃ toca al no llouer. De lo qual es de saber,

que en las sierras comẽça el verano por Abril, y dura Mayo, Junio, Julio, Agosto, Setiembre: y por Octubre ya entra el inuierno, y dura Nouiembre, Diziembre, Enero, Febrero, Março. De manera que poco difiere a nuestra España en esto del tiempo. Y assi los campos se agostan a sus tiempos. Los dias y las noches casi son yguales. Y quando los dias crescẽ algo, y son mayores, es por el mes de Nobiembre: mas en estos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo suso dicho: porq̃ quando en la serrania es verano, es en ellos inuierno: pues vemos comẽçar el verano por Octubre, y durar hasta Abril, y entonces entra el inuierno. Y verdaderamente es cosa estraña considerar esta diferencia tan grande: siendo dẽtro en vna tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de notar, que por algunas partes puedẽ con las capas de agua abaxar a los llanos, sin las traer enxutas: y para lo dezir mas claro, parten por la mañana de tierra donde llueue, y antes de bisperas se hallan en otra dõde jamas se cree que llouio. Porque desde principio de Octubre para adelãte no llueue en todos los llanos, sino es vn tã pequeño rocio, q̃ a penas en algunas partes mata el polua. Y por esta causa los naturales biuẽ todos de riego: y no labrã mas tierra de la q̃ los rios pueden regar: porque en toda la mas (por pte de su esterilidad) no se cria yerua: sino toda es arenales y pedregales sequissimos: y lo q̃ en ellos nasce son arboles de poca hoja, y sin fructo ninguno. Tãbien nascẽ muchos generos ò cardones, y espinas, y a partes ninguna cosa de estas, sino arena solamẽte. Y el llamar inuierno en los llanos no es mas de ver vnas nieblas muy espessas, que paresce q̃ andã preñadas para llouer mucho, y destilã como tengo dicho vna lluuia tan luiana q̃ a penas moja el polua. Y es cosa estraña: q̃ con andar el cielo tan cargado de ñublados en el tiẽpo q̃ digo, no llueue mas en los seys meses ya dichos q̃ estos rocios pequeños por estos llanos. Y se passan algunos dias q̃ el sol escõdido entre la espessura de los ñublados no es visto. Y como la serrania es tã alta: y los llanos y costa tã baxa, parece q̃ atrae a si los ñublados sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera q̃ quando las aguas sõ naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quãdo caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa, que es el Sur. El qual aunque en otras regiones sea humido, y atrae lluuias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la contina por aquella costa, hasta cerca de Tumbez. Y de alli adelante, como ay otros viẽtos, saliendo de

aquella costellacion de cielo llueue y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, q̃ de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se vee: y es, que debaxo de la linea en estas partes en vnas es caliente y humida, y en otras fria y humida: pero esta tierra es caliente y seca: y salẽdo della a vna parte y a otra llueue. Esto alcanço, por lo que he visto y notado dello: quien hallare razones naturales, bien podra darlas, porque yo digo lo q̃ vi, y no alcanço otra cosa mas dello dicho.

Capitul. lx. Del camino que los Ingas mandaron hazer por estos llanos: en el qual ouo aposentos y depositos como en el dela sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.

POr llevar cõ toda orden mi escriptura: quise antes de boluer a concluyr con lo tocãte a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofresce de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan importante. Y en este lugar dare noticia del grã camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos el qual aunque por muchos lugares esta ya desbaratado y deshecho da muestra de la grande cosa que fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Guaynacapa, y Topaynga Yupangue su padre fueron a lo q̃ los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quentã algunos dellos, q̃ Inga Yupangue aguelo de Guaynacapa, y padre ó Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Caciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del yua vna pared mayor que vn estado bien fuerte. Y todo el espacio deste camino yua limpio, y echado por debaxo de arboledas. Y destos arboles por muchas partes cayan sobre el camino ramos dellos llenos de fructas. Y por todas las florestas andauã en las arboledas muchos generos de paxaros, y papagayos y otras aues. En cada vno destos valles auia para los Ingas aposentos grandes y muy principales, y depositos para prouey mẽtos de la gente de guerra: porq̃ fueron tan temidos, que no osauan dexar de tener gran prouey miento. Y si faltaua alguna cosa, se hazia

castigo grande: y por el consiguiẽte si alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era osado de entrar en las sementeras o casas ó los Indios, aunq̃ el daño q̃ hizie ssen no fuesse mucho, mandaua q̃ fuesse muerto. Por este camino durauan las paredes que yuã por vna y otra parte del hasta que los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiento: desde donde para que no se errasse y se conosciesse la grãdeza del que aquello mandaua, hincauã largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y assi como se tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renouar las paredes si se ruynauan y gastauan, lo tenian en mirar si algun horcon o palo largo de los q̃ estauan en los arenales se caya cõ el viento, de tornarlo a poner.

De manera que este camino cierto fue gran cosa, aunque no tã trabajoso como el de la sierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en estos valles: como yre declarãdo en su lugar. Y porque en muchas partes de esta obra he de nombrar Ingas y tambien Yungas, satisfare al lector en dezir lo q̃ quiere significar Yũgas, como hize en lo de atras lo ỏlos Ingas: y assi entenderan que los pueblos y prouincias del Peru estan situadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras q̃ hazen las montañas de los Andes y serrania neuada. Y a todos los moradores de los altos nobrã serranos: y a los que habitã en los llanos llamã Yungas. Y en muchos lugares de la sierra por dõde van los rios: como las sierras siẽdo muy altas, las llanuras esten abrigadas y templadas, tãto q̃ en muchas partes haze calor como en estos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque esten en la sierra se llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablã destas partes abrigadas y calidas que estan entre las sierras, luego dizen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tengan en los pueblos y comarcas.

De manera que los que biuen en las partes ya dichas, y los q̃ moran en todos estos llanos y costa del Peru se llaman Yungas, por biuir en tierra calida.

Capitu. lxj. De como estos Yungas fuerõ muy seruidos: y eran dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.

Antes que vaya cõtando los valles delos llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas aesto tocãtes por no reiterarlo

en muchas partes: de ellas que yo vi, y otras q̃ supe de fray Domingo de sancto Thomas de la orde̅ d̃ sancto Domingo: el qual es vno de los que bien saben la lengua, y que ha estado mucho tiẽpo entre estos Indios, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Assi que por lo que yo vi y comprehendi el tiempo que anduue por aquellos valles: y por la relaciõ que tengo de fray Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamẽte, y obedescidos por sus subditos: y se seruian con grã aparato, segũ su vsança: trayendo consigo Indios truhanes y bayladores, que siempre los estauã festejando, y otros cõtino tañan y cantauan. Tenia muchas mugeres: procurãdo que fuessen las mas hermosas que se pudiessen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes con muchos pilares de adobes, y grandes terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grãde adonde se hazian sus bayles y areytos. Y quando el señor comia, se juntaua grã numero de gẽte, los quales beuian de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes. En estos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quien entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodon y mãtas largas: y las mugeres lo mismo: saluo que la vestimenta de la muger era grande y ancha a manera de capuz abierta por los lados, por donde sacauan los braços. Algunos dellos tenian guerra vnos con otros, y en partes nũca pudierõ los mas dellos aprẽder la lẽgua d̃l Cuzco. Auiq̃ vuo tres o q̃tro linages de generaciones destos Yungas: todos ellos tenian vnos ritos, y vsauan vnas costũbres. Gastauã muchos dias y noches en sus banq̃tes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beuen: pues nunca dexan de tener el vaso en la mano. Solian hospedar y tractar muy bien a los Españoles que passauã por sus aposentos, y recebirlos honradamente: ya no lo hazẽ assi: porque luego que los Españoles rompieron la paz, y contendierõ en guerra vnos cõ otros, por los malos tractamiẽtos que les hazian fueron aborrescidos de los Indios: y tambien porque algunos de los gouernadores que han tenido les han hecho entender algunas baxezas tan grãdes que ya no se precian de hazer buen tractamiento a los q̃ passan: pero presumen de tener por moços a algunos de los que solian ser señores. Y esto consiste y ha estado en el gouierno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha parescido graue la orden del seruicio de aca: y que es opression y molestia a los naturales sustentarlos en las costumbres antiguas

que tenian: las quales si las tuuieran, ni le quebrantauan sus libertades, ni aun los dexauã de poner mas cercanos a la buena policia y conuersiõ. Porque verdaderamẽte pocas naciones ouo en el mũdo ami ver que tuuieron mejor gouierno que los Ingas. Salido del gouierno yo no aprueuo cosa alguna antes lloro las extorsiones y malos tractamiẽtos, y violẽtas muertes que los Españoles hã hecho en estos Indios, obradas por su crueldad, sin mirar su nobleza y la virtud tan grande de su nasçon. Pues todos los mas destos valles estan ya casi desiertos: auiendo sido en lo passado tã poblados como muchos saben.

Capitulo. lxij. Como los Indios destos valles y otros de estos reynos creyã que las animas salian de los cuerpos y no morian: y porque mandauã echar sus mugeres en las sepolturas.

Muchas vezes he tratado en esta hystoria, que en la mayor parte de este reyno de Peru es costumbre muy vsada y guardada por todos los Indios de enterrar cõlos cuerpos de los difuntos todas las cosas preciadas que ellos tenian, y algunas de sus mugeres las mas hermosas y queridas dellos. Y parese que esto se vsaua en la mayor parte destas Indias: por donde se colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos procura de engañar a los otros. En el Venu que cae en la prouincia de Cartagena, me halle yo el año de mill y quinientos y treynta y cinco: dõde se saco en vn campo raso junto a vn templo que alli estaua hecho a honra de este maldito demonio tan gran cantidad de sepolturas, que fue cosa admirable: y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nasçidos gruessos y grãdes y sacaron mas de vn millon destas sepolturas sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido en la misma tierra.

En estas otras partes tambien se han hallado grandes thesoros en sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años q̃ Juã de la torre capitã q̃ fue de Gõçalo Pizarro en el valle de Yca, que es en estos valles ỹ los llanos, hallo vna destas sepolturas, que afirmã valio lo que dentro della saco mas de cinquenta mill pesos. De manera q̃ en mandar hazer las sepolturas magnificas y altas y adornallas con sus losas y bouedas, y meter con el difunto todo su auer y mugeres, y seruicio, y mucha cãtidad de comida, y no pocos cãtaros de chicha o vino de lo q̃ ellos vsan, y sus armas y ornamentos,

da a entender, que ellos tenian conoscimiento dela immortalidad ỏl anima: y que enel hõbre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cumplian su mandamiento, por que el les hazia entender (segun ellos dizen) que despues de muertos auian de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazian antes q̃ muriessen. Y para que creyessen que seria lo que el les dezia cierto y no fallo y engañoso, a tiempos y quando la voluntad ỏ Dios era seruida de darle poder, y permitirlo, tomaua la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y mostrandose con su propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con aparencia del seruicio y ornamento, hazia entenderles que estaua en otro reyno alegre y apazible de la manera q̃ alli lo vian. Por los quales dichos y illusiones ỏl demonio ciegos estos Indios, teniẽdo por ciertas aquellas falsas aparencias, tienen mas cuydado en adereçar sus sepulchros o sepolturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el señor le echã su thesoro y mugeres biuas, y muchachos, y otras personas con quien el tuuo siendo biuo mucha amistad. Y ansi por lo que tengo dicho era opinõ general en todos estos Indios Yũgas y aun enlos serranos deste reyno del Peru que las animas de los difuntos no morian, sino que para siempre biuian y se juntauã alla enel otro mundo vnos con otros: adõde como arriba dixe creyan que se holgauan, y comian y beuian, q̃ es su principal gloria. Y teniẽdo esto por cierto en terrauan con los difuntos las mas queridas mugeres dellos, y los seruidores y criados mas priuados: y finalmente todas sus cosas preciadas, y armas, y plũmages, y otros ornamentos de sus personas. Y muchos de sus familiares por no caber en su sepultura hazia hoyos en las heredades y capos del señor ya muerto: o en las partes donde el solia mas holgarse y festejarse: y alli semetiã: creyendo q̃ su anima passaria por aquellos lugares y los lleuaria en su compañia para su seruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y que tuuiesse en mas el seruicio: pareciendo les q̃ las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, y assi se matauan. Creemos ser todas estas cosas verdad, porque las sepulturas de los muertos lo dan a entender: y porque en muchas partes creen y guardan esta tan maldita costumbre. Y aun yo me acuerdo estando en la gouernaciõ de Cartagena, aura mas de doze o treze años siendo en ella gouernador y juez de residencia el licẽciado Juã de Vadillo, deun pueblo llamado Pirina salio vn muchacho, y venia huyẽdo adonde estaua Vadillo: porque le querian enterrar biuo con el señor de aquel pueblo q̃

auia muerto en aquel tiempo. Y Mayta señor de la mayor parte ỏl valle de Xauxa murio ha casi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y siruientes biuos. Y aun si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Gasca, y aunque no poco se lo retrayo a los de mas señores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y desuario sin fructo. Ver al demonio transfigurado en las formas que digo no ay dubda, sino que lo veen. Llamanle en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han visto de esta suerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmarõ que en el valle de Lile en los hombres de ceniza q̃ alli estauan entraua y hablaua con los biuos, diziendo les estas cosas que voy escriuiendo. Al fray Domingo, que es como tengo dicho grã inuestigador destos secretos, le oy que dixo vna cierta persona, que lo auia embiado a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga: y cõtole como vn criado suyo dezia que junto a la fortaleza ỏl Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruydo, porque no guardas Inga lo que eres obligado a guardar: come y beue y huelgate, que presto dexaras de comer y beuer y holgarte. Y estas bozes oyo el que lo dixo a don Paulo cinco o seys noches. Y sin se passar muchos dias murio el don Paulo, y el que oyo las bozes tã bien. Estas son mañas del demonio, y lazos que el arma para prẽder las animas destos que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por donde son conocidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas de la comarca de Puerto viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la serrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo que seria entre ellos lo que es en todo el mundo, que auria algun malo: mas si se conoscia hazianle grande afrenta, llamandole muger: diziendole que dexasse el habito de hombre que tenia. Y agora en nuestro tiẽpo, como ya vayan dexando los mas ỏ sus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni aya templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes q̃ oyessen la palabra del sacro euãgelio. En sus comidas y beuidas y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaxa en ellos, aprouecha poco amonestaciones para que dexen estos vicios en los q̃les entienden las noches y los dias sin cansar.

¶ Capitulo. lxiij. Como vsauã hazer los enterramiẽtos: y como llorauan

a los difuntos quãdo hazian las obsequias.

Pues conte enel capitulo passado lo que se tiene de estos Indios en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entẽder, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y dela manera que metiã en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porq̃ en vna parte las hazian hõdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscaua nueuo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̃ yo lo he procurado mucho, y praticado cõ varones doctos y curiosos, no he podido alcãçar lo cierto del origen destos Indios o su principio, para saber de do tomaron esta costũbre: aunq̃ en la segũda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo que desto he podido alcançar. Boluiendo pues a la materia, digo q̃ he visto que tienen estos Indios distintos ritos en hazer las sepulturas: porq̃ en la prouincia de Collao como relatare en su lugar las hazẽ en las heredades por su ordẽ tãgrãdes como torres, vnas mas y otras menos: y algũas hechas de buena labor, con piedras excellentes. Y tienẽ sus puertas q̃ salen al nascimiento del sol: y junto a ellas como tãbien dire, acostumbran hazer sus sacrificios, y quemar algunas cosas, y rociar aquellos lugares con sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Cuzco en tierran a sus difuntos sentados en vnos assentamientos principales, a quien llaman Duhos, vestidos y adornados de lo mas principal que ellos posseyan.

En la prouincia de Xauxa que es cosa muy principal en estos reynos del Peru los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y cõel lo cosen formandole por defuera el rostro narizes, boca y lo demas: y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los q̃ son señores y principales ciertas vezes en el año los sacan sus hijos y los lleuan a sus heredades y caserías en andas con grandes cerimonias: y les ofrecen sus sacrificios ò ouejas y corderos y aun de niños y mugeres.

Teniẽdo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa, mando con gran rigor a los naturales de aquel valle, y alos clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina, que enterrassen todos aquellos cuerpos sin que ninguno quedasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias que he passado los entierran en sepulturas hondas, y por dedentro huecas: y en algunas, como es enlos terminos de la ciudad de Antiocha hazen las se-

pulturas grandes, y echan tanta tierra que parecẽ pequeños cerros. Y por la puerta q̃ dexã en la sepoltura entran con sus difuntos y cõ las mugeres biuas y lo demas q̃ conel mete. Y enel Cenu muchas de las sepulturas erã llanas y grãdes con sus quadras: y otras erã con mogotes q̃ parecian pequeños collados. En la prouincia de Chinchã, que es en estos llanos, los entierran echados en barbacoas o camas hechas de cañas. En otro valle destos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados. Finalmẽte a cerca delos enterramientos en estar echados, o en pie, o sentados, discrepã vnos d otros. En muchos valles de estos llanos, en saliẽdo del valle por las sierras de rocas y de arena ay hechas grandes paredes y apartamientos, adõde cada linage tiene su lugar establescido para enterrar sus difuntos: y para ello hã hecho grandes hueços y concauidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosa admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales, y apartados vnos de otros seveen gran numero de calauernas y de sus ropas ya podrecidas y gastadas conel tiẽpo. Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Guaca, que es nombre triste: y muchas dellas se hã abierto y aun sacado los tiempos passados, luego que los Españoles ganaron este reyno, gran cãtidad de oro y plata: y por estos valles se vsa mucho el enterrar cõ el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchas mugeres y siruientes de los mas priuados que tenia el señor siendo biuo. Y vsarõ en los tiempos passados de abrir las sepulturas y renouar la ropa y comida que en ellas auian puesto. Y quando los señores morian se juntauan los principales del valle y hazian grãdes lloros. Y muchas de las mugeres se cortauan los cabellos hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian con sones tristes cantando por aquellas partes por donde el señor solia festejarse mas amenudo para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiẽdo llorado hazian mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus praticas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muertose algunas de sus mugeres, los metian en las sepolturas con sus thesoros y no poca comida: teniẽdo por cierto, que yuan a estar en la parte q̃ el demonio les haze entender. Y guardaron, y aun agora lo acostumbran generalmẽte, q̃ antes que los metian en las sepolturas los lloran quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto. Porq̃ miẽtra mayor señor es mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechandolo cõ musica dolorosa: diziendo en sus canta

res todas las cosas q̃ les sucedieron al muerto siẽdo biuo. Y si fue valiente, lleuanlo con estos lloros contando sus hazañas. Y al tiempo que meten el cuerpo en la sepultura, algũas joyas y ropas suyas queman junto a ella, y otras meten cõ el. Muchas destas cerimonias ya no se vsan: porque Dios no lo permite: y porque poco a poco van estas gentes conosciendo el error que sus padres tuuieron: y quan poco aprouechan estas pompas y vanas honrras: pues basta enterrar los cuerpos en sepulturas comunes, como se entierran los Christianos: sin procurar ó lleuar consigo otra cosa q̃ buenas obras pues lo de mas sirue de agradar al demonio, y que el anima abaya al infierno mas pesada y agrauada. Aunque cierto los mas de los señores viejos tengo que se deuen de mãdar enterrar en partes secretas y ocultas de la manera ya dicha: por no seruistos ni sentidos por los Christianos. Y que lo hagan assi lo sabemos y entendemos por los dichos de los mas moços.

Capitul. lxiiij. Como el demonio hazia entender a los indios de estas partes que era ofrenda grata a sus dioses tener Indios que assistiessẽ en los tẽplos, para que los señores tuuiessen cõ ellos conoscimiento cometiendo el grauissimo peccado de la sodomia.

En esta ṗmera parte de esta hystoria he declarado muchas costumbres y vsos destos Indios: assi de las q̃ yo alcance el tiempo que anduue entre ellos: como de lo que tambiẽ oy a algũos religiosos y personas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna cosa dexarian de dezir la verdad de lo que sabian y alcançauan: porque es justo, que los que somos Christianos tẽgamos alguna curiosidad: para que sabiẽdo y entendiendo las malas costumbres destos, apartarlos de ellas, y hazerles entender el camino dela verdad, para que se saluẽ. Por tanto dire aqui vna maldad grande

grande ol demonio: la qual es, que en algunas partes deste grā reyno del Peru, solamente algunos pueblos comarcanos a puerto viejo, y a la ysla de la Puna vsauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tengo q̄ era assi, porq̄ los señores Ingas fueron limpios en esto: y tābien los de mas señores naturales. En toda la gouernacio de Popayan tāpoco alcance que cometiessen este maldito vicio: porq̄ el demonio deuia de contentarse con que vsassen la crueldad que cometian de comerse vnos a otros: y ser tan crueles y peruersos los padres para los hijos. Y en estotros por los tener el demonio mas presos en las cadenas de su perdicio se tiene ciertamente q̄ en los oracu los y adoratorios do de se dauā las respuestas hazia entender q̄ conuenia para el seruicio suyo, q̄ algunos moços desde su niñez estuuiessen en los templos, para que a tiepos y quādo se hiziessen los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales vsassen cō ellos el maldito peccado dela sodomia. Y para que entiendan los q̄ esto leyerē, como aun se guardaua entre algūos esta diabolica sanctimonia: pondre vna relacion q̄ me dio dello en la ciudad de los Reyes el padre fray Domingo o sctō Thomas. La q̄l tengo en mi podder, y dize assi.

Verdad es, q̄ generalmente entre los serranos y Yūgas ha el demonio introduzido este vicio debaxo de specie de sanctidad. Y es, q̄ cada tēplo o adoratorio pncipal tiene vn hombre o dos, o mas: segun es el ydolo. Los q̄les andā vestidos como mugeres desde el tiepo que eran niños, y hablauan como tales: y en su manera, trage y todo lo de mas remedauā alas mugeres. Tōestos casi como por via de santidad y religion tienē las fiestas y dias principales su ayuntamien to carnal y torpe: especialmente los señores y principales. Esto se porq̄ he castigado a dos: el vno o los indios dela sierra, q̄ estaua para este efecto en vn tēplo q̄e ellos llamā Guaca de la prouincia de los Cōchucos, termino de la ciudad de Guanuco: el otro era en la prouincia de Chincha indios de su magestad. A los q̄les hablādoles yo sobre esta maldad que cometiā, y agrauādoles la fealdad o l pecado me respō dierō: q̄ ellos no teniā culpa, porq̄ desde el tiepo de su niñez los auiā puesto alli sus Caciques, para vsar con ellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda de los tēplos de sus Indios. De manera q̄ lo que les saque de aqui es, q̄ estaua el demonio tā señoreado en esta tierra: que no se contentando con los hazer caer en peccado tan innorme; les hazia entender, que el tal vicio era especie de sanctidad y religion, para tenerlos mas subjetos.

Esto me dio o su misma letra fray Domingo, q̄ por todos es conocido, y sabē q̄n amigo es o verdad.

Y aun tābiē me acuerdo, q̄ diego de Baluez secretario q̄ agora es de su magestad en la corte d̄ España me cōto como viniēdo el y Peralō so carrasco vn cōquistador ātiguo q̄ es vezino dela ciudad d̄l Cuzco dela prouincia del Collao, vieron vno o dos destos Indios q̄ auian estado puestos en los tēplos, como fray Domingo dize. Por dōde yo creo bien q̄ estas cosas son obras del demonio nuestro aduersario: y se paresce claro, pues con tan baxa y maldita obra quiere ser seruido.

¶ Capi. lxv. Como en la mayor parte destas prouincias se vso poner nombres a los mochachos: y como miraua en agueros y señales.

VNa cosa note enel tiēpo q̄ estuue en estos reynos del Peru: y es, q̄ en la mayor parte de sus prouincias se vso poner nōbres a los niños quādo tenia quinze o veynte dias: y les durā hasta ser de diez o doze años: y deste tiēpo y algunos de menos tornā a recebir otros nōbres: auiēdo primero en cierto dia q̄ esta establescido para semejātes casos juntādose la mayor parte delos pariētes y amigos del padre. Adōde bayliā a su vsança, y beuē q̄ es su mayor fiesta: y despues de ser passado el regozijo, vno d̄ ellos el mas anciano y estimado tresquila almoço o moça q̄ ha de recebir nōbre: y le corta las viñas: las q̄les cōlos cabellos guardā cō gran cuydado. Los nōbres q̄ les ponen y ellos vsan son nōbres de pueblos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto entendi q̄ passa assi: porq̄ yo he tenido Indio q̄ auia por nōbre Vaco, q̄ quiere dezir carnero: y otro q̄ se llamaua llama, q̄ es nōbre de oueja: y otros he visto llamarse piscos q̄ es nōbre d̄ paxaros. Y algunos tienē grā quēta cō llamarse los nōbres de sus padres o abuelos. Los señores y principales buscan nōbres a su gusto: y los mayores q̄ para entre ellos hallā, Tunq̄ Atabalipa (q̄ fue el Inga q̄ prendieron los Españoles en la prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nōbre tato como gallina: y su padre se llamaua Guaynacapa, q̄ significa mancebo rico. Tienē o tenia por mal aguero estos indios: q̄ vna muger pariesse dos criaturas de vn viētre, o q̄ndo alguna criatura nasce cō algū defecto natural: como es en vna mano seys dedos, o otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna muger paria de vn viētre dos criaturas, o cō algū defecto, se entristecian ella y su marido: y ayunauā sin comer agi ni beuer chicha, q̄ es el vino q̄ ellos beuē: y hazia otras cosas a su vso, y como lo aprēdierō de sus padres Assi mismo miraua estos Indios mucho en señales y en prodigios. Y quādo corre alguna estrella es grādissima la grita q̄ hazē: y tienē

grã quẽta cõ la luna, y cõ los planetas: y todos los mas crã agoreros. Quãdo se prẽdio Atabalipa enla prouincia de Caxamalca, ay biuos algunos xpianos q̃ se hallaron cõ el marques don Francisco Piçarro q̃ lo prẽdio, q̃ vierõ en el cielo de media noche abaxo vna señal verde tã gruessa como vn braço, y tã larga como vna laça ginẽta. Y como los Espanoles anduuiessen mirãdo en ello, y Atabalipa lo entẽdiesse: dixẽ q̃ les pidio q̃ lo sacassen para la ver: y como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia siguiẽte. Y el gouernador don Frãcisco Piçarro le preguntõ, q̃ porq̃ se auia parado tã triste: respõdio el he mirado la señal del cielo: y digote, q̃ quãdo mi padre Guaynacapa murio, se vio otra señal semejãte a aquella. Y dẽtro de quinze dias murio Atabalipa.

Capitu. lxvj. De la fertilidad de la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes q̃ ay en ellos: y la orden tã buena con q̃ riegã los campos.

Pues ya he contado lo mas breuemẽte q̃ he podido algunas cosas cõueniẽtes a nro proposito: sera biẽ boluer a tractar de los valles: contando cada vno por si particularmẽte, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la serrania: aunq̃ primero dare algũa razõ delas frutas y mãtenimiẽtos y acequias q̃ ay enellos. Lo q̃l hecho, proseguire cõ lo q̃ falta. Digo pues, q̃ toda la tierra de los valles adõde no llega el arena, hasta dõde tomã las arboledas dellos es vna delas mas fertiles tras y abũdãtes del mundo, y la mas grossa para sembrar todo lo q̃ quisierẽ: y adonde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue enellos: y como el agua q̃ tienẽ es de riego de los rios q̃ abaxan de las sierras hasta yr a dar a la mar del sur. Por estos valles siẽbran los indios el mayz, y lo cogẽ enel año dos vezes, y se da en abundãcia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̃ son prouechosas para hazer pã y breuage a falta de mayz: y criãse muchas batatas dulces, q̃ el sabor dellas es casi como de castañas. Y assi mismo ay algunas papas, y muchos frisoles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles destos llanos ay tãbien vna de las singulares fructas q̃ yo he visto, a la q̃l llamã Pepinos de muy buẽ sabor y muy olorosos algunos dellos. Nascen assi mesmo grã cãtidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas, y paltas, q̃ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̃llas partes. Por las casas de los Indios se veen muchos perros differentes de la casta de España del tamaño de gozques, a quiẽ llamã

honos. Crian tambien muchos patos: y en la espessura delos valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vayuas ò hauas. En algũas partes hazẽ pan destas algarrouas, y lo tienẽ por bueno. Usan mucho de secar las frutas y rayzes q̃ son aparejadas pa ello, como nosotros hazemos los higos, passas y otras frutas. Agora en este tiẽpo por muchos destos valles ay grãdes viñas, de dõde cogẽ muchas uuas. Hasta agora no se ha hecho vino y por esso no se puede certificar q̃ tal sera: presumese, q̃ por ser ò regadio sera flaco. Tãbien ay grãdes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se dã y a bien brollos. Pero para q̃ voy cõtando esto, pues se cree y tiene por cierto q̃ se darã todas las frutas q̃ de España sembrarẽ? Trigo se coge tanto como sabẽ los q̃ lo han visto: y es cosa hermosa de ver cãpos llenos de semẽteras por tierra esteril ò agua natural, y q̃ esten tã frescos y viciosos q̃ parecẽ matas de albahaca. La cenada se da como el trigo: limones, limas, narãjas: cidras, toronjas todo lo ay mucho y muy bueno, y grãdes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas q̃ no digo, porq̃ me parece q̃ basta auer cõtado las principales. Y como los rios abarã de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siẽbrã o soliã sembrarse q̃ndo estauã mas poblados, sacauã acequias en cabos y por partes q̃ es cosa estraña afirmarlo: porq̃ las echauã por lugares altos y baxos: y por laderas delos cabeços y baldas de sierras q̃ estã en los valles: y por ellos mismos atrauiessan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, q̃ es grã delectaciõ caminar por aq̃llos valles. Porq̃ parece q̃ se anda entre huertas y florestas llenas de frescuras. Teniã los indios, y aun tienen muy grã quenta en esto ò sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaescido ami, parar junto a vna acequia: y sin auer acabado de poner la tiẽda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porq̃ como los rios no se sequẽ es en mano destos Indios echar el agua por los lugares q̃ quieren. Y estan siẽpre estas acequias muy verdes: y ay enellas mucha yerua ò grama para los cauallos. Y por los arboles y florestas andã muchos pajaros ò diuersas maneras y grã cantidad de palomas, torcaças, pauas, Faysanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo q̃ mas se vee es algunas raposas tan engañosas, q̃ aunq̃ aya grã cuydado en guardar las cosas, adondequiera q̃ se aposenten Españoles o Indios, ha de hurtar: y quãdo no hallan q̃, se lleuã los latigos ò las cinchas de los cauallos, o las riẽdas ò los frenos. En muchas partes destos

valles ay grã cantidad de cañaue rales de cañas dulces: q̃ es causa q̃ en algunos lugares se haz̃e açuca res y otras fructas cõ su miel. Lo dos estos indios Yũgas son gran des trabajadores: y quãdo lleuã cargas encima de sus ombros se desnudã en carnes, sin dexar en sus cuerpos sino es vna pequeña mã ta del largor de vn palmo y de me nos anchor con q̃ cubren sus ver guẽças, y ceñidas sus mãtas alos cuerpos vã corriẽdo cõ las cargas Y boluiẽdo al riego destos indios como en el teniã tanta ordẽ para re gar sus cãpos, la teniã mayor y tie nen en sembrarlos cõ muy gran cõ cierto. Y dexado esto, dire el cami no q̃ ay dela ciudad de sant Mi guel hasta la de Trugillo.

¶ Capitu. lxvij. Del ca minoq̃ ay desde la ciudad de sant Miguel hasta la de Trugillo: y de los va lles que ay en medio.

En los capitulos pa ssados declare la fun daciõ dla ciudad de sant Miguel prime ra poblaciõ hecha d Christianos en el pe ru. Por tãto tratare de lo q̃ de esta ciudad ay hasta la d Trugillo. Y digo, q̃ de vna ciudad a otra pue de auer sesenta leguas poco mas o menos. Saliẽdo de sant Miguel hasta llegar al valle de Motupe ay veynte y dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoso especialmẽte por dõde agora se ca mina. En el termino destas veyn te y dos leguas ay ciertos valleze tes: y aunq̃ de lo alto d la sierra des ciendẽ algunos rios, no abaxã por ellos: antes se sumẽ y escõdẽ entre los arenales, de tal manera que no dã de si prouecho ninguno. Y pa ra andar estas veynte y dos leguas es menester salir por la tarde: porq̃ caminãdo toda la noche, se allegue a buena ora adõde estã vnos ra gueyes, delos q̃les beuen los cami nantes: y de alli salẽ sin sentir mu cho la calor del sol. Y los q̃ puedẽ lleuã sus calabaças de agua y bo tas de vino para lo de adelãte. Le gado al valle de Motupe se vee luego el camino real de los Ingas ancho y obrado dela manera que cõte en los capitulos passados. Este valle es ancho y muy fertil: y no embargãte q̃ tãbien abaxa d la sierra vn rio razonable a dar en el, se escõde antes d llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estiendẽ grã trecho, causado dla humidad q̃ hallã abaxo sus rayzes. Y aunq̃ en lo mas baxo del va lle ay pueblos de indios, se mãtie nen del agua q̃ sacã de pozos hon dos que hazen: y vnos y otros tie nen su contractacion, dando vnas cosas por otras: porque no vsan de moneda, ni se ha hallado cuño de ella en estas partes. Cuentan que auia en este valle grãdes aposentos pa los Ingas, y muchos depositos: y por los altos y sierras de pe

dregales tenian y tienen sus Guacas y enterramientos. Con las guerras passadas falta mucha gẽte del: y los edificios y aposentos estã desechos y desbaratados: y los indios biuẽ en casas pequeñas hechas como ya dixe ẽ los capitulos ỏ atras. En algunos tiẽpos cõtratan con los de la serrania: y tienen en este valle grandes algodonales de que hazen su ropa. Quatro leguas de Motupe esta el hermoso y fresco valle de Xayanca: que tiene de ancho casi quatro leguas. Passa por el vn lindo rio: de donde sacan acequias que bastan: regar todo lo que los Indios quieren sembrar. Y fue en los tiempos passados este valle muy poblado como los de mas: y auia enel grãdes aposentos y depositos de los señores principales: en los quales estauan sus mayordomos mayores, que tenian los cargos q̃ otros q̃ en lo de atras he contado. Los señores naturales destos valles fueron estimados y acatados por sus subditos: toda via lo son los q̃ han quedado: y andã acompañados y muy seruidos de mugeres y criados. Y tienen sus porteros y guardas. Deste valle se va al de Tucume, que tambien es grande y vistoso y lleno de floresta y arboledas: y assi mismo dã muestra los edificios que tiene, aunque ruynados y derribados, de lo mucho q̃ fue. Mas adelante vna jornada pequeña esta otro valle muy hermoso llamado Cinto. Y ha de entender el lector, que de valle a valle destos, y de los mas que quedan de escreuir, es todo arenales y pedregales sequissimos: y q̃ por ellos no se vee cosa biua, ni nascida yerua ni arbol, sino son algunos pajaros y bolando. Y como van caminando por tanta arena, y se vee el valle (aunque este lexos) reciben gran contento, especialmente si vã a pie, y con mucho sol, y gana de beuer. Conuiene no caminar por estos llanos hombres nueuos en la tierra, sino fuere cõ buenas guias q̃ los sepan lleuar por los arenales. Deste valle se allega al de Collique: por dõde corre vn rio q̃ tiene el nõbre del valle: y es tan grãde q̃ no se puede vadear, sino es quãdo enla sierra es verano y ẽlos llanos inuierno. Aunq̃ a la verdad los naturales del se dã tan buena maña a sacar acequias: q̃ aunque sea inuierno en la sierra, algunas vezes dexã la madre y corriẽte descubierta. Este valle es tãbien ancho y lleno de arboledas como los passados: y faltã enel la mayor parte de los naturales: q̃ con las guerras q̃ vuo entre vnos españoles cõ otros se han cõsumido, con males y trabajos q̃ estas guerras acarrean.

Capitulo. lxviij. En que se prosigue el mismo camino que se ha tractado en el capitulo passado hasta llegar a la ciudad ỏ Trugillo.

DEste valle de Colliq̃ se camina hasta llegar a otro valle que nõbrã çana, ò la suerte y manera q̃ los passados. Mas adelãte se entra enel valle de ℙacasmayo: q̃ es el mas fertil y biẽ poblado ò todos los q̃ tẽgo escripto, y adõ de los q̃ son naturales deste valle, antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, eran poderosos y muy estimados ò sus comarcanos: y tenã grandes tẽplos donde hazian sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. ℙor las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q̃ son los enterramientos destos Indios. En todos los mas destos valles estã clerigos o frayles, que tienen cuydado de la conuersion dellos, y de su doctrina: no consintiendo que vsen de sus religiones y costũbres antiguas. ℙor este valle passa vn muy hermoso rio: del q̃l sacan muchas y grãdes acequias, q̃ bastan a regar los cãpos q̃ del quierẽ los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya cõtadas. Y el camino real delos Ingas passa por el, como haze por los de mas valles. Y eneste auia grãdes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antiguedades quẽtan de sus progenitores: q̃ por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados delos Ingas cogiã los tributos en los depositos, q̃ para guarda dellos estauã hechos: de dõde erã lleuados a las cabeceras ò las prouincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adõ de estauã los templos del sol. En este valle de ℙacasmayo se haze grã cantidad de ropa de algodon, y se criã biẽ las vacas, y mejor los puercos, y cabras, cõ los de mas ganados q̃ quieren. Y tiene muy buẽ tẽple. Yo passe por el enel mes de Septiẽbre del año de mil y quinientos y quarẽta y ocho, a jũtarme cõ los de mas soldados q̃ salimos dela gouernaciõ de ℙopayã con el cãpo de su magestad, para castigar la alteraciõ passada: y me parescio estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viẽdo su frescura, cõ tantas arboledas y floresta, llenas de mil generos de payaros. Yẽdo mas adelãte se allega al de Chacama, no menos fertil y abũdoso q̃ ℙacasmayo, por su grãdeza y fertilidad: sin lo qual ay en el grã cantidad de cañaueras dulces, de q̃ le haze mucho açucar y muy bueno, y otras fructas y coleruas: y ay vn monesterio de sancto Domingo, q̃ fundo el reuerẽdo padre fray Domingo de sancto Thomas. Quatro leguas mas adelãte esta el valle de Chimo ancho y muy grande, y a donde esta edificada la ciudad de Trugillo. Quentã algunos Indios: q̃ antiguamẽte antes q̃ los Ingas tuuiessen señorios, vuo en este valle vn poderoso señor, a quẽ llamauan Chimo, como el valle se nombra agora. El qual hizo grãdes cosas venciendo muchas batallas: y

edificio vnos edificios q̃ aunq̃ son tan antiguos, se parece claramente auer sido grã cosa. Como los Ingas reyes del Cuzco se hizieron señores destos llanos, tuuieron en mucha estimacion a este valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes aposentos y casas ò plazer. Y el camino real passa de largo hecho con sus paredes. Los Caciques naturales de este valle fueron siẽpre estimados y tenidos por ricos. Y esto se ha conoscido ser verdad, pues en las sepulturas de sus mayores se ha hallado cãtidad de oro y plata. En el tiẽpo presente ay pocos Indios: y los señores no tienen tanta estimaciõ: y lo mas del valle esta repartido entre los Españoles pobladores de la nueua ciudad de Trugillo, para hazer sus casas y heredamiẽtos. El puerto de la mar que nõbrã el arrecife de Trugillo, no esta muy lexos deste valle: y por toda la costa matan mucho pescado, para prouey miento de la ciudad y de los mismos Indios.

Capitulo. lxix. De la fundacion de la ciudad ò Trugillo: y quien fue el fundador.

En el valle de Chimo esta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grãde y hermoso, del qual sacan acequias con que los Españoles riegan sus huertas y vergeles. Y el agua dellas passa por todas las casas desta ciudad, y siẽpre estan verdes y floridas. Esta ciudad de Trugillo es situada en tierra que se tiene por sana: y a todas ptes cercada de muchos heredamientos, que en España llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos sus ganados y sementeras. Y como todo ello se riega, ay por todas partes puestas muchas viñas, y granados, y higueras, y otras fructas de España: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es cosa hermosa ver el azahar que sacan. Tambien ay cidras, torõjas limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin esto se criã muchas aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, que los Españoles vezinos desta ciudad son de todo

bien proueydos por tener tãta abũdancia de las cosas ya contadas, y no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q̃ haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de vnas sierras de rocas y secadales bien traçada y edificada y las calles muy anchas, y la plaça grande. Los Indios serranos abajan de sus prouincias a seruir a los Españoles que sobre ellos tienen encomiẽda: y proueen la ciudad de las cosas que ellos tienẽ en sus pueblos. De aqui sacã nauios cargados ỏ ropa de algodõ hecha por los Indios para vender en otras partes. Fũdo y poblo la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitã general en los reynos del Peru: en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiẽto de nuestro saluador Jesu Christo de mill y quinientos y treynta y años.

¶ Capi. lxx. De los mas valles y pueblos que ay por el camino ỏ los llanos hasta llegar a la ciudad ỏ los Reyes.

A la serrania, antes de llegar al paraje ỏ la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la frontera ỏ las Chachapoyas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tractar dellas nada, hasta que vaya dãdo noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en dõde esciuire sus fundaciones con la mas breuedad que yo pudiere. Y con tãto passare adelante con lo comẽçado: digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad de los Reyes, q̃ no fue en los tiempos passados menos nombrado entre los naturales por el brebage de chicha que en el se hazia, que Madrigal, o sant Martin en castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Ingas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios que han quedado de las guerras y trabajos passados entienden en sus labranças como los de mas, sacando acequias del rio para regar los campos que labrã. Y claro se vee como los reyes Ingas tuuierõ en el ỏpositos y aposentos. Vn puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porque muchas de las naos q̃ andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se forneçen en el de mantenimiento. De aq̃ se camina al valle de sctã.

Y antes de llegar a el se passa vn valle pequeño, por el q̃l no corre rio, saluo q̃ se vee cierto ojo ò agua buena de que beuen los Indios y caminantes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algũ rio que corre por las entrañas de la misma tierra. El valle ò sancta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vuo enel grandes capitanes y señores naturales, tanto q̃ a los principios osaron cõpetir con los Ingas: de los q̃les quẽ tan, que mas por amor y maña que tuuieron, que por rigor ni fuerça de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos se han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo que en la sierra es inuierno viene crecido: y algunos Españoles se han ahogado, passandolo de vna parte a otra: en este tiempo ay balsas con que passan los Indios: delos quales vuo antiguamente muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contẽplar en ello. Lo que mas me admiro quando passe por este valle, fue ver la muchedumbre que tienẽ de sepulturas: y que por todas las sierras y secadales en los altos ò l valle ay numero grande de apartados, hechos a su vsança, todo cubierto de huessos de muertos. De manera que lo que ay en este valle mas que ver es las sepulturas de los muertos, y los campos que labraron siendo buios. Solã sacar del rio grandes acequias con que regauan todo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como aya tan pocos indios como he dicho, todos los mas de los cãpos estan por labrar, hechos floresias y breñales: y tantas espessuras, que por muchas partes no se puede hender. Los naturales de aqui andan vestidos con sus mantas y camisetas: y las mugeres lo mismo. Por la cabeça traen sus ligaduras o señales. Fructas de las que se han contado se dã en este valle muy bien: y legumbres ò España: y matã mucho pescado. Las naos que andã por la costa siempre toman agua en este rio, y se proueen destas cosas. Y como aya tantas arboledas y tan poca gente: crianse en estas espessuras tanta cantidad de mosquitos, que dan pena a los que passan o duermen en este valle. Del qual esta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de q̃ es de la suerte y manera de los que quedan atras: y que tenia aposentos de los señores. Y del rio que corre por el sacauan acequias para regar los campos que sembrauan. Deste valle fue yo en dia y medio al de Guarmey, que tambien enlo passado tuuo mucha gente. Criã en este tiẽpo cantidad de ganado

de puercos y vacas, y yeguas. De este valle de Guarmey se allega al de Parmõga, no menos deleytoso que los de mas, y creo yo q̃ en el no ay Indios ningunos que se aprouechẽ de su fertilidad. Y si de ventura hã quedado algunos, estaran en las cabeçadas de la sierra y mas alto del valle: porque no vemos otra cosa que arboledas y floresta desiertas. Una cosa ay que ver en este valle: que es vna galana y bien traçada fortaleza al vso de los q̃ la edificarõ: y cierto es cosa de notar, ver por donde lleuauã el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y aposentos eran muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y paxaros: cercada toda de fuertes paredes, y bien obrada: ya esta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por buscar oro y plata de enterramientos. En este tiempo no sirue esta fortaleza de mas d ser testigo de lo que fue. A dos leguas deste valle esta el rio de Guaman: que en nuestra lengua Castellana quiere dezir rio del halcon: y comunmente le llaman la barranca. Este valle tiene las calidades que los de mas: y quando en la sierra llueue mucho, este rio de suso dicho es peligroso: y algunos passando de vna parte a otra se han ahogado. Una jornada mas adelante esta el valle de Guaura: de dõde passaremos al de Lima.

¶ Capitulo. lxxj. De la manera que esta situada la ciudad de los Reyes: y de su fundacion: y quiẽ fue el fundador.

EL valle de Lima es el mayor y mas ancho d todos los que se han escripto d Tumbez a el. Y assi como era grande, fue muy poblado. En este tiempo ay pocos Indios de los naturales: porque como se pobló la ciudad en su tierra, y les ocuparõ sus campos y riegos: vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si d ventura han q̃dado algunos: ternã sus cãpos y acequias para regar lo que siẽbran. Al tiẽpo que el adelãtado dõ Pedro de Aluarado entro en este reyno, hallose el adelãtado don Frãcisco Piçarro gouer

nador ỏl por su mageſtad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariſcal don Diego de Almagro fueſſe a lo que apunte en el capitulo que tracta de Riobamba: temiendoſe el adelantado, no quiſieſſe ocupar alguna parte de la coſta, abaxãdo a eſtos llanos, determino ỏ poblar vna ciudad eneſte valle. Y en aq̃l tiempo no eſtaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Guamanga, ni las otras ciudades que deſpues ſe fundarõ. Y como el gouernador don Franciſco Piçarro penſaſſe haxer eſta poblacion: deſpues de auerſe viſto el valle de Sangalla, y otros aſſientos deſta coſta: abaxando vn dia con algunos Eſpañoles por dõde la ciudad eſta agora pueſta, les pareſcio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades neceſſarias. Y aſſi luego ſe hizo la traça y ſe edifico la ciudad en vn campo raſo deſte valle, dos pequeñas leguas dela mar. Naſce por encima della vn rio a la parte de Leuante: que en tiempo que en la ſerrania es verano lleua poca agua: y quãdo es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del Poniente. La ciudad eſta aſſentada de tal manera, que nunca el ſol toma al rio de traues, ſino que naſce a la parte de la ciudad. La qual eſta tan junto al rio, que deſde la plaça vn buẽ bracero puede dar con vna pequeña piedra en el: y por aquella parte no ſe puede alargar la ciudad: para que la plaça pudieſſe quedar en comarca: antes de neceſſidad ha de quedar a vna parte. Eſta ciudad deſpues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas caſas, y algunas muy galanas con ſus torres y terrados, y la plaça es grãde, y las calles anchas. Y por todas las mas ỏ las caſas paſſan acequias, que es no poco contento: del agua dellas ſe ſiruen, y riegã ſus huertas y jardines, q̃ ſon muchos, freſcos y deleytoſos. Eſta eneſte tiempo aſſentada en eſta ciudad la corte y chancilleria real.

Por lo qual, y porque la contractacion de todo el reyno de tierra firme eſta enella, ay ſiẽpre mucha gente, y grandes y ricas tiendas de mercaderes. Y enel año que yo ſali deſte reyno auia muchos vezinos de los que tenian encomiẽda de Indios, tan ricos y proſperos, que valian ſus haziendas a ciẽto y cinquẽta mil ducados, y a ochẽta, y a ſetenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y proſperos los dexe a todos los mas. Y muchas vezes ſalen nauios del puerto deſta ciudad que lleuan a ochocientos mil ducados cada vno: y algũos mas de vn millõ. Lo qual yo ruego al todo poderoſo Dios, que como ſea para ſu ſeruicio, y creſcimiento de nueſtra ſancta fe, y ſaluacion de nueſtras animas, el ſiẽpre lo lleue en creſcimiento. Por encima de la ciudad a la parte de Oriente eſta vn grande y muy alto cerro: dõde

esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad a vna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: donde los Españoles tienen sus ganados, y palomas, y muchas viñas, y huertas muy frescas y deleytosas llenas de las fructas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, naranjos, limas, Cidras, toronjas: y las legumbres que se han traydo de España: todo tan bueno y gustoso, que no tiene falta ántes digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y señor nuestro que lo crio. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escandalos y alborotos, y no auiendo guerra: verdaderamente es vna de las buenas tierras del mundo: pues vemos que en ella no ay hambre ni pestilencia: ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siempre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudieran dezir mas pareciendome que basta lo dicho, passare adelante: concluyendo cõ que la poblo y fundo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitan general en estos reynos, en nombre de su magestad del emperador don Carlos nuestro señor año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y años.

¶ Capit. lxxij. Del valle de pachacama: y del antiquissimo tẽplo que en el estuuo: y como fu ereuerẽciado por los Yungas.

Passando de la ciudad de los reyes por la misma costa. A quatro leguas de ella esta el valle ó Pachacama, muy nombrado en tre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y enel estuuo vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dizen, q̃ no embargante que los reyes Ingas hizieron sin el tẽplo del Cuzco otros muchos, y los illustraro̅ y acrecentaro̅ con riqueza: ninguno se yguala con este de Pachacama. El qual estaua edificado sobre vn pequeño cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, començãdo desde lo bajo: y tenia muchas

puertas pintadas ellas y las paredes cõ figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauan los sacerdotes q̃ no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delãte de la multitud del pueblo, yuã los rostros hazia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: lleuãdo los ojos bajos y llenos de gran temblor: y con tãta turbacion, segun publican algunos Indios de los que oy son biuos: que casi se podra comparar con lo que se lee delos sacerdotes ó Apolo: quãdo los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dizen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas que matauã y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solemnes daua respuestas. Y como eran oydas las creyan, y tenian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas bajo estaua enterrada gran suma de oro y plata.

Los sacerdotes eran muy estimados. Y los señores y Caciques los obedescian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo hechos muchos y grandes aposentos, para los que venian en romeria: y que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno ó tener sepoltura sino eran los señores o sacerdotes, o los q̃ venian en romeria, y a traer ofrendas al templo.

Quando se hazia ã las fiestas grãdes del año era mucha la gente q̃ se juntaua, haziendo sus juegos cõ sones de instrumentos de musica: de la que ellos tienen. Pues como los Ingas señores tan principales señoreassen el reyno, y llegassen a este valle de Pachacama: y tuuiessen por costumbre mandar por toda la tierra que ganauã que se hiziessen templos y adoratorios al sol: viendo la grandeza deste tẽplo, y su grande antiguedad, y la authoridad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuociõ que a el todos mostrauan: pareciendoles que con grã dificultad lo podrian quitar, dizen que tractaron con los señores naturales, y con los ministros de su Dios, o demonio, que este templo de Pachacama se quedasse con el authoridad y seruicio que tenia: cõ tãto que se hiziesse otro templo grãde, y que tuuiesse el mas eminente lugar para el sol. Y siendo hecho como los Ingas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusieron enel muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este concierto, afirman que mostraua en sus respuestas gran contento: pues cõ lo vno y lo otro era el seruido, y quedauã las animas delos simples malauẽturados presas en su poder. Algunos Indios dizen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el q̃l como vee que ha perdido

su credito y authoridad, y q̃ muchos de los que le solian seruir, tienen ya opinio̅ contraria, conoscien do su error: les dize, que el dios que los Christianos predican y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario: y con engaños y falsas aparencias procura estoruar que no reciban agua del baptismo Para lo qual es poca parte: porq̃ Dios doliendose de las animas de estos peccadores, es seruido, q̃ muchos vengan a su conoscimiento, y se llamen hijos de su yglesia. Y assi cada dia se baptiza̅. Y estos tẽplos todos estã destechos y ruynados de tal manera: que lo principal de los edificios falta: y á pesar del demonio en el lugar dõde el fue tan seruido y adorado esta la cruz para mas espanto suyo, y consuelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo. Porque camac quiere dezir hazedor: y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro (permitiẽdolo dios) prendio en la prouincia de Caxamalca a Atabalipa: teniendo grã noticia deste templo, y dela mucha riqueza que en el estaua: embio al capitan Hernãdo Piçarro su hermano cõ copia de Españoles para que llegassen a este valle: y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse. Con lo qual diesse la buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernando Piçarro procuro con diligencia allegar a Pachacama: es publico entre los Indios, que los principales y los sacerdotes del templo auian sacado mas de quatro cientas cargas de oro, lo qual nunca ha parescido: ni los Indios que oy son biuos saben donde esta: y toda via hallo Hernãdo Piçarro (que fue como digo el primer capitã Español que en el entro) alguna cãtidad de oro y plata. Y andando los tiẽpos el capitan Rodrigo Orgoñez y Francisco de Godoy, y otros sacaron gran summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde. Y sino fuere acaso hallarse, pocose cobrara. Desde el tiempo que Hernando Piçatro y los otros Christianos entraron en este templo se perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el consiguiente se perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto q̃ muy pocos Indios han quedado en el. Es tã vicioso y lleno de arboledas como sus comarcanos. Y en los campos deste valle se criã muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos caualos buenos.

Capitu. lxxiij. De los valles que ay desde Pachacama hasta llegar ala fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

Este valle de Pachacama dõde estaua el tẽplo y adicho se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa que es de notar, por ser muy estraña, y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz y de otras rayzes y arboles de fructas. Es cosa notable de oyr, lo que en este valle se haze: q̃ para q̃ tẽga la humidad necessaria, los Indios hazẽ vnas hoyas anchas y muy hõdas: en las quales siẽbran y ponẽ lo que tengo dicho: y con el rocio y humidad es Dios seruido q̃ se crie pero el mayz por ninguna forma ni via podria nascer ni mortificarse el grano, si cõ cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina de las que toman con sus redes en la mar, y assi al sembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo que hazẽ para echar los granos: y desta manera nasce y se da en abundancia. Cierto es cosa notable y nunca vista, que en tierra donde ni llueue ni cae sino algun pequeño rocio, puedan gentes biuir a su plazer. El agua que beuẽ los de este valle la sacan de grandes y hõdos pozos. Y en este parage en la mar matan tantas sardinas, que basta para mantenimiento destos Indios: y para hazer cõ ellas sus sementeras. Y ouo en el aposentos y depositos de los Ingas: para estar quando andauan visitãdo las prouincias de su reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca esta el valle de Mala, q̃ es adõde el demonio por los pecados de los hombres acabo de meter el mal en esta tierra que auia comẽçado, y se confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Francisco Piçarro y don Diego de Almagro: passando primero grandes trances y acaescimiẽtos, porque dexaron el negocio del debate (que era sobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de fray Francisco de Bobadilla frayle de la ordẽ de nuestra señora de la merced. Y auiendo tomado juramento solemne a los vnos capitanes y a los otros: los dos adelantados Piçarro y Almagro se vieron: y de las vistas no resulto mas de se boluer con gran dissimulacion don Diego de Almagro a poder de su gẽte y capitanes. Y el juez arbitro Bouadilla sentencio los debates y declaro lo q̃ yo scruo en la quarta parte desta hystoria: en el primer libro de la guerra de las salinas.

Por este valle de Mala passa vn rio muy bueno lleno de espessuras arboledas y florestas.

Adelãte deste valle de Mala poco mas de cinco leguas esta el del Guarco biẽ nombrado en este reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Especialmente ay en el cãtidad de guayauas muy olorosas y gustosas, y ma-

y mayz de Guauas. El trigo y y mayz se da biẽ: y todas las mas cosas que siembran: assi de las naturales como de lo que plantan de los arboles de España. Ay sin esto muchas Palomas, tortolas, y otros generos de pajaros. Y las florestas y espessuras q̃ haze el valle son muy sombrias. Por de bajo dellas passan las acequias.

En este valle dizen los moradores que ouo en los tiempos passados gran numero de gentes: y que competiã con los de la sierra, y cõ otros señores de los llanos. Y que como los Ingas viniessen cõquistando, y haziendose señores de todo lo q̃ via: no queriẽdo estos naturales quedar por sus vassallos, pues sus padres los auian dejado libres, se mostraron tan valerosos, q̃ sostuuieron la guerra, y la mantuuieron con no menos animo que virtud mas tiempo de quatro años: en el discurso de los quales passaron entre vnos y otros cosas notables: a lo que dizen los orejones del Cuzco, y ellos mismos: segun se tracta en la segũda parte. Y como la porfia durasse: no embargante que el Inga se retraua los veranos al Cuzco por causa del calor, sus gẽtes tractaron la guerra: que por ser larga, y el rey Inga a ver tomado voluntad de la llegar al cabo: abajãdo con la nobleza del Cuzco edifico otra nueua ciudad, a la qual nombro Cuzco, como a su principal assiento.

Y quentan assi mismo, que mandó, que los barrios y collados tuuiessen los nombres propios que tenian los del Cuzco: durante el qual tiempo despues de auer los del Guarco y sus valedores hecho hasta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y puestos en seruidũbre del rey tyrano: y que no tenia otro derecho a los señorios q̃ adquerta, mas q̃ la fortuna de la guerra. Y auiendo le sido prospera, se boluio con su gente al Cuzco: perdiendose el nombre de la nueua poblacion que auian hecho. No embargante q̃ por triũpho de su victoria mãdo edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y vistosa fortaleza que auia en todo el reyno del Peru, fundada sobre grandes losas quadradas, y las portadas muy bien hechas: y los recebimientos y patios grandes. De lo mas alto de esta casa real abajaua vna escalera de piedra que llegaua hasta la Mar: tanto que las mismas ondas della baten en el edificio con tan grãde impetu y fuerça que pone grande admiracion, pensar como se pudo labrar de la manera tan prima y fuerte que tiene.

Estaua en su tiempo esta fortaleza muy adornada de pinturas: y antiguamente auia mucho thesoro en ella de los Reyes Ingas. Todo el edificio desta fuerça, aunque es tanto como tengo dicho, y las piedras muy grandes, no se paresce mezcla ni señal de como las

piedras encaxan vnas en otras: y estan tan apegadas, que a mala ues se parese la juntura. Quando este edificio se hizo, dizen que llegando a lo interior dela peña cõ sus picos y herramientas, hizieron concauidades: en las quales auiendo socauado ponian encima grandes losas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ser esta obra hecha por estos Indios, es digna de loor, y que causa a los que la veen admiracion: aun que esta desierta y ruynada, se vee auer sido lo que dizen en lo passado. Y donde es esta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Cuzco me parece a mi que se deuia mandar so graues penas, que los Españoles ni los Indios no acabassen de deshazerlas. Porque estos dos edificios son los que en todo el Peru parescen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos, podrian aprouechar para algunos efectos.

¶ Capitulo. lxxiiij. De la grã prouincia de Chincha: y quãto fue estimada en los tiempos antiguos

Delante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas esta vn rio algo grande, a qui en llaman de Lunaguana: y el valle que haze por donde passa su corriente es de la natura de los passados.

Seys leguas deste rio de Lunaguana esta el hermoso y grãde valle de Chincha, tã nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas delos naturales. Lo qual se cree que seria assi pues sabemos que quãdo el marques don Francisco Piçarro con sus treze compañeros descubrio la costa deste reyno, por toda ella le dezian, que fuesse a Chincha, que era la mayor y mejor de todo. Y assi como cosa tenida por tal sin saber los secretos de la tierra, en la capitulacion que hizo con su Magestad pidio por terminos de su gouernacion desde Tempulla, o el rio de Sanctiago hasta este valle de Chincha. Queriendo saber el origen de estos Indios de Chincha, y de donde vinieron a poblar en este valle: dizen que cantidad ó ellos salieron en los tiempos passados debaxo de la vãdera de vn capitan esforçado dellos mismos: el qual era muy dado al seruicio de sus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda su gente a este valle de Chincha: adõde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y que mostrandose esforçados, y estos naturales couardes y timidos: les tomaron y ganaron su señorio. Y afirmaron mas, que todos los naturales que

quedaron se fueron consumiendo, y que los abuelos de los padres que oy son biuos vieron en algunas sepulturas los huessos suyos, y ser tan pequeños como esta dicho. Y como estos Indios assi quedassen por señores del valle: y fuesse tan fresco y abundante: quētan que hizieron sus pueblos concertados. Y dizen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo: y que todos tuuieron al tal lugar por sagrado: al qual llamā Chincha y Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurando de los tener tan engañados como tenia a los de mas. En este tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios se hā buelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluiendo al proposito, afirman que crescieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procurarō de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honor suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendian en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordarō de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dizen que lo pusieron por obra, y que hizieron grā daño en los Soras y Lucanes: y que llegarō hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conseguido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuuieron ellos y sus descendientes, dandose a sus plazeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: vsando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tāta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dizen que quando se gano por el Marques y ellos este reyno, auia mas de veynte y cinco mill hombres. Y agora creo yo que no ay caballes cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desseando tener mando sobre los señores de Chincha, embio vn capitan suyo de su linage llamado Capayngа Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chincha: donde tuuo con los naturales algunos requentros. Y no pudiendo del todo sojuzgarlos, passo adelante.

En tiempo de Topayngа Yupangue padre de Guaynacapa cōcluyen en dezir, que ouieron al cabo de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas y se hizieron grādes y sumptuosos aposentos pa los reyes: y muchos depositos dōde ponia los māteni-

mientos y prouisiones de la guerra. Y puesto que los Ingas no priuarõ del señorio alos Caciques y principales, pusierõ su delegado o mayordomo mayor enel valle: y mandaron que adorassen al Sol, aquien ellos tenian por dios. Y assi se hizo en este valle templo del sol. En el qual se pusieron la cantidad de virgines que se ponian en otros del reyno, y cõ los ministros del templo para celebrar sus fiestas y hazer sus sacrificios. Y no embargãte que se hiziesse este templo del sol tan principal, los naturales de Chincha no dexaron de adorar tambien en su antiguo templo de Chinchaycama. Tambien tuuieron los reyes Ingas en este gran valle sus Ytimaes: y mandaron, que en algunos meses del año residiessen los señores enla corte del Cuzco. Y en las guerras que se hizieron en tiempo de Guaynacapa, se hallo en las mas dellas el señor de Chincha, que oy es biuo: hõbre de gran razon y de buen entendimiento para ser Indio.

Este valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es cosa hermosa ó ver sus arboledas, y acequias y quantas fructas ay por todo el, y quan sabrosos y olorosos pepinos: no de la naturaleza de los de España, aunque en el talle le parescen algo: porque los de aca son amarillos quitandoles la cascara y tan gustosos que cierto ha menester de comer muchos vn hombre para quedar satisfecho. Por las floxestas ay de las aues y papagayos en otras partes referidos. De las ouejas desta tierra casi no ay ninguna: porque las guerras de los Christianos que vnos con otros tuuierõ acabarõ las muchas que tenian. Tambien se da en este valle mucho trigo: y se crian los sarmientos de viñas que han plantado. Y se dan todas las mas cosas que de España ponen.

Auia en este valle grandissima cãtidad de sepulturas hechas por los altos y secadales del valle. Muchas dellas abrieron los Españoles, y sacaron gran summa de oro. Vsaron estos Indios de grãdes bayles: y los señores andauan con gran pompa y aparato: y eran muy seruidos por sus vassallos. Como los Ingas los señorearon, tomarõ dellos muchas costumbres, y vsaron su trage, imitandoles en otras cosas que ellos mandauan, como vnicos señores que fueron.

Auerse apocado la mucha gente de este gran valle, ha lo causado las guerras largas que vuo en este Peru: y sacar para lleuar los cargados muchas vezes (segun es publico) gran cantidad dellos.

Capitul. lxxv. De los mas valles que ay hasta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermosa prouincia de Chincha caminando por los llanos y arenales, se va al fresco valle de Yca: que no fue menos grãde y poblado que los de mas. Passa por el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, lleua tan poca agua, que sienten falta della los moradores destevalle.

En el tiempo que estauan en su prosperidad, antes que fuessen subjetados por los Españoles: quando gozauan del gouierno de los Ingas: de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras: de tal manera que passauã sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quando tienen falta, y el acequia grande este desthecha, por el mismo rio hazen grãdes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y lleuan acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Ingas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y vsaron de las costumbres q̃ he puesto tener los de atras Y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas y grandes thesoros. Ay en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y Venados, Palomas, Tortolas y otras caças: y crianse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Nasca. Los quales fueron assi mismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumierõ cõ su crueldad (segũ es publico) todos estos pobres Indios.

Algunos Españoles de credito me dixeron: que el mayor daño q̃ a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuuieron los dos gouernadores Piçarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tan caro costo: como vera el lector en su lugar.

En el principal valle destos de la Nasca (que por otro nombre se llama Cayamalca) auia grãdes edificios con muchos depositos mãdados hazer por los Ingas. Y ó los naturales no tengo mas que tratar de que tambien quentan, q̃ sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, q̃ sacarõ los Españoles cãtidad de thesoro. Y siẽdo estos valles tã fertiles como he dicho se ha plãtado en vno dellos grã cãtidad ó cañaueral es dulces, de q̃ hazen mucho açucar y otras fructas q̃ lleua a vẽder a las ciudades destos reyno. Por todos estos valles y por los q̃ se hã

passado va de luẽgo el hermoso y gran camino de los Ingas: y por algunas partes de los arenales se veen señales para que atinen el camino que han de lleuar. Destos valles de la Nasca van hasta llegar al de Nacari. Y a delante está Ocoña, y Camaña, y Quilca: en los quales ay grandes rios. Y no embargãte que en los tiempos presentes ay poca gente de los naturales, en los passados ouo la que en todas partes destos llanos: y con las guerras y calamidades passadas se fueron apocãdo, hasta quedar en lo que vemos. Quanto a lo de mas son los valles fructiferos y abundãtes aparejados para criar ganados. Adelante deste valle de Quilca, q̃ es el puerto de la ciudad de Arequipa, esta el valle de Chuli, y Tambopalla, y el de Ylo.

Mas adelante está los ricos valles de Tarapaca. Cerca de la mar en la comarca destos valles ay algunas yslas bien pobladas de lobos marinos. Los naturales van a ellas en balsas: y de las rocas q̃ está en sus altos traẽ grã cãtidad de estiercol de las aues para sembrar sus mayzales y mantenimiẽtos: y hallan lo tan prouechoso, que la tierra se para con ello muy grüessa y fructifera: siẽdo en la parte que lo siembran esteril: porque si dexan de echar deste estiercol, cogẽ poco mayz. Y no podrian sustentarse, si las aues posandose en aq̃llas rocas de las yslas de yuso dichas no dexassen lo que despues de cogido se tiene por estimado, y como tal contractan con ello como cosa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas en lo tocante a estos valles, hasta llegar a Tarapaca, paresceme que importa poco: pues lo principal y mas substancial se ha puesto, de lo que yo vi, y pude alcançar. Por tanto concluyo en esto con que de los naturales han quedado pocos: y q̃ antiguamente auia en todos los valles aposentos y depositos como en los passados, que ay en los llanos y arenales. Y los tributos que dauan a los reyes Ingas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros a Hatuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Caramalca. Porque las grandezas de los Ingas, y las cabeças de las prouincias, lo mas substancial era en la sierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̃ ay grandes minas y muy ricas, y de plata muy blanca y resplandesciente. Adelante de ellos dizen los que han andado por aquellas tierras, que ay algunos desiertos, hasta que se allega a los terminos de la goueruacion de Chile. Por toda esta costa se mata pescado y alguno bueno: y los Indios hazẽ balsas para sus pesquerias de grandes haces de auena, o de cueros de lobos marinos, que ay tãtos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.

¶ Capitulo. lxxvj. De la fundacion de la ciudad ò Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.

DEsde la ciudad ò los Reyes hasta la de Arequipa ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca catorze leguas dela mar en la mejor parte y mas fresca q̃ se hallo conuenięte para el edificar. Y es tan bueno el assiento y tẽple desta ciudad, q̃ se alaba por la mas sana del Peru, y mas apazible para biur. Dase en ella muy excellente trigo, del qual hazen pan muy bueno y sabroso. Desde el valle de Hacari pa adelante hasta passar de Tarapaca son terminos suyos: y en la prouincia de Cõdesuyo tiene assi mesmo algunos pueblos subjetos a si, y algunos vezinos Españoles tienẽ encomienda sobre los naturales ò ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los collaguas son pueblos de los subjetos a esta ciudad: los q̃les antiguamẽte fuerõ muy poblados, y posseyã mucho ganado de sus ouejas. La guerra de los Españoles cõsumio la mayor parte ò lo vno y ò lo otro. Los Indios q̃ eran serranos de las partes ya dichas adorauã al sol, y enterrauã a los principales en grandes sepulturas de la manera q̃ hazią los de mas. Todos vnos y otros andan vestidos con sus mãtas y camisetas. Por las mas partes destas atrauessauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo q̃ cogian y tenian en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refrescos y mercaderias que traẽ de España y la mayor parte del thesoro que sale delas Charcas viene a ella: desde donde lo embarcã en nauios, q̃ lo mas del tiempo ay en el puerto ò Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y xpianos dizen q̃ por el parage de Hacari biẽ adentro en la mar ay vnas yslas grãdes y ricas: de las quales publica la fama que se traya mucha summa de oro, para cõtractar con los naturales desta costa. Enel año ò mill y quiniẽtos y

cinquenta sali yo del Peru: y auiã los señores del audiencia real encargado al capitã Gomez de Solis el descubrimiento destas yslas. Creese que seran ricas, si las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa no tengo que dezir mas de que quãdo se fundo fue en otro lugar: y por causas conuenientes se passo adonde agora esta. Cerca della ay vn bolcã, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en esta ciudad grandes temblores la tierra. La qual pobló y fundo el Marques don Francisco Picarro en nombre de su Magestad año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y años.

Capitulo. lxxvij. En q̃ se declara como adelãte de la prouincia de Guãcabãba esta la de Caxamalca: y otras grãdes y muy pobladas.

Porq̃ las mas prouincias destе grã reyno se imitauan los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, que se puede bien afirmar en muchas cosas parecer que todos erã vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas: por auerlo escripto largo en las otras.

Y pues ya he concluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las sierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras escreui los pueblos y aposentos que auia de la ciudad de Quito hasta la de Loxa, y prouincia de Guancabamba: donde pare, por tractar la fundacion de sant Miguel, y lo de mas q̃ de suso he dicho. Y boluiendo a este camino, me parece que aura de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinquẽta leguas poco mas o menos: la q̃l es termino de la ciudad de Trugillo. Y fue illustrada esta prouincia por la prisiõ de Atabalipa, y muy memorada en todo este reyno por ser grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, q̃ fueron muy estimados por sus comarcanos, antes que los Ingas los señoreassen: y que tenian sus tẽplos y adoratorios por los altos delos cerros. Y que puesto que anduuiessen vestidos, no era tan primamente como lo fue despues, y lo es agora. Dizẽ vnos de los Indios que fue el primero que los sojuzgo Inga Yupangue. Otros dizẽ q̃ no fue sino su hijo Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q̃ fuesse se afirma por muy auerigua-do, que primero que quedasse por señor de Caxamalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente: y que mas por maña y buenas palabras blãdas y amorosas, que por fuerça, queda ron debaxo de su señorio. Los na-

turales señores destas prouincias fueron muy obedescidos de sus Indios, y tenian muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hijo (si lo auian) sucedia en el señorio. Y quando fallescia, vsauan lo que guardauan los de mas señores y Caciques passados: enterrando consigo de sus thesoros, y mugeres: y hazianse en estos tiempos grandes llantos continuos. Sus templos y adoratorios eran muy venerados: y ofrescian en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros destos templos hablauan con el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, se juntauan numero grande de gente en plaças limpias y muy barridas: adonde se hazian los bayles y areytos: en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas. Y traen por señal en la cabeça para ser conoscidos, dellos vnas hondas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha.

Ganada y conquistada esta prouincia de Caxamalca por los Ingas: afirman que la tuuieron en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificaron templo para el seruicio del sol muy principal: y auia numero grande de depositos. Y las mugeres virgines que estauan en el templo, no entendian en mas que hilar y texer ropa finissima y tan prima, quanto aqui se puede encarecer. A las quales dauan las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y en este templo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos con el qual tenian sus praticas y comunicauan sus cosas. Auia en esta prouincia de Caxamalca gran cantidad de Indios mitimaes, y todos obedescian al mayordomo mayor que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destricto que le estaua assignado. Por quanto puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos: aqui se venia a dar la quenta, por ser la cabeça de las prouincias a ella comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dizen, que no embargante que en los pueblos y valles de los arenales auia los templos y sanctuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmente vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos: en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Pizarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios

merecieron descubrir tan prospero reyno: donde luego que en el Cuzco se supo, el primogenito y vniuersal heredero Guascar su hijo mayor, y auido en su legitima muger la Coya que es nombre de reyna y de señora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio: y embio por todas partes sus mensageros, para q̃ por fin y muerte de su padre le obedeciessen y tuuiessen por vnico señor. Y como en la cõquista del Quito se ouiesse hallado en la guerra con Guaynacapa: el gran capitã Chaliquchima y el Quzquiz, Ynclagualpac, y Ozuminaui, y otros que para entre ellos se tenian por muy famosos, auian praticado ó hazer otro nueuo Cuzco en el Quito, y en las prouincias que caen a la parte del Norte: para que fuesse reyno diuidido y apartado del Cuzco, y tomar por señor a Atabalipa noble mancebo y muy entendido y auisado, y que estaua bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido dela ciudad del Cuzco con su padre de tierna edad, y andado grandes tiempos en su exercito. Y aun muchos Indios dizen tambien, que el mismo Guaynacapa antes de su muerte, conosciẽdo que el reyno que dexaua era tan grande que tenia de costa mas de mill leguas, y que por la parte de los Quillacingas y Popayaneses auia otra grã tierra, determino de lo dexar por señor ólo de Quito y sus cõquistas.

Comoquiera q̃ sea, de la vna manera o ólo otra, entẽdido por Atabalipa y los de su vando, como Guascar queria q̃ le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aun que primero por astucia del capitã Atoco se afirma que Atabalipa fue preso en la prouincia de Tombamba: donde tambien dizen que con ayuda de vna muger Atabalipa se solto, y llegado a Quito hizo junta de gente, y dio enlos pueblos de Ambato batalla campal al capitan Atoco, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey Guascar: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra: que es donde se tracta del descubrimiento y conquista de este reyno. Sabida pues enel Cuzco la muerte de Atoco, salierõ por mandado del rey Guascar los capitanes Guãcauque, y Ingaroque con gran numero de gente, y tuuieron grãdes guerras con Atabalipa: por cõstreñirle a q̃ diesse la obediencia al rey natural Guascar. Y el no solamẽte por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado y auerlo para sí, procuraua allegar gẽtes, y buscar fauores. De manera que sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo que se afirma por cierto entre los mismos indios) mas de cien mill hombres: porque luego vuo entre todos parcialidades y deuision, y endo siẽpre Atabalipa vencedor. El qual allego cõsu gẽte a la prouincia de Caya-

malca(que es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supo lo que ya auia oydo de las nueuas gentes que auian entrado en el reyno, y que ya estauan cerca del. Y temiendo por cierto, que le seria muy facil prenderlos para los tener por sus seruos, mando al capitã Chalicuchima, que con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prender o matar a su enemigo. Y assi ordenado: quedandose el en Caxamalca llego el gouernador dõ Frãcisco Piçarro: y despues de passadas las cosas y sucessos que se quentã en la parte arriba dicha, se dio el requentro entre el poder d Atabalipa y los Españoles, que no fueron mas de ciẽto y sessenta: en el qual murieron cantidad de Indios y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuuieron los Christianos Españoles en Caxamalca, quedo tal, que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto.

Mas como nunca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado, ni tornara a ser lo que era. Por encomienda la tiene el capitan Melchior Verdugo, vezino que es de la ciudad d Trugillo. Todos los edificios delos Ingas y depositos estan como los de mas deshechos y muy ruynados.

Esta prouincia de Caxamalca es fertilissima en grã manera: porque en ella se da trigo tambiẽ como en Secilia: y se crian muchos ganados: y ay abundancia de mayz, y de otras rayzes prouechosas, y de todas las fructas q̃ he dicho auer en otras partes. Y sin esto halcones, y muchas perdizes, Palomas, Tortolas, y otras caças.

Los Indios son de buena manera pacificos: y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necessidad. Y dãse poco por honrra: y assi no son ãbicioso por auerla: y a los Christianos que passan por su prouincia los hospedã y dã bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el que passare. Destas cosas y otras ala bã mucho a estos Indios de Caxamalca los Españoles q̃ en ellos han estado muchos dias. Y son d grãde ingenio para sacar acequias y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazẽ por sus manos tã buena tapiceria como en Flãdes de la lana de sus ganados: y tan de ver, que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana.

Las mugeres son amorosas y alguna hermosas. Andan vestidas muchas dellas al vso de las Pallas del Cuzco. Sus tẽplos y Guacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buelto Christianos: y siempre estã entre ellos clerigos o frayles, doctrinandolos en las cosas d

nuestra sancta fe catholica. Huo siempre en la comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

Capitulo. lxxviij. De la fundacion de la ciudad de la frontera: y quiẽ fue el fundador: y de algunas costumbres ó los Indios de su comarca.

Antes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, salevn camino que tambien fue mandado hazer por los Reyes Ingas: por el q̃l se yua a las prouincias de los Chachapoyas. Y pues en la comarca dellas esta poblada la ciudad de la frontera, sera necessario contar su fundacion: donde passare a tractar lo de Huanuco. Tengo entendido y sabido por muy cierto, que antes que los Españoles ganassen ni entrassen en este reyno del Peru, los Ingas señores naturales que fueron del tuuieron grandes guerras y conquistas. Y los Indios Chachapoyanos fueron por ellos conquistados: aunque primero por defender su libertad y biuir con tranquilidad y sossiego pelearõ de tal manera, que se dize poder tanto q̃ el Inga huyo feamente. Mas como la potencia de los Ingas fuesse tanta, y los Chachapoyas tuuiessen pocos fauores, ouieron de quedar por seruos del que queria ser de todos monarcha. Y assi despues que tuuieron sobre si el mando real del Inga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar: y lugares para casas, no muy lexos ó vn collado q̃ esta pegado a la ciudad llamado Carmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la serrania confinantes a los Chachapoyas: los Ingas mandaron con ellos y cõ algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran prouey miẽto de armas de todas las que ellos vsan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Son estos Indios naturales de las Chachapoyas los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las

Indias que he andado: y sus mugeres fueron tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merescieron ser lo de los Ingas, y ser lleuadas a los templos del sol. Y assi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage son en estremo hermosas: porq̃ son blãcas y muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças vsan ponerse sus llautos, que son la señal que traẽ para ser conoscidos en toda parte. Despues que fueron subjetados por los Ingas, tomaron dellos leyes y costumbres con que biuian: y adoraua al sol, y a otros dioses, como los de mas: y assi deuian hablar cõ el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Aluarado, siendo capitan del marques don Frãcisco Piçarro. El qual despues q̃ vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debaxo del seruicio de su magestad, poblo y fundo la ciudad de la frõtera en vn sitio llamado Leuanto lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guancas, comarca q̃ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas y estos Guancas siruen a los vezinos desta ciudad que sobre ellos tienen encomiẽda: y lo mismo haze la prouincia de Caycayũga: y otros pueblos que dexo de nombrar, por ser poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y depositos de los Ingas. Y los pueblos son muy sanos: y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron templos y sacrificauan a los que tenian por dioses: y posseyeron gran numero de ganado de ouejas. Hazian rica y preciada ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subjetas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han cõtado otras vezes: y la tierra es fertil: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas, y higueras, y otros arboles de fructa que de España han plantado En las costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grãdes sepulturas acõpañados de sus mugeres y riqueza. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grangerias y sementeras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legumbres de España. Por la parte de Oriente

desta ciudad passa la cordillera ó los Andes: al poniẽte esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura ó los Andes esta Moyobamba y otros rios muy grãdes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon questos de q̃ voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitã Alonso de Aluarado en estas Chachapoyas, y Juan perez de Gueuara en las prouincias que estan metidas en los montes. Y tienese por cierto, que por esta parte la tierra a dẽtro estan poblados los descendientes del famoso capitan Ancoallo: el qual por la crueldad que los capitanes generales del Inga vsaron conel, desnaturandose ó su patria, se fue con los chancas que le quisiẽron seguir: segun tractare en la segũda parte. Y la fama quẽta grãdes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destos.

En el año del señor de mill y quinientos y cinquenta años allegaron a la ciudad dela frõtera (siẽdo enella corregidor el noble cauallero Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los q̃les cõtaron, q̃ auia algunos años, q̃ saliẽdo de la tierra dõde biuiã número grande de gente dellos atrauessarõ por muchas partes y prouincias: y que tanta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirmã que a la parte de Leuãte ay grandes tierras pobladas ó mucha gẽte y algunas muy ricas de metales de oro y plata. Y estos con los de mas q̃ murierõ salierõ a buscar tierras pa poblar segũ oy. El capitã Gomez de Aluarado, y el capitã Juan perez de Gueuara, y otros han procurado auer la demanda y cõquista de aquella tierra: y muchos soldados aguardauan al señor visorey, para seguir al capitan que lleuasse poder de hazer el descubrimiẽto. Poblo y fundo la ciudad de la frontera de las Chachapoyas el capitan Alonso de Aluarado en nombre de su magestad siendo su gouernador del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treyta y seys años.

¶ Capitulo. lxxix. Que tracta la fundacion de la ciudad de Leon de Huanuco: y quiẽ fue el fundador della.

PAra dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco, es de saber, que quando el Marques don Francisco Piçarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que estan sufraganas en estos tiempos a esta ciudad siruieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian sobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros Indios de su linage y sus allegados ãduuiesse dãdo guerra a los naturales desta comarca y ruynasse los pueblos: y los repartimientos fuessen demasiados: y estuuiessen muchos cõquistadores sin tener encomienda de Indios: queriendo el marques tirar inconuenientes, y gratificar a estos tales: dando tambiẽ Indios a algunos Españoles de los q̃ auian seguido al adelantado don Diego de Almagro: a los quales procuraua atraer a su amistad, desseando contentar a los vnos y a los otros: pues auian trabajado y seruido a su Magestad, tuuiessen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes procuro cõ protestaciones y otros requerimiẽtos estoruar lo que se hazia en daño ó su republica: el marques nombrando por su teniente al capitan Gomez de Aluarado hermano del adelantado don Pedro de Aluarado, le mando que fuesse con copia de Españoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Guanuco. Y assi Gomez ó Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le paresçio, fundo la ciudad de Leon de Guanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que le paresçio cõuenientes para el gouierno della.

Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueua ciudad por causa del alçamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y acabo de algũos dias Pedro barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual vaca de Castro despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender en las cosas della: y se acabo de assentar: porque Juã de varagas y otros auiã preso al tyrano Yllatopa. De manera q̃ aunq̃ ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Aluarado: pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necessidad mas que por voluntad y con tenerla para boluerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo y fundo en nõbre de su magestad cõ poder del marques don Frãcisco Piçarro su gouernador y capitã general en este reyno, año del señor de mill y quinientos y treynta y nueue años.

Capit. lxxx. Del assiẽto desta ciudad: y dela fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de vn hermoso aposento o palacio ỏ guanuco edificio de los Ingas.

EL sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo donde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buẽ temple los hombres biuen sanos. Cogese enella trigo en gran abundãcia, y mayz. Danse viñas: criãse higuerales, naranjos, cidras, limones: y otras fructas de las que se han plantado de España: y de las fructas naturales ỏla tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España hã traydo: sin esto ay grandes platanales. De manera que el es buen pueblo, y se tiene esperança que sera cada dia mejor. Por los cãpos se crian gran cantidad de vacas, Cabras, Yeguas: y otros ganados: ay muchas Perdizes, Tortolas, Palomas, y otras aues, y halcones para bolarlas. En los montes tambien ay algunos leones, y ossos muy grãdes, y otros animales: y por los mas ỏlos pueblos que son subjetos a esta ciudad atrauiessan caminos reales: y auia depositos y aposentos de los Ingas muy bastecidos. En lo que llaman Guanuco auia vna casa real de admirable edificio: porque las piedras eran grandes, y estauan muy polidamẽte assentadas.

Este palacio o aposento era cabeça de las prouincias comarcanas a los Andes: y junto a el auia tẽplo del sol con numero de virgines y ministros. Y fue tan gran cosa en tiempo de los Ingas: que auia a la contina para solamente seruicio del mas de treynta mill Indios. Los mayordomos de los Ingas tenian cuydado de cobrar los tributos ordinarios: y las comarcas acudian cõ sus seruicios a este palacio. Quando los reyes Ingas mandauan que paresciessen personalmẽte los señores de las prouincias enla corte ỏl Cuzco, lo hazia.

Quentã

Quentan que muchas destas naciones fueron valientes y robustas y que antes que los Ingas los señoreassen, se dieron entre vnos y otros muchas y muy crueles batallas: y que en las mas partes tenian los pueblos derramados, y tan desuiados que los vnos no sabian por entero de los otros: sino era quando se juntauan a sus congregaciones y fiestas. Y en los altos edificauan sus fuerças y fortalezas de donde se dauan guerra los vnos a los otros por causas muy liuianas. Y los templos suyos estauan en lugares conuenientes para hazer sus sacrificios y supersticiones: oyan en algunos de ellos respuesta del demonio, que se comunicaua con los que para aq̃lla religion estauauan señalados. Creyan la immortalidad del anima debaxo de la ceguedad general de todos. Estos Indios son de buena razõ: y la dan de si a todo lo q̃ les preguntã y dellos quieren saber. Los señores naturales destos pueblos quando fallescian, no los metian solos en las sepulturas: antes los acompañauan de mugeres biuas de las mas hermosas, como todos los de mas vsauan.

Y estando estos muertos sus animas fuera de los cuerpos, estan estas mugeres q̃ con ellos entierran aguardando la hora espantosa de la muerte, tan temerosa de passar, para yr se a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas que hazen en las sepulturas: teniẽdo por gran felicidad y bienauenturança yr juntas con su marido o señor: creyendo que luego auian de entender en seruirlo de la manera que acostumbrauan en el mundo. Y por esta causa les parescia que la que mas presto passasse de esta vida, mas en breue se veria en la otra con el señor o marido suyo. Esta costumbre procede delo que otras vezes tengo dicho: que es ver (a lo que ellos dizen) aparencias del demonio por los heredamientos y sementeras: que demuestra ser los señores que ya erã muertos, acompañados de sus mugeres y de lo que mas con ellos metieron en las sepulturas. Entre estos Indios auia algunos q̃ eran agoreros, y mirauan en las señales de estrellas.

Señoreadas estas gentes por los Ingas, guardarõ y mantuuieron las costũbres y ritos dellos: y hizieron sus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depositos y aposentos reales: y vsarõ de mas policia en el trage y ornamento suyo, y hablauã la lẽgua general del Cuzco, cõforme a la ley y edictos delos reyes: q̃ mandauan q̃ todos sus subditos la supiessen y hablassen. Los Conchucos, y la gran prouincia ò Guaylas, Tamara, y Bõbõ: y otros pueblos mayores y menores siruẽ a esta ciudad de Leõ de Guanuco: y son todos fertilissimos de mãtenimientos: y ay muchas rayzes gustosas y prouechosas para la humana substentacõ.

Auia en los tiempos passados tan gran cantidad del ganado y y ouejas y Carneros, que no tiene quẽta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que desta muchedumbre que auia ha quedado tan poco, que sino lo guardan los naturales para hazer sus ropas y vestidos de su lana, se veran en trabajo. Las casas destos Indios, y aun las de todos los mas son de piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos sus cozdones y señales para ser cosnocidos. El pecado nefãdo (aunq̃ el demonio ha tenido sobre ellos gran poder) no he oydo q̃ lo vsassen. Verdad es, q̃ como suele ser en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas estos tales, si los conocen y lo saben, son tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mandan como a mugeres: segun tengo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacarla, sera mucha la que se aura.

Capitulo .lxxxj. De lo que ay que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa: y del pueblo de Guamachuco: que comarca con Caxamalca.

Declarado he lo que pude entẽder en lo tocante a las fundaciones delas ciudades dela frõtera de las Chachapoyas, y de Leon de Guanuco: boluiendo pues al camino real dire las prouincias que ay desde Caxamalca hasta el hermoso valle de Xauxa: ol qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamẽte fue muy poblada, a la qual llaman Guamachuco. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su assiento calido: y passa por el vn lindo rio, en cuyas riberas se da trigo en abundancia, y parras de vuas, Higueras, Naranjos, Limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo.

Antiguamente enlas vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Guamachuco es semejable a la de Caxamalca: y los Indios son de vna lengua y trage: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el cõsiguiente en las ropas y llautos.

Guo en esta prouincia de Guamachuco en los tiẽpos passados grãdes señores. Y assi quentan q̃ fueron muy estimados delos Ingas. En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande: donde estauan edificados los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchor de veynte y dos pies, y de largor tienẽ tanto como vna carrera de caualo: todos hechos de piedra: y el ornato dellos de crescidas y gruessas vigas: puesta enlo mas alto la paja que ellos vsan con grande orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gente desta prouincia. El temple della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mãtenimiento, y de otras cosas pertenescientes para la sustentacion de los hombres. Auia antes que los Españoles entrassen eneste reyno en la comarca desta prouincia ó Guamachuco gran numero de ganado de ouejas: y por los altos y despoblados andauan otra mayor cantidad del ganado cãpestre y saluage llamado Guanacos y Vicunas, que son del talle y manera del manso y domestico.

Tenian los Ingas enesta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: enel qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grande, y algunos Leones, Ossos, Raposas, y venados. Y quando el Inga queria hazer alguna caça real: mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veynte mill, o los que el era seruido que fuessen: y estos cercauan vna gran parte del campo: de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo que ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida. Donde es gran passatiempo ver los guanacos los saltos q̃ dan y las raposas con el temor que hã andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando enel cercado otro numero de Indios con sus Ayllos y palos, matan y toman el numero que el señor quiere: porque de estas caças tomauã diez mill o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tanto fue lo mucho que dello auia. Dela lana destos ganados o Vicunias se hazian las ropas preciadas para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Inga, y de sus mugeres y hijos.

Son estos Indios de Guamachuco muy domesticos: y han estado casi siempre en gran confederaciõ con los Españoles.

En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grãdes como hueuos, y otras mayores de diuersas colores. Las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue.

Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y vsarõ de mas policia: assi en su gouernacion, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas y corderos: dessollandolos biuos sin degollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coraçon y assadura: para mirar en ello sus señales y hechizerias: porque algunos dellos eran agoreros, y miraron (a lo que yo supe y entendi) en el correr de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oraculos vian al demonio: con el qual es publico q̃ tenian sus coloquios.

Ya estas cosas han caydo: y sus ydolos estan destruydos, y en su lugar puesta la cruz ✠ para poner temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres y hijos se han buelto Christianos: y cada dia con la predicacion del sancto euangelio se bueluen mas: porque en estos aposentos principales no dexa de auer clerigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Guamachuco sale vn camino real de los Ingas a dar a los Cõchucos: y en Bombon se tornan a juntar con otro tan grande como el. El vno delos quales dizen que fue mandado hazer por Topayn ga Yupangue: y el otro por Guay nacapa su hijo.

¶ Capitulo. lxxxij. En q̃ se tracta como los Ingas mandauan que estuuiessen los aposentos biẽ proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.

Esta prouincia ó Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Cõchucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costumbre suya, quãdo andauan por alguna parte de este gran reyno y̆ con gran magestad, y seruirse con gran aparato a su vsança y costumbre: porque

afirman, que sino era quando cõuenia a su seruicio, no andauã mas de quatro leguas cada dia.

Y para que ouiesse recaudo bastãte para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundancia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aunque fuesse despoblado y desierto auia de auer estos aposentos y depositos.

Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, tenian especial cuydado de mandar a los naturales que tuuiessen muy buen recaudo en estos tambos o aposentos.

Y para q̃ los vnos no diessen mas que los otros, y todos contribuyessen con su tributo, tenian quenta por vna manera de ñudos que llaman quipo, por la qual passado el campo se entendiã, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a nosotros nos paresce ciega y obscura, es vna gentil manera de quenta: la q̃l yo dire enla segunda parte

De manera que aunque de Guamachuco a los Conchucos ouiesse dos jornadas, en dos partes estauan hechos de estos aposentos y depositos dichos. Y el camino por todas estas partes lo teniã siempre muy limpio. Y si algunas sierras eran fragosas, se desechauã por las laderas, haziẽdo grandes descansos y escaleras enlosadas, y tan fuertes, que biuen y biuiran en su ser muchas edades.

En los Conchucos no dexaua d auer aposentos y otras cosas, como en los pueblos que se han passado: y los naturales son d media no cuerpo. Andan vestidos ellos y sus mugeres: y traen sus cordones o señales por las cabeças.

Afirmã q̃ los indios dsta prouincia fueron belicosos: y los Ingas se vieron en trabajo para sojuzgarlos. Puesto q̃ algunos de los Ingas siẽpre procurarõ atraer a si las gentes por buenas obras q̃ les hazian, y palabras de amistad. Españoles hã muerto algunos destos Indios en diuersas vezes: tanto que el Marques don Francisco Piçarro embio al capitan Francisco de chaues cõ algunos Christianos, y hizieron la guerra muy temerosa y espantable: porque algunos Españoles dizen q̃ se quemaron, y empalaron numero grãde de Indios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes sucedio el alçamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Indios en el termino que ay del cuzco a Quito mas de setecientos Christianos Españoles: a los quales dauan muertes muy crueles: a los que podian tomar biuos, y lleuarlos entre ellos.

Dios nos libre del furor delos Indios, q̃ cierto es de temer, quando puedẽ effetuar su desseo. Aunque ellos dezian, q̃ peleauan por su libertad y por exemirse dl tractamiẽto tan aspero q̃ se les hazia: y los Españoles por q̃dar por señores

de su tierra y de ellos. En esta prouincia de los Conchucos ha auido siempre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y seys leguas esta la prouincia de Piscobamba: en la qual auia vn tambo o aposento para los señores de piedra algo ancho y muy largo. Andan vestidos como los de mas destos Indios naturales de Piscobamba: y traen por las cabeças puestas vnas pequeñas madexas de lana colorada. En costumbres parescen a los comarcanos: y tienense por entendidos, y muy domesticos, y bien inclinados, y amigos de Christianos. Y la tierra do de tiene los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mantenimientos de los q todos tienen y siembran. Mas adelante esta la prouincia de Guaraz, q esta de Piscobamba ocho leguas en sierras bien asperas y es de ver el real camino quan bien hecho y desechado va por ellos, y quan ancho y llano, por las laderas y por las sierras socauadas algunas partes la peña biua para hazer sus descansos y escaleras. Tambien tienen estos Indios medianos cuerpos, y son grandes trabajadores: y eran dados a sacar plata: y en tiempo passado tributauan con ella a los reyes Ingas. Entre los aposentos antiguos se vee vna fortaleza grande o antigualla, que es vna a manera de quadra, q terna de largo ciento y quareta passos, y de ancho mayor: y por muchas partes della estan figurados rostros y talles humanos, todo primissimamente obrado. Y dizen algunos indios q los Ingas en señal de triumpho, por auer vencido cierta batalla, mandaron hazer aquella memoria: y por tenerla para fuerça de sus aliados. Otros quentan y lo tienen por mas cierto, q no es esto sino q antiguamente muchos tiempos antes q los Ingas reynassen, ouo en aquellas partes hombres a manera de gigantes tan crescidos como lo mostrauan las las figuras q estauan esculpidas en las piedras: y q con el tiempo y con la guerra grande q tuuieron con los q agora son señores de aquellos campos se desminuyeron y perdieron, sin auer quedado dellos otra memoria q las piedras y cimiento q he contado. Adelante desta prouincia esta la de Pincos: cerca de donde passa vn rio, en el qual estan padrones para poner la puente q hazen para passar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y q para ser Indios tienen gentil presencia. Adelante esta el grande y sumptuoso aposento de Guanuco: cabecera principal de todos los q se han passado de Caxamalca a el, y de otros muchos: como se conto en los capitulos o atras al tiempo que escriui la fundacion o la ciudad de Leon de Guanuco.

Capitulo. lxxiij. De la laguna de Bombon: y como se presume ser nasci

miento del gran rio de la Plata.

Esta Prouincia de Bombon es fuerte por la disposicion q̃ tiene: que fue causa q̃ los naturales fueron muy belicosos; y antes q̃ los Ingas los señoreassen passaron con ellos grãdes trãces y batallas: hasta que (segun agora publican muchos Indios de los mas viejos) por dadiuas y ofrescimientos q̃ les hizieron, quedaron por sus subditos. Ay yna laguna en la tierra destos Indios que terna de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana y muy fria: y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redõda della con grãdes fossados y fuerças que enellos tenã. Posseyeron estos naturales de Bombon gran numero de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha quedado alguno: y por los altos y despoblados de sus terminos se veẽ grãdes manadas de lo syluestre. Dase poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexã de tener otras rayzes y mantenimientos con q̃ se sustentã. En esta laguna ay algunas ylas y rocas: en donde en tiẽpo de guerra se guarecẽ los Indios, y estã seguros de sus enemigos. Del agua q̃ sale desta palude o lago se tiene por cierto q̃ nasce el famoso rio de la plata: porque por el valle de Xauxa va hecho rio poderoso: y adelante se juntan con el los rios de Parcos, Vilcas, Vbãcay, Apurima, Yucay. Y corriendo al Occidẽte atraviessa muchas tierras de donde salen para entrar en el otros rios mayores q̃ no sabemos: hasta llegar al paraguay: dõde andã los christianos Españoles: primeros descubridores dl rio dla plata. Creo yo por lo q̃ he oydo deste grã rio, q̃ deue de nascer de dos o tres braços: o por ventura mas como el rio del Marañon, y el de sancta Martha, y el del Darien: y otros destas partes. Como quiera que ello sea, en este reyno dl Peru creemos ser su nascimiento en esta laguna de Bombon: a donde viene a parar el agua que se desha ze con el calor del sol de las nieues que caen sobre los altos y sierras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombõ diez leguas esta la prouincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicosos que los de Bombõ. Es de mejor temple, que es causa de que se coja enella mucho mayz y trigo, y otras fructas delas naturales que suele auer en estas tierras. Auia en Tarama enlos tiempos passados grãdes aposentos y depositos de los reyes Ingas. Andã los naturales vestidos y lo mismo sus mugeres de ropa de lana de sus ganados: y hazia su adoracio al Sol que ellos llaman Mocha.

Quando alguno se casa: juntãdo se en sus combites, beuiendo de su vino, allegan a se ver el nouio y la esposa: y dandose paz en los carrillos, y hechas otras cerimonias, queda hecho el casamiẽto. Y quãdo los señores mueren los entierrã ỏla suerte y manera que todos los de atras vsan: y las mugeres que quedan se tresquilan, y ponen capirotes negros: y se vntã los rostros con vna mixtura negra que ellos hazen: y ha de estar con esta biudez vn año. El qual passado, segũ que yo lo entẽdi, y no antes, se puede casar, si lo quiere hazer. En el año tienẽ sus fiestas generales: y los ayunos por ellos establescidos los guardan con grãde obseruãcia: sin comer carne ni sal: ni dormir con sus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion y amigo de sus dioses o ỏmontos ruegã que ayune vn año entero por la salud de todos: lo ql hecho, al tiempo del coger de los mayzes, se juntan y gastan algunos dias y noches ẽ comer y beuer. Es gente limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos se tiene vn refran antiguo y donoso: el qual es, que antiguamente deuio de auer en la prouincia ỏ Guaylas algunos naturales viciosos en este peccado tan graue: y tuuerõlo por tan feo los Indios comarcanos y vezinos a los que lo vsaron, q̃ por los afrentar y apocar dezian hablando en ello el refran que no hã perdido de la memoria, que en su lengua dize. Vsta guaylas, y en la nuestra dira, tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos que hablan con el demonio en sus oraculos y templos: y los Indios viejos señalados para hazer las religiones tenian con ellos sus coloquios: y el demonio respondia con bozes roncas y temerosas.

De Tarama yendo por el real camino delos Ingas se allega al grãde y hermoso valle de Xauxa: que fue vna de las principales cosas q̃ vuo en el Peru.

Capitul. lxxxiij. Que tracta del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran cosa fue en los tiempos passados.

Por este valle de Xauxa passa vn rio, que es el que dize en el capitulo de Bombon ser el nascimiẽto del rio de la Plata. Terna este valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado: que al tiẽpo que los Españoles entraron en el, dizen y se tiene por cierto, que auia mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Estauã todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nõbre los Guancas. Dizen, q̃ del tiempo de Guay-

nacapa o de su padre ouo esta orden: el qual les partio las tierras y terminos. Y assi llaman a la vna parte Xauxa, de donde el valle tomo nombre, y el señor Tucixaca. La segunda llaman Vscarcab. ica, de que es señor Guacarapoxa. La tercera tiene por nombre Lazapalanga, y el señor Ullaya.

En todas estas partes auia grandes aposentos de los Ingas: aunque los mas principales estauã en el principio del valle en la parte q̃ llaman Xauxa: porq̃ auia vn grãde cercado, donde estauan fuertes aposentos y muy primos de piedra: y casa de mugeres del sol: y tẽplo muy riquissimo: y muchos depositos llenos de todas las cosas que podian ser auidas. Sin lo q̃l auia grãde numero de plateros, q̃ labrauã vasos y vasijas de plata y de oro para el seruicio delos Ingas y ornamentos del templo. Estauã estantes mas de ocho mill Indios para el seruicio del templo, y de los palacios de los señores. Los edificios todos erã de piedra. Lo alto de las casas y aposentos eran grandissimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuierõ estos Guãcas con los Ingas, antes que los conquistassen, grandes batallas: como se dira en la segunda parte.

Para la guarda de las mugeres del sol auia gran recaudo: y si alguna vsaua con hombre, la castigauan con gran rigor.

Estos Indios quentan vna cosa muy donosa: y es, que afirman que su origen y nascimiento procede de cierto varõ (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger q̃ se llama Vrochombe, que salieron de vna fuente a quien llamã Guaribilca. Los quales se dieron tan buena maña a engendrar, que los Guancas proceden dellos. Y que para memoria desto que quentan, hizieron sus passados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adonde como a cosa principal venian a adorar.

Lo que desto se puede colegir es: que como estos Indios carecierõ de fe verdadera: permitiẽdolo nuestro Dios por sus peccados: el demonio tuuo sobre ellos gran poder el qual como malo y que desseaua la perdicion de sus animas, les hazia entender estos desuarios: como a otros que hazia creer que nascieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de q̃ le hiziessen templos donde el fuesse adorado.

Conoscen estos Indios Guãcas que ay hazedor de las cosas: al q̃l llaman Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras desollauan, y henchian los cueros de ceniza: y de otros hazia atambores. Andan vestidos con mantas y camisetas. Los pueblos tenian a barrios, como fuerças, hechos ò piedra, que parescian pequeñas torres, anchas del nascimiẽto y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lexos le parescen torres de España. Todos

ellos fuerõ antiguamẽte behetrias y se dauan guerra vnos a otros.

Mas despues quando fueron gouernados por los Ingas, se dierõ mas a la labor: y criauan gran cãtidad de ganado. Vsarõ de ropas mas largas q̃ las que ellos trayã. Por llautos traen en las cabeças vna cinta de lana ỏl ancho ỏ quatro dedos. Peleauã con hõdas y con dardos, y algunas lãças. Antiguamente cabe la fuẽte ya dicha edificaron vn tẽplo, a quiẽ llamauan Guaribilca. Yo lo vi: y junto a el estauã tres o q̃tro arboles llamados Molles como grandes nogales. A estos tenian por sagrados: y jũto a ellos estaua vn assiẽto hecho para los señores q̃ veniã a sacrificar: ỏ dõde se abaxaua por vnas losas hasta llegar a vn cercado, dõde estaua la traça del tẽplo. Auia en la puerta puestos porteros q̃ guardauan la entrada: y abaxaua vna escalera de piedra hasta la fuente ya dicha: adonde esta vna gran muralla antigua, hecha en triangulo: destos apossentos estaua vn llano, donde dizen q̃ solia estar el demonio a quien adorauan. El qual hablaua con algunos dellos en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos Indios: que oyeron a sus passados, que vn tiempo remanescieron mucha multitud de demonios por aq̃lla parte: los quales hizieron mucho daño en los naturales: espantandolos con sus vistas. Y que estando assi, parescieron en el cielo cinco soles, los quales con su resplandor y vista turbaron tanto a los demonios, que desaparecieron: dando grandes aullidos y gemidos. Y el demonio Guaribilca q̃ estaua en este lugar de suso dicho nunca mas fue visto. Y que todo el sitio donde el estaua fue quemado y abrasado. Y como los Ingas reynaron en esta tierra: y señorearon este valle: aunque por ellos fue mandado edificar en el templo del sol tan grande y principal, como solian en las de mas partes: no dexaron de hazer sus ofrendas y sacrificios a este ỏ Guaribilca. Lo qual todo assi lo vno como lo otro esta deshecho y ruynado, y lleno de grãdes heruaçales y malezas. Porque entrado en este valle el gouernador don Francisco Piçarro dizen los Indios, que el obispo fray Vicente de Valuerde quebro las figuras de los ydolos.

Desde el qual tiempo en aquel lugar no fue oydo mas el demonio. Yo fue a ver este edificio y templo

dicho: y fue comigo don Christoual hijo del señor Ullaya ya difunto, y me mostro esta antigualla. Y este y los otros señores del valle se han buelto Christianos: y ay dos clerigos y vn fraylle que tienẽ cargo de los enseñar en las cosas de nuestra sancta fe catholica.

Este valle de Xauxa esta cercado de sierras ó nieue: por las mas partes del ay valles, donde los Guancas tienen sus sementeras. La ciudad de los Reyes estuuo en este valle assentada, antes que se poblasse enel lugar q̃ agora esta: y hallaron enel cãtidad de oro y plata.

¶ Capitulo. lxxxv. En que se declara el camino que ay ó Xauxa hasta llegar a la ciudad de Guamanga: y lo que eneste camino ay que notar.

Allo yo que ay ó este valle de Xauxa a la ciudad ó la victoria de Guamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, se va hasta que en vnos altos que estan por encima del valle se veẽ ciertos edificios muy antiguos todos desfechos y gastados. Prosiguiendo el camino se allega al pueblo de Ycos, que esta junto a vn tremadal lleno de grandes juncales: dõde auia aposentos y depositos de los Ingas: como en los de mas pueblos de su reynos. Los naturales de Ycos estan desuiados del camino real, poblados entre vnas sierras que estan al Oriente muy asperas. No tẽgo que dezir dellos mas, de que todos andã vestidos con ropas de lana: y sus casas y pueblos son de piedra cubiertas cõ paja, como todas las de mas. De Ycos sale el camino para yr al aposento de Picoy por vna loma, hasta que abaxando por vnas laderas, que puesto que por ser asperas haze que parezca el camino dificultoso, va tambien desechado y tan ancho, que casi parecera yr hecho por tierra llana. Y assi abaxa al rio que passa por Xauxa: el qual tiene su puente. Y el passo se llama Ungoyaco. Y junto a esta puente se veen vnas barrancas blãcas: de dõde sale vn manantial de agua salobre. Eneste passo de Ungoyaco estauan edificios de los Ingas y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño. De lo qual se preciaron todos los señores Ingas. Y aun los mas Indios de estas partes vsaron y vsan lauarse y bañarse cada dia ellos y sus mugeres. Por la parte que corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles: y otros fructales, y florestas.

Caminãdo mas adelante se allega al pueblo de Picoy: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente: porq̃ en tiempo de inuierno corre con mucha furia. Saliendo de Picoy, se va a los aposſentos de Parcos, queſtauan hechos en la cumbre ỏ vna ſierra. Los indios eſtã poblados en grãdes ſierras aſperas y muy altas que eſtã a vna parte y a otra deſtos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Eſpañoles que van y vienen por aquellos caminos ſe aluergã. Antes de allegar a eſte pueblo de Parcos, en vn deſpoblado pequeño eſta vn ſitio, q̃ tiene por nombre Pucara (que en nueſtra lengua q̃re dezir coſa fuerte) a dõde antigua mente (a lo que los Indios dizẽ) vuo palacios de los Ingas, y tẽplo del ſol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a eſte Pucara: para ẽtregarlos al mayordomo mayor que tenia cargo de los depoſitos, y de coger eſtos tributos. Eneſte lugar ay tanta cantidad de piedras hechas y naſcidas de tal manera, que deſde lexos parece verdadera mente ſer alguna ciudad o caſtillo muy torreado: por donde ſe juzga que los Indios le puſieron buen nombre. Entre eſtos riſcos o peñas eſta vna peña junto a vn pequeño rio tan grande quanto admirable de ver, contemplando ſu groſſor y grandor, la mas fuerte q̃ ſe puede penſar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella; y me pareſce q̃ terna de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos paſſos en lo mas alto de ella. Si eſtuuiera en alguna frõtera peligroſa: facilmente ſe pudiera hazer tal fortaleza que fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra coſa que notar eſta grã peña, que por ſu contorno ay tantas concauidades, que pueden eſtar debaxo della mas de cien hõbres, y algunos cauallos. Y eneſto como en las de mas coſas muestra Dios ſu gran poder y prouey miento: por q̃ todos eſtos caminos eſtan llenos de cueuas dõde los hombres y animales ſe pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales deeſta comarca que ſe ha paſſado tienen ſus pueblos en grandes ſierras, como tengo dicho. Lo alto de las mas dellas en todo lo mas del tiempo eſta lleno de copos de nieue. Y ſiembran ſus comidas en lugares abrigados a manera de valles, q̃ ſe hazen entre las miſmas ſierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deſte metal de plata. De Parcos abaxa el camino real por vna ſierra haſta llegar avn rio que tiene el miſmo nombre que los aposentos: en donde eſta vna puẽte armada ſobre grandes padrones ỏ piedra. Eneſta ſierra de Parcos fue donde ſe dio batalla entre los Indios y el capitan Hvorgouejo de Quiñones: y adonde Gonçalo Picarro mando matar al capitã Gaſpar rodriguez de cãpo redõdo como ſe dira ẽ los libros ỏ adelãte.

Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaro, reparti miento que es de Diego gaulan: de dõde se va por el real camino, ha sta llegar a la ciudad de sant Juã dela victoria de Guamanga.

¶ Capit. lxxxvj. Que trata la razon por que se fundo la ciudad de Guamanga: siẽdo primero sus prouincias terminos dl Cuzco y de la ciudad de los Reyes.

DEspues ó passada la porfiada guerra que ouo enel Cuzco entre los indios naturales y los Espãnoles: viendo se del baratado el rey Mango Inga Yupangue, y que no podia tor nar a cobrar la ciudad dl Cuzco, determino de retirarse á las prouin cias de Vitticos: que está en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiendo le primero dado el capitã Rodrigo Orgoñez vn grã alcance: enel qual liberto al capitan Ruy Diaz, que auia al gunos dias q̃ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pẽsa miento Mango Inga: muchos de los Orejones del Cuzco, q̃ era la nobleza de aquella ciudad, qui sieron seguirle.

Allegado pues a Vitticos el rey Mago Inga cõ suma muy grãde de theſoros, que tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mu geres y aparato: hizierõ su assiẽto enel lugar que les pareció mas fuer te: de donde salieron muchas ve zes y por muchas partes a inquie tar lo que estaua pacifico: procu rando de hazer el daño que pudie ssen a los Espãnoles: a los qua les tenian por crueles enemigos. Pues por auerles ocupado su seño rio les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Mangoynga y los suyos por las partes que salian a robar, y a ha zer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se uuiesse edifi cado ninguna ciudad de Españo les: antes los naturales de ellas vnos estauã encomendados a los vezinos de la ciudad del Cuzco, y otros a los de la ciudad de los Reyes: era causa, que los Indios de Mãgoynga pudiessen facilmẽ te hazer grandes daños a los Es pañoles, y a los Indios sus con federados: y assi mataron y roba ron a muchos. Y allego a tanto este negocio: que el marques don Francisco Piçarro embio capita nes contra el. Y saliendo del Cuz co por su mandado el factor Yllã suarez de Carauajal: embio al ca pitan Villadiego cõ alguna copia de Espãnoles a correr la tierra: porque tuuieron nueua que estaua Mangoynga no muy lexos de

donde ellos estauan. Y no embargante que se vieron sin cauallos (q̃ es la fuerça principal de la guerra para estos Indios) confiados de sus fuerças, y con la cobdicia que tuuierõ de gozar ỏl despojo ỏl Inga: porque creyeron que con el vẽdrian sus mugeres con parte de su thesoro y aparato: subiendo por vna alta sierra, llegaron a la cũbre della, tan cansados y fatigados, q̃ Mango Inga cõ pocos mas de ochenta Indios dio por auiso que tuuo en los Christianos, que eran veynte y ocho o treynta, y mato al capitan Villadiego, y a todos los mas: que no escaparon sino dos o tres, con ayuda de Indios amigos que los pusieron delante la presencia del fator: que mucho sintio la desgracia sucedida.

Lo q̃l entendido por el marques don Francisco Piçarro, con gran priessa salio de la ciudad del Cuzco con gente: mandando salir luego tras Mango Inga. Aunque no aprouecho: porque con las cabeças de los christianos se retiro a su assiento de Vitticos: hasta que despues el capitan Gonçalo Piçarro le dio grandes alcances, y le desbizo muchas albarradas: ganandole algunas puentes. Y como los males y daños que los Indios que andauan alçados ouiessen sido muchos: el gouernador don Francisco Piçarro cõ acuerdo de algunos varones y de los officiales reales que con el estauã, determino de poblar en el comedio del Cuzco y de Lima (que es la ciudad de los Reyes) vna ciudad de Christianos: para que biziessen el passo seguro a los caminantes y contractãtes: la qual se llamo sant Juan de la frontera: hasta que despues el licenciado Christoual Vaca de castro su predecessor en el gouierno del reyno, por la victoria q̃ ouo de los de Chile en las lomas o llanadas de Chupas, la llamo ỏla Victoria. Todos los pueblos y prouincias que auia en la comarca desde los Andes hasta la mar del Sur erã terminos dela ciudad del Cuzco, y de la de los Reyes. Y los Indios estauan encomendados a los vezinos de estas dos ciudades. Mas como el gouernador don Francisco Piçarro determinasse de hazer esta fundacion, requirio a los vnos y a los otros q̃ viniessen a ser vezinos en la nueua ciudad: donde no, q̃ perdiessen el aucion que tenian a la encomienda de los Indios de aquella parte: quedando con solamente los q̃ posseyã desde la prouincia de Xauxa, que se dio por terminos a Lima, y desde la de Andauaylas q̃ se dio al Cuzco.

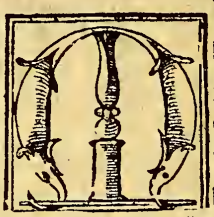
Esta ciudad esta traçada y fundada de la manera siguiente.

¶ Capitulo. lxxxvij. De la fundacion de la ciudad de Guamanga: y quẽ fue el fundador.

Quando el Marques don Francisco Piçarro determino de assentar esta ciudad en esta prouincia, hizo su fundacion no donde agora esta, sino en vn pueblo de Indios llamado Guamanga: que fue causa que la ciudad tomasse este mismo nombre, que estaua cerca de la larga y grã cordillera de los Andes: donde dexo por su teniente al capitan Frãcisco de Cardenas. Andando los tiempos por algunas causas se mudo en la parte donde agora esta: q̃ es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, que estan a la parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto de los pobladores: pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad passa vn pequeño arroyo de agua muy buena: de donde beuen los de esta ciudad: en la qual han edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grãdes torres: de manera que no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde. El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grande y excelente tẽple de bueno. Los Españoles han hecho sus caserias dõde estã sus ganados en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nombre Vinaque: adõde estã vnos grandes y muy antiquissimos edificios: q̃ cierto segun estan gastados y ruynados deue ó auer passado por ellos muchas edades Preguntando a los Indios comarcanos, quien hizo aquella antignalla, responden que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiẽpos antes que los Ingas reynassen, dizen que vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno me parece, que no son la traça dellos como los que los Ingas hizieron o mandaron hazer. Porq̃ este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi que en los tiempos passados ouiesse llegado aqui alguna gẽte de tal

juyzio y razon, que hizieſſe eſtas coſas y otras que no vemos. En eſterio de Vinaque, y por otros lugares comarcanos a eſta ciudad ſe coge grã cantidad de trigo ò lo q̃ ſiembran: del q̃l ſe haze pan tan excellente y bueno como lo mejor del andaluzia. Hã ſe puesto algunas parras: y ſe cree q̃ por tiẽpos aura grandes y muchas viñas: y por el conſiguiente ſe darã las mas coſas q̃ de Eſpaña plãtarẽ. De las fructas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas Palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas ſe criaſſen. En tiempo del eſtio ſe paſſa alguna neceſſidad de yerua para los cauallos: mas con el ſeruicio de los Indios no ſe ſiente eſta falta. Y haſe de entender, q̃ los cauallos y mas beſtias no comen en ningun tiempo del año paja: ni aca la q̃ ſe coge aprouecha de nada: porque los ganados tampoco la comẽ, ſino la yerua de los campos. Las ſalidas q̃ tiene eſta ciudad ſon buenas: aunque por muchas partes ay tantas eſpinas y abrojos, que conuiene lleuar tino los que caminaren aſſi a pie como a cauallo. Eſta ciudad de ſant Juan dela victoria de Guamanga fundo y poblo el marques don Franciſco Piçarro gouernador del Peru en nombre de ſu mageſtad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quimentos y treynta y nueue años.

Capitulo. lxxviij. En que ſe declaran algunas coſas delos naturales comarcanos a eſta ciudad.



Uchos Indios ſe repartierõ a los vezinos deſta ciudad de Guamanga: para que ſobre ellos tuuieſſen encomienda. Y no embargante que en eſte tiempo aya gran numero dellos, muchos ſon los que faltan con las guerras. Los mas dellos erã mitimaes, que ſegun ya dixe eran Indios traſpueſtos ò vnas tierras en otras, induſtria ò los reyes Ingas. Algunos deſtos eran Orejones, aunque no de los principales del Cuzco. Por la parte de Oriente eſta deſta ciudad la gran ſerrania de los Andes. Al poniente eſta la coſta y mar ò l Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real ya los he nombrado: los q̃ quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andan veſtidos.

Tenian en partes eſcõdidas adoratorios y oraculos, donde hazian ſus ſacrificios y vanidades. En ſus enterramientos vſaron lo que todos, que es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de ſus coſas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al ſol, y gouernauanſe por ſus leyes y coſtũbres. Fueron en los principios gẽte indomita y tan belicoſa que los

Ingas

Ingas tuuierõ aprieto en su cõquista: tãto q̃ afirmã, q̃ en tiẽpo que reynaua Inga Yupãgue, despues de auer desbaratado a los Soras y Lucanes, prouincias dõde morã gentes robustas, y q̃ tãbien caẽ en los terminos desta ciudad, se encastillarõ en vn fuerte peñol numero grãde de Indios: cõ los quales se passarõ grãdes trãces, como se relatara en su lugar. Porq̃ ellos por no perder su libertad, ni ser sieruos del tirano, teniã en poco la hãbre y prolixa guerra que passauã. Inga Yupãgue por el cõsiguiẽte cobdicioso dl señorio, y desseoso de no perder reputacion, los cerco y tuuo en grãde aprieto mas de dos años: en fin de los quales, despues d auer hecho lo possible, se dierõ a este Inga. En el tiẽpo q̃ Gõçalo Piçarro se leuãto enel reyno, por temor de sus capitanes, y cõ voluntad de seruir a su magestad, los principales vezinos de esta ciudad de Guamãga, despues de auer alçado vandera en su real nõbre, se fuerõ a este peñol a encastillar: y vierõ (a lo q̃ oy a algunos dellos) reliquias de lo q̃ los Indios quẽtã. Todos traẽ sus señales pa ser conoscidos: y como lo vsarõ sus passados. Y algunos ouo q̃ se dierõ mucho en mirar señales: y q̃ fuerõ grandes agoreros: preciãdose de cõtar lo q̃ auia de suscede de Futuro: en lo qual desuariarõ, como agora desuarian quãdo quiere dezir o pronosticar lo q̃ criatura ninguna sabe ni alcãça: pues lo q̃ esta por venir solo Dios lo sabe.

Capitu. lxxxix. De los grandes aposentos que ouo en la prouincia d Bilcas que es passada la ciudad de Guamanga.

Desde la ciudad de Guamãga a la del Cuzco ay sessenta leguas poco mas o menos. En este camino está las lomas y llano de Chupas: q̃ es donde se dio la cruel batalla entre el gouernador Vaca de castro y dõ Diego de Almagro el moço, tã porfiada y reñida, como en su lugar escriuo. Mas adelãte yẽdo por el real camino, se allega a los edificios de Bilcas, q̃ está onze leguas de Guamãga: adõde dizẽ los naturales q̃ fue el medio del señorio y reyno de los Ingas. Porq̃ desde Quito a Bilcas afirman q̃ ay tanto como de Bilcas a Chile, que fueron los fines de su imperio. Algũos Espa

ñoles q̃ han andado el camino de lo vno y lo otro dizen lo mismo.

Inga Yupague fue el q̃ mãdo hazer estos aposentos, a lo q̃ los Indios dizẽ: y sus predecessores acrecentarõ los edificios. El tẽplo ỏl sol fue grande y muy labrado. A dõde estã los edificios ay vn altoçano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siẽpre muy limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiẽto del Sol estaua vn adoratorio delos señores hecho de piedra, cercado cõ vna pequeña muralla: de dõde salia vn terrado no muy grãde, de ancho de seyes pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta q̃ enel remate estaua el assiẽto, para dõde el señor se ponia a hazer su oraciõ, hecho de vna sola pieça tan grãde q̃ tiene de largo onze pies, y de ancho siete: enla q̃l estã hechos dos assiẽtos pa el effeto dicho. Esta piedra dizẽ q̃ solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q̃ adornauã el lugar q̃ ellos tãto veneraro y estimarõ. Y ẽ otra piedra no pequeña, que esta eneste tiẽpo en mitad desta plaça a manera de pila: dõde sacrificauã y matauã los animales y niños tiernos (a lo q̃ dizẽ) cuya sangre ofrescian a sus dioses. En estos terrados se hã hallado por los Españoles al gũ thesoro delo q̃ estaua enterrado A las espaldas deste adoratorio estauã los palacios de Topayngа Yupãgue, y otros aposentos grãdes, y muchos depositos, dõde se ponia las armas y ropa fina, con todas las demas cosas de q̃ dauã tributo los Indios y prouincias q̃ cayã enla juridiciõ de Bilcas: q̃ como otras vezes he dicho era como cabeça de reyno. Jũto a vna pequeña sierra estauã y estã mas ỏ setecietas casas, dõde recogia el mayz, y las cosas de proueymiẽto ỏ la gente de guerra q̃ andaua por el reyno. En medio de la grã plaça auia otro escaño a manera de theatro, dõde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. El tẽplo del sol, q̃ era hecho de piedra assẽtada vna en otra muy primamẽte, tenia dos portadas grãdes: para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, q̃ teniã a mi quenta treynta gradas cada vna. Dẽtro deste tẽplo auia aposẽtos para los sacerdotes, y para los q̃ mirauan las mugeres mamaconas, q̃ guardauã su religiõ cõ grãde obseruancia, sin entẽder en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. Y afirmã los orejones y otros indios q̃ la figura del sol era de grã riq̃za, y q̃ auia mucho thesoro en pieças y enterrado, y q̃ seruiã a estos aposentos mas ỏ quarẽta mill indios repartidos en cada tiẽpo su cantidad: entẽdiendo cada principal lo q̃le era mãdado por el gouernador q̃ tenia poder del rey Inga. Y q̃ solamente para guardar las puertas del tẽplo auia q̃renta porteros. Por medio de esta plaça passaua vna gentil acequia trayda cõ mucho primor. Y teniã los señores sus baños secretos para ellos y para

sus mugeres. Lo q̃ ay q̃ ver desto son los cimẽtos delos edificios: y las paredes y cercas delos adoratorios, y las piedras dichas, y el tẽplo cõ sus gradas, aunq̃ desbaratado y lleno d̃ heruaçales, y todos los mas de los depositos derribados: en fin fue lo q̃ no es. Y por lo q̃ es juzgamos lo q̃ fue. Delos Españoles primeros conquistadores ay algũos q̃ vierõ lo mas deste edificio entero y en su perficiõ: y assi lo he oydo yo a ellos mismos.

De aq̃ prosigue el camino real hasta Vramarca, q̃ esta siete leguas mas adelãte hazia el Cuzco: enel q̃l termino se passa el espacioso rio llamado Bilcas, por estar cerca de estos aposentos. De vna parte y de otra del rio estã hechos dos grãdes y muy crescidos padrones de piedra, sacados cõ cimẽtos muy hõdos y fuertes, para poner la puẽte q̃ es hecha de maromas d̃ rama a manera de las sogas q̃ tienẽ las anorias para sacar agua cõla rueda. Y estas despues de hechas son tã fuertes, q̃ puedẽ passar los caualios a riẽda suelta, como si fuessen por la puẽte de Alcãtara, o d̃ Cordoua. Tenia de largo esta puente quãdo yo la passe ciẽto y sessenta y seys passos. En el nascimẽto d̃ este rio esta la prouincia delos Soras muy fertil y abundãte, poblada de gẽtes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andã vestidos cõ ropa de lana: posseyerõ mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas d̃ oro y plata. Y en tãto estimarõ los Ingas a los Soras y Lucanes, q̃ sus prouincias erã camaras suyas: y los hijos de los principales residiã en la corte del Cuzco. Ay en ellas aposentos y depositos ordinarios y por los desiertos grã numero de ganado saluage. Y boluiẽdo al camino principal, se allega a los aposentos de Vramarca, q̃ es poblaciõ d̃ mitimaes: porq̃ los naturales cõ las guerras de los Ingas murierõ los mas dellos.

¶ Capitu. xc. De la prouincia de Andabaylas: y lo q̃ se contiene enella, hasta llegar al valle de Xaquixaguana.

Cuando yo entre eneſta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco: y los naturales hã por nõbre Chãcas. Andan vestidos cõ mãtas y camisetas d̃ lana. Fuerõ enlos tiẽpos passados tan valiẽtes (a lo q̃ se dize) estos, q̃ no solamẽte ganarõ tierras y señorios mas pudieron tanto, que tuuieron cercada la ciudad del Cuzco: y se dieron grandes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupangue fuerõ vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitan Ancoallo, tãmentado enestas partes por su grande valor: del qual quentan

que no podiendo sufrir el ser mãda do por los Ingas, y las tyranias de algunos de sus capitanes: despues de auer hecho grandes cosas en la comarca de Tarama y Bõbon: se metio en lo mas adentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dize por bajo del rio de Mayobamba. Preguntandoles yo a estos Chancas, q̃ sentian de si propios, y dõde tuuo principio su origen: quentan otra nũeria o nouela como los de Xauxa: y es, que dizẽ que sus padres remanescierõ y salieron por vn palude pequeño llamado Socloccocha: desde donde conquistaron, hasta llegar a vna parte que nombran Chuquibamba: adonde luego hizieron su assiẽto. Y passados algunos años, cõtendieron con los Quichuas nascion muy antigua, y señores que eran desta prouincia de Andabaylas la qual ganaron: y quedaron por señores della hasta oy. Al lago de donde salieron tenian por sagrado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Usaron los entierros como los de mas: y assi creyã la immortalidad del anima, q̃ ellos llaman Xongõ que es tambien nõbre de coraçon. Metian con los señores que enterrauã mugeres biuas, y algũ thesoro, y ropa. Tenian sus dias señalados, y aun deuen agora tener para solẽnizar sus fiestas, y plaças hechas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la continua clerigo, industriando a los Indios, se hã buelto algunos dellos Christianos, especialmẽte de los moços. Ha tenido siẽpre sobre ella encomiendo el capitã Diego maldonado. Todos los mas traẽ cabellos largos entrãçados menudamente, puestos vnos cordones de lana q̃ les viene a caer por debajo dela barba. Las casas son de piedra. En el comedio dla prouincia auia grãdes aposentos y dpositos para los señores. Antiguamente ouo muchos indios en esta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como alos d mas destereyno. Es muy larga, y posseẽ grã numero de ganado domestico: y en sus terminos no tiene quẽta lo q̃ ay mõtes. Y es bien basteci da de mãtenimientos: y dase trigo Y por los valles caliẽtes ay muchos arboles de fructa. Aqui estuuimos muchos dias conel presidẽte Gasca: quãdo yua a castigar la rebelio de Gonçalo Piçarro: y fue mucho lo q̃ estos Indios passarõ y siruierõ con la importunidad de los Españoles. Y este buẽ indio señor destevalle Guasco entẽdia en este proueymiẽto cõ grã cuydado Desta prouincia de Andauaylas (q̃ los Españoles comũmente llaman Andaguaylas) se allega al rio de Abancay, que esta nueue leguas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes adõ de esta puente como en los de mas rios. Por donde este passa hazen

las sierras vn valle pequeño: adõde ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimiẽtos abundantemente. En este rio fue donde el adelantado don Diego de Almagro desbarato y prendio al capitã Alonso de Aluarado general del gouernador don Francisco Piçarro: como dire en la guerra de las Salinas.

No muy lexos deste rio estauã aposentos y depositos como los que auia en los de mas pueblos, pequeños y no de mucha importancia.

Capitulo .xcj. Del rio de Apurima: y del valle de Xaquixaguana: y dela calçada que passa por el: y lo que mas ay que cõtar hasta llegar a la ciudad del Cuzco.

Delãte esta el rio de Apurima, que es el mayor de los que se hã passado desde Caxamalca hazia la parte del Sur: ocho leguas del de Abãcay el camino va biẽ desechado por las laderas y sierras: y dexierõ de passar grã trabajo los q̃ hizierõ este camino en quebrãtar las piedras y allanarlo por ellas: especialmẽte q̃ndo se abaxa por el al rio: q̃ va tã aspero y dificultoso este camino, q̃ algũos cauallos cargados de plata y de oro hã caydo enel, y perdido, sin lo poder cobrar. Tiene dos grãdes pilares de piedra para poder armar la puente. Quando yo bolui a la ciudad delos reyes: despues q̃ ouimos desbaratado a Gõçalo Piçarro passamos este rio algũos soldados sin puẽte, por estar desecha, metidos en vn cesto cada vno por si: descolgãdonos por vna maroma q̃ estaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, mas de cinquẽta estados: q̃ no es pequeño espãto ver lo mucho a q̃ se ponẽ los hõbres q̃ por las indias andã. Passado este rio se vee luego dõde estuuierõ los aposentos ò los Ingas, y en dõde teniã vn oraculo. Y el demonio respondia (a lo q̃ los indios dizẽ) por el trõcon de vn arbol: junto al q̃l enterrauã oro y haziã sus sacrificios. Deste rio ò Apurima se va hasta llegar a los aposentos ò Limatãbo. Y passando la sierra de Bilcacõga (q̃ es dõde el adelãtado dõ Diego de Almagro cõ algunos Españoles tuuo vna batalla cõ los Indios, antes q̃ se entrasse enel Cuzco) se allega al valle de Xaquixaguana. El q̃l es llano situado entre las cordilleras ò sierras. No es muy ancho ni tãpoco largo. Al principio del es el lugar dõde Gõçalo Piçarro fue desbaratado: y juntamẽte el cõ otros capitanes y valedores suyos justiciado por mãdado del licẽciado Pedro de la Gasca presidente de su Magestad. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos

y ricos adõde los señores ỏl Cuzco salian a tomar sus plazeres y solazes. Aqui fue tambien, donde el gouernador don Francisco Piçarro mando quemar al capitan general de Atabalipa Chalicuchima. Y deste valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y passa por el el gran camino real. Y ỏl agua de vn rio que nasce cerca de este valle se haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad se pudiera andar, sino se hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con sus paredes de vna parte y otra, tan fitas q̃ durarã muchos tiempos. Saliendo de la calçada se camina por vnos pequeños collados y laderas, hasta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo este valle muy poblado y lleno de sementeras, tantas y tan grandes que era cosa de ver, por ser hechas cõ vna orden de paredes anchas: y con su compas algo desuiado salian otras: auiendo distãcia en el ancho de vna y otra para poder sembrar sus seméteras de mayz y de otras rayzes q̃ ellos siembran. Y assi estauan hechas ỏ esta manera, pegadas a las haldas de las sierras. Muchas destas sementeras son de trigo: porque se da bien. Y ay en el muchos ganados de los Españoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual esta situada entre vnos cerros de la manera y forma que en el siguiente capitulo se declara.

Capitulo. xcij. De la manera y traça con que esta fundada la ciudad ỏl Cuzco: y ỏ los quatro caminos reales que de ella salen: y de los grãdes edificios que tuuo: y quiẽ fue el fundador.

La ciudad ỏl Cuzco esta fundada en vn sitio biẽ aspero y por todas partes cercado de sierras, ẽtre dos arroyos pequeños, el vno de los quales passa por medio, porque se ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Leuante que comiença desde la propia ciudad: por manera q̃ las aguas de los arroyos que por la ciudad passan corren al poniẽte. En este valle por ser frio ỏ masiado

no ay genero de arbol que pueda dar fructa, sino son algũos molles. Tiene la ciudad a la parte ỏl Norte enel cerro mas alto y mas cerca no a ella vna fuerça, la qual por su grandeza y fortaleza fue excellente edificio, y lo es eneste tiempo: aunque lo mas della esta deshecha, pero toda via estan en pie los grãdes y fuertes cimientos con los cubos principales. Tiene assi mesmo a las partes de Leuante y del Norte las prouincias de Andesuyo, q̃ son las espessuras y montañas de los Andes, y la mayor de Chinchasuyo, q̃ se entienden las tierras que quedan hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo; de las quales el Collao esta entre el viẽto Leuante y el Austro o medio dia: que en la nauegacion se llama Sur. Y la de Condesuyo entre el Sur y Poniẽte. Una parte desta ciudad tenia por nõbre Hanãcuzco, y la otra Orẽcuzco, lugares dõde biuian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de dõde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas, q̃ siruian para tener quenta con el mouimẽto del sol, de q̃ ellos mucho se preciarõ. En el comedio cerca de los collados della dõde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen que antiguamẽte era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauã Chinchasuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la serrania hasta las prouincias de Quito y Pasto: por el segundo camino que nõbran Cõdesuyo entran las prouincias q̃ lo son subjetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos q̃ estan passada la cordillera. En el vltimo camino destos que dizen Collasuyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: assi estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El rio que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deste reyno del Peru se hallo forma de ciudad con noble ornamẽto sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Ingas, y su assiento real. Y sin esto las mas prouincias ỏ las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se aya de loar.

El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio ser fundada por gẽte de grã ser. Auia grãdes calles, saluo q̃ eran angostas, y las casas

hechas ó piedra pura cõ tã lindas junturas q̃ illustra el antiguedad del edificio, pues estauan piedras tan grandes muy bien assentadas Lo de mas de las casas todo era madera y paja o terrados, porq̃ teja, ladrillo ni cal no vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en muchas partes aposentos principales de los reyes Ingas, en los quales el que sucedia en el señorio celebraua sus fiestas. Estaua assi mismo en ella el magnifico y solẽne templo del sol, al qual llamauã Curicanche, que fue de los ricos de oro y plata que ouo en muchas partes del mũdo. Lo mas ó la ciudad fue poblada de Mitimaes, y uuo enella grandes leyes y estatutos a su vsança, y de tal manera, que por todos era entendido: assi en lo tocante de sus vanidades, y templos, como en lo del gouierno. Fue la mas rica q̃ ouo en las Indias, de lo q̃ dellas sabemos: por q̃ de muchos tiempos estauan en ella thesoros allegados para grãdeza de los señores. Y ningun oro ni plata que en ella entraua podia salir so pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos delos señores a residir en esta corte cõ su seruicio y aparato. Auia grã summa de plateros, de doradores: que entendian en labrar lo que era mandado por los Ingas. Residia en su templo principal que ellos temã su gran sacerdote a quien llamauan Vilaoma Eneste tiempo ay casas muy buenas y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y poblo Mango capa, primer rey Inga que en ella ouo. Y despues de auer passado otros diez señores q̃ le sucedieron enel señorio, la reedifico y torno a fundar el adelantado don Frãcisco Piçarro, gouernador y capitã general destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quinientos y treynta y quatro años por el mes de Octubre.

Capitulo. xciij. En q̃ se declarã mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.

Como fuesse esta ciudad la mas importãte y principal de este reyno: en ciertos tiẽpos del año acudiã los indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo q̃ mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que uuo, todos de la traça y compostura que tenian los de mas de todo el reyno; aunque

vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes que otros. Y como estos Ingas fuerõ tan ricos y poderosos, algunos destos edificios eran dorados, y otros estauã adornados con planchas de oro. Sus anteçessores tuuierõ por cosa sagrada vn cerro grãde q̃ llamarõ Guanacaure, que esta cerca desta ciudad: y assi dizẽ que sacrificauã enel sangre humana y de muchos corderos, y ouejas. Y como esta ciudad estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas Guancas, Collas: y de los mas linages q̃ ay en las prouincias ya dichas. Cada linage dellos estaua por si, enel lugar y parte que les era señalado por los gouernadores de la misma ciudad. Estos guardauã las costũbres de sus padres, y andauan al vso de sus tierras: y aun q̃ ouiesse juntos cien mill hombres, facilmente se conoscian con las señales que en las cabeças se pomã Algunos destos estrangeros enterrauã a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos las heredades con sus mugeres biuas, y cosas de las preciadas que ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mã tenimiẽto. Y los Ingas (a lo que yo entendi) no les vedauan ninguna cosa destas, con tanto q̃ todos adorassen al sol y le hiziessen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes desta ciudad ay grandes edificios debaxo la tierra: y en las mismas entrañas de lla oy dia se hallan algunas losas y caños, y aun joyas y pieças de oro de loq̃ enterrauan: y cierto deue de auer enel circuyto desta ciudad enterrados grãdes thesoros, sin saber dellos los que son biuos. Y como enella ouiesse tanta gente y el demonio tan enseñoreado sobre ellos por la permissiõ de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros y dolatradores. Y destas reliquias no esta ỏl todo limpia esta ciudad especialmente de las hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adõde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro bien: lo qual traen lo mas dello a vẽder a la ciudad. Y eneste tiempo se coge mucho trigo, de q̃ hazen pan. Y ay plãtados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra.

Del rio q̃ passa por la ciudad tienen sus moliendas: y quatro leguas della se veen las pedreras dõde sacauan la canteria, losas y portadas para los edificios, que no es poco de ver. De mas de lo dicho se crian enel Cuzco muchas gallinas y capones tan buenos y gordos como en Granada: y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, assi de España como de lo natural. Y puesto que no aya en esta ciudad arboledas, crianse muy bien las legumbres de España.

Capitulo. xciij. Que tracta del valle de Yucay y de los fuertes aposentos de Tãbo: y parte ó la prouincia de Cõdesuyo.

Quanto quatro leguas ó ésta ciudad del Cuzco poco mas omenos esta vn valle llamado ó Yucay muy hermoso metido entre el altura de las sierras, de tal manera, que con el abrigo que le hazẽ, es de temple sano y alegre: porque ni haze frio demasiado ni calor, antes se tiene por tan excellente, que se ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco de passar la ciudad a el: y tan de veras, q̃ se pẽso poner en effeto. Mas como aya tan grãdes edificios en las casas de sus moradas, no se mudara por no tornar de nueuo a edificar. Ni lo permitiran: porque no se pierda la antiguedad dela ciudad.

En este valle de Yucay han puesto y plantado muchas cosas de las que dize en el capitulo precedẽte. Y cierto en este valle y en el de Bilcas, y en otros semejantes (segun lo que paresce en lo que agora se comença) ay esperança que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frescos y vistosos. Y digo en particular mas deste valle que de otros: porque los Ingas lo tuuieron en mucho, y se venã a el a tomar sus regozijos y fiestas: especialmente Viracochenga, que fue abuelo de Topayngа Yupangue. Por todas partes del se veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: especialmente los que ouo en Tambo: que esta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, junto a vna quebrada por donde passa vn arroyo. Y aunque el valle es del tẽple tan bueno como de suso he dicho, lo mas del año estã estos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En este lugar tuuieron los Ingas vna grã fuerça de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grãdes andenes, que paresçen murallas, vnas encima de otras: en el

ancho de las quales sembrauã las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de Leones, y de otros animales fieros, y de hõbres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuessen guarda del passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas erã muchos: y dizẽ q̃ en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este reyno grandes thesoros. Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos labradas y assentadas tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y con mucho ingenio para lleuarlas y ponerlas donde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tãbo o de otros que terniã este nombre: que no es solo este lugar el que se llamo Tãbo, se hallo en cierta parte del palacio real, o del templo del sol oro derretido en lugar de mezcla, cõ que juntamente con el betun que ellos ponen, quedauã las piedras assentadas vnas con otras. Y que el gouernador don Francisco Piçarro ouo desto mucho, antes q̃ los Indios lo desh izziessen y lleuassen. Y de Pacaritãbo dizen algunos Españoles, que en vezes sacaron cantidad de oro Hernando Picarro, y don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo yo de pensar q̃ es assi, quando me acuerdo de las pieças tan ricas que se vierõ en Seuilla lleuadas de Caxamalca, adonde se junto el thesoro que Atabalipa prometio a los españoles, sacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo q̃ despues se repartio, que se hallo por los mismos Christianos: y mas q̃ lo vno y lo otro lo que los Indios hã lleuado, y esta enterrado en partes q̃ ninguno sabe dello. Y si la ropa fina q̃ se desperdicio y perdio en aq̃llos tiempos se guardara, valiera tanto que no lo oso afirmar, segun tẽgo q̃ fuera mucho. Y con tanto digo, que los Indios que llaman Chumbibilcas, y los Quinas, y Pomatambo, y otras naciones muchas que no quento, entran en lo que llaman Condesuyo. Algunos dellos fueron belicosos, y los pueblos tienen entre sierras altissimas. Posseyan summa sin quẽto de ganado domestico y brauo.

Las casas todas son de piedra y paja. En muchos lugares auia aposentos de los señores. Y tuuieron estos naturales sus ritos y costũbres como todos, y en sus templos sacrificauã corderos y otras cosas. Yes fama, q̃ el demonio era visto en vn templo que tenian en cierta parte desta comarca de Cõdesuyo. Y aun en este tiẽpo he yo oydo a algunos Españoles, que se veẽ aparencias deste nuestro enemigo y aduersario. En los rios q̃ passan por los aymaraes se ha cogido mucha summa de oro: y se sacaua en el tiempo que yo estaua en el Cuzco.

En Pomatambo, y en algunas otras partes de este reyno se haze

tapiceria muy buena por ser muy fina la lana de q̃ se haze, y las colores tan perfetas que sobrepujan a las de otros reynos. En esta provincia de Condesuyo ay muchos rios, algunos de ellos passan con puentes de cimnejas hechas como tengo ya dicho que se hazẽ en este reyno. Assi mismo ay muchas fructas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y Perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

Capitulo. xcv. De las montañas de los Andes y de su gran espessura: y d̃ las grãdes culebras que en ellas se crian: y de las malas costumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Esta cordillera de sierras q̃ se llama d̃ los Andes se tiene por vna de las grandes del mũdo porque su principio es desde el estrecho de Magallanes, a lo que se ha visto y cree. Y viene de largo por todo este reyno d̃l Peru, y atraviessa tãtas tierras y provincias que no se puede dezir. Toda esta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieue, y otros de bocas de fuego. Son muy dificultosas estas sierras y montañas por su espessura, y porq̃ lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tan sombria, que es menester yr con gran tino: porque las rayzes de los arboles salen debaxo della, y ocupã todo el monte: y quando quieren passar caualios se recibe mas trabajo en hazer los caminos.

Fama es entre los Orejones del Cuzco, que Topayngа Yupangue atraviesso con grande exercito esta montaña: y q̃ fuerõ muy dificiles de cõquistar y traer a su señorio muchas gentes de las que en ellas abitauã. En las faldas d̃llas a las vertientes de la mar del Sur eran los naturales de buena razon, y q̃ todos andauan vestidos, y se gouernarõ por las leyes y costũbres de los Ingas. Y por el consigiente a las vertiẽtes d̃la otra mar ala parte del nascimiento del Sol, es publico que los naturales son de menos razõ y entendimiẽto: los quales crian gran cantidad de Coca, q̃ es vna yerua preciada entre los Indios como dire enel capitulo siguiẽte. Y como estas mõtañas seã tan grandes, puede se tener ser verdad lo que dizen de auer en ellas muchos animales, assi como ossos Tigres, Leones, Dantas, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que son de ver. Y tãbien se hã visto por algunos Españoles vnas culebras tã grandes q̃ parecen vigas, y estas se dize, que aunque se sienten encima dellas, y sea su grandeza tan

mõstruosa, y de talle tan fiero no haze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo enel Cuzco sobre estas culebras conlos Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual escriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hijo que fue de Viracoche Ynga, salier õpor su mãdado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios q̃ pudiessen al Imperio de los Ingas. Y que entrados enlos mõtes, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto q̃ el Inga mostro por ello grã sentimiẽto. Lo qual visto por vna vieja encantadora le dixo, que la dexasse yr a los Andes; q̃ ella adormiria las culebras de tal manera que nũca hiziessen mal. Y dãdole licencia fue adonde auiã recebido el daño. Y alli haziẽdo sus conjuros, y diziẽdo ciertas palabras las boluio de fieras y bravas en tan mãsas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficiõ o fabula que estos dizen. Pero lo que agora se vee es, que estas culebras con ser tan grandes ningun daño hazen. Estos Andes, adõde los Ingas tuuierõ aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por q̃ se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siẽbran: y fructas ay muchas y muy excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Cuzco han ya hecho plãtar narãjos, y limas, higueras, parrales, y otras plãtas de España: sin lo qual se hazen grãdes platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adẽtro destas montañas y espessuras afirman que ay gente tan rustica, que ni tienẽ casa ni ropa: antes andan como animales: matãdo con flechas aues y bestias las q̃ pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo q̃ por las cueuas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas delas quales dizen tãbien (q̃ yo no las he visto) q̃ ay vnas monas muy grandes que andan por los arboles, conlas quales por tentaciõ del demonio (que siempre busca como y por donde los hombres cometeran mayores pecados y mas graues) estos vsan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas panan monstruos, que teniã las cabeças y miẽbros del honestos como hombres, y las manos y pies como mona. Son segũ dizen de pequeños cuerpos y de talle monstruoso y velloso. En fin pareserã (si es verdad q̃los ay) a lo demonio su padre. Dizẽ mas, q̃ no tienẽ habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entẽder, que como muchos hombres de entendimiento y razon, y que saben que ay Dios, gloria, y infierno: dexãdo a

sus mugeres se han ensuziado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo puede ser que esto assi sea. Yendo yo el año de mill y quinientos y q̃renta y nueue a los Charcas, a ver las prouincias y ciudades que en aquella tierra ay: para lo qual llenaua del presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, pa saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de malaga llamado Yñigo lopez de nuncibay y yo: y nos conto vn Español q̃ alli se hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talle y manera dicha. Y Juan de Saragas vezino de la ciudad de la Paz me dixo y afirmo, q̃ en Guanuco le dezian los Indios q̃ oyan aullidos destos diablos o monas. De manera q̃ esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de almendras, que fue vezino dela villa de Plata tomo a vna india y a vn perro: cometiendo este pecado y que mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Juan Hortiz de çarate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Tulaga pario vna India ó vn perro tres o q̃tro mostruos, los q̃les biuieron pocos dias. Plega a nro señor Dios, que aunque nuestras maldades sean tantas y tan grandes, no permita q̃ se cometan pecados tan feos y innormes.

Capitul. xcvj. Como en todas las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o rayzes en la boca: y ó la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.

POr todas las partes de las Indias que yo he andado he notado, que los Indios naturales muestran grã ó leytacio en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assi en la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias ó Arma de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y q̃ siẽ pre estan muy verdes, cortan vnos palotes, con los quales se dan por los dientes sin se cansar. En los mas pueblos de los que estan subjetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Coca menuda ya dicha y ó vnos pequeños calabaços sacan cierta mixtura o confacion que ellos hazen: y puesto en la boca lo traẽ por

ella: haziẽdo lo mismo de cierta tierra que es a manera de cal. En el Peru en todo el se vso y vsa traer esta Coca en la boca: y desde la mañana hasta que se vã a dormir la traen sin la echar della. Pregũtando a algunos Indios, porque causa traẽ siempre ocupada la boca cõ aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traerla entre los dientes) dizen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deue de causar: aunq̃ mas me parece vna costumbre auiciada y conueniente para semejante gente que estos Indios son.

En los Andes desde Guamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y sacanla al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arroua. Y fue tan preciada esta Coca o yerua en el Peru el año de mill y quinientos y quarẽta y ocho, quarenta y nueue, cincuenta, cincuenta y vno, que no ay para que pensar, que enel mũdo aya auido yerua ni rayz, ni cosa criada de arbol que crie y produza cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valierõ los repartimientos eneste años: digo los mas ỏl Cuzco, la ciudad de la paz, la villa de Plata a ochenta mill pesos de rẽta, y a sessenta, y a quarenta, y a veynte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponia por principal los cestos de Coca que cogia. En fin teniamlo como por possessiõ de yerua de Trugillo. Esta coca se lleuaua a vender a las minas de Potossi: y dieronse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, que es esta Coca, que no vale ya tãto ni con mucho mas nũca dexara de ser estimada. Algunos estan en España ricos con lo que ouieron del valor desta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y rescatandola enlos tiãguez o mercados a los Indios.

¶ Capitulo. xcvij. Del camino que se anda dẽde el Cuzco hasta la ciudad dela Paz: y ỏlos pueblos que ay hasta salir de los Indios que llaman Cãchez.

Esde la ciudad ỏl cuzco hasta la ciudad dela Paz ay ochẽta leguas poco mas o menos. Y es de saber, que antes que esta ciudad se poblasse, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles que ay subjetos a esta nueua ciudad ỏla Paz.

Digo pues, que saliendo del Cuzco por el camino real de Collasuyo se va hasta llegar a las angosturas de Mohina: quedando a la siniestra mano los aposentos de Quispicanche. Va el camino por este lugar, luego que salen del Cuzco, hecho ó calçada ancha y muy fuerte de canteria. En Mohina esta vn tremadal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de suso dicha. Ouo en este mohina grandes edificios: ya estan todos perdidos y deshechos. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro entro en el Cuzco cõlos Españoles, dizen q̃ hallarõ cerca destos edificios, y en ellos mismos mucha cantidad de plata y de oro, y mayor de ropa, ó la preciada y rica q̃ otras vezes he notado. Y a algunos Españoles he oydo dezir, q̃ ouo en este lugar vn bulto de piedra, conforme al talle de vn hombre, cõ manera de vestidura larga y quentas en la mano; y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Ingas y señales que ellos querian que quedasse para en lo futuro. Y algunos eran ydolos en que adorauan.

Adelãte de Mohina esta el antiguo pueblo de Urcos: que estara seys leguas del Cuzco. En este camino esta vna muralla muy grãde y fuerte, y segun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua sacada con grãde industria de algun rio, y trayda con la policia y orden que ellos hazen sus acequias. Estaua en esta grã muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauan los derechos y tributos q̃ erã obligados a dar a los señores. Y otros mayordomos de los mismos Ingas estauan en este lugar, para prẽder y castigar a los que con atreuimiento eran osados a sacar plata y oro de la ciudad del Cuzco. Y en esta parte estauã las cãteras, de donde sacauan las piedras para hazer los edificios: que no son poco de ver. Esta assentado Urcos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a Quiquixana ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay: en el qual ay puente de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estã poblados los Indios que llaman Cauinas: los quales antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, tenian abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran Orejones. Mango capa fundador de la ciudad del Cuzco dizen que los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dan buelta con vna trẽça negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuuierõ antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Aluçan cata; cerca del qual dizen que sus

passados

passados vierõ vn ydolo o demonio cõ la figura y trage q̃ ellos traẽ conel q̃l teniã su quenta, haziendo le sacrificios a su vso. Y quentan estos Indios, que tuuieron en los tiẽpos passados por cosa cierta, q̃ las animas q̃ saliã de los cuerpos yuã a vn grã lago: donde su vana creẽcia les hazia entẽder auer sido su principio: y q̃ de alli entrauã en los cuerpos ó los q̃ nasciã. Despues como los señorearõ los Ingas, fuerõ mas polidos, y de mas razõ, y adorarõ al sol: no oluidãdo el reuerenciar a su antiguo templo.

Adelante desta prouincia estã los Canches: q̃ son Indios bien domesticos y de buena razõ, faltos ó malicia, y q̃ siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmẽte para sacar metales de plata y de oro: y posseyerõ mucho ganado ó sus ouejas y carneros. Los pueblos q̃ tienẽ no son mas ni menos q̃ los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y traẽ por señal en las cabeças vnas trẽças negras q̃ les viene por debajo dela barua. Antiguamẽte quentan q̃ tuuieron grãdes guerras cõ Viracochayngа, y con otros de sus predecessores: y q̃ puestos en su señorio, los tuuierõ en mucho. Vsan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos q̃ llamã Ayllos, con q̃ prẽdiã a los enemigos. Los enterramiẽtos y religiones suyas cõformauan con los ya dichos: y las sepulturas tienen hechas por los cãpos de piedra altas: en las quales metian a los señores cõ algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienẽ quenta de honrra ni pompa: aunq̃ es verdad, q̃ algunos de los señores se muestran soberuios con sus naturales, y los tratã asperamẽte. En señalados tiempos del año celebrauan sus fiestas. Teniẽdo para ello sus dias situados. En los aposentos de los señores teniã sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia. Hablauan con el demonio en la manera q̃ todos los de mas. En toda la tierra destos Canches se da trigo y mayz, y ay muchas perdizes, y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios toman mucho pescado bueno y sabroso.

¶ Capitulo. xcviij. Dela prouincia de los Canas: y de lo que dizen de Ayauire, que en tiempo delos Ingas fue a lo que se tiene gran cosa.

Luego q̃ salen delos Canches, se entra en la prouincia de los Canas, q̃ es otra nasciõ de gẽte: y los pueblos ó llos se llaman en esta manera: Hatũcana, Chiquana, Hozuro, Cacha, y otros q̃ no quẽto. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeça vsan ponerse vnos

bonetes de lana grandes y muy redondos y altos.

Antes q̃ los Ingas los señoreassẽ tuuierõ enlos collados fuertes sus pueblos: de dõde saliã a darse guerra. Despues los bajaron a lo llano, haziendolos concertadamẽte. Y tãbiẽ hazẽ como los Canches sus sepulturas enlas heredades, y guardã y tienẽ vnas mismas costũbres. En la comarca destos canas ouo vn tẽplo a quiẽ llamauã Ancocagua: en dõde sacrificauã cõforme a su ceguedad. Y enel pueblo d Cacha auia grãdes aposentos hechos por mãdado de Topayngа Yupãgue. Passado vn rio esta vn pequeño cercado: dẽtro delq̃l se hallo alguna cãtidad de oro: porq̃ dizen, q̃ a comemoraciõ y remẽbrança de su dios Ticeuiracocha, a q̃en llamã hazedor, estaua hecho este tẽplo, y puesto enel vn y dolo d piedra, de la estatura de vn hõbre, cõ su vestimẽta y vna corona o thiara enla cabeça. Algunos dizerõ q̃ podia ser esta hechura a figura de algũ Apostol q̃ llego a esta tierra. De lo q̃l en la segunda parte tratare lo q̃ desto sentiy pude entender, y lo q̃ dizen del fuego del cielo que abaxo: el q̃l cõuirtio en ceniza muchas piedras. En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo enlos Cãches: y es bien proueyda de mantenimẽtos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriẽte la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana q̃ es desta prouincia de los Canas hasta el de Ayauire aura quinze leguas: en el q̃l termino ay algunos pueblos destos Canas, y muchos llanos y grãdes vegas biẽ aparejadas pa criar ganados: aunq̃ el ser fria esta regiõ demasiadamẽte lo estorua. Y la muchedũbre de yerua q̃ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamẽte fue (a lo q̃ dizen) grã cosa de ver este pueblo de Ayauire, y eneste tiẽpo lo es: especialmẽte las grãdes sepulturas q̃ tiene, q̃ son tãtas, q̃ ocupan mas cãpo q̃ la poblacion. Al fin mã por cierto los Indios q̃ los naturales deste pueblo de Ayauire fuerõ del linage y prosapia de los Canas: y q̃ Inga Yupãgue tuuo cõ ellos algunas guerras y batallas: enlas q̃les de mas de quedar vẽcidos d Inga, se hallarõ tan quebrãtados q̃ ouierõ de rẽdirsele y darse por sus sieruos, por no acabar de perderse.

Mas como algunos de los Ingas deuierõ ser vẽgativos: quentã mas, q̃ despues de auer cõ engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de indios de Copacopa y de otros pueblos cõfinãtes ala mõtaña delos Andes: hizo lo mismo delos naturales de Ayauire: d tal manera, q̃ pocos o ningunos q̃darõ biuos: y los q̃ escaparõ, es publico q̃ andauan por las sementeras llamando a sus mayores muertos de mucho tiẽpo: y lamẽtãdo su perdicion cõ gemidos de grã sentimiẽto la destruycion que por ellos y por su pueblo auia venido. Y como

este Ayauire esta en grã comarca, y cerca del cozre vn rio muy bueno mãdo Inga Yupangue, q̃ le hizie ssen vnos palacios grãdes: y cõfor me al vso dellos se edificarõ: hazieñ do tãbien muchos depositos pega dos a la falda de vna pequeña sie rra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal mando fundar templo del sol.

Hecho esto: como los naturales ò Ayauire faltassen por la causa di cha: Inga Yupãgue mando q̃ vi niessen òlas naciones comarcanas Indios cõ sus mugeres (q̃ son los q̃ llaman Mitimaes) para q̃ fue ssen señores de los cãpos y hereda des de los muertos: y hiziessen la poblaciõ grande y cõcertada jun to al tẽplo del sol y a los aposentos principales. Y dende en adelante fue en crescimiento este pueblo: ha sta q̃ los Españoles entraron en este reyno. Y despues con las gue rras y calamidades passadas ha venido en grã diminuciõ, como to dos los de mas. Yo entre en el en tiẽpo q̃ estaua ẽcomẽdado a Juã de pãcorbo vezino òl Cuzco: y cõ las mejores lẽguas q̃ se pudieron auer se entẽdio este sucesso q̃ escri uo. Cerca deste pueblo esta vn tẽ plo desbaratado: dõde antiguamẽ te hazian los sacrificios. Y tuue por cosa grãde las muchas sepulturas que estan y se paresçen por toda la redonda deste pueblo.

¶ Capitulo. xcix. De la grã comarca q̃ tienen los Collas: y la disposiciõ de la tierra donde estan sus pueblos: y de como tenia puestos Mitimaes para proueymiento dellos.

Esta parte q̃ llamã Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Des de Ayauire comiẽçan los Collas, y llegã hasta Caracollo. Al oriente tienẽ las montañas delos Andes: al ponẽte las cabeçadas òlas sierras nevadas, y las vertiẽtes dellas q̃ vã a parar a la mar del sur. Sin la tierra q̃ ocupã cõ sus pueblos y labores ay grãdes despoblados y q̃ estan biẽ llenos de ganado syluestre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corrẽ rios de buen agua. Y en estos llanos ay hermo sas vegas y muy espaciosas: y q̃ siẽpre tienẽ yerua en cãtidad, y a tiẽpos muy verde: aunq̃ en el estio se agosta como en españa. El inuier no comiẽça (como ya he escripto) de Octubre, y dura hasta Abril. Los dias y las noches son casi yguales: y en esta comarca haze mas frio q̃ en ningũa otra delas òl Peru, fuera los altos y sierras ne uadas: y causalo ser la tierra alta: tã to q̃ ayna ẽparejara cõ las sierras. Y cierto si esta tierra del collao fuera vn valle hõdo, como el ò Xauxa, o Chuquiabo, q̃ pudiera dar ma yz, se tuuiera por lo mejor y mas

rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos ỏl Collao: faltãdo el viẽto, y haziẽdo sol, da grã cõtẽto ver tã lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tã fria no da fructo el mayz, ni ay ningũ genero de arboles. Antes es tã esteril, q̃ no da fructas de las muchas q̃ otros valles produ ze y cria. Los pueblos tienẽ los naturales jũtos, pegadas las casas vnas cõ otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, ỏla q̃ todos en lugar ỏ teja suelẽ vsar. Y fue antiguamẽ te muy poblada toda esta regiõ de los collas: y adonde ouo grãdes pueblos todos jũtos. Al rededor delos q̃les tienẽ los Indios sus semẽteras, dõde siẽbrã sus comidas. El principal mãtenimiento dellos es papas: q̃ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado eneſta hystoria: y estas las secã al sol, y guardã de vna cosecha para otra. Y llamã a esta papa despues de estar seca Chuno: y entre ellos es estimada y tenida en grã pcio: porq̃ no tiene agua ỏ aceqas como otros muchos destereyno para regar sus cãpos: antes si les falta el agua natural para hazer las semẽteras, padescẽ necessidad y trabajo, sino se hallã con este mãtenimiẽto delas papas secas. Y muchos Españoles enrriquescierõ, y fuerõ a España prosperos cõ solamẽte lleuar deste chuno a vẽder a las minas de Potossi. Tienẽ otra suerte de comida llamada Oca: q̃ es por el cõsiguiẽte, pechosa: aunq̃ mas lo es la semilla q̃ tãbien cogẽ llamada quinua, q̃ es menuda como arroz. Siẽdo el año abũdãte, todos los moradores deste Collao biuen contentos y sin necessidad: mas si es esteril y falto de agua, passan grãdissima necessidad. Aunq̃ a la verdad como los reyes Ingas q̃ mãdarõ este imperio fuerõ tã sabios y de tã buena gouernaciõ, y tãbien prouey dos, estableſcierõ cosas, y ordenarõ leyes a su vsança q̃ verdaderamẽte si no fuera mediãte ello, las mas de las gentes de su señorio passarã grã trabajo, y biuierã cõ grã necessidad, como ãtes q̃ por ellos fuerõ señoreados. Y esto he lo dicho, porq̃ en estos collas y en todos los mas valles del Peru, q̃ por ser frios no erã tan fertiles y abundantes como los pueblos calidos y biẽ prouey dos: mandaron q̃ pues la gran serrania de los Andes comarcaua con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno saliesse cierta cantidad de Indios con sus mugeres: y estos tales puestos en las partes que sus Caciques les mandauã y señalauan, labrauã los cãpos: en donde sembrauã lo q̃ faltaua en sus naturalezas prouey ẽdo con el fructo q̃ cogian a sus señores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia siruẽ y estan debaxo de la encomiẽda principal: y criã y curã la preciada Coca. Por manera q̃ aunq̃ en todo el Collao no se coge

ni siẽbra mayz, no les falta alos señores naturales del, y a los que lo quierẽ procurar con la ordẽ ya dicha: porq̃ nunca dexã de traer cargas de mayz, Coca, y fructas de todo genero, y cãtidad de miel: la q̃l ay en toda la mayor pte destas espessuras criada en la cõcauidad de los arboles, de la manera q̃ conte en lo de Quimbaya. En la prouincia delos charcas ay desta miel muy buena. Frãcisco de Carauajal maestro de cãpo de Gõçalo Picarro, el q̃l se dio por traydor, dizẽ q̃ siẽpre comia desta miel, y aunq̃ la beuia como si fuera agua o vino afirmãdo hallarse con ella sano y muy rezio: y assi estaua el quando yo lo vi justiciar en el valle de Xaquixaguana con grã subjeto: aunq̃ passaua de ochenta años su edad, a la quenta suya.

¶ Capit. c. De lo que se dize destos Collas de su origẽ y trage: y como hazian sus enterramientos quando morian.

Muchos destos Indios quentan q̃ oyerõ a sus antiguos, q̃ ouo en los tiẽpos passados vn diluuio grande, y de la manera q̃ yo escriuo enel tercero capitulo de la segũda parte. Y dan a entender, q̃ es mucha la ãtiguedad ỏ sus antepassados: de cuyo origẽ quentã tãtos dichos y fabulas, si lo son, que no quiero detenerme en lo escreuir: por q̃ vnos dizen q̃ salierõ de vna fuente: otros q̃ de vna peña: otros de lagunas. De manera q̃ de su origen no se puede sacar dellos otra cosa. Concuerdan vnos y otros que sus antecessores biuiã con poca ordẽ, antes q̃ los Ingas los señorease sen: y q̃ por lo alto delos cerros teniã sus pueblos fuertes: de dõde se dauã guerra, Y q̃ eran viciosos en otras costũbres malas. Despues tomaron delos Ingas lo q̃ todos los q̃ q̃ dauã por sus vassallos aprẽdian: y hizieron sus pueblos de la manera q̃ agora los tienẽ. Andã vestidos de ropa de lana ellos y sus mugeres. Las q̃les dizen, q̃ puesto q̃ antes q̃ se casen, puedan andar sueltamẽte, si despues ỏ entregada al marido le haze trayciõ vsando ỏ su cuerpo cõ otro varõ, la matauã. En las cabeças traẽ puestos vnos bonetes a manera de morteros hechos de su lana, q̃ nombran chucos: y tienẽ las todos muy largas y sin colodrillo: porq̃ desde niños se las quebrãtan y ponẽ como quierẽ, segũ tẽgo scripto. Las mugeres se ponẽ enla cabeça vnos capillos casi del talle delos q̃ tienen los frayles. Antes q̃ los Ingas reynassen: quentã muchos indios destos collas, q̃ ouo en su principio dos grãdes señores: el vno tenia por nõbre çapana, y el otro Cari: y q̃ estos cõquistarõ muchos pucares q̃ son sus fortalezas. Y q̃ el vno ỏ ellos entro en la laguna de Titicaca: y q̃ hallo enla ysla mayor q̃ tiene aq̃l palude gentes blancas, y q̃ teniã barbas: con los q̃les peleo

de tal manera, que los pudo matar a todos. Y mas dizen, q̃ passado esto, tuuieron grãdes batallas con los Canas, y conlos Canchez. Y al fin de auer hecho notables cosas estos dos tyranos o señores q̃ se auian leuantado en el Collao, boluieron las armas contra si: dãdose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Viracoche Inga, q̃ en aquellos tiempos reynaua en el Cuzco: el q̃l trato la paz en Chucuyto con cari: y tuuo tales mañas, q̃ sin guerra se hizo señor de muchas gẽtes destos Collas. Los señores principales andã muy acompañados y quãdo van camino los lleuã en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despoblados y lugares secretos teniã sus Guacas o templos, dõde hõrrauã sus dioses: vsando de sus vanidades: y hablãdo en los oraculos cõ el demonio los q̃ para ello erã elegidos. La cosa mas notable y de ver q̃ ay en este Collao a mi ver es las sepulturas de los muertos.

Quãdo yo passe por el, me detenia a escreuir lo q̃ entẽdia de las cosas q̃ auia q̃ notar destos Indios. Y verdaderamẽte me admiraua, en pẽsar como los biuos se dauã poco por tener casas grãdes y galanas: y con quãto cuydado adornauã las sepulturas dõde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca ó los pueblos estauã las sepulturas destos Indios hechas como peq̃ñas torres de q̃tro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas: en fin como teniã la possibilidad, o erã las personas q̃ las edificauan. Los chapiteles algunos estauã cubiertos cõ paja: otros cõ vnas losas grãdes. Y paresciome q̃ tenian las puertas destas sepulturas hazia la parte de leuãte. Quãdo moriã los naturales en este Collao, llorauãlos con grãdes lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los pariẽtes del muerto traya cada vno lo q̃ podia, assi de ouejas, corderos, mayz, como de otras cosas: y antes q̃ enterrassen al muerto, matauan las ouejas, y poniã las assaduras en las plaças q̃ tienen en sus aposentos. En los dias q̃ llorã a los difuntos antes de los auer enterrado, ól mayz suyo, o del q̃ los pariẽtes hã ofrescido hazian mucho ó su vino ó brebage pa beuer. Y como ouiesse grã cãtidad deste vino, tienẽ al difunto por mas honrrado, q̃ si se gastasse poco. Hecho pues su brebage, y muertas las ouejas y corderos, dizen q̃ lleuauã al difũto a los cãpos, dõde teniã la sepultura: yẽdo (si era señor) acõpañando al cuerpo la mas gente del pueblo: y jũto a ella q̃mauã diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quiẽ era el difunto. Y matauã las mugeres, niños, y criados que auian de embiar conel, para que le

siruiessen, conforme a su vanidad. Y estos tales juntamẽte con algunas ouejas, y otras cosas de su casa entierran junto con el cuerpo en la misma sepoltura: metiendo (segũ tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterrado el difunto desta manera, se bueluen todos los q̃ le auian ydo a honrrar a la casa donde le sacaron: y alli comen la comida que se auia recogido, y beuẽ la chicha q̃ se auia hecho: saliendo de quando en quãdo a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en coro, y como lo tienen de costumbre, bayla llorãdo. Y esto dura algunos dias: en fin de los quales, auiendo mandado juntar los Indios y Indias mas pobres, les dan a comer y beuer lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dizẽ que no luego en muriendo le enterrauan: porque antes que lo hiziessen lo teniã algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dizen q̃ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar, y otras siruiẽtas con sus mãtas y capirotes. Y destas vnas lleuan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la cabeça, y otras sus ropas: finalmente lleuã el duho en que se sentaua, y otras cosas: y andauan a son de vn atãbor q̃ lleua delante vn indio q̃ va llorando: y todos dizen palabras dolorosas y tristes. Y assi van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo q̃ por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocãtes. En el pueblo de Picasio me acuerdo quãdo yua a los Charcas, q̃ yendo jũtos vn Diego de Ezeda vezino q̃ es ỏla ciudad dela Paz y yo, vimos ciertas mugeres andar de la suerte ya dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos q̃ dezian lo contado en este capitulo q̃ ellos vsan: y aun dixo vno delos q̃ alli estauan, quãdo acabẽ estas Indias de llorar, luego se hã de ẽbriagar y matarse algunas de ellas, para yr a tener cõpañia al señor q̃ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y ponerse las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiento.

¶ Capitu. cj. De como vsaron hazer sus hõrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamẽte sus tẽplos.

Como estas gentes tuuiessen en tanto poner los muertos en las sepulturas, como se ha declarado enel capitulo ante deste. Passado el entierro las mugeres y seruientes que quedauã se tresquilauan los cabellos, poniẽdose las mas comunes ropas suyas

sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual por hazer mas notable el sentimiento se ponia por sus cabeças sogas de esparto y gastauan en cotinos lloros, si el muerto era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbre por algunos dias. Y como estos fuessen engañados por el demonio, por la permission de Dios, como todos los demas, con las falsas aparencias que hazia, haziendo con sus illusiones demostracion de algunas personas delas q̃ eran ya muertas, por las heredades: parescíales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepulturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vsaron y vsan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual lleuã a su tiempo algunas yeruas, y animales: los quales matan junto a las sepulturas, y quemã mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vasijas de su brevage por las mismas sepulturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuesse esta nacion de los Collas tan grande, tuvieron antiguamente grandes tẽplos, y sus ritos: venerãdo mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablauan con el demonio. Y guardauan sus fiestas en el tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predican el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recebir agua del baptismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intencion y proposito ouieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̃ muchos que se han cõdenado destos Indios se ouieran saluado.

En este tiempo, por muchas partes deste collao andan y está frayles y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dizen lo q̃ todos los mas dela sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conoscen q̃ su assiento principal es el cielo. Pero engañados del demonio, adorauã en dioses diuersos: como todos los gentiles hizieron. Cantan de vna manera de romãces o cantares: con los q̃les les queda memoria de sus acaescimiẽtos, sin se les oluidar: aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombres de buena razon: y que la dan de si en lo q̃ les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen quenta del tiempo: y conoscieron algunos mouimientos, assi del sol como dela luna

que es causa que ellos tengan su quenta al vso de como lo aprendieron de tener sus años: los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos que nombrauã al año Mari: y al mes y Luna Allespaquexe, y al dia Auro.

Quando estos quedaron por vassallos de los Ingas: hizieron por su mandado grãdes templos: assi en la ysla de Titicaca, como en Hatuncolla, y en otras partes. Destos se tiene, que aborrescian el peccado nefando: puesto que dizen que algunos de los rusticos q̃ andauan guardando ganado lo vsauan secretamente: y los que ponian en los tẽplos por induzimiẽto del demonio: como ya tengo contado.

¶ Capit. cij. De las antiguallas q̃ ay en Pucara: y de lo mucho que dizẽ que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assãgaro: y de otras cosas q̃ de aqui sequentan.

Y a que he tractado algunas cosas de lo que yo pude entẽder delos Collas, lo mas breuemente que he podido: me paresce proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pueblos que ay hasta llegar a la ciudad de la paz, que esta fundada en el valle de Chuquiabo, terminos desta gran comarca del Collao. De lo qual digo, que desde Ayauire, yendo por el camino real, se va hasta llegar a Pucara, que quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de Ayauire. Y es fama entre estos Indios, q̃ antiguamente ouo en este Pucara gran poblado. En este tiempo casi no ay Indio. Yo estuue vn dia en este lugar mirãdolo todo. Los comarcanos a el dizen, que Topaynga Yupãgue tuuo en tiempo de su reynado cercados estos Indios muchos dias: porq̃ primero que los pudiesse subjetar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gẽte. Pero como al fin quedassen vencidos, mãdo el Inga por memoria de su victoria hazer grandes bultos de piedra: si es assi yo no lo se, mas de lo que dizen. Lo que vi en este Pucara es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste Pucara hasta Hatuncolla ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos como son Acasio, Yullaca, y otros Hatuncolla fue enlos tiempos passados la mas principal cosa del Collao. Y afirmã los naturales del, q̃ antes q̃ los Ingas los sojuzgassen los mãdarõ çapana [redacted] y otros descendiẽtes suyos: los q̃les

pudieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas q̃ dierõ a los comarcanos. Y despues los Ingas adornaron este pueblo cõ crescimiento de edificios, y mucha cantidad de depositos: adõde por su mandado se ponia los tributos que se trayan de las comarcas: y auia templo del Sol con numero de Mamaconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Ministraes, y gẽte de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantasse tyrano ninguno contra el que ellos tenian por su soberano señor. De manera que se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua grãde. Enel tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, que se han consumido cõ la guerra. De Ayauire (el q̃ ya queda atras) sale otro camino que llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de q̃ luego dire, y mas cerca de la mõtaña de los Andes: yuã por el a los grãdes pueblos d Hozuro, y Assillo, y Assangaro, y a otros, q̃ no son d poca estima ãtes se tienẽ por muy ricos assi de ganados como d mãtenimiẽto. Quãdo los Ingas señoreauan este reyno: tenian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Está enel parage dellos enel monte dela serrania el nõbrado y riquissimo rio de Caruaya: dõde en los años passados se sacaron mas de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacasse con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los que lo han de sacar, por tenerse por enfermo aq̃l lugar, a lo q̃ dizen pero la riqueza del rio es grande.

Capitulo. ciij. De la gran laguna que esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del tẽplo de Titicaca.

Omo sea tan grãde esta tierra del Collao (segũ se dixo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros cã

pos bien poblados de yerua, que sirue de mantenimiento para el ganado cãpesino, que por todas partes anda. Y en el comedio dla prouincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha que se ha hallado ni visto en la mayor pte destas Indias: y junto a ella estã los mas pueblos del Collao. Y en yslas grãdes que tiene este lago siembrã sus sementeras, y guardan las cosas preciadas por tener las mas seguras, que en los pueblos que estã en los caminos. Acuerdome, q̃ tengo ya dicho, como haze en esta prouincia tanto frio, que no solamente no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siẽbra, por que tampoco da fructo por la misma razon. En los juncales deste lago ay grande numero de pajaros de muchos generos, y patos grandes, y otras aues, y matã en ella dos o tres generos d peces biẽ sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, que tiene de contorno ochenta leguas, y tan honda, que el capitan Juan ladrillero me dixo a mi, que por algunas partes della andando en sus vergãtines se hallaua tener setenta y ochenta brazas y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas que haze quando el viento la sopla paresce algun seno de mar. Querer yo dezir como esta recluſa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entrẽ en ella, pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Aulagas. Podria ser que del tiempo del diluuio quedo assi con esta agua que vemos: porq̃ a mi ver si fuera ojo de mar, estuuiera salobre el agua y no dulce: q̃nto mas que estara de la mar mas d sessenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hõdo, y que se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna que digo arriba llamarse de los Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es: que vemos como el agua d vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la delos Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los aulagas. Y sobre esto he oydo a Españoles y Indios, q̃ en vnos valles de los que estan cercanos a la mar del Sur se han visto y veen contino ojos de agua que van por debaxo de tierra a dar a la misma mar: y creẽ que podria ser que fuesse el agua destos lagos, desaguando por algunas partes, abriendo camino por las entrañas de la misma tierra, hasta yr a parar donde todas van, que es la mar. La grã laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo q̃ estuuo edificado en la misma laguna. De donde los naturales tuuieron por opiniõ vna vanidad muy grãde, y es: que quentã estos Indios

que sus antiguos lo afirmarõ por cierto, como hizieron otras burlerias que dizen, que carescieron de lumbre muchos dias: y q̃ estando todos puestos en tinieblas y obscuridad, salio desta y sla de Titicaca el Sol muy resplandeciẽte: por lo qual la tuuieron por cosa sagrada: y los Ingas hizierõ enella el templo q̃ digo: que fue entre ellos muy estimado y venerado a honra de su Sol: poniendo enel mugeres virgines y sacerdotes con grãdes thesoros. De lo qual puesto q̃ los Españoles en diuersos tiempos han auido mucho, se tiene q̃ falta lo mas. Y si estos Indios tuuierõ alguna falta de la lumbre q̃ dizen: podria ser causado por algũ eclipse del sol. Y como ellos son tã agoreros fingirian esta fabula: y tambien les ayudarian a ello las illusiones del demonio, permitiẽdo lo Dios por sus peccados dellos.

¶Capitul. ciiij. En q̃ se continua este camino, y se declarã los pueblos que ay hasta llegar a Tiaguanaco.

PAsados boluiendo a donde dexe el camino que prosigo en esta scriptura, que fue en Hatuncolla: digo que del se passa por Paucarcolla, y por otros pueblos desta nasciõ delos Collas hasta llegar a Chuquito: que es la mas principal y entera pobiacion q̃ ay en la mayor parte deste gran reyno: el qual ha sido y es cabeça de los indios q̃ su magestad tiene eneste comarca. Y es cierto, q̃ antiguamente los Ingas tambiẽ tuuieron por importãte cosa a este Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̃ se ha scripto, a la quẽta q̃ los mismos Indios dã. Cariapassa fue señor de este pueblo: y para ser Indio fue hombre bien entendido. Ay enel grandes aposentos: y antes que fuessen señoreados por los Ingas, pudieron mucho los señores de este pueblo: delos q̃les quentan dos por los mas principales, y los nõbran Cari y Yumalla. En este tiẽpo es (como digo) la cabecera de los Indios de su magestad, cuyos pueblos se nõbran, Xuli, Chilane, Acos, Domata, Cepita: y enellos ay señores y mãdan muchos Indios. Quãdo yo passe por aquella parte era corregidor Ximõ pinto, y gouernador don Gaspar indio harto entendido y de buena razon. Son ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimientos de los naturales. Y ẽlas y slas y en otras partes tienen puestos Mitimaes para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay yglesias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin prouincial de los dominicos. Y los mochachos y los que mas quieren se

juntã a oyr la doctrina euangelica que les predicã frayles y clerigos. Y los mas de los señores se han buelto Christianos. Por junto a Cepita passa el ysaguadero: dõde en tiempo de los Ingas solia auer portalgueros que cobrauan tributo de los que passauan la puẽte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauallos y hombres, y lo de mas. En vno destos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre d cãpo Frãcisco de Carauajal al capitã Hernando Bachicao: en exemplo para conoscer q̃ pudo ser açote de Dios las guerras ciuiles y de bates que ouo enel Peru: pues vnos a otros se matauã con tanta crueldad: como se dira en su lugar. Mas adelãte destos pueblos esta Guaqui: donde ouo aposentos de los Ingas: y esta hecha enel yglesia para q̃ los niños oyan en ella la doctrina asus horas.

Capitulo. cv. Del pueblo de Tiaguanaco, y de los edificios tan grãdes y antiguos q̃ enel se veẽ.

Iaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grãdes edificios que tiene q̃ cierto son cosa notable y pa ver. Cerca dlos aposentos principales esta vn collado hecho a mano armado sobre grãdes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydolos de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fayciones, tãto que parece que se hizierõ por mano de grandes artifices o maestros. Sõ tan grandes, que parescen pequeños gigãtes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las que vemos a los naturales destas prouincias. Enlas cabeças parece tener su ornamẽto Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antiguedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes hizieron tan grandes cimẽtos y fuerças: y que tanto tiempo por ello ha passado: porque de presente no se vee mas que vna muralla muy bien obrada, y que deue de auer muchos tiempos y edades q̃ se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cõsumidas. Y eneста parte ay piedras tan grãdes y crescidas, que causa admiracion pensar, como siendo de tanta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras que digo, estã labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienen forma de cuerpos de hombres, q̃ deuieron ser sus ydolos. Junto a la muralla ay muchos huecos y cõcauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas hazia el poniẽte deste edificio estã otras mayores

antiguallas, porque ay muchas portadas grãdes con sus quicios, vmbrales, y portaletes, todo ó vna sola piedra. Lo que yo mas note, quando anduue mirando y escriuiẽdo estas cosas, fue q̃ destas portadas tan grãdes salian otras mayores piedras sobre q̃ estauan formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ãcho y de largo quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vmbrales era vna sola piedra: q̃ es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La q̃l yo no alcanço ni entiẽdo con q̃ instrumẽtos y herramiẽta se labro: porq̃ bien se puede tener que antes que estas tan grãdes piedras se labrassen, ni pusiessen en perfeciõ mucho mayores deuiã estar, para las dexar como las vemos. Y notase por lo que se vee destos edificios, q̃ no se acabaron de hazer: porque enellos no ay mas q̃ estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y aderaçadas para poner enel edificio, del qual estaua algo desuiado vn retrete pequeño: dõde esta puesto vn gran ydolo ó piedra en que deuian de adorar. Y aun es fama, que junto a este ydolo se hallo alguna cãtidad de oro: y al rededor deste templo auia otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas q̃ dezir deste Tiaguanaco, q̃ passo por no detenerme: concluyendo que yo para mi tẽgo esta ãtigualla por la mas antigua de todo el Peru. Y assi se tiene, que antes q̃ los Ingas reynassen con muchos tiempos, estauan hechos algunos edificios destos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizierõ los edificios grandes del Cuzco por la forma q̃ vieron tener la muralla o pared que se vee eneste pueblo. Y aun dizen mas, que los primeros Ingas praticaron de hazer su corte y assiento della eneste Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grãde y es, que en muy gran parte desta comarca no ay ni se veẽ rocas, canteras, ni piedras dõde pudiessen auer sacado las muchas que vemos. Y para traerlas no deuia de juntarse poca gẽte. Yo pregunte a los naturales en presencia de Juan de Saragas (que es el q̃ sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiẽpo de los Ingas: y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynassẽ estauan hechos: mas que ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remanecio hecho lo que alli se via. Por esto, y por loq̃ tambien dizen auer visto en la ysla de Titicaca hõbres barbados, y auer hecho el edificio de Vinaque semejante gente, digo q̃ por ventura pudo ser que antes q̃ los Ingas mandassen, deuio de auer alguna gẽte de entendimiẽto

en estos reynos, venida por alguna parte que no se sabe, los quales harian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tãtos, serian muertos en las guerras.

Por estar estas cosas tan ciegas, podemos dezir, que bienauenturada la inuencion de las letras, que con la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos: y hazen que buele la fama de las cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nueuo mundo de Indias no se ayan hallado letras, vamos atino en muchas cosas. Apartados destos edificios, estan los aposentos de los Ingas, y la casa donde nascio Mãgo Inga hijo d Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepulturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nascimento del sol.

¶ Capitu. cvj. De la fundaciõ de la ciudad llamada nuestra señora d la paz y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.

El pueblo d Tiaguanaco, y ẽ dopor el camino derecho, se va hasta llegar al d Viache, q̃ esta d Tiaguanaco siete leguas: quedã a la siniestra mano los pueblos llamados Cacayauire, Caquingora, Mallama, y otros desta calidad, que me parece va poco en que se nõbren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nõbran Guarina, lugar que fue dõde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonçalo Piçarro. Fue cosa notable (como se escriuira en su lugar) y adonde murieron muchos capitanes y caualleros delos que seguian el partido del rey, debaxo de la vandera del capitan Diego Centeno, y algunos de los que eran complices de Gonçalo Piçarro: el qual fue Dios seruido que quedasse por vẽcedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz, se dexa el camino real de los Ingas, y se sale al pueblo de Laxa. Adelante del vna jornada esta la ciudad puesta en la angostura de vn pequeño valle q̃ hazẽ las sierras: y en la parte mas dispuesta y llana se fundo la ciudad, por causa del agua y leña, de que ay mucha en este pequeño valle, como por ser tierra mas templada que los llanos y vegas d Collao, que estan por lo alto della: adonde no ay las cosas, que para proueymiento de semejãtes ciudades requiere que aya. No embargante que se ha tractado entre los vezinos de la mudar cerca dela laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco, o de Guaqui. Pero ella se quedara

fundada en el assiẽto y aposentos ỏlvalle ỏ Chuquiabo q̃ fue dõde en los años passados se saco gran cantidad de oro de mineros ricos que ay eneste lugar. Los Ingas tuuieron por grã cosa a este Chuquiabo. Cerca del esta el pueblo de Oyune: donde dizen que esta enla cumbre de vn gran monte de nieue gran thesoro escondido en vn templo que los antiguos tuuieron: el qual no se puede hallar, ni saben a q̃ parte esta. Fundo y poblo esta ciudad de nuestra señora de la paz el capitan Alonso de Mendoça en nõbre del Emperador nuestro señor, siendo presidente eneste reyno el licenciado Pedro dela Gasca: año de nuestra reparaciõ ỏ mill y quinientos y quarenta y nueue años. Eneste valle que hazen las sierras donde esta fundada la ciudad, siembran mayz, y algunos arboles aunque pocos, y se cria hortaliza, y legũbres de España. Los Españoles son bien proueydos de mantenimiẽtos y pescado de la laguna, y de muchas fructas que traen de los valles calientes: adonde se siembra gran cantidad de trigo: y crian vacas, cabras, y otros ganados. Tiene esta ciudad asperas y dificultosas salidas por estar como digo entre las sierras. Junto a ella passa vn pequeño rio ỏ muy buena agua. Desta ciudad dela Paz hasta la villa de Plata, que es en la prouincia ỏlos Charcas, ay nouenta leguas poco mas o menos. De aqui para proseguir con ordẽ, boluere al camino real que dexe: y assi digo, que desde Viacha se va hasta hayohayo: donde ouo grandes aposentos para los Ingas. Y mas adelante de hayohayo esta Siquisica: que es hasta dõde llega la comarca de los Collas. Puesto q̃ a vna parte y a otra ay destos pueblos otros algunos. Deste pueblo de Siquisica van al pueblo de Caracollo, que esta onze leguas del: el q̃l esta assentado en vnas veguas de campaña cerca de la gran prouincia de Paria, q̃ fue cosa muy estimada por los Ingas. Y andã vestidos los naturales dela prouincia de Paria como todos los demas: y traen por ornamento en las cabeças vn tocado a manera de bonetes peq̃ños hechos de lana. Fuerõ los señores muy seruidos de sus indios y auia depositos y aposentos reales para los Ingas, y templo del sol. Agora se vee grã cantidad de sepulturas altas, donde metiã sus difuntos. Los pueblos de Indios subjetos a Paria, q̃ son Caponota y otros muchos, dellos estan en la laguna, y dellos en otras partes de la comarca. Mas adelante de Paria estã los pueblos ỏ Pocoata, macha, Caracara, Mozomoro. Y cerca delos Andes estã otras prouincias y grãdes señores.

Capitulo. cvij. De la fundaciõ de la villa ỏ plata, q̃ esta situada en la prouincia de los Charcas.

LA noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles en los charcas assẽtada en Chuquisaca es muy mẽtada en los reynos del Peru, y en mucha parte del mũdo, por los grãdes thesoros que della hã y do estos años a España. Y esta puesta esta villa en la mejor parte que se hallo: aquiẽ (como digo) llamã Chuquisaca: y es tierra de muy buẽ temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para sembrar trigo y ceuada, viñas y otras cosas. Las estãcias y heredamientos tienen en este tiempo grãde precio, causado por la riqueza que se ha descubierto de las minas de potossi. Tiene muchos terminos, y passã algunos rios por cerca della de agua muy buena. Y en los heredamentos de los Españoles se crian muchas vacas, yeguas, y cabras. Y algunos de los vezinos desta villa son de los ricos y prosperos de las Indias: porq̃ el año de mill y quinientos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue vuo repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, q̃ rento mas de cien mill castellanos: y otros a ochenta mill: y algunos a mas.

Por manera que fue gran cosa los thesoros que ouo en estos tiempos. Esta villa de Plata poblo y fundo el capitã Peranzurez, en nombre de su magestad del emperador y rey nuestro señor: siẽdo su gouernador y capitã general del Peru el adelantado don Francisco Pizarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totoa, Tapacari, Sipisipe, Cochambamba, los Carãgues, Quillaca Chayãta, Chaqui, y los Chichas: y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabãba fertiles para sembrar trigo y mayz y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entraron a descubrir el capitã Philippe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la plata y allegaron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza q̃ hizo Sebastiã Gaboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua q̃ los Indios le dieron: y despues con gran

soltura Frãcisco de Mẽdoça prẽdio a Philippe gutierrez, y le cõstriño boluer al Peru cõ harto riesgo, y el mismo Francisco de Mẽdoça a la buelta q̃ boluio ỏl descubrimiento del rio fue muerto, juntamẽte con su maesse de cãpo Ruy sanches de Hinojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron enteramente aquellas partes: porq̃ tantas passiones tuuieron vnos cõ otros, q̃ se bolueron al Peru. Y encontrado con Lope de Mendoça maesse de campo del capitã Diego Centeno: que venia huyẽdo de la furia de Carauajal capitan de Gonçalo Picarro, se juntaron conel. Estando za diuididos y en vn pueblo que laman Pocona, fueron desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligencia q̃ tuuo pesos en su poder el Nicolas de Heredia, y Lope ỏ mendoça: y muchos ellos y otros. Mas adelant esta la gouernacion de Chile: de que es gouernador Pedro de Valdiuia: y otras tierras comarcanas conel estrecho q̃ dizen de Magallanes. Y porque las cosas de Chile son grandes, y conuendria hazer particular relaciõ dellas: he yo escripto lo que he visto desde Araua hasta Potosi que esta junto con esta villa, camino tan grãde que a mi ver aura (tomãdo desde los terminos que tiene Arauа hasta salir de los de la villa de Plata) bien mill y dozientas leguas, como ya he escripto: por tanto no passare de aqui en esta primera parte: mas de dezir, ỏ los indios sojetos a la villa de Plata, pues sus costũbres y las de los otros sõ todas vnas. Quãdo fueron sojuzgados por los Ingas, hizierõ sus pueblos ordenados: y todos andan vestidos y lo mismo sus mugeres. Y adorã al Sol, y en otras cosas. Y tuuieron templos en que hazian sus sacrificios. Y muchos dellos, como fueron los que llamã naturales Charcas, y los Carãgues fueron muy guerreros.

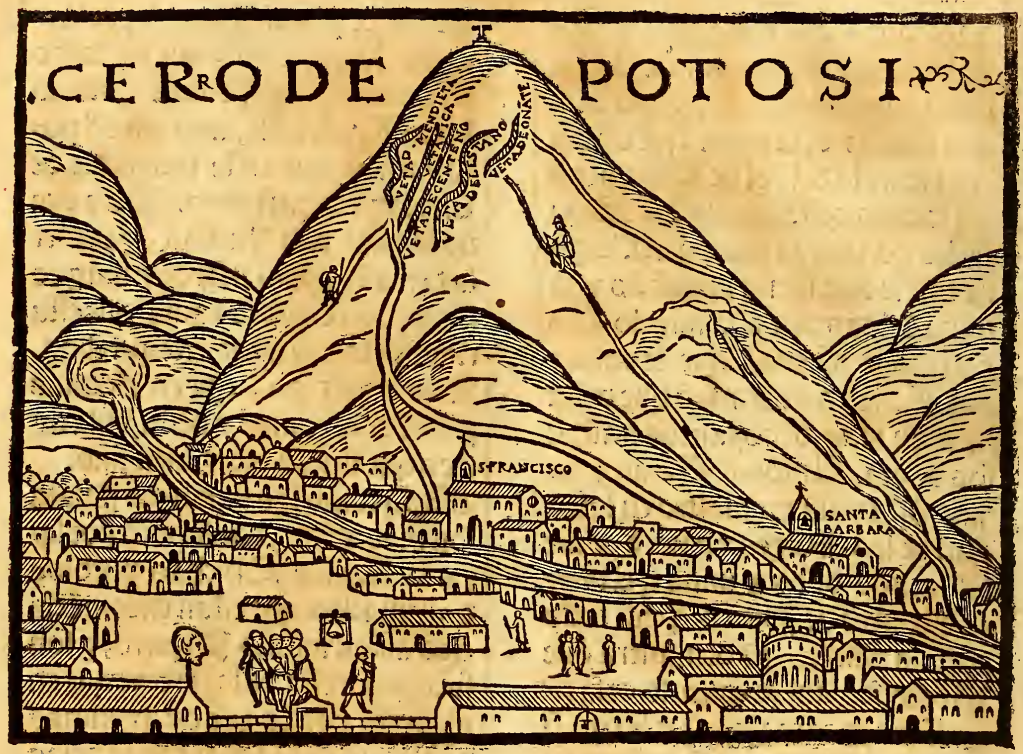
Desta villa salierõ en diuersas vezes capitanes cõ vezinos y soldados a seruir a su magestad en las guerras passadas: y siruieron lealmẽte: con lo qual hago fin en lo tocante a su fundacion.

¶ Capitulo. cviij. De la riqueza que ouo en Porco: y ỏ como en los terminos de esta villa ay grandes vetas de plata.

Aresce por lo que oy que los Indios dizen, que en tiẽpo que los reyes Ingas mandaron este grã reyno ỏl Peru les sacauan en algunas partes de esta prouincia de los Charcas cãtidad grande de metal de plata, y para ello estauan puestos Indios los quales dauan el metal de plata que sacauan a los veedores y delegados suyos. Y en este cerro de

Porco, que esta cerca dela villa ó Plata, auia minas donde sacauã plata para los señores. Y afirman que mucha de la plata que estaua en el templo del sol de Curicãcha fue sacada deste cerro: y los Españoles hã sacado mucha del. Agora eneste año se esta limpiãdo vna mina del capitan Hernando Piçarro: que afirman que le valdra por año las ansedradas que della sacaran mas de dozientos mill pesos de oro. Antonio Aluarez vezino ósta villa me mostro en la ciudad de los Reyes vn poco de metal, sacado de otra mina q̃ el tiene en este cerro de Porco, q̃ casi todo parecia plata. Por manera que Porco fue antiguamente cosa riquissima, y agora lo es: y se cree, q̃ sera para siempre. Tambien en muchas sierras comarcanas a esta villa de Plata y de sus terminos y jurisdicion se han hallado ricas minas de plata. Y tienese por cierto, por lo que se vee, que ay tanto deste metal, que si ouiesse quien lo buscasse, y sacasse, sacarian del poco menos que en la prouincia de Vizcaya sacan hierro. Pero por no sacarlo con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y bien fino. Mas como las minas de Plata son mas ricas, danse poco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados, que estan encomẽdados a Hernando Piçarro, y son subjetos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas delos Andes nascen rios grandes, en los quales si quisierẽ buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

¶ Capitulo. cix. Como se descubrieron las minas de Potossi, dõde se ha sacado riqueza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y ó como por no correr el metal la sacã los Indios con la inuencion delas guayras.



LAs minas de Pozco, y otras que se han visto en estos reynos muchas dellas desde el tiempo de los Ingas están abiertas y descubiertas las vetas de donde sacauan el metal: pero las q̃ se hallaron en este cerro de potossi (de q̃. ẽ quiero agora screuir) no se vio la riqueza que auia, ni se saco del metal hasta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andando vn español llamado Villarroel con ciertos Indios a buscar metal q̃ sacar, dio en esta grandeza q̃ esta en vn collado alto de la postura que aqui va figurado: el mas hermoso y bien assentado q̃ ay en toda aq̃lla comarca. Y porque los Indios llaman Potossi a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potossi, como le llamã. Y aunque en este t.ẽpo Gonçalo Piçarro anduua dando guerra al viso rey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebellion, se poblo la falda deste cerro: y se hizierõ casas grãdes y muchas: y los Españoles hizieron su principal assiento en esta parte: passandose la justicia a el: tanto que la villa estaua casi desierta y despoblada. Y assi luego tomaron minas, y descubrierõ por lo alto del cerro cinco vetas riquissimas: q̃ nombrã veta rica, veta del

estaño, y otra ocenteno, y la quarta de mendieta, y la quinta de oñate. Y fue tã sonada esta riqueza, q̃ de todas las comarcas veniã Indios a sacar plata a este cerro, el sitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningun poblado. Pues tomada possession por los Españoles començarõ a sacar plata: de esta manera, que al q̃ tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y si era muy rica dos cada semana. Y sino tenia mina, a los señores comẽderos de Indios les dauan medio marco cada semana. Cargo tanta gente a sacar plata, que parecia a q̃l sitio vna gran ciudad. Y porq̃ forçado ha de yr en crescimiento, o venir en diminucion tãta riqueza: digo q̃ para q̃ se sepa la grandeza de estas minas: segun lo q̃ yo vi el año del señor de mil y quinientos y quarenta y nueue en este assiento, siẽdo corregidor en el y en la villa ó Plata por su Magestad el licenciado Polo, q̃ cada sabado en su ppia casa dõde estauã las cargas de las tres llaues se hazia fundicion, y de los quintos reales venian a su magestad treynta mil pesos, y veynte y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas de quarenta. Y con sacar tanta grandeza que montaua el quinto de la plata que pertenece a su magestad mas de ciẽto y veynte mill castellanos cada mes dezian que salia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y esto que venia a la fundicion era solamente metal de los Christianos y no todo lo que tenian: porq̃ mucho sacauan en tejuelos, para lleuar do querian: y los Indios verdaderamente se cree que lleuaron a sus tierras grandes thesoros.

Por donde con grã verdad se podra tener, que en ninguna parte del mundo se hallo cerro tã rico: ni ningun principe de vn solo pueblo como es esta famosa villa de Plata tuuo ni tiene tantas rentas ni prouechos: pues desde el año de mill y quiniẽtos y quarẽta y ocho hasta el de cincuenta y vno le hã valido sus quintos reales mas de tres millones de ducados: que mõta mas que quanto ouieron los Españoles de Atabalipa, ni se hallo en la ciudad del Cuzco, quando la descubrieron.

Paresce por lo que se vee, q̃ el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego conuertido en plata. En Porco y en otras partes deste reyno donde sacan metal, hazen grãdes planchas de plata: y el metal lo purificã y apartã del escoria que se cria con la tierra con fuego, teniendo para ello sus fuelles grãdes. En este Potossi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir conello: la rezura del metal paresce que lo causa, o algun otro misterio: porq̃ grãdes maestros han intẽtado como digo de los sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligẽcia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los

hombres en esta vida remedio, no les falto para sacar esta plata con vna inuencion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamẽte como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̃ les sacauan plata deuia no querer cozer con fuelles como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albahaquero en España: teniendo poz muchas partes algunos agujeros o respiraderos. En estos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos poz los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerça, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saco toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal a los altos de la redõda del a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras. Y de noche ay tantas dellas poz todos los campos y collados que parescen luminarias. Y en tiẽpo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: q̃ndo el viento falta, poz ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viento es prouecho para nauegar poz el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ayan tenido veedores, ni se pueda yr les a la mano, en quanto al sacar la plata, poz lleuar la ellos (como esta ya dicho) a sacar a los cerros, se cree que muchos han enrriquescido, y lleuado a sus tierras gran cantidad desta plata. Y fue esto causa, que de muchas partes del reyno acudian Indios a este assiento de Potosi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

Capitulo. cx. De como junto a este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estauã en su prosperidad.

En todo este reyno del Peru se sabe poz los que poz el auemos andado, que ouo grandes tianguez, que son mercados: donde los naturales cõtratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vuo antiguamente fue el de la ciudad del Cuzco: porque aun en tiempo de los Españoles se conoscio su grandeza poz el mucho oro que se compraua y vendia en el, y poz otras cosas que trayan de todo lo que se podia auer y pensar. Mas no se yguala este mercado o tianguez ni otro ninguno del reyno al soberuio de Potosi: porque fue tã grãde la cõtractacion, q̃ solamẽte entre Indios, sin entreuenir Christianos, se rẽdia cada dia en tiẽpo

q̃ las minas andauan prosperas veynte y cinco y treynta mill pesos de oro: y dias de mas de quarenta mill: cosa estraña, y q̃ creo q̃ ninguna feria del mũdo se vgulo al trato deste mercado. Yo lo note algũas vezes: y via que en vn llano que hazia la plaça de este assiento, por vna parte del yua vna hilera de cestos de Coca, que fue la mayor riqueza de estas partes: por otra rimeros de mantas y camisetas ricas delgadas y bastas: por otra parte estauan montones de mayz y de papas secas y de las otras sus comidas: sin lo qual auia grã numero de quartos de carne de la mejor que auia enel reyno. En fin se vendian otras cosas muchas que no digo: y durava esta feria o mercado desde la mañana hasta que escurecia la noche. Y como se sacasse plata cada dia, y estos Indios son amigos de comer y beuer, especialmente los q̃ tratan con los Españoles, todo se gastaua lo que se traya a vender. En tanta manera que de todas partes a cudian con bastimentos y cosas necessarias para su proueymiento. Y assi muchos Españoles enriquecieron en este assiento de potossi con solamẽte tener dos otres Indias que les contractauan en este tianguez. Y de muchas partes: acudieron grãdes quadrillas de Yanaconas, q̃ se entiende ser Indios libres, que podian seruir a quien fuesse su voluntad: y las mas hermosas indias del Cuzco y de todo el reyno se hallauan eneste assiẽto. Vna cosa mire el tiempo que enel estuue, que se hazian muchas trapaças, y por algunos se tratauan pocas verdades. Y al valor de las cosas, fuerõ tantas mercaderias, q̃ se vendian los ruanes, paños, y olandas casi tã barato como en España. Y en almoneda vi yo vender cosas por tan poco precio, que en Seuilla se tuuieran por baratas. Y muchos hombres que auian auido mucha riqueza, no hartãdo su codicia insaciable, se perdieron en tractar de mercar y vender: algunos de los quales se fuerõ huyendo a Chile, y a Tuquma, y a otras partes por miedo de las deudas. Y assi todo lo mas q̃ se trataua era pleytos y de bates que vnos con otros teniã. El assiento deste potossi es sano especialmente para Indios, porq̃ pocos o ningunos adolecia enel. La plata lleuã por el camino real del Cuzco, o a dar a la ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros y ouejas: que a faltar estos, cõ gran dificultad se pudiera contratar ni andar en este reyno: por la mucha distancia q̃ ay de vna ciudad a otra, y por la falta ò bestias

¶ Capitulo. cxj. De los carneros, ouejas, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte ò la serrania del Peru.

Paresceme que de ninguna parte del mũdo se ha oydo ni entendido, que se ouiessẽ hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente en este reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la ſPlata: puesto que podra ser, que se hallen y vean en partidas q̃ nos estã ignotas y escõdidas. Estas ouejas digo que es vno de los excellẽtes animales q̃ Dios crio, y mas prouechoso. El qual paresce que la magestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado en estas partes, para que las gentes pudiessen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del ſPeru, pudieran passar la vida sino tuuieran deste ganado o de otro que les diera el prouecho que del sacã. El qual es de la manera que en este capitulo dire.

En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembrã los naturales algodon: y hazẽ sus ropas del, con q̃ no sienten falta ninguna: porque la ropa de algodõ es conueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es en la prouincia de Collao los Soras, y Charcas de la villa de ſPlata y en otros valles no se cria arbol: ni el algodon aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de suyo por via de contractaciõ auer ropa para todos: fuera cosa impossible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nro sumo biẽ crio en estas partes tanta cãtidad del ganado q̃ nosotros llamamos ouejas: que si los Españoles con las guerras no dieran tanta priessa a lo apocar: no auia quẽto ni summa, lo mucho que por todas partes auia. Mas como tengo dicho en Indios y ganado vino grã pestilencia con las guerras, que los Españoles vnos con otros tuuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Aucos. Unos son blancos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños asnillos, crescidos ỏ piernas, y anchos de barriga: tira su pescueço y talle a Camello: las cabeças son largas parecen a las de las ouejas de España. La carne deste ganado es muy buena si esta gordo: y los

corderos son mejores y de mas sabor que los de España. Es ganado muy domestico, y que no da ruydo: los carneros lleuan a dos y a tres arrouas de peso muy bie: y en cansando no se pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran plazer, ver salir los Indios con sus arados en estos carneros: y a la tarde verlos boluer a sus casas cargados de leña. Comen de la yerua del cãpo. Quãdo se quexan, echandose como los camellos gimen. Otro linage ay deste ganado a quien llaman Guanacos, de esta forma y talle: los quales son muy grandes, y andan hechos monteses por los campos manadas grandes dellos: y a saltos vã corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcançar ha de ser demasiado ligero. Sin estos ay assi mesmo otra suerte de estas ouejas o llamas, a quien llaman Vicunias: estas son mas ligeras q̃ los Guanacos, aunque mas peq̃ños: andan por los despoblados, comiendo de la yerua que en ellos cria Dios. La lana destas vicunias es excellente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de España. No se yo si se podria hazer paños della se que es cosa de ver la ropa que se hazia para los señores desta tierra. La carne destas vicunias y Guanacos, tira el sabor de ella a carne de mõte, mas es buena. Y en la ciudad dela Paz comi yo en la posada del capitan Alonso de Mendoça cecina de vno destos Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia visto en mi vida. Otro genero ay de ganado domestico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: saluo que es mas pequeño: los corderos quãdo son tiernos, mucho se parece a los de España. Pare en el año vna vez cada vna de estas ouejas y no mas.

¶ Capitul. cxij. Del arbol llamado Molle: y de otras yeruas y rayzes q̃ ay en este reyno del Peru.

Quando escreui lo tocante a la ciudad de Guayaquile tracte de la çarçaparrilla, yerua tan prouechosa como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tractar delos arboles llamados Molles: por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que en los llanos y valles del Peru ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espessuras de los Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, de los quales pocos o ningunos ay que parescen a los de España. Algunos dellos, que son los Aguacates Guayauos, Caymitos, Guauos

lleuan fructa de la suerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas Leyvas de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abejas miel singular, con grande orden y cõcierto. En toda la mayor parte ò lo poblado desta tierra se veen vnos arboles grãdes y pequeños, a quien llaman Molles. Estos tienen la hoja muy menuda, y en el olor conforme a hinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre cõ graue dolor de piernas y las tiene hinchadas, con solamẽte cozerlas en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vinagre y miel harto buena, con no mas de desh azer la cantidad que quieren desta fructa cõ agua en alguna vasija, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segũ es el cozimiẽto. Los indios tienen en mucho estos arboles. Y en estas partes ay yeruas de gran virtud, delas quales dire de algunas q̃ yo vi. Y assi digo, que en la prouincia de Quimbaya dõde esta situada la ciudad de Cartago se crian vnos Bexucos o rayzes, por entre los arboles que ay en aquella prouincia, tan prouechosos para purgar, que con solamente tomar poco mas de vna braça dellos, que seran del gordor de vn dedo, y echarlos en vna vasija de agua que tenga poco menos de vn açumbre, embeue en vna noche que esta en el agua la mayor parte della: de la otra beuiendo cãtidad de medio quartillo de agua es tan cordial y prouechosa para purgar, que el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cõ ruybarbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de Cartago con este Bexuco o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dizen que son dañosas.

En los aposentos de Bilcas me adolescio a mi vna esclaua, por yr enferma de ciertas llagas que lleuaua en la parte inferior: por vn carnero que di a vnos Indios, vi q̃ trayeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tastaron a la candela para hazer las poluo: y con dos o tres vezes que la vntarõ quedo sana.

En la prouincia de Andagua y las vi otra yerua tã buena para la boca y dentadura, que limpiandose cõ ella vna hora o dos, deyaua los dientes sin olor, y blãcos como nieue. Otras muchas yeruas ay en estas partes, prouechosas para la salud de los hõbres: y algunas tã dañosas, q̃ mueren con su põçoña.

¶ Capitulo.cxiij. De como en este reyno ay grandes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y aues que en el ay.

Pues concluy en lo tocante a las fundaciones de las nueuas ciudades que ay en el Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes q dar fin a esta primera parte. Y agora dire delas grãdes salinas naturales que vemos en este reyno: pues para la sustentaciõ de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que dios nuestro señor proueyo de manãtiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal cõ que passan sus vidas. Aca en el Peru ay tan grandes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, Y talia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tũbez y de Puerto viejo dentro en el agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de este reyno no muy lexos del valle que llaman de Guaura, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes mõtones della: la qual toda esta perdida, q̃ muy pocos Indios se aprouechan della. En la serrania cerca dela prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. A dia legua de la ciudad del Cuzco estan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta sal, que basta para el proueymiẽto de muchos dellos. En las prouincias ó Cõdesuyo, y en algunas de Andesuyo ay sin las salinas ya dichas algunas bien grãdes y de sal muy excellẽte. Por manera que podre afirmar, que quanto a sal es bien proueydo este reyno del Pern.

Y assimesmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dõde los naturales se bañauã y bañan. Muchas dellas he yo visto por las partes que anduue del.

Y en algũos lugares deste reyno como los llanos y valles de los rios y la tierra tẽplada dela serrania son muy fertiles, pues los trigos se criã tan hermosos, y dan fructo en gran cantidad: lo misimo haze el mayz y ceuada. Pues viñas no ay pocas en los terminos de sant Miguel, Trugillo, y los Reyes: y en las ciudades del Cuzco y Guamãga, y en otras ó la serrania comiença ya a las auer: y se tiene grande esperança de hazer buenos vinos. Naranjales, granados, y

otras fructas, todas las ay de las que ha traydo de España, como las de la tierra. Legumbres de todo genero se hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando sera mas: porque se aurá hecho grandes poblaciones adõde ouiere aparejo para se hazer. Y passada esta nuestra edad se podran sacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun sedas. Porque para plãtar moreras ay el mejor aparejo del mũdo. Sola vna cosa vemos que no se ha traydo a estas indias, q̃ es oliuos, que despues del pã y vino es lo mas principal. Paresceme a mi, que si traẽ entertos dellos para poner en estos llanos y en las vegas de los rios de las sierras, q̃ se haran tan grandes montañas dellos como en el Axarafe de Seuilla, y otros grandes oliuares q̃ ay en España. Porque si quiere tierra templada la tiene, si con mucha agua lo mismo, y sin ninguna y con poca. Jamas truena, ni se vee relampago, ni caẽ nieues, ni yelos en estos llanos, que es lo que daña el fructo delos oliuos. En fin como vengã los entertos tan bien vendra tiempo en lo futuro, q̃ prouea el Peru de azeyte como de lo de mas. En este reyno no se han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Luzco, y en otras partes del, si se sembrassen, me paresce lo mismo q̃ delos oliuares, que aura no pocas dehesas. Por tanto mi paresçer es que los cõquistadores y pobladores destas partes, no se les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiendan en plãtar y sembrar, que es lo q̃ aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna cosa q̃ ay en esta serrania del peru: y es, vnas raposas no muy grãdes: las quales tienen tal propiedad: que echã de si tan pestifero y hediondo olor que no se puede compadescer. Y si por caso algunas destas Raposas orina en alguna lança o cosa otra aunq̃ mucho se laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho.

En ninguna parte del se hã visto lobos ni otros animales dañosos, saluo los grandes tigres que conte que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales hã muerto algunos Españoles, y muchos Indios. Abestruzes adelãte delos Charcas se han hallado y los Indios las teniã en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Uiscacha del tamaño de vna liebre y de la forma, saluo que tienẽ la cola larga como raposa: crian en pedregales, y entre rocas. Y muchas matan con ballestas y arcabuzes, y los Indios con lazos: son buenas para comer, como estẽ manidas: y aun de los pelos o lana de estas Uiscachas hazen los Indios mantas grandes, tan blãdas como si fuessen de seda: y son muy preciadas. Ay muchos halcones, que en España serian estimados. Perdizes, en muchos luga

res he dicho auer dos maneras de ellas, vnas peq̃ñas y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. En los llanos y enla sierra ay vnas aues muy hediondas, a quien llaman Auras: mãtienense de comer cosas muertas, y otras vescosidades. Del linage destas ay vnos Condores grandissimos, que casi parescen Grifos algunos acometen a los corderos y guanacos peq̃ños delos cãpos.

¶ Capitu. cxiiij. De como los indios naturales deste reyno fueron grandes maestros d̃ plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuierõ colores muy perfectas y buenas.

Por las relaciones q̃ los indios nos dã se entiende, que antiguamente no tuuieron el orden en las cosas: ni la pulicia que despues que los Ingas los señorearõ y agora tienẽ. Porq̃ cierto entre ellos se hã visto y veen cosas tan primamente hechas por su mano, que todos los que dellas tienen noticia se admirã. Y lo que mas se nota es, que tienen pocas herramientas y aparejos para hazer lo que hazen: y con mucha facilidad lo dan hecho cõ grã primor. En tiempo que se gano este reyno por los Españoles, se vieron pieças hechas de oro y barro y plata soldado lo vno y lo otro: de tal manera, que parescia que auia nascido assi. Vieronse cosas mas estrañas d̃ argẽteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quento por no auerlo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos pedaços d̃ cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer baxillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales fuentes, y candeleros de follages y labores, que tuuierã bien que hazer otros officiales en hazerlo tal y tã bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazẽ mas de vn hornillo de barro donde ponen el carbon: y con vnos cañutos soplã en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazẽ estãpas, cordones y otras cosas d̃ oro. Y muchachos, que quien los vee juzgara que aun no saben hablar, entiẽden en hazer destas cosas. Poco es lo que agora labrã en comparacion de las grandes y ricas pieças que hazian en tiempo de los Ingas. Pues la chaquira tan menuda y pareja la hazẽ, porlo q̃l paresce auer grãdes plateros eneste reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes Ingas en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy biẽ. Y assi ellos mismos labrã las moradas y casas de los Españoles:

y hazen el ladrillo y teja: y assientan las piedras bien grãdes y crescidas, vnas encima de otras: con tanto primor, que casi no se parece la juntura. Tambien hazen bultos y otras cosas mayores. Y en muchas partes se hã visto que los han hecho y hazen sin tener otras herramientas mas que piedras, y sus grãdes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo que en el mũdo ha auido gente ni nascion, que por partes tan asperas ni dificultosas las sacassen y lleuassen, como largamẽte declare en los capitulos dichos. Para texer sus mãtas tienen sus telares pequeños. Y antiguamente en tiempo que los reyes Ingas mandaron este reyno: como tenian en las cabeças de las prouincias cãtidad de mugeres q̃ llamauan mamaconas, que estauã dedicadas al seruicio de sus dioses en los templos del sol que ellos teniã por sagrados. Las quales no entendian sino en texer ropa finissima para los señores Ingas de lana de las Vicunias. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auran visto en España: por alguna que alla fue luego q̃ se gano este reyno. Los vestidos destos Ingas eran camisetas desta ropa: vnas pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas y piedras preciosas: y algunas de plumas de aues: otras de solamente la manta. Para hazer estas ropas tuuieron y tienen tan pfetas colores de carmesi, azul amarillo, negro, y de otras suertes: que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayã ay vna tierra, con la qual y con vnas hojas de vn arbol queda teñido lo q̃ quierẽ de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, con que y como se hazen estas colores: tengolo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

Capitulo. cxv. Como en la mayor parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

DEsde el estrecho ó Magallanes comiença la cordillera o longura de sierras que llamamos Andes: y atrauiessa muchas tierras y grandes prouincias: como escreui en la descripcion desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al ponẽte) se halla en los mas rios y collados gran riqueza. Y las tierras y prouincias q̃ caen a la parte de Leuante se tienen por pobres de metales: segũ dizẽ los q̃ passarõ al rio de la plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potossi. Los quales quentan, que la fama de riqueza los traxo a vnas prouincias tã fertiles de bastimento, como pobladas de gente, q̃ estã a las espaldas

delos Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenian no era otra sino el Peru. Ni la plata que vieron que fue poca salio de otra parte que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de cõtractacion la auiã los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe gutierrez, Nicolas de Heredia, tan poco hallarõ riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera delos Andes, el adelantado Francisco de Orellana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andando enel descubrimiẽto de la canela, lo embio el capitan Gonçalo Pizarro: aunq̃ muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vierõ. En fin no ay para que tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte de la cordillera de los Andes se ha visto riqueza ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y thesoros que se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Mopox, estuuiera en vn poder y de vn solo señor, como fue en las prouincias del Peru ouiera mayor grandeza que en el Cuzco. En fin por las faldas de esta cordillera se han hallado grãdes mineros d plata y oro: assi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernacion de Popayã: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quiẽ lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porque en las sierras y enlos llanos, y enlos rios y por todas partes q̃ cauen y busquen, hallaran plata y oro.

Sin esto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los secadales y cabeçadas dlas sierras q̃ abajã a los llanos. En fin se halla plomo: y de todos los metales que Dios crio es bien proueydo este reyno. Y a mi pareceme q̃ mientras ouiere hombres no dexara de auerse gran riqueza enel. Y tanta ha sido la que dl se ha sacado, que ha encarescido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

¶ Capitul. cxvj. Como muchas naciones destos Indios se dauan guerra vnos a otros: y quã opressos tienen los señores y principales alos Indios pobres.

Verdaderamente yo tengo q̃ ha muchos tiempos y años que ay gentes enestas indias segũ lo demuestrã

ſus antiguedades y tierras tã anchas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos ſon morenos lampiños, y ſe parecẽ en tãtas coſas vnos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos, q̃ caſi a cada legua y en cada parte ay nueuas lenguas. Pues como ayan paſſado tantas edades por eſtas gentes, y ayan biuido ſueltamente, vnos a otros ſe dieron grãdes guerras y batallas, quedãdoſe con las prouincias que ganauã. Y aſſi en los terminos de la villa de Arma de la gouernaciõ de Popayan eſta vna gran prouincia, a quien llamã Carrapa: entre la q̃l y la de Quimbaya (que es donde ſe fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales lleuando por capitan o ſeñor a vno de ellos el mas principal llamado Yrrua, ſe entraron en Carrapa, y apeſar de los naturales ſe hizieron ſeñores de lo mejor de ſu prouincia. Y eſto ſe, porq̃ quando deſcubrimos enteramẽte aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron lãçados della antiguamente por los q̃ ſe hizierõ ſeñores de ſus campos: ſegun es publico entre ellos.

En muchas partes de las prouincias deſta gouernaciõ de Popayã fue lo miſmo. En el Peru no hablan otra coſa los Indios, ſino dezir que los vnos vinieron de vna parte y los otros de otra, y cõ guerras y contiendas los vnos ſe hazian ſeñores de las tierras de los otros, y bien pareſce ſer verdad, y la gran antiguedad deſta gente, por las ſeñales de los campos que labrauã ſer tantos. Y porque en algunas partes que ſe vee que auo ſementeras y fue poblado, ay arboles naſcidos tan grandes como bueyes. Los Ingas claramente ſe conoſce que ſe hizieron ſeñores deſte reyno por fuerça y por maña: pues quentan que Manco capa el que fundo el Cuzco tuuo poco principio: y duraron en el ſeñorio haſta q̃ auiendo diuiſiõ entre Guaſcar vnico heredero y Atabalipa ſobre la gouernacion del imperio, entraron los Eſpañoles, y pudieron facilmẽte ganar el reyno, y a ellos apartarlos de ſus porfias. Por lo qual pareſce, que tambien ſe vſo de guerras y tyranias ẽtre eſtos Indios como en las de mas partes del mũdo: pues leemos, que tyranos ſe hizieron ſeñores de grandes reynos y ſeñorios. Yo entendi en el tiempo que eſtuue en aquellas partes, que es grande la opreſſion que los mayores tienen a los menores, y con el rigor que algunos de los Caciques mandan a los Indios. Por que ſi el encomendero les pide alguna coſa: o que por fuerça ayan de hazer algun ſeruicio perſonal, o cõ hazienda: luego eſtos tales mandan a ſus mãdones que lo proueã. Los quales andan por las caſas de los mas pobres mandãdo que lo cumplan. Y ſi dã alguna excuſa

aunq̃

aunq̃ sea justa, no solamẽte no los oyẽ, mas maltratãlos, tomãdoles por fuerça lo q̃ quierẽ. En los Indios ỏl rey, y en otros pueblos del Collao oy yo lamentar a los pobres indios esta opressiõ, y en el valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los q̃les aunq̃ recibẽ algũ agrauio, no saben q̃rse. Y si son necessarias ouejas o carneros, no se va por ellos a las manadas de los señores, sino a las dos o tres q̃ tienẽ los tristes indios. Y algunos son tã molestados: q̃ se ausentã por miedo de tãtos trabajos como les mandã hazer. Y en los llanos y valles ỏ los Yũgas son mas trabajados por los señores, q̃ en la serrania. Verdad es, q̃ como ya en las mas puincias deste reyno estẽ religiosos doctrinãdolos, y algunos entiẽdã la lẽgua: oyen estas q̃xas, y remediã muchas dellas. Todo va cada dia en mas ordẽ: y ay tanto temor entre ỹpianos y Caciques, q̃ no osan poner las manos en vn indio, por la grã justicia que ay, con auerse puesto en aquestas partes las audiẽcias y chãcillerias reales cosa de grãde remedio para el gouierno dellas.

Capitu. cxvij. En q̃ se declarã algunas cosas q̃ en esta hystoria se hã tratado cerca de los indios: y de lo q̃ acaescio a vn clerigo cõ vno de ellos en vn pueblo deste reyno.

Por q̃ algunas personas dizẽ de los indios grãdes males, cõparãdolos cõ las bestias: diziendo, q̃ sus costũbres y manera ỏ biuir son mas de brutos q̃ de hõbres: y q̃ son tã malos, q̃ no solamẽte vsan el pecado nefando, mas q̃ se comẽ vnos a otros. Y puesto q̃ en esta mi hystoria yo aya escripto algo desto, y ỏ algunas otras fealdades y abusos dellos: quiero q̃ se sepa, q̃ no es mi intinciõ dezir q̃ esto se entienda por todos: antes es de saber, q̃ si en vna puincia comẽ carne humana y sacrifican sangre de hombres: en otras muchas aborrescẽ este pecado. Y si por el cõsiguiẽte en otra el pecado ỏ cõtra natura: en muchas lo tienẽ por grã fealdad, y no lo acostũbran, antes lo aborrescẽ: y assi son las costũbres dellos. Por manera q̃ sera cosa injusta: condẽnar los en general. Y aun destos males q̃ estos haziã, paresce q̃ los descarga la falta q̃ temã dela lũbre de nra sancta fe, por lo q̃l ignorauã el mal q̃ cometiã: como otras muchas naciones: mayormẽte los passados gentiles, q̃ tambiẽ como estos Indios estuieron faltos de lũbre de fe sacrificauã tãto y mas que ellos. Y aun si miramos, muchos ay q̃ han professado nuestra ley y recebido agua del sancto baptismo: los quales engañados por el demonio cometẽ cada dia graues pecados. De manera que si estos Indios vsauan de las costumbres que he escripto, fue porque no tuuieron

quiẽ los encaminasse en el camino dela verdad enlos tpos passados. Agora los q̃ oyen la doctrina del sct̃o euãgelio, conosce las tinieblas dla perdicio q̃ tienen los q̃ della se apartã. Y el demonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo q̃ sale de nr̃a sct̃a fe, procura de engañar cõ temores y espãtos a estas gẽtes pero poca parte es, y cada dia sera menos, mirãdo lo q̃ dios nr̃o señor obra en todo tpo en ensalçamiẽto de su sct̃a fe. Y entre otras notables dire vna q̃ passo enesta ꝓuincia en vn pueblo llamado Lãpaz: segun se cõtiene enla relacio q̃ me dio enel pueblo de Assangaro, repartimiẽto de Antonio de quiñones vezino dl Cuzco, vn clerigo: cõtãdome lo q̃ le passo en la cõuersiõ de vn indio al q̃l yo rogue me la diesse por escripto de su letra: que sin tirar ni poner cosa alguna es la siguiente.

Dl Marcos Otaço clerigo vezino de Valladolid estando en el pueblo de Lãpaz doctrinãdo los indios a nr̃a sct̃a fe xp̃iana año de. Dl. D. y. xlvij. enel mes de mayo: siẽdo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamẽte les diesse licencia pa q̃ hiziessen lo q̃ ellos en aq̃l tiẽpo acostũbrauã hazer: yo les respõdi q̃ auia de estar presente, porq̃ si fuesse cosa no licita en nr̃a sct̃a fe catholica, de alli adelãte no la hizie ssẽ. Ellos lo tuuierõ por biẽ, y assi fuerõ todos a sus casas. Y siẽdo a mi ver el medio dia en pũto, comẽçarõ a tocar en diuersas partes muchos atabales con vn solo palo: q̃ assi los tocã entre ellos: y luego fuerõ en la plaça en diuersas partes de ella echadas por el suelo mãtas a manera de tapices para se assentar los Caciques y principales, muy adereçados y vestidos de sus mejores ropas: los cabellos hechos trenças hasta abaxo, como tienen por costũbre: de cada lado vna crizneja de q̃tro ramales texida. Sẽtados en sus lugares, vi q̃ salierõ derecho pa cada cacique vn mochacho de edad de hasta doze años, el mas hermoso y dispuesto de todos muy ricamẽte vestido a su modo: de las rodillas abaxo las piernas a manera de saluage, cubiertas de bor las coloradas: assi mismo los braços. Y enel cuerpo muchas medallas y estampas de oro y plata. Traya ẽla mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolsa de lana grãde, en q̃ ellos echan la Coca. Y al lado yzquierdo venia vna mochacha de hasta diez años muy hermosa vestida de su mismo trage: salvo q̃ por detras traya gran falda, q̃ no acostumbrauã traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna india mayor, hermosa de mucha authoridad. Tras esta veniã otras muchas Indias a manera de dueñas cõ mucha mesura y criãça. Y aquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolsa de lana muy rica llena de muchas estãpas de oro y plata. De las espaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño

q̃ las cubria todas. Tras estas dueñas venian seys Indios a manera de labradores, cada vno con su arado enel ombro, y enlas cabeças sus diademas y plumas muy hermosas de muchas colores.

Luego venia̅ otros seys como sus moços, con vnos costales de papas tocãdo su atãbor. Y por su orden llegaron hasta vn passo del señor. El muchacho y niña ya dichos, y todos los de mas como yua̅ en su ordẽ le hizierõ vna muy grã reuerẽcia baxãdo sus cabeças. Y el caciq̃ y los de mas la recibierõ inclinãdo las suyas. Hecho esto cada q̃l a su cacique, que eran dos parcialidades: por la misma ordẽ q̃ yuan el niño y los de mas, se bolujerõ hazia tras sin quitar el rostro dellos, q̃nto veynte passos, por la orden q̃ tengo dicho. Y alli los labradores hincarõ sus arados enel suelo en ringlera: y dellos colgaron aq̃llos costales de papas muy escogidas y grãdes. Lo q̃l hecho, tocãdo sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar hazia̅ vna manera ò bayle: alçãdose sobre las puntas delos pies. Y de rato en rato alçaua̅ hazia arriba aq̃llas bolsas q̃ enlas manos tenia̅. Solamẽte hazia̅ esto estos q̃ tengo dicho: q̃ eran los q̃ yuan cõ aquel mochacho y muchacha, cõ todas sus dueñas. Porq̃ todos los caciques y la de mas gẽte estauan por su orden sentados enel suelo, con muy grã silẽcio escuchãdo y mirãdo lo q̃ hazian. Esto hecho se sentarõ y trayerõ vn cordero de hasta vn año sin ninguna mancha todo de vna color otros indios q̃ auia̅ y do por el: y delãte del señor principal cerca do de muchos indios alrededor, porq̃ yo no lo viesse: tendido en el suelo biuo le sacarõ por vn lado toda el assadura: y esta fue dada a sus agoreros, q̃ ellos llamaua̅ Guaca camayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi q̃ ciertos indios de ellos lleuaua̅ a priessa quãto mas podia̅ dela sangre ỏl cordero enlas manos, y la echaua̅ ẽtre las papas q̃ tenia̅ enlos costales. Y en este instãte salio vn principal, q̃ auia pocos dias q̃ se auia buelto Christiano como dire abaxo: dando bozes llamãdolos de perros y otras cosas en su lengua q̃ no entẽdi. Y se fue al pie de vna cruz alta q̃ estaua en medio de la plaça: desde dõde a mayores bozes, sin ningun temor osadamẽte reprehendia aquel rito diabolico. De manera que cõ sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: dõ de pronosticã sus sementeras y sucessos dẽ todo el año. Y otros que se llamã Homo: a los q̃les pregun tan muchas cosas por venir: porq̃ hablan con el demonio, y traen cõsigo su figura hecha de vn hueso hueco, y ẽcima vn bulto ò cera negra q̃ aca ay. Estando yo eneste pueblo de Lãpaz, vn jueues de la cena vino a mi vn muchacho mio q̃ en la yglesia durmia muy espantado, rogãdo me leuantasse y fuesse

a baptizar a vn Cacique que en la yglesia estaua hincado de rodillas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El q̃l estãdo la noche passada, q̃ fue mucho les de tinieblas metido en vna guaca, q̃ es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hõbre vestido de blãco: el qual le dixo que q̃ hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniesse para mi a se boluer christiano. Y quãdo fue de dia yo me leuãte y reze mis horas. Y no creyendo q̃ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle dela misma manera hincado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo q̃l le respondi q̃ si haria. Y dixe missa la qual oyerõ algunos christianos q̃ alli estauã: y dicha lo baptize, y salio con mucha alegria, dãdo bozes: diziendo q̃ el ya era christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dõde tenia su casa y la quemo y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y pariẽtes, y se vino a la yglesia donde estuuo siẽpre predicãdo a los indios lo q̃ les cõuenia para su saluaciõ: amonestandoles se apartassen d̃ sus pecados y vicios. Lo q̃l hazia cõ grã heruor, como aq̃l q̃ estaua alũbrado por el espiritu sancto: y a la cõtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz. Muchos indios se boluierõ xpianos por las persuassiones de este nueuo cõuertido. Contaua, q̃ el hõbre q̃ vio estãdo en la guaca o tẽplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̃ sus ropas assi mismo erã resplãdeciẽtes. Estome dio el clerigo por escripto: y yo veo cada dia grãdes señales: por las q̃les Dios se sirue en estos tiẽpos mas q̃ en los passados. Y los indios se cõuierte, y vã poco a poco oluidãdo sus ritos y malas costũbres. Y si se hã tardado, ha sido por nro descuydo mas q̃ por la malicia de ellos. Por q̃ el verdadero cõuertir los indios ha de ser amonestando y obrãdo bien: para q̃ los nueuamente cõuertidos tomen exemplo.

Capitu. cxviij. De como queriendo se boluer christiano vn cacique comarcano dela villa de Anzerma visiblemente alos demonios, que con espãtos le queriã quitar de su buẽ proposito.

En el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio en el pueblo de Lãpaz: aqui dire otro estraño caso: para q̃ los fieles glorifiquen el nõbre de Dios q̃ tantas mercedes nos haze: y los malos y incredulos teman y reconozcã las obras del señor. Y es, q̃ siendo gouernador de la prouincia de Popayã el adelãtado Belalca

çar enla villa de Anzerma donde era su teniẽte vn Gomez hernãdez sucedio, q̃ casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa. Y el señor natural del, teniendo vn hermano mãcebo de buẽ parescer q̃ se llama Tamaraqunga, y inspirãdo Dios enel, desseaua bolverse Christiano: y queria venir al pueblo ỏ los xp̃ianos a recebir baptismo. Y los demonios q̃ no les deuia agradar el tal desseo, pesãdoles de perder lo q̃ tenian por tã ganado, espãtauan a aqueste Tamaraqunga de tal manera, q̃ lo assõbrauã. Y permitiẽdolo Dios, los demonios en figura ỏ vnas aues hediondas llamadas Auras, se ponian en dõde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tã perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̃ estaua cerca ỏ allí: el qual fue luego dõde estaua el Cacique, y sabida su intenciõ lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauã mas q̃ primero, viẽdolos solamente el Indio en figuras horribles. El christiano via q̃ cayã piedras por el ayre, y siluauan. Y viniẽdo del pueblo de los xp̃ianos vn hermano de vn Juan pacheco vezino dela misma villa, q̃ a la sazon estaua en ella en lugar del Gomez hernãdez, q̃ auia salido a lo q̃ dizẽ Caramãta, se jũto conel otro y vian q̃ el Tamaraqunga estaua muy desmayado y mal tratado ỏ los demonios, tãto q̃ en presencia de los xp̃ianos lo trayã por el ayre de vna parte a otra, y el quexando se: y los demonios siluauã y dauã alaridos. Y algunas vezes estãdo el caciq̃ sentado, y teniẽdo delãte vn vaso para beuer, vian los dos xp̃ianos como se alçaua el vaso cõ el vino enel ayre, y dẽde a vn poco parescia sin el vino: y acabo de vn rato viã caer el vino en el vaso: y el cacique atapauase cõ mãtas el rostro y todo el cuerpo, por nover las malas visiones q̃ tenia delante. Y estãdo assi sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le ponia barro en la boca, como que le querian ahogar. En fin los dos xp̃ianos q̃ nunca dexauã de rezar, acordarõ ỏ se boluer a la villa y lleuar al Cacique para q̃ luego se baptizasse. Y viniẽron cõ ellos, y cõ el caciq̃ passados de dozientos indios: mas estauã tã temerosos de los demonios, q̃ no osauã allegar a el cacique. E yendo cõlos xp̃ianos, allegarõ avnos malos passos: dõde los demonios tomarõ a el Indio en el ayre para despeñarlo. Y el daua bozes, diziẽdo valeme xp̃ianos, valeme. Los q̃les luego fuerõ a el, y le tomarõ en medio: y los Indios ninguno osaua hablar q̃nto mas ayudar a este q̃ tanto por los demonios fue perseguido pa prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nr̃o. Y como los dos xp̃ianos viessen q̃ no era Dios seruido de q̃ los demonios dexassen a aq̃l indio: y q̃ por los riscos lo q̃riã despeñar: tomaronlo en medio: y atando vnas cuerdas alos cintos,

rezãdo y pidiẽdo a Dios los oyesse, caminaron con el Indio en medio dela manera ya dicha, lleuando tres cruzes en las manos: pero toda via los derribarõ algunas vezes, y cõ trabajo grãde llegaron a vna subida, donde se vierõ en mayor aprieto. Y como estuuiessẽ cerca dela villa, embiaron a Juã pacheco vn Indio, para que viniesse a los socorrer: el q̃l fue luego alla. Y como se junto cõ ellos, los demonios arrojauã piedras por los ayres: y desta suerte llegarõ a la villa y se fuerõ derechos con el Cacique a las casas deste Juan pacheco: adonde se juntarõ todos los mas ó los Christianos q̃ estauã enel pueblo: y todos viã caer piedras peq̃ñas de lo alto de la casa: y oyã siluos. Y como los Indios quãdo van a la guerra dizẽ hu hu hu, assi oyan q̃ lo deziã los demonios muy apriessa y rezio. Todos comença ron a suplicar a nr̃o señor, q̃ para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiesse q̃ los demonios tuuiessen poder de lo matar. Porq̃ ellos por lo q̃ andauan segun las palabras q̃ el Cacique les oya era, porque no se boluiesse Christiano. Y como trassen muchas piedras, salieron para yr ala yglesia: enla qual por ser ó paja no auia sacramẽto. Y algunos Christianos dizen, q̃ oyeron passos por la misma yglesia, antes q̃ se abriesse: y como la abrierõ, y entrarõ dẽtro. El indio Tamaraqunga dizen q̃ dezia, que via los demonios con fieras caduras, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrado vn fray le llamado fray Juã de sancta Maria, de la orden de nr̃a señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuierõ enel ayre: poniendolo como ellos estauã la cabeça abaxo y los pies arriba. Y los Christianos diziẽdo a grandes bozes jesu christo, jesu christo sea cõ nosotros y signãdose cõ la cruz, arremetierõ a el Indio y lo tomarõ: poniendo le luego vna Estola, y le echaron agua bẽdita: pero toda via se oyã aullidos y silvos dentro en la yglesia: y Tamaraqunga los via visiblemente, y fuerõ a el, y le dierõ tãtos bofetones, q̃ le arrojarõ lexos ó alli vn sombrero q̃ tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauã saliua podrida y hediõda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el fray le sevistio para dezir missa, y enel pũto q̃ se comẽço en aq̃l no se oyo cosa ningũa, ni los demonios osarõ parar, ni el cacique recibio mas daño. Y como la missa sctissima se acabo, el Tamaraqunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, q̃ pues ya era xpiano q̃ lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenia poder sobre el, y los xpianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicãdole, que

para en salçamiento de su sancta fe y para que los Indios infieles se conuertiessen, no permitiesse que el demonio tuuiesse mas poder sobre aquel que ya era Christiano. Y en esto salio Tamaraqunga cõ gran alegria diziẽdo ypiano soy, y alabãdo en su lẽgua a Dios, dio dos o tres bueltas por la ygleia, y novio ni sintio mas los demonios: antes se fue a su casa alegre y contento, obrando el poder de Dios. Y fue este caso tã notado en los Indios, que muchos se boluierõ Christianos, y se bolueran cada dia. Esto passo enel año de mill y quinientos y quarenta y nueue años.

¶ Capitulo.cxix. Como se han visto claramente grandes milagros en el descubrimiento destas indias: y querer guardar nuestro soberano señor Dios a los Españoles: y como tambien castiga a los que son crueles para con los Indios.

Antes de dar cõclusion en esta primera parte: me paresció dezir aqui algo de las obras admirables que Dios nuestro señor ha tenido por bien de mostrar enel descubrimiento q̃ los Christianos Españoles han hecho eneste reynos: y assi mismo el castigo q̃ ha permitido en algunas personas notables: q̃ enellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos ỏ amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, q̃ dexando a parte el descubrimiẽto primero, hecho porel almirãte dõ Christoual colon: y los sucessos del marques dõ Fernãdo cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̃ descubrierõ la tierra firme. Por q̃ yo no quiero contar de tã atras: mas solo dezir lo q̃ passo en los tiẽpos presentes. El marques don Frãcisco Piçarro, quãtos trabajos passo el y sus cõpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa q̃ la tierra q̃ queda a la parte del norte del rio de sant Juã: no bastarõ sus fuerças, ni los socorros q̃ les hizo el adelãtado don Diego de Almagro, para ver lo de adelãte. Y el gouernador Pedro de los rios por la copla q̃ le escriuieron q̃ dezia. Al señor gouernador, miralde bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero. Dãdo a entender, que Almagro yua por gẽte para la carniceria de los muchos trabajos, y Piçarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Juã tafur de Panama con mandamiẽto para q̃ los trayesse. Y descõfiados de descubrir se boluierõ todos con el: sino fuerõ treze Christianos, q̃ quedaron con dõ Francisco Piçarro. Los quales estuuierõ en la ysla de la Gorgona

hasta q̃ don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su ventura nauegarõ. Y quiso Dios q̃ lo puede todo, q̃ lo que en tres o quatro años no pudierõ ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias.

Y assi estos treze Christianos con su capitan descubrieron al Peru. Y despues acabo de algũos años quando el mismo marq̃s con ciento y sessenta Españoles entro en el no bastaran a defenderse de la multitud de los Indios: sino permitiera Dios, q̃ ouiera guerra crudelissima ẽtre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando en el Cuzco generalmente se leuãtaron los Indios cõtra los christianos, no auia mas d̃ ciento y ochenta Españoles de a pie y de caualllo. Pues estãdo cõtra ellos Mango Inga con mas de doziẽtos mill indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos d̃ los Indios: pues algunos dellos mismos afirman, que viã algunas vezes, quando andauan peleãdo con los Españoles, q̃ junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vierõ los Christianos, q̃ los Indios pusieron fuego a la ciudad, el q̃l ardio por muchas partes, y empredien do en la yglesia, que era lo que desseauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos que en el mismo Cuzco d̃llo me informaron, siẽdo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes mõtañas passando muchos rios hõdables y muy furiosos, cõ solamẽte sessenta Españoles a pesar d̃los Indios todos estuuo en la prouincia del Guaca: dõde estaua vna casa principal del demonio: dela qual saco de vn enterramiento treynta mill pessos de oro. Y viendo los Indios quã pocos eran: se juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercarõ a todos: y tuuieron con ellos batalla. En la q̃l los Españoles, puesto q̃ eran tan pocos como he dicho, y venã desbaratados y flacos, pues no comian sino rayzes, y los caualllos desherrados, los fauorecio Dios d̃ tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, sin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios solo este milagro por estos Christianos antes fue seruido de los guiar por camino que boluierõ a Graua en diez y ocho dias: auiẽdo andado por el otro cerca de vn año.

Destas marauillas muchas hemos visto cada dia mas: baste dezir, q̃ pueblã en vna prouincia dõde ay treynta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Christianos: a pesar dellos ayudados de Dios estã y puedẽ tanto, q̃ los subjetan y atraen a si. Y en tierras

temerosas de grãdes lluuias y terremotos cõtinos, como xpianos entrẽ enellas, luego vemos claramẽte el fauor de Dios: porq̃ cessa lo mas de todo, y rasgadas estas tales tierras dan prouecho, sin se ver los huracanes tan contínos: y rayos y aguaceros, q̃ en tiempo que no auia Christianos se vian. Mas es tãbien de notar otra cosa: q̃ puesto q̃ Dios buelua por los suyos, que lleuan por guia su estandarte que es la cruz, quiere que no sea el descubrimiento como tyranos: por que lo q̃ estos hazen vemos sobre ellos castigos grandes. Y assi los que tales fueron, pocos murieron sus muertes naturales, como fuerõ los principales que se hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: q̃ todos los mas hã muerto miserablemente y con muertes desastradas. Y aun paresce, que las guerras q̃ ha auido tan grandes enel Peru, las permitio Dios para castigo de los q̃ enel estauan. Y assi a los q̃ esto considerarẽ les parecera que Carauajal era verdugo de su justicia: y que biuio hasta que el castigo se hizo: y despues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariscal don Jorge Robledo consintiẽdo hazer enla prouincia d̃ Pozo grã daño a los Indios: y que con las ballestas y perros matassen tãtos como dellos mataron, Dios permitio, que enel mismo pueblo fuesse sentenciado a muerte: y que tuuiesse por su sepoltura los vientres de los mismos Indios: muriendo assi mismo el comendador Hernã rodriguez de Sosa, y Baltasar d̃ Ledesma, y fueron juntamente cõ el comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles cõtra ellos. El adelãtado Belalcaçar que a tantos Indios dio muerte en la prouincia de Quito Dios permitio de le castigar cõ q̃ en vida se vio tirado del mãdo d̃ gouernador por el juez q̃ le tomo cuẽta: y pobre, y lleno de trabajos tristeza y pensamiẽtos murio enla gouernacion de cartagena, viniendo con su residencia a España.

Frãcisco garcia de touar, q̃ tan temido fue delos indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pensar q̃ dios no ha de castigar a los que fuerẽ crueles para cõ estos indios: pues ninguno dexo de recebir la pena conforme al delicto. Yo conosci vn Roque martin vezino de la ciudad de Cali: que a los Indios q̃ se nos murierõ, quãdo viniendo d̃ Cartagena llegamos aquella ciudad, haziendolos quartos los tenia enla percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron, y aun creo que comierõ.

Otros muchos pudiera dezir que dexo, concluyendo con que puesto q̃ nuestro señor en las cõquistas y descubrimientos fauorezca a los Christianos: si despues se bueluẽ tyranos, castigalos seueramẽte: segun se ha visto y vee: permitiendo

que algunos mueran de repente, q̃ es mas de temer.

¶ Capitulo. cxx. De las Diocesis o obispados q̃ ay en este reyno del Peru: y quien son los obispos dellos: y de la chãcilleria real q̃ esta en la ciudad de los Reyes.

Pues en muchas partes desta escriptura he tractado los ritos y costunbres de los indios y los muchos templos y adoratorios que tenian: dõde el demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera biẽ escreuir los obispados que ay, y quien hã sido y son los que rigen las yglesias: pues es cosa tan importante el tener como tienen a su cargo tãtas animas. Despues q̃ se descubrio este reyno: como se ouiesse hallado ẽla cõquista el muy reuerẽdo señor dõ fray Vicente de Baluerde dela ordẽ de señor sancto domingo, traydas las bulas del summo põtifice, su magestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue, hasta q̃ los Indios lo mataro. en la yla de la Puna. Y como se fuessẽ poblãdo ciudades de Españoles, acrecẽtaron se los obispados: y assi se proueyo por obispo del Cuzco el muy reuerendo señor don Juan Solano de la orden de señor sancto Domingo, q̃ biue en este año de mill y quinientos y cinquẽta, y es al presente obispo del Cuzco: dõde esta la silla episcopal, y de Guamanga Arequipa, la nueua ciudad de la Paz. Y de la villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanoco, Chachapoyas lo es el reuerẽdissimo señor dõ Hieronymo de Loayssa frayle dela misma orden: el qual en este tiempo se nõbro por arçobispo de los reyes. De la ciudad de sant Frãcisco del Quito, y de sant Miguel, puerto viejo, Guayaquil es obispo dõ Garcia diaz Arias, tiene su silla en el Quito que es la cabeça de su obispado. De la gouernaciõ de Popayan es obispo don Juã Valle: tiene su assiẽto en Popayã, que es cabeça de su obispado: enel qual se incluyen las ciudades y villas que conte en la descripcion de la dicha prouincia. Estos señores son los q̃ yo dexe por obispos al tiempo q̃ sali del reyno: los quales tienẽ en los pueblos y ciudades d̃ sus obispados cuydado de poner curas y clerigos q̃ celebren los diuinos officios. La gouernaciõ del reyno resplandece en este tiempo en tãta manera, q̃ los Indios enteramẽte son señores de sus hazendas y personas: y los Españoles temen los castigos q̃ se hazen. Y las tyranias y malos tractamiẽtos de indios hã ya cessado por la volutad d̃ Dios q̃ cura todas las cosas cõ su gracia. Para esto ha aprouecha-

do poner audiencias y chãcillerias reales: y q̃ enellas esten varones doctos y de autoridad: y q̃ dãdo exemplo de su limpieza, osen executar la justicia. Y auer hecho la tassacion de los tributos eneste reyno. Es viso rey el excellente señor dõ Antonio de Mẽdoça, tã valeroso y abastado de virtudes quãto falto de vicios: y oydores los señores el licenciado Andres de ciãca, y el doctor Brauo de sarauia, y el licenciado Hernando de Sãtillan. La corte y chancilleria real esta puesta enla ciudad ò los reyes. Y concluyo este capitulo con q̃ al tiẽpo q̃ en el cõsejo de su magestad de Indias se estaua viẽdo por los señores del esta obra, vino de dõde estaua su magestad el muy reuerẽdo señor dõ fray Thomas de sant Martin proueydo por obispo de las Charcas: y su obispado comiença desde el termino dõde se acaba lo q̃ tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega hasta la prouincia ò Tuquma: enel q̃l quedã la ciudad de la Paz y la villa de Plata: q̃ es cabeça de este nueno obispado que agora se prouee.

¶ Capitulo. cxxj. De los monesterios q̃ se hã fundado enel Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año ò mill y quinẽtos y cinquẽta años.

Dues en el capitulo passado he declarado breuemente los obispados q̃ ay en este reyno: cosa cõueniẽte sera, hazer minciõ delos monesterios q̃ se han fundado enel, y quiẽ fuerõ los fundadores: pues en estas casas assisten graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela ordẽ de señor sancto Domingo: en el propio lugar q̃ los indios temã su principal tẽplo. Fundola el reuerendo padre fray Juã de olias. Y otra casa de señor sant Frãcisco: fundo la el reuerẽdo padre fray Pedro portugues. De nuestra señaro de la merced esta otra casa: fundola el reuerendo padre fray Sebastiã. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor sant Francisco: fundolo el reuerẽdo padre fray Frãcisco delos angeles. Enel pueblo de Chuquyto esta otra de dominicos: fundola el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin. Enla villa de Plata esta otra de Franciscos: fundola el reuerendo padre fray Hieronymo. En Guamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin ò esquiuel: y otro monesterio de nra señora dela merced, fundolo el reuerendo padre fray Sebastiã. Enla ciudad delos reyes esta otro de Frãcisco: fundolo el reuerẽdo padre fray Frãcisco de sctã Anna: y otro de dominicos:

fundolo el reuerendo padre fray Juã de Olias. Otra casa esta de nuestra señora dela merced: fundo la el reuerẽdo padre fray Miguel de Orenes. En el pueblo de Chincha esta otra casa de sancto Domingo: fundola el reuerendo padre fray Domingo de sctõ Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundola el reuerẽdo padre fray Pedro de Vlloa. Y en la ciudad de Leõ de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre fray Pedro de Vlloa. En el pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundola el reuerẽdo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Frãcisco: fundado por el reuerendo padre fray Frãcisco dela cruz: y otro de la merced, q̃ fundo el reuerendo padre fray . En el Quito esta otra casa de Dominicos: fũdola el reuerẽdo padre fray Alonso de Mõte negro: y otro ỏ la merced, q̃ fundo el reuerendo padre fray : y otro de Frãciscos, q̃ fundo el reuerẽdo padre fray Jodoco rique flamenco. Algunas casas aura mas de las dichas, que se auran fundado y otras q̃ se fundaran, por los muchos religiosos que siempre vienen proueydos por su magestad y por los de su consejo real de Indias: a los quales se les da socorro cõ que puedã venir a entender en la cõuersion destas gentes de la hazienda del rey, porque assi lo mãda su magestad, y se ocupan en la doctrina destos Indios con grãde estudio y diligencia. Lo tocante a la tassacion, y a otras cosas q̃ conuenia tractarse q̃dara para otro lugar; y con lo dicho hago fin con esta primera parte: a gloria de Dios todo poderoso nuestro señor y de su bendita y gloriosa madre señora nuestra. La qual se comenco a escreuir en la ciudad de Cartago de la gouernacio de Popayan, año de mill y quiniẽtos y quarẽta y vno. Y se acabo de escreuir original mẽte en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias ỏl mes de Septiẽbre de mill y quimẽtos y cinquenta años.

Siẽdo el author de edad de treynta y dos años: auiẽdo gastado los diez y siete dellos en estas Indias.

Laus deo.

Impressa en Seuilla en casa de Martin de montesdoca. Acabose a quinze de Março de mill y quinientos y cinquenta y tres años.

B 553
- C569p